

# Tabla de Contenido

LAS 28 CREENCIAS FUNDAMENTALES DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA .....	3
LECCIÓN #1 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LA PALABRA DE DIOS.....	23
LECCIÓN #2 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL AMOR INCONDICIONAL DE DIOS .	31
LECCIÓN #3 – LO QUE JESÚS DIJO SOBRE LA DEIDAD .....	41
LECCIÓN #4 – LO QUE JESÚS DIJO SOBRE ÉL MISMO.....	51
LECCIÓN #5 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL BIEN Y EL MAL .....	71
LECCIÓN #6 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE EL ESTADO DE DERECHO .....	81
LECCIÓN #7 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE SUPERAR LOS ERRORES DE LA VIDA .....	97
LECCIÓN #8 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE CÓMO ORAR .....	109
LECCIÓN #9 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL MATRIMONIO, GÉNERO, AMBIENTE, RELACIONES FAMILIARES Y DESCANSO .....	125
LECCIÓN #10 - LO QUE JESÚS DIJO SOBRE ALIVIO DEL ESTRÉS .....	145
LECCIÓN #11 - LO QUE JESÚS DIJO SOBRE EL MAYOR ENGAÑO DE LA HISTORIA	157
LECCIÓN #12 - LO QUE JESÚS DIJO SOBRE LA PRUEBA DEL DISCIPULADO Y EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO .....	173
LECCIÓN #13 - LO QUE JESÚS DIJO SOBRE LA VIDA, LA MUERTE Y EL MAS ALLÁ	183
LECCIÓN #14 – LO QUE JESÚS DIJO SOBRE PAZ EN EL MEDIO ORIENTE.....	195
PROFECÍAS MESIÁNICAS Y SU CUMPLIMIENTO .....	209
LECCIÓN #15 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL RAPTO DE LOS SANTOS.....	211
LECCIÓN #16 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LA GRAN CONTROVERSIA Y EL JUICIO .....	227

LECCIÓN #17 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL FIN DEL MAL.....	237
LECCIÓN #18 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE VIVIR UNA VIDA DE SERVICIO.....	253
LECCIÓN #19 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL REGRESO DE ELÍAS.....	267
LECCIÓN #20 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LA RELIGIÓN Y LA POLÍTICA.....	277
LECCIÓN #21 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LA ABOMINACIÓN DE DESOLACIÓN .....	285
LECCIÓN #22 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL PECADO IMPERDONABLE.....	297
LECCIÓN #23 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LOS PROFETAS Y PSÍQUICOS.....	309
LECCIÓN #24 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LAS ORDENANZAS DE LA IGLESIA .....	335
APÉNDICE 1: PARA A LA LECCIÓN #3 EL RIESGO DE PÉRDIDA ETERNA.....	347
ADENDÍCE 2: PARA LA LECCIÓN #8 LA MEDIDA DEL PERDÓN.....	373
ADENDÍCE 3 - PARA LA LECCIÓN #17 UNA CUESTIÓN DE HONESTIDAD – PURA Y SIMPLE.....	383
APÉNDICE 4 - PARA A LA LECCIÓN #18 MAMMON INFIEL.....	397
INFORMACIÓN DE CONTACTO.....	409



# **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

## **LAS 28 CREENCIAS FUNDAMENTALES DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA**

### **1. LAS SAGRADAS ESCRITURAS**

Las Sagradas Escrituras, Antiguo y Nuevo Testamento, son la Palabra escrita de Dios, dada por inspiración divina.

Los autores inspirados hablaron y escribieron movidos por el Espíritu Santo. En esta Palabra, Dios ha confiado a la humanidad el conocimiento necesario para la salvación.

Las Sagradas Escrituras son la suprema, autoritaria e infalible revelación de Su voluntad. Son la norma de carácter, la prueba de la experiencia, el revelador definitivo de las doctrinas, y el registro fiable de los actos de Dios en la historia.

(Salmo 119:105; Proverbios 30:5, 6; Isaías 8:20; Juan 17:17; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 3:16, 17; Hebreos 4:12; 2 Pedro 1:20, 21).

### **2. LA DEIDAD**

Hay un solo Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo, una unidad de tres Personas coeternas.

Dios es inmortal, todopoderoso, omnisciente, sobre todo, y omnipresente. Es infinito y más allá de la comprensión humana, pero conocido a través de su

auto-revelación.

Dios, que es amor, es por siempre digno de adoración y servicio por parte de toda la creación.

(Génesis 1:26; Deuteronomio 6:4; Isaías 6:8; Mateo 28:19; Juan 3:16; 2 Corintios 1:21, 22; 13:14; Efesios 4:4-6; 1 Pedro 1:2).

### **3. DIOS PADRE**

Dios el Padre eterno es el Creador, Proveedor, Sustentador y Soberano de toda la creación. Él es justo y santo, misericordioso y gentil, lento para la ira, y abundante en amor y fidelidad.

Las cualidades y poderes exhibidos en el Hijo y el Espíritu Santo son también las del Padre.

(Génesis 1:1; Deuteronomio 4:35; Salmo 110:1, 4; Juan 3:16; 14:9; 1 Corintios 15:28; 1 Timoteo 1:17; 1 Juan 4:8; Apocalipsis 4:11).

### **4. DIOS HIJO (JESUCRISTO)**

Dios Hijo encarnó en Jesucristo. A través de Él todas las cosas fueron creadas, el carácter de Dios es revelado, la salvación de la humanidad es alcanzada, y el mundo es enjuiciado.

Dios siendo eterno y verdadero, se convirtió también en un verdadero humano, Jesús el Cristo. Fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Vivió y experimentó la tentación como un ser humano, pero ejemplificó perfectamente la justicia y el amor de Dios.

Por medio de sus milagros manifestó el poder de Dios y fue atestiguado como el Mesías prometido de Dios. Sufrió y murió voluntariamente en la cruz en lugar nuestro a causa de nuestros pecados, resucitó de entre los muertos y subió al cielo para ministrar en el santuario celestial en nuestro favor.

Él vendrá de nuevo en la gloria para la liberación final de su pueblo y la restauración de todas las cosas.

(Isaías 53:4-6; Daniel 9:25-27; Lucas. 1:35; Juan 1:1-3, 14; 5:22; 10:30; 14:1-3, 9, 13; Romanos 6:23; 1 Corintios 15:3, 4; 2 Corintios 3:18; 5:17-19; Filipenses 2:5-11; Colosenses 1:15-19; Hebreos 2:9-18; 8:1, 2).

## **5. DIOS ESPÍRITU SANTO**

Dios Espíritu Santo fue parte activa con el Padre y el Hijo en la Creación, la encarnación y la redención.

Él es tan persona como lo son el Padre y el Hijo. Él inspiró a los autores de las Escrituras. Llenó la vida de Cristo con poder. Él atrae y convence a los seres humanos; y a aquellos que responden, Él los renueva y transforma a la imagen de Dios.

El Espíritu Santo fue enviado por el Padre y el Hijo para estar siempre con sus hijos, extiende los dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio de Cristo, y en armonía con las Escrituras la conduce a toda la verdad.

(Génesis 1:1, 2; 2 Samuel 23:2; Salmo 51:11; Isaías 61:1; Lucas 1:35; 4:18; Juan 14:16-18, 26; 15:26; 16:7-13; Hechos 1:8; 5:3; 10:38; Romanos 5:5; 1 Corintios 12:7-11; 2 Corintios 3:18; 2 Pedro 1:21).

## **HUMANIDAD**

Amorosamente diseñados como seres perfectos, Dios creó a los humanos a su propia imagen con libre albedrío y dominio sobre la tierra. Pero el pecado se coló a través de la tentación por parte de Satanás, el Diablo. Ahora la perfección de la humanidad está manchada, nuestros cuerpos y mentes corrompidos. Nuestro mundo, que una vez fue perfecto, hoy está en una constante lucha entre el bien y el mal.

Afortunadamente, Dios tenía un plan para redimir a la humanidad a través de su Hijo, Jesucristo. Él finalmente tendrá la victoria sobre el pecado y la muerte y nos restaurará a nosotros y a nuestra tierra a su estado original de belleza y perfección.

Las siguientes declaraciones describen lo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día cree acerca de la tierra y la humanidad en el contexto del plan final de Dios.

## 6. CREACIÓN

Dios ha revelado en las Escrituras el auténtico e histórico relato de su actividad creativa. Él creó el universo, y en una reciente creación de seis días el Señor hizo «los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos» y descansó en el séptimo día.

Así estableció el sábado como un recordatorio perpetuo de la obra que realizó y completó durante seis días literales que junto con el sábado constituyeron la misma unidad de tiempo que hoy llamamos una semana.

El primer hombre y la primera mujer fueron hechos a imagen de Dios como la obra cumbre de la Creación, se les dio dominio sobre el mundo y se les encargó la responsabilidad de cuidarlo. Cuando el mundo fue terminado era « muy bueno», declarando la gloria de Dios.

(Génesis 1-2; 5; 11; Éxodo 20:8-11; Salmo 19:1-6; 33:6, 9; 104; Isaías 45:12, 18; Hechos 17:24; Colosenses 1:16; Hebreos 1:2; 11:3; Rev. 10:6; 14:7).

## 7. NATURALEZA DE LA HUMANIDAD

El hombre y la mujer fueron hechos a imagen de Dios con individualidad, el poder y la libertad de pensar y hacer. Aunque fueron creados como seres libres, cada uno es una unidad indivisible de cuerpo, mente y espíritu, que depende de Dios para la vida, el aliento y todo lo demás.

Cuando nuestros primeros padres desobedecieron a Dios, negaron su dependencia de Él y cayeron de su alta posición. La imagen de Dios en ellos fue desfigurada y se sometieron a la muerte.

Sus descendientes comparten esta naturaleza caída y sus consecuencias. Nacen con debilidades y tendencias al Malaquías Pero Dios en Cristo reconcilió al mundo consigo mismo y por su Espíritu restaura en los mortales penitentes la imagen de su Creador. Creados para la gloria de Dios, están llamados a amarlo a Él y a los demás, y a cuidar de su entorno.

(Génesis 1:26-28; 2:7, 15; 3; Salmo 8:4-8; 51:5, 10; 58:3; Jeremías 17:9; Hechos 17:24-28; Romanos 5:12-17; 2 Corintios 5:19, 20; Efesios 2:3; 1 Tesalonicenses 5:23; 1 Juan 3:4; 4:7, 8, 11, 20).

## **SALVACIÓN**

Incluso antes de la creación de la tierra, hubo una guerra entre el bien y el mal. Malaquías Lucifer, un ser que una vez fue perfecto y muy apreciado, se puso celoso de Dios y deseaba una posición más alta. Cuando Dios no le dio lo que quería, se convirtió en Satanás. Acusó a Dios de ser injusto.

Satanás entonces descarrió a un tercio de los ángeles del cielo, y Dios tuvo que expulsarlos. Para vengarse de Dios, Satanás comenzó a atacar a su preciosa nueva creación: la Tierra. Sabiendo que los humanos fueron creados con libre albedrío, los tentó para que se rebelaran contra la amorosa guía de Dios.

Pero Dios sabía que esto no tenía por qué ser el final de la historia de la humanidad. Demostró cuánto nos ama enviando a su propio Hijo, Jesucristo, a morir en lugar de la humanidad, para soportar el castigo final que el pecado trae (Romanos 6:23, Juan 3:16).

Sin embargo, todavía se trata de una elección. Dios nunca quiso una lealtad forzada. La opción es nuestra. Podemos sucumbir al pecado y elegir vivir para nosotros mismos, o podemos elegir aceptar el sacrificio de Jesús, seguirlo y conocerlo. Y si lo elegimos, Él promete guiarnos con su Espíritu Santo y nunca nos abandonará.

Las siguientes declaraciones describen lo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día cree sobre la lucha entre el bien y el mal, y cómo todavía hay esperanza de salvación para la humanidad a través del amoroso sacrificio de Jesucristo.

## **8. LA GRAN CONTROVERSIA**

Toda la humanidad está ahora involucrada en una gran controversia entre Cristo y Satanás con respecto al carácter de Dios, su Ley y su soberanía sobre el universo.

Este conflicto se originó en el cielo cuando un ser creado, dotado de libertad de elección, en exaltación propia se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, y llevó a la rebelión a una porción de los ángeles. Introdujo el espíritu de rebelión en este mundo cuando llevó a Adán y Eva al pecado.

Este pecado humano dio lugar a la distorsión de la imagen de Dios en la humanidad, el desorden del mundo creado, y su eventual devastación en el momento del diluvio universal, como se presenta en el relato histórico de Génesis 1-11.

Observado por toda la creación, este mundo se convirtió en la arena del conflicto universal, del cual el Dios de amor será finalmente reivindicado. Para ayudar a su pueblo en esta controversia, Cristo envía al Espíritu Santo y a los ángeles leales para guiarlos, protegerlos y sostenerlos en el camino de la salvación.

(Génesis 3; 6-8; Job 1:6-12; Isaías 14:12-14; Ez. 28:12-18; Romanos 1:19-32; 3:4; 5:12-21; 8:19-22; 1 Corintios 4:9; Hebreos 1:14; 1 Pedro 5:8; 2 Pedro 3:6; Ap. 12:4-9).

## **9. LA VIDA, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE CRISTO**

En la vida de Cristo, de perfecta obediencia a la voluntad de Dios, su sufrimiento, muerte y resurrección, Dios proporcionó el único medio de expiación por el pecado humano, para que aquellos que por fe acepten esta expiación puedan tener vida eterna, y toda la creación pueda comprender mejor el infinito y santo amor del Creador.

Esta expiación perfecta vindica la justicia de la Ley de Dios y la gracia de su carácter; porque condena nuestro pecado y provee nuestro perdón.

La muerte de Cristo es sustitutiva y expiatoria, reconciliadora y transformadora. La resurrección corporal de Cristo proclama el triunfo de Dios sobre las fuerzas del mal, y para aquellos que aceptan la expiación, asegura su victoria final sobre el pecado y la muerte. Declara el Señorío de Jesucristo, ante el cual se doblará toda rodilla en el cielo y en la tierra.

(Génesis 3:15; Salmo 22:1; Isaías 53; Juan 3:16; 14:30; Romanos 1:4; 3:25; 4:25; 8:3, 4; 1 Corintios 15:3, 4, 20-22; 2 Corintios 5:14, 15, 19-21; Filipenses 2:6-11; Colosenses 2:15; 1 Pedro 2:21, 22; 1 Juan 2:2; 4:10).



## **10. LA EXPERIENCIA DE LA SALVACIÓN**

En infinito amor y misericordia Dios hizo a Cristo, que no conocía el pecado, para que fuera para nosotros pecado, para que en Él pudiéramos experimentar la justicia de Dios.

Guiados por el Espíritu Santo sentimos nuestra necesidad, reconocemos nuestra pecaminosidad, nos arrepentimos de nuestras transgresiones y ejercemos la fe en Jesús como Salvador y Señor, Sustituto y Ejemplo. Esta fe salvadora viene a través del poder divino de la Palabra y es el regalo de la gracia de Dios.

A través de Cristo somos justificados, adoptados como hijos e hijas de Dios, y liberados del señorío del pecado. A través del Espíritu nacemos de nuevo y somos santificados; el Espíritu renueva nuestras mentes, escribe la Ley de amor de Dios en nuestros corazones, y se nos da el poder de vivir una vida santa.

Permaneciendo en Él nos hacemos partícipes de la naturaleza divina y tenemos la seguridad de la salvación ahora y en el juicio.

(Génesis 3:15; Isaías 45:22; 53; Jeremías 31:31-34; Ezequiel 33:11; 36:25-27; Habakuk 2:4; Marcos 9:23, 24; Juan 3:3-8, 16; 16:8; Romanos 3:21-26; 8:1-4, 14-17; 5:6-10; 10:17; 12:2; 2 Corintios 5:17-21; Gálatas 1:4; 3:13, 14, 26; 4:4-7; Efesios 2:4-10; Colosenses 1:13, 14; Tito 3:3-7; Hebreos 8:7-12; 1 Pedro 1:23; 2:21, 22; 2 Pedro 1:3, 4; Ap. 13:8).

## **11. CRECIENDO EN CRISTO**

Con su muerte en la cruz, Jesús triunfó sobre las fuerzas del Malaquías Aquel que subyugó a los espíritus demoníacos durante su ministerio terrenal ha roto el poder de Satanás, y aseguró de su destrucción definitiva.

La victoria de Jesús nos da la victoria sobre las fuerzas del mal que aún buscan controlarnos, mientras caminamos con él en paz, alegría y seguros de su amor. Ahora el Espíritu Santo mora en nosotros y nos da poder. Continuamente comprometidos con Jesús como nuestro Salvador y Señor, somos liberados de la carga de nuestras acciones pasadas.

Ya no vivimos en la oscuridad, el miedo a los poderes del mal, la ignorancia y el sinsentido de nuestra anterior forma de vida. En esta nueva libertad en Jesús, estamos llamados a crecer a semejanza de su carácter, comulgando con él diariamente en la oración, alimentándonos de su Palabra, meditando en ella y en su providencia, cantando sus alabanzas, reuniéndonos para la adoración y participando en la misión de la Iglesia.

También estamos llamados a seguir el ejemplo de Cristo ministrando compasivamente a las necesidades físicas, mentales, sociales, emocionales, y espirituales de la humanidad. Mientras nos entregamos en servicio amoroso a los que nos rodean y en testimonio de su salvación, su constante presencia con nosotros a través del Espíritu transforma cada momento y cada tarea en una experiencia espiritual.

(1 Crónicas 29:11; Salmo 1:1, 2; 23:4; 77:11, 12; Mateo 20:25-28; 25:31-46; Lucas 10:17-20; Juan 20:21; Romanos 8:38, 39; 2 Corintios 3:17, 18; Gálatas 5:22-25; Efesios 5:19, 20; 6:12-18; Filipenses 3:7-14; Colosenses 1:13, 14; 2:6, 14, 15; 1 Tesalonicenses 5:16-18, 23; Hebreos 10:25; Santiago 1:27; 2 Pedro 2:9; 3:18; 1 Juan 4:4).

## **IGLESIA**

Después del ministerio de Jesús en la tierra, él comisionó a sus seguidores para que se dedicaran a contar a otros sobre su amor y su promesa de regresar. Al hacer esto, también ordenó amar a todas las personas como nos ama a todos nosotros.

A pesar de lo imperfecta que es la humanidad, Dios todavía nos da el privilegio de ser parte de su ministerio. Al hacer esto, somos su Iglesia, o el Cuerpo de Cristo, todos con diferentes dones espirituales para contribuir. Él nos anima a reunirnos, apoyarnos unos a otros y servir juntos.

Las siguientes declaraciones describen lo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día cree en relación con la comunidad de creyentes en todo el mundo, la Gran Comisión de Dios, y los principios para guiar a las congregaciones locales organizadas.

## **12. LA IGLESIA**

La iglesia es la comunidad de creyentes que confiesan a Jesucristo como Señor y Salvador. En continuidad con el pueblo de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento, somos llamados a diferenciarnos del mundo; y nos reunimos para la adoración, para la comunión, para la instrucción en la Palabra, para la celebración de la Cena del Señor, para el servicio a la humanidad y para la proclamación mundial del evangelio.

La iglesia deriva su autoridad de Cristo, que es la Palabra encarnada revelada en las Escrituras. La iglesia es la familia de Dios; adoptada por Él como hijos, sus miembros viven sobre la base del nuevo pacto.

La iglesia es el cuerpo de Cristo, una comunidad de fe de la cual Cristo mismo es la cabeza. La iglesia es la novia por la que Cristo murió para santificarla y limpiarla.

A su regreso triunfante, se la presentará a sí mismo como una iglesia gloriosa, los fieles de todas las edades, la compra de su sangre, sin mancha ni arruga, sino santa y sin mancha.

(Génesis 12:1-3; Éxodo 19:3-7; Mateo 16:13-20; 18:18; 28:19, 20; Hechos 2:38-42; 7:38; 1 Corintios 1:2; Efesios 1:22, 23; 2:19-22; 3:8-11; 5:23-27; Colosenses 1:17, 18; 1 Pedro 2:9).

## **13. EL REMANENTE Y SU MISIÓN**

La iglesia universal está compuesta por todos los que creen verdaderamente en Cristo, pero en los últimos días, un tiempo de apostasía generalizada, un remanente ha sido llamado a guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Este remanente anuncia la llegada de la hora del juicio, proclama la salvación a través de Cristo y anuncia la llegada de su segundo advenimiento.

Esta proclamación está simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; coincide con la obra del juicio en el cielo y resulta en una obra de arrepentimiento y reforma en la tierra. Cada creyente está llamado a tener una parte personal en este testimonio mundial.

(Daniel 7:9-14; Isaías 1:9; 11:11; Jeremías 23:3; Miqueas 2:12; 2 Corintios 5:10; 1 Pedro 1:16-19; 4:17; 2 Pedro 3:10-14; Judas 3, 14; Apocalipsis 12:17; 14:6-12; 18:1-4).

## **14. UNIDAD EN EL CUERPO DE CRISTO**

La iglesia es un cuerpo con muchos miembros, llamados de todas las naciones, tribus, lenguas, y pueblos.

En Cristo somos una nueva creación; las distinciones de raza, cultura, aprendizaje y nacionalidad, y las diferencias entre altos y bajos, ricos y pobres, hombres y mujeres, no deben ser divisorias entre nosotros. Todos somos iguales en Cristo, que por un solo Espíritu nos ha unido en una comunión con Él y con los demás; debemos servir y ser atendidos sin parcialidad ni reservas.

A través de la revelación de Jesucristo en las Escrituras, compartimos la misma fe y esperanza, y nos extendemos en un solo testimonio a todos. Esta unidad tiene su fuente en la unidad del Dios trino, que nos ha adoptado como sus hijos.

(Salmo 133:1; Mateo 28:19, 20; Juan 17:20-23; Hechos 17:26, 27; Romanos 12:4, 5; 1 Corintios 12:12-14; 2 Corintios 5:16, 17; Gálatas 3:27-29; Efesios 2:13-16; 4:3-6, 11-16; Colosenses 3:10-15).

## **15. BAUTISMO**

Por el bautismo confesamos nuestra fe en la muerte y resurrección de Jesucristo, y damos testimonio de nuestra muerte al pecado y de nuestro propósito de caminar en la novedad de la vida. Así reconocemos a Cristo como Señor y Salvador, nos convertimos en su pueblo y somos recibidos como miembros por su iglesia.

El bautismo es un símbolo de nuestra unión con Cristo, el perdón de nuestros pecados y la recepción del Espíritu Santo.

Es por inmersión en el agua y depende de la afirmación de la fe en Jesús y la evidencia del arrepentimiento del pecado. Sigue la instrucción de las Sagradas Escrituras y la aceptación de sus enseñanzas.

(Mateo 28:19, 20; Hechos 2:38; 16:30-33; 22:16; Romanos 6:1-6; Gálatas 3:27; Colosenses 2:12, 13).

## **16. LA CENA DEL SEÑOR (COMUNIÓN)**

La Cena del Señor es una participación en los emblemas del cuerpo y la sangre de Jesús como expresión de la fe en Él, nuestro Señor y Salvador.

En esta experiencia de comunión, Cristo está presente para encontrar y fortalecer a su pueblo. Al participar, proclamamos con alegría la muerte del Señor hasta que vuelva.

La preparación para la Cena incluye el auto-examen, el arrepentimiento y la confesión. El Maestro ordenó el servicio del lavado de pies para significar una renovada limpieza, para expresar la voluntad de servirnos unos a otros en la humildad de Cristo, y para unir nuestros corazones en el amor.

El servicio de comunión está abierto a todos los cristianos creyentes.

(Mateo 26:17-30; Juan 6:48-63; 13:1-17; 1 Corintios 10:16, 17; 11:23-30; Apocalipsis 3:20).

## **VIDA DIARIA**

A lo largo de la Biblia podemos encontrar orientación para nuestra vida diaria. Un ejemplo bien conocido sería los Diez Mandamientos del Éxodo, donde se nos muestra cómo amar a Dios y cómo amar a la gente, que Jesús volvió a enfatizar en el Nuevo Testamento (Mateo 22:37-40). La Ley de Dios nos muestra el camino a seguir y los escollos a evitar, llevándonos hacia la integridad y el equilibrio.

Además, siendo cristianos y siguiendo a Dios, respondemos a su llamada para ser administradores de la tierra hasta que Él regrese. Eso también incluye cuidar de nosotros mismos, cuidar de nuestras mentes y cuerpos, lo que a su vez alimenta nuestro espíritu.

Las siguientes declaraciones describen lo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día cree sobre lo que significa vivir cada día como un seguidor de Cristo.

## **17. DONES ESPIRITUALES Y MINISTERIOS**

Dios otorga a todos los miembros de su iglesia en todas las épocas los dones espirituales que cada miembro debe emplear en un ministerio amoroso para el

bienestar general de la iglesia y de la humanidad.

Dados por la agencia del Espíritu Santo, que distribuye a cada miembro como Él quiere, los dones proveen todas las habilidades y ministerios necesarios para que la iglesia cumpla sus funciones divinamente ordenadas.

De acuerdo con las Escrituras, estos dones incluyen ministerios como la fe, la sanación, la profecía, la proclamación, la enseñanza, la administración, la reconciliación, la compasión y el servicio abnegado y la caridad para ayudar y animar a las personas.

Algunos miembros son llamados por Dios y dotados por el Espíritu para funciones reconocidas por la iglesia en ministerios pastorales, evangelísticos y de enseñanza, particularmente necesarios para equipar a los miembros para el servicio, para edificar la iglesia hasta la madurez espiritual y para fomentar la unidad de la fe y el conocimiento de Dios.

Cuando los miembros emplean estos dones espirituales como fieles mayordomos de la variada gracia de Dios, la iglesia está protegida de la influencia destructiva de la falsa doctrina, crece con un crecimiento que viene de Dios y se edifica en la fe y el amor.

(Hechos 6:1-7; Romanos 12:4-8; 1 Corintios 12:7-11, 27, 28; Efesios 4:8, 11-16; 1 Timoteo 3:1-13; 1 Pedro 4:10, 11).

## **18. EL DON DE LA PROFECÍA**

Las Escrituras testifican que uno de los dones del Espíritu Santo es la profecía. Este don es una marca identificadora de la iglesia remanente y creemos que se manifestó en el ministerio de Ellen G. White. Sus escritos hablan con autoridad profética y proveen consuelo, guía, instrucción, y corrección a la iglesia.

También dejan claro que la Biblia es el estándar por el cual toda enseñanza y experiencia debe ser probada.

(Números 12:6; 2 Crónicas 20:20; Amós 3:7; Joel 2:28, 29; Hechos 2:14-21; 2 Timoteo 3:16, 17; Hebreos 1:1-3; Apocalipsis 12:17; 19:10; 22:8, 9).

## **19. LA LEY DE DIOS**

Los grandes principios de la Ley de Dios están encarnados en los Diez Mandamientos y ejemplificados en la vida de Cristo. Expresan el amor, la voluntad y los propósitos de Dios en relación con la conducta y las relaciones humanas y son vinculantes para todas las personas en todas las épocas.

Estos preceptos son la base del pacto de Dios con su pueblo y la norma en el juicio de Dios. A través de la agencia del Espíritu Santo señalan el pecado y despiertan un sentido de necesidad de un Salvador.

La salvación es enteramente por gracia y no por obras, y su fruto es la obediencia a los mandamientos.

Esta obediencia desarrolla el carácter cristiano y resulta en un sentido de bienestar. Es una prueba de nuestro amor por el Señor y nuestra preocupación por nuestros semejantes. La obediencia de la fe demuestra el poder de Cristo para transformar vidas, y por lo tanto fortalece el testimonio cristiano.

(Éxodo 20:1-17; Deuteronomio 28:1-14; Salmo 19:7-14; 40:7, 8; Mateo 5:17-20; 22:36-40; Juan 14:15; 15:7-10; Romanos 8:3, 4; Efesios 2:8-10; Hebreos 8:8-10; 1 Juan 2:3; 5:3; Apocalipsis 12:17; 14:12).

## **20. EL SÁBADO**

El amable Creador, después de los seis días de la Creación, descansó en el séptimo día e instituyó el Sábado para todas las personas como un memorial de la Creación.

El cuarto mandamiento de la inmutable Ley de Dios requiere la observancia del séptimo día como día de descanso, adoración y ministerio en armonía con la enseñanza y la práctica de Jesús, el Señor del Sábado.

El Sábado es un día de encantadora comunión con Dios y con los demás. Es un símbolo de nuestra redención en Cristo, un signo de nuestra santificación, una muestra de nuestra lealtad, y un anticipo de nuestro futuro eterno en el reino de Dios.

El Sábado es la señal perpetua de Dios de su pacto eterno entre Él y su pueblo. La alegre observancia de este santo tiempo de tarde a tarde, de sol a sol, es una

celebración de los actos creativos y redentores de Dios.

(Génesis 2:1-3; Éxodo 20:8-11; 31:13-17; Levítico 23:32; Deuteronomio 5:12-15; Isaías. 56:5, 6; 58:13, 14; Ezequiel 20:12, 20; Mateo 12:1-12; Marcos 1:32; Lucas 4:16; Hebreos 4:1-11).

## **21. MAYORDOMÍA**

Somos los mayordomos de Dios, a quienes Él ha confiado tiempo y oportunidades, habilidades y posesiones, y las bendiciones de la tierra y sus recursos. Somos responsables ante Él por su uso apropiado.

Reconocemos la propiedad de Dios por medio del servicio fiel a Él y a nuestros semejantes, y devolviendo el diezmo y dando ofrendas para la proclamación de su evangelio y el apoyo y crecimiento de su iglesia.

La mayordomía es un privilegio que Dios nos ha dado para nutrirnos en el amor y la victoria sobre el egoísmo y la codicia. Los mayordomos se regocijan en las bendiciones que llegan a los demás como resultado de su fidelidad.

(Génesis 1:26-28; 2:15; 1 Crónicas 29:14; Hageo 1:3-11; Malaquías 3:8-12; Mateo 23:23; Romanos 15:26, 27; 1 Corintios 9:9-14; 2 Corintios 8:1-15; 9:7).

## **22. CONDUCTA CRISTIANA**

Estamos llamados a ser un pueblo santo que piensa, siente, y actúa en armonía con los principios bíblicos en todos los aspectos de la vida personal y social.

Para que el Espíritu Santo recree en nosotros el carácter de nuestro Señor nos involucramos sólo en aquellas cosas que producirán la pureza, la salud y la alegría de Cristo en nuestras vidas. Esto significa que nuestra diversión y entretenimiento debe cumplir con los más altos estándares de gusto y belleza cristiana.

Reconociendo las diferencias culturales, nuestra vestimenta debe ser sencilla, modesta y pulcra, como corresponde a aquellos cuya verdadera belleza no consiste en el adorno exterior sino en el imperecedero adorno de un espíritu apacible y tranquilo.



También significa que como nuestros cuerpos son los templos del Espíritu Santo, debemos cuidarlos inteligentemente. Junto con el ejercicio adecuado y el descanso, debemos adoptar la dieta más saludable posible y abstenernos de los alimentos impuros identificados en las Escrituras. Ya que las bebidas alcohólicas, el tabaco y el uso irresponsable de drogas y narcóticos son dañinos para nuestros cuerpos, debemos abstenernos de ellos también.

En su lugar, debemos participar en todo lo que lleve a nuestros pensamientos y cuerpos a la disciplina de Cristo, que desea nuestra salud, alegría y bondad.

(Génesis 7:2; Éxodo 20:15; Levítico 11:1-47; Salmo 106:3; Romanos 12:1, 2; 1 Corintios 6:19, 20; 10:31; 2 Corintios 6:14-7:1; 10:5; Efesios 5:1-21; Filipenses 2:4; 4:8; 1 Timoteo 2:9, 10; Tito 2:11, 12; 1 Pedro 3:1-4; 1 Juan 2:6; 3 Juan 2).

### **23. EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA**

El matrimonio fue divinamente establecido en el Edén y afirmado por Jesús como una unión de por vida entre un hombre y una mujer en una compañía amorosa.

Para el cristiano un compromiso matrimonial es tanto con Dios como con el cónyuge, y debe ser contraído sólo entre un hombre y una mujer que compartan una fe común. El amor mutuo, el honor, el respeto y la responsabilidad son el tejido de esta relación, que debe reflejar el amor, la santidad, la cercanía y la permanencia de la relación entre Cristo y su iglesia.

En cuanto al divorcio, Jesús enseñó que la persona que se divorcia de un cónyuge, excepto por fornicación, y se casa con otro, comete adulterio. Aunque algunas relaciones familiares pueden no estar a la altura del ideal, un hombre y una mujer que se comprometen plenamente el uno con el otro en Cristo a través del matrimonio pueden lograr la unidad amorosa mediante la guía del Espíritu y el cuidado de la iglesia.

Dios bendice a la familia y pretende que sus miembros se ayuden mutuamente para alcanzar una completa madurez. Aumentar la cercanía de la familia es una de las características del mensaje final del Evangelio.

Los padres deben educar a sus hijos para que amen y obedezcan al Señor. Con su ejemplo y sus palabras deben enseñarles que Cristo es un guía amoroso,

tierno y cuidadoso que quiere que se conviertan en miembros de su cuerpo, la familia de Dios que abarca tanto a los solteros como a los casados.

(Génesis 2:18-25; Éxodo 20:12; Deuteronomio 6:5-9; Proverbios 22:6; Malaquías 4:5, 6; Mateo 5:31, 32; 19:3-9, 12; Marcos 10:11, 12; Juan 2:1-11; 1 Corintios 7:7, 10, 11; 2 Corintios 6:14; Efesios 5:21-33; 6:1-4).

## **RESTAURACIÓN (FIN DE LOS TIEMPOS)**

Dios siempre ha investigado antes de actuar, demostrando su voluntad de perdonar y dándonos a cada uno la oportunidad de ser parte de su plan. Vimos que esto era cierto con el Jardín del Edén, la Torre de Babel, el éxodo de Egipto, y la destrucción de Sodoma y Gomorra.

Antes de la Segunda Venida de Jesús, está investigando toda la tierra, todos los que han vivido, cada elección que cada ser humano ha hecho. Dios quiere que quede claro para nosotros, y para el universo que nos observa, que ninguna persona experimentará un destino que no haya elegido.

El regreso de Cristo está cada vez más cerca, lo que significa el juicio final de la humanidad, la destrucción de los malvados, el fin de la muerte y el pecado, y la redención de aquellos que aceptan el regalo de la salvación de Dios. Y ese no es el final de la historia. Disfrutaremos de un milenio en el cielo y la restauración de nuestra tierra al paraíso que una vez fue, para que lo disfrutemos por la eternidad mientras comulgamos cara a cara con Dios.

Las siguientes declaraciones describen lo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día cree sobre el fin de los tiempos de la tierra, y lo que le espera a la humanidad a medida que se desarrolla la eternidad.

## **24. EL MINISTERIO DE CRISTO EN EL SANTUARIO CELESTIAL**

Hay un santuario en el cielo, el verdadero tabernáculo que el Señor estableció y no los humanos. En él Cristo ministra en nuestro nombre, poniendo a disposición de los creyentes los beneficios de su sacrificio expiatorio ofrecido de una vez por todas en la cruz.

En su ascensión, fue inaugurado como nuestro gran Sumo Sacerdote y comenzó su ministerio de intercesión, que fue tipificado por el trabajo del sumo

sacerdote en el lugar santo del santuario terrenal.

En 1844, al final del período profético de 2300 días, entró en la segunda y última fase de su ministerio expiatorio, que fue tipificado por el trabajo del sumo sacerdote en el lugar sagrado del santuario terrenal.

Es un trabajo de juicio investigativo, que es parte de la disposición final de todo pecado, tipificado por la limpieza del antiguo santuario hebreo en el Día de la Expiación. En ese servicio típico el santuario era limpiado con la sangre de los sacrificios de animales, pero las cosas celestiales son purificadas con el perfecto sacrificio de la sangre de Jesús.

El juicio investigativo revela a las inteligencias celestiales quiénes de entre los muertos están dormidos en Cristo y por lo tanto, en Él, son considerados dignos de tener parte en la primera resurrección.

También pone de manifiesto quiénes entre los vivos permanecen en Cristo, guardando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y en Él, por lo tanto, están listos para ser trasladados a su reino eterno.

Este juicio reivindica la justicia de Dios al salvar a los que creen en Jesús. Declara que aquellos que han permanecido leales a Dios recibirán el reino. La finalización de este ministerio de Cristo marcará el fin de la prueba humana antes de la Segunda Venida.

(Levítico 16; Números 14:34; Ezequiel 4:6; Daniel 7:9-27; 8:13, 14; 9:24-27; Hebreos 1:3; 2:16, 17; 4:14-16; 8:1-5; 9:11- 28; 10:19-22; Apocalipsis 8:3-5; 11:19; 14:6, 7; 20:12; 14:12; 22:11, 12).

## **25. LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO**

La segunda venida de Cristo es la bendita esperanza de la iglesia, el gran clímax del evangelio.

La venida del Salvador será literal, personal, visible y mundial. Cuando regrese, los justos muertos resucitarán, y junto con los justos vivos serán glorificados y llevados al cielo, pero los injustos morirán.

El cumplimiento casi completo de la mayoría de las líneas de la profecía, junto con la condición actual del mundo, indica que la venida de Cristo está cerca. El

tiempo de ese evento no ha sido revelado, y por lo tanto se nos exhorta a estar listos en todo momento.

(Mateo 24; Marcos 13; Lucas 21; Juan 14:1-3; Hechos 1:9-11; 1 Corintios 15:51-54; 1 Tesalonicenses 4:13-18; 5:1-6; 2 Tesalonicenses 1:7-10; 2:8; 2 Timoteo 3:1-5; Tito 2:13; Hebreos 9:28; Apocalipsis 1:7; 14:14-20; 19:11-21).

## **26. MUERTE Y RESURRECCIÓN**

La paga del pecado es la muerte. Pero Dios, que es el único inmortal, concederá la vida eterna a sus redimidos.

Hasta ese día la muerte es un estado inconsciente para todas las personas. Cuando Cristo, quien es nuestra vida aparezca, los justos resucitados y los justos vivos serán glorificados y arrebatados al encuentro de su Señor.

La segunda resurrección, la resurrección de los injustos, tendrá lugar mil años después.

(Job 19:25-27; Salmo 146:3, 4; Eclesiastés 9:5, 6, 10; Daniel 12:2, 13; Isaías 25:8; Juan 5:28, 29; 11:11-14; Romanos 6:23; 16; 1 Corintios 15:51-54; Colosenses 3:4; 1 Tesalonicenses 4:13-17; 1 Timoteo 6:15; Apocalipsis 20:1-10).

## **27. EL MILENIO Y EL FIN DEL PECADO**

El milenio es el reino de mil años de Cristo con sus santos en el cielo entre la primera y la segunda resurrección.

Durante este tiempo los malvados muertos serán juzgados; la tierra estará completamente desolada, sin habitantes humanos vivos, pero ocupada por Satanás y sus ángeles.

Al final, Cristo con sus santos y la Ciudad Santa descenderán del cielo a la tierra. Los muertos injustos resucitarán entonces, y con Satanás y sus ángeles rodearán la ciudad; pero el fuego de Dios los consumirá y limpiará la tierra.

El universo será así liberado del pecado y de los pecadores para siempre.

(Jeremías 4:23-26; Ezequiel 28:18, 19; Malaquías 4:1; 1 Corintios 6:2, 3; Apocalipsis 20; 21:1-5).

## 28. LA NUEVA TIERRA

En la nueva tierra, en la que habita la justicia, Dios proveerá un hogar eterno para los redimidos y un ambiente perfecto para la vida eterna, el amor, la alegría y el aprendizaje en su presencia. Allí Dios mismo morará con su pueblo, y el sufrimiento y la muerte habrán pasado.

La gran controversia terminará, y el pecado ya no existirá. Todas las cosas, animadas e inanimadas, declararán que Dios es amor; y Él reinará para siempre. Amén.

(Isaías 35; 65:17-25; Mateo 5:5; 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 11:15; 21:1-7; 22:1-5).





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #1 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LA PALABRA DE DIOS**

#### **Introducción**

En este seminario nos centraremos principalmente en lo que Jesús enseñó en los cuatro Evangelios y el libro de Hechos. Alguien podría objetar que Jesús ya estaba en el cielo cuando ocurrieron los eventos de Hechos. Esto es cierto, pero debemos recordar que Jesús mandó a Sus discípulos que enseñaran todo lo que Él les había mandado (Mateo 28:18-20). Es inconcebible que en el libro de los Hechos los apóstoles enseñaran algo más que lo que Jesús les había enseñado. Incluso Pablo fue enseñado por Jesús en el camino a Damasco (Hechos 9:1-6; 22:3-10; 26:6-10) y en el desierto de Arabia (Gálatas 1:15-17). En esta clase también tomaremos en cuenta otros textos bíblicos que tocan el mismo tema en revisión.

En esta, nuestra primera lección, estudiaremos lo que Jesús dijo acerca de la Palabra de Dios. Nuestro Señor destacó el valor de la Biblia en la parábola del tesoro escondido:

*“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo”. Mateo 13:44*

En esta parábola, el **campo** representa la Biblia, el **tesoro escondido** representa el evangelio y la voluntad de vender todo para comprar

el campo representa nuestra voluntad de darlo todo para encontrar los tesoros de Dios en nuestro estudio de la Biblia. El campo bíblico contiene los tesoros más preciosos de la tierra y, sin embargo, se encuentra prácticamente inexplorado. Trágicamente, las masas pasan inadvertidamente sobre el lugar donde está enterrado su tesoro y ni siquiera se dan cuenta de que debajo de la superficie hay un tesoro incalculable.

El hombre sabio exclamó que la instrucción de Dios es más preciosa que la plata y el oro escogido (Proverbios 8:10). Nos aseguró, *“Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado; Y adquirir inteligencia vale más que la plata”*. Proverbios 16:16.

David exclamó, *“Mejor me es la Ley de tu boca Que millares de oro y plata”*. Salmo 119:72.

Estas declaraciones sobre el valor inestimable de la sabiduría por encima de la plata y el oro nos recuerdan que Jesús es representado como la sabiduría de Dios (1 Corintios 1:30). El hombre sabio incluso compara las palabras, los mandamientos, la sabiduría, la comprensión y el discernimiento de Dios con un tesoro escondido:

*“Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, <sup>2</sup> Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, <sup>3</sup> Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; <sup>4</sup> Si como a la plata la buscas [la sabiduría], Y la escudriñares como a tesoros, <sup>5</sup> Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios”*. Proverbios 2:1-5

La Biblia es un diamante en bruto, sin embargo, todo el mundo la trata como un diamante falso. Es más precioso que nuestra casa, carro, dinero en el banco, acciones (stocks), bonos o cualquier otra posesión. Y, sin embargo, allí se sienta en el estante, acumulando polvo.

## **Jesús y la autoridad de la Palabra**

Jesús creía en la plena inspiración, autoridad y confiabilidad de las Sagradas Escrituras. Constantemente citaba el Antiguo Testamento para autenticar Su persona, Su ministerio y Su misión (cf. Marcos 15:28; Lucas 4:21; Juan 19:24,



28, 36, 37). De hecho, Jesús afirmó que todo el Antiguo Testamento apuntaba hacia Él y se cumplía al pie de la letra en Su vida y misión (cf. Juan 5:39, 45-47; Lucas 24:25-27, 44, 45). Jesús cumplió la fiesta de la Pascua, de los Panes sin Levadura, de las Primicias y del Pentecostés justo a tiempo.

## **El propósito de la Palabra**

El único propósito de estudiar la Biblia es encontrar a Jesús y desarrollar una relación personal con Él (Juan 5:39). No venimos a la Biblia para aprender simplemente **algo**, sino para conocer a **alguien**. No escudriñamos las Escrituras para estar **informados**, sino para ser **transformados**. No vamos a la Biblia para aprender **hechos**, sino para familiarizarnos personalmente con la Persona a quien apuntan estos hechos. El propósito del estudio de la Biblia no es obtener **información**, sino recibir **la salvación**. El propósito del estudio bíblico es conocer el **QUIEN**, no sólo el **QUÉ**.

Jesús es la Palabra en persona (Juan 1:1-3), pero la Biblia proporciona una descripción de Jesús en forma escrita. ¡Llegamos a conocer a Jesús **in absentia**, es decir, a través de las cartas de amor que nos ha dejado en Su Palabra! Las cartas de amor se componen de palabras, pero las palabras revelan el amor del escritor. Por lo tanto, la Biblia está compuesta de palabras, pero el propósito de esas palabras es que lleguemos a conocer y amar a la Persona que las palabras describen (cf. Juan 20:31). En cierto sentido, las palabras describen el corazón (los sentimientos, los pensamientos, y las emociones) de la persona que las escribió. Por lo tanto, las palabras de la Biblia nos revelan el corazón de Jesús, Sus sentimientos, pensamientos y emociones más profundos.

## **La naturaleza y el poder de la Palabra**

Según Jesús, la Palabra de Dios es **poderosa** porque **cumple** lo que promete. Promulga lo que contiene. Dios habló y el mundo del caos se llenó y puso en orden (cf. Salmo 33:6-9). De la misma manera, la Palabra de Dios tiene dentro de sí el poder de recrear y poner nuestras vidas en orden. Jesús habló y calmó una tormenta (Marcos 4:39), habló y echó fuera demonios (Mateo 8:16), habló y sanó a los enfermos (Mateo 8:16), e incluso mandó a los muertos que resucitaran (Juan 11:43). Cuando Dios habla, Su Palabra **hace lo que dice** (cf.

Isaías 55:10,11). Cuando Dios promete algo, puedes tomarlo en Su Palabra (cf. Mateo 8:8-13; Lucas 4:32, 36; Juan 4:36-43).

La Palabra de Dios le da a una persona el poder de **vencer la tentación**. Es decir, la Escritura le da a una persona un poder notarial. Jesús venció las tentaciones de Satanás citando la Palabra de Dios (Mateo 4:3-11). Pero cuidado, Satanás también es capaz de citar las Escrituras, ¡pero las saca de contexto, las agrega o resta de ellas!

Jesús enseñó que la Palabra de Dios es como una **semilla** (Lucas 8:11). Cuando una semilla cae en barbecho, recibe sol y lluvia, germina y produce frutos. De la misma manera, cuando Dios planta la Palabra en el corazón y la derrama con la lluvia de Su Espíritu Santo y el sol de Jesús, germina y produce el fruto del Espíritu Santo en nuestras vidas (ver Lucas 8:15, Gálatas 5:22, 23). Cuando la Palabra está plantada en nuestro corazón somos capaces de vencer el pecado (Salmo 119:9-11).

Jesús enseñó que la Palabra de Dios es **alimento** (Mateo 4:3,4). Así como la comida física nos da salud temporal, física y vida, así la comida espiritual nos da salud eterna y vida espiritual (ver Juan 6:35, 48-56, 63). La comida en un plato puede verse bien y oler bien, pero a menos que se la ponga en la boca, la mastique y la trague, no le servirá de nada. Físicamente, estamos compuestos de lo que comemos, y espiritualmente esto también es cierto.

La Palabra se compara con una espada que penetra, discierne el pecado y lo corta (Hebreos 4:12, 13). Esto nos recuerda a Jesús que dijo que Él no había venido para traer paz, sino una espada (Mateo 10:34-37). El hablar de la Palabra de Dios causa dos reacciones opuestas en los oyentes, o bien suaviza el corazón o lo endurece.

Jesús habló con autoridad porque siempre citó la Palabra escrita como podemos ver en los siguientes ejemplos:

- ✓ Mateo 4:3-10: Las **tentaciones**
- ✓ Lucas 4:21: El **comienzo** de Su ministerio
- ✓ Juan 5:45-47: **Moisés** escribió acerca de Él
- ✓ Marcos 7: La cuestión de **Corbán**
- ✓ Lucas 10:26: El **mandamiento más grande** de la Ley

- ✓ Juan 8:17, 18: La necesidad de **dos testigos** para confirmar una declaración
- ✓ Mateo 12:3-5: Conflicto por el **sábado**
- ✓ Mateo 19:4-6: El tema del **matrimonio y el divorcio**
- ✓ Mateo 21:16: Los **niños cantando** en la entrada triunfal
- ✓ Mateo 21:13: La **limpieza** del templo
- ✓ Mateo 21:33-46: La parábola de los **obreros** de la viña
- ✓ Marcos 12:24-27: Disputa por la **resurrección**
- ✓ Mateo 22:41-45: ¿Quién es el **Hijo de David?**
- ✓ Lucas 24:25-27: En el camino a **Emaús**
- ✓ Lucas 24:44-47: En el **apartamento** con los discípulos

Los rabinos se preguntaban constantemente de dónde sacó Jesús Su autoridad porque no había estudiado en sus escuelas (Mateo 13:53-57; Juan 7:15; 21-24; 44, 45). La autoridad de Jesús residía en su uso de las Escrituras para resolver cada conflicto. Por otro lado, los rabinos dependían de las tradiciones que se habían transmitido de generación en generación (Mateo 7:28, 29; cf. Marcos 7:1-13). En conclusión, Jesús nunca citó a los líderes religiosos de su época. De hecho, Jesús condenó las tradiciones y opiniones humanas que contradecían la Palabra de Dios (ver Marcos 7:7).

Los apóstoles entendieron el poder de la **Palabra** en su tarea misionera. La Palabra aparece 40 veces en el libro de los Hechos con expresiones como: “recibieron con gusto la palabra”, “escucharon la palabra y creyeron”, “con toda audacia hablaron la palabra”, “el ministerio de la palabra”, “la palabra de Dios aumentó” y “predicaron la palabra”. Claramente, los apóstoles habían aprendido de Jesús la importancia de estudiar y predicar la Palabra.

## **Cuatro tipos de respuestas a la Palabra**

En la parábola del sembrador, Jesús describió **cuatro tipos** de corazones sobre los cuales cae la Palabra de Dios. Aquí está el simbolismo y su significado:

- ✓ El **campo**: Representa al mundo (Mateo 13:38)
- ✓ El **sembrador**: Jesús (Mateo 13:37)
- ✓ La **buena semilla**: La Palabra de Dios (Lucas 8:11; 1 Pedro 1:23)

- ✓ Cuatro tipos de **suelo**: Cuatro respuestas diferentes a la Palabra (Marcos 4:15)
- ✓ Junto al **camino** [Lucas 8:12; Hechos 24:25 (Félix); 26:27, 28 (Agripa); 7:54, 57 (liderazgo judío); 2 Tesalonicenses 2:9-12 (la generación malvada del tiempo del fin)]
- ✓ En tierra **pedregosa** (Lucas 8:6; Mateo 13:5, 6; Mateo 13:21; Mateo 10:34-39; Marcos 10:28-31)
- ✓ Entre las **espinas** (Marcos 4:19; Lucas 8:14: cuatro peligros; Mateo 6:25: Las preocupaciones de este mundo; Mateo 19:16-21; 1 Timoteo 6:9, 10: El engaño de las riquezas; 1 Juan 2:15-17: Los placeres de esta vida)
- ✓ En **buena tierra** (Lucas 8:15; Gálatas 5:22, 23; Juan 14:23); Santiago 1:22-24; Hechos 10:33)
- ✓ Los **hacedores** de la Palabra serán salvos (cf. Apocalipsis 1:3; 22:7).
- ✓ El suelo del corazón **puede ser cambiado** por el poder de Dios (Hechos 26:9-11; Ezequiel 36:26-27).

## **Principios para el estudio de la Palabra de Dios**

Debemos llegar a la Biblia con el corazón de un niño, es decir, dispuesto y ansioso por aprender. Debemos dejar de lado todos nuestros prejuicios e ideas preconcebidos y estar dispuestos a que nos enseñe (véase Juan 7:17).

Debemos **buscar** la verdad de Dios en las Escrituras con toda diligencia. Cuando hemos encontrado la verdad, debemos estar dispuestos a **renunciar a todo** para abrazarla (Mateo 13:44).

Debemos asegurar la **ayuda del Espíritu Santo** en el estudio de la Palabra de Dios (Juan 14:26). Muchas veces llegamos a conclusiones erróneas en nuestro estudio bíblico porque no pedimos la guía del Espíritu Santo. La Biblia fue dada por el Espíritu Santo y **sólo Él puede explicarla** (1 Pedro 1:20, 21; 2 Timoteo 3:16). Las cosas espirituales son discernidas espiritualmente (1 Corintios 2:14). Para ser físicamente fuertes, no solo necesitamos comida, sino también agua. La comida representa la Biblia y el agua representa el Espíritu Santo (Juan 7:37-39; 1 Corintios 12:13).

Finalmente, debemos estar dispuestos a **obedecer** la Palabra de Dios tan pronto como la escuchemos y la entendamos. Note las palabras de Jesús en

Lucas 11:28: “...bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan”. (Lea cuidadosamente lo que Jesús dijo en Mateo 7:21-26; cf. Apocalipsis 1:3; 22:7). No es suficiente decir: “Señor, Señor”, sino que debemos **hacer** la voluntad del Padre. ¿Y cuál es la voluntad del Padre? Es santificación (1 Tesalonicenses 4:3). ¿Y cómo somos santificados? Jesús dijo que somos santificados por la verdad y la verdad está en la Palabra de Dios (Juan 17:17).

## **Conclusión e historia final**

¿Hay tormentas en nuestras vidas que amenazan con derribarnos? ¿Es tal vez el divorcio, las luchas familiares, los problemas laborales, las drogas, el alcohol, el estrés, la depresión o la enfermedad? Si estamos dispuestos a escuchar y obedecer la Palabra de Dios, ¡nuestras vidas serán edificadas sobre la roca y nada destruirá nuestra fe!

Hace varios años, un hombre inglés rico enfermó y murió. Cuando llegó el día de la lectura de su testamento y la distribución de la fortuna que le quedaba, su hija favorita se sintió amargamente decepcionada. El padre había designado en el testamento que ella iba a recibir “Mi Biblia y **todo lo que contiene**”. Sabiendo que su padre era un ardiente estudiante de la Biblia y que este Libro era cercano y querido para su corazón, lo escondió en un viejo baúl y siguió viviendo como antes.

A medida que pasaba el tiempo, la adversidad parecía perseguir sus pasos. La mala salud y la dificultad la redujeron a la pobreza. Quebrantada en salud y espíritu, en su desesperación buscó una solución a sus problemas. Después de probar todos los demás medios disponibles para ella, recurrió a la Biblia de su padre en busca de la respuesta a sus dificultades. Imagínese su sorpresa mientras hojeaba ese libro olvidado hace mucho tiempo para descubrir que entre muchas de las páginas de la Biblia su padre había escondido grandes billetes del Banco de Inglaterra. Ella era rica todo el tiempo y no había sido consciente de su buena fortuna porque no se había dado cuenta de lo que su padre había querido decir cuando le había dado “Mi Biblia y todo lo que contiene”.

Nuestro Padre celestial nos ha dejado un gran tesoro en las páginas de este maravilloso Libro. Es posible que no podamos encontrar billetes de banco entre las páginas de la Biblia, pero podemos encontrar paz, gozo, esperanza, fe y vida eterna estudiando el Libro. ¡Tesoros invaluable! ¡Riquezas olvidadas! ¿Qué mayor tesoro puede esperar un hombre? Muchos millonarios cambiarían su fortuna por estos objetos de valor.



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #2 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL AMOR INCONDICIONAL DE DIOS**

#### **Introducción**

Jesús enseñó las grandes verdades de la vida usando historias cotidianas. Estas historias se llaman parábolas. En las parábolas, cada personaje es importante para determinar el significado de la historia. Lucas 15 contiene tres parábolas de Jesús (Lucas 15:1-32) y cada una ilustra un tipo diferente de persona perdida y cómo ganarlas para Jesús. Cada una de estas parábolas ilustra la búsqueda incesante de Dios para salvarlos.

La primera parábola es la oveja perdida (Lucas 15:3-7). La oveja sabía que estaba perdida, pero no sabía cómo encontrar su camino de regreso al redil. Por esta razón, el pastor tuvo que arriesgar su propia seguridad, dejando el redil para buscar a la oveja. Cuando el pastor encontró la oveja perdida, regresó a casa, invitando a vecinos y amigos a la celebración.

En esta historia, el redil representa los innumerables mundos que están a salvo porque nunca han caído. La oveja perdida representa este mundo que se ha extraviado. El pastor que sale del redil representa a Jesús que dejó la seguridad del cielo bajo su propio riesgo para rescatar al mundo perdido. La celebración al regresar a casa representa la alegría en el cielo cuando este mundo perdido finalmente es devuelto sano y salvo al redil. En el centro de la historia está Jesús

que persigue implacablemente a la oveja perdida hasta que la encuentra. ¡Qué amor!

La segunda parábola es la moneda perdida (Lucas 15:8-10). La moneda se pierde, pero no sabe que se pierde y por lo tanto hay que buscarla. En la parábola, la mujer que busca la moneda representa a la iglesia, el cuerpo de Cristo. La moneda representa a aquellos que están perdidos en el mundo y no lo saben. Hay que buscarlos. La lámpara representa la Biblia (Salmo 109:105) que debe usarse para encontrar a los que están perdidos.

La tercera parábola, por mucho la más larga de las tres, es la parábola del hijo perdido (Lucas 15:11-32), conocida como la parábola del Hijo Pródigo. Dedicaremos la mayor parte de nuestro tiempo en esta lección a esta tercera parábola. La parábola ilustra tres tipos de pecadores:

- ✓ El tipo injusto (cuando el hijo se va de casa)
- ✓ El tipo con justicia propia (el hermano mayor)
- ✓ El tipo arrepentido y justo (cuando el hijo perdido regresa a casa)

## **El contexto de la parábola**

El contexto histórico de esta parábola está en Lucas 15:1, 2 (cf. Marcos 2:15-17; Lucas 7:34, 37-39):

*“Se acercaban a Jesús todos los **publicanos** y **pecadores** para **oírle**,<sup>2</sup> y los **fariseos** y los **escribas** murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come”.*

Cuando los fariseos dijeron: “*Él come con publicanos y pecadores*”, realmente no estaban insinuando tan subliminalmente que Jesús debería haber comido con personas justas como ellos y no con los injustos.

Es más que irónico que Jesús, que era santo, intachable, inmaculado y separado de los pecadores (Hebreos 7:26), atrajo hacia sí mismo al más vil e injusto de los pecadores. Por así decirlo, a la “escoria de la tierra” le encantaba pasar el rato con el ser más puro del universo, mientras que aquellos que no estaban contaminados en su propia opinión se sentían incómodos en Su presencia.



La lección es clara. Cuanto más nos acerquemos a Jesús, más cómoda se sentirá la “escoria de la tierra” en nuestra presencia. Cuanto más lejos estemos de Jesús, más justos nos sentiremos y más nos separaremos de los indeseables. Sin embargo, cuanto más nos acerquemos a Jesús, más discerniremos nuestra propia pecaminosidad y nuestra necesidad de Él.

Jesús tenía palabras de aliento para los publicanos y pecadores, pero palabras de reprensión para los escribas y fariseos (cf. Mateo 23:23-28). Levantó a los desanimados y bajó a los que estaban hinchados.

Los fariseos y las escribas sabían que tenían pecado adentro, pero trataron de encubrirlo por fuera. Es por eso que se sintieron incómodos en la presencia de Jesús. Sabían que Él podía leerlos como un libro. Los pecadores sabían que eran pecadores y no tenían nada que ocultar a Jesús, por lo que se sentían cómodos con Él.

## **Los símbolos de la parábola**

Hay varios símbolos en esta parábola. El **padre** representa a Dios el Padre, la **casa** representa a la familia de Dios, a la iglesia; el **hijo menor** lejos de casa representa al pecador injusto. Las **reglas** de la casa representan la Ley de Dios, el **hijo mayor** representa al pecador con justicia propia, y el **hijo devuelto** a casa representa al pecador arrepentido, cubierto con la túnica de la justicia del Padre. El **gozo de la casa** representa el regocijo de la iglesia cuando un pecador arrepentido regresa a la familia.

## **El pecador injusto**

El hijo menor se cansó de las reglas y regulaciones de la casa de su padre. Consideraba estas reglas como restrictivas de su libertad. Consideraba a su padre un maestro de tareas y a sí mismo un esclavo. Miró a su padre como condenatorio, severo y severo. ¡Quería su libertad, su independencia! Deseaba vivir su propia vida libre de las restricciones de la casa.

El hijo menor estaba más preocupado por su disfrute presente que por su herencia futura. Su enfoque estaba en el aquí y ahora, no en lo dulce de vez en cuando. Su actitud era: “a quién le importa el futuro, que podría no llegar

nunca. ¡Quiero divertirme ahora!” Su egoísmo se manifestó cuando le dijo a su padre, “**Dame** mi herencia ahora” (versículo 12).

El joven partió hacia un **país lejano** (versículo 13). Quería estar lo más lejos posible de las reglas y regulaciones del padre y de su vista. Solo podemos imaginar al padre tratando de explicar las consecuencias a largo plazo de sus elecciones, pero no escuchó. En este punto de la historia, el padre **no podía razonar** con su hijo porque el hijo afirmaba saberlo todo.

Durante un tiempo, los “placeres pasajeros del pecado” condujeron a un aparente disfrute. Sí, el pecado puede ser placentero por una temporada. El hijo se divirtió de fiesta, jugando y, según su hermano, incluso durmiendo con rameras. Tenía un montón de amigos. Se sentía libre, sin restricciones para hacer lo suyo. Finalmente, ¡sin reglas, sin regulaciones! Su actitud era “¡Puedo hacer lo que quiera!” Lamentablemente, muchas veces cuando las cosas parecen ir bien, no sentimos necesidad de Dios.

Durante un tiempo, los placeres del pecado llenaron su vida de “alegría”. Sí, el pecado puede ser placentero y estimulante, pero el placer dura sólo por una temporada (Hebreos 11:24-26). Irónicamente, sin embargo, con el paso del tiempo, su libertad se convirtió en esclavitud. La Biblia enseña que cuando proclamamos nuestra independencia de Dios, nos convertimos en esclavos del pecado (Juan 8:34-36). El hijo quebró abiertamente dos mandamientos, el quinto, “*honra a tu padre y a tu madre*”, y el séptimo, “*no cometerás adulterio*”. Como dice Efesios 2:12, 13, el hijo estaba “*muerto en delitos y pecados*” (cf. Lucas 15:32). ¡No habría servido de nada que el padre lo buscara e intentara razonar con él en esta etapa de la historia! ¡Lo estaba pasando demasiado bien!

Sin embargo, su supuesta libertad pronto se convirtió en una pesadilla. Aquel que quería vivir para los placeres del aquí y ahora sin las restricciones de la ley de su padre, se encontró con tiempos difíciles. Cuando nos separamos de Dios y de Su familia (la iglesia), perdemos nuestra libertad y dignidad y nos convertimos en esclavos. Si piensa que la vida en la iglesia es demasiado restrictiva y que una vida mundana es mejor, piénsalo de nuevo. Esto es exactamente lo que Satanás quiere que piense.

El joven desperdició todo su dinero y perdió a sus “amigos”. Su esclavitud es descrita por una expresión que encontramos en Lucas 15:15: “*se arrimó*”. En el idioma griego, esta expresión significa, “estaba pegado”. En otras palabras, fue atado y se convirtió en esclavo de otro. El ciudadano al que estaba pegado representa a Satanás.

## **El pecador justo**

Para un judío, era impensable siquiera tocar a un cerdo, y este joven no solo los tocaba, sino que competía con ellos por la comida (versículos 15, 16). En el servicio del santuario, solo se ofrecían animales limpios porque representaban a Cristo que era puro. Los animales impuros son un símbolo de Satanás y sus ángeles (Apocalipsis 18:2,3). En otras palabras, este hijo permanecía entre Satanás y sus ángeles (véase Marcos 5:13).

Cuando el niño tocó fondo, el recuerdo del padre y el hogar lo cortejaron. Es notable que el padre no lo buscó; buscó al padre. El joven “volvió en sí” (Lucas 15:17). Es decir, recuperó los sentidos, comenzó a pensar directamente de nuevo. Mientras estuvo en el mundo, no fue él mismo porque estaba bajo el control de otro. ¡Estaba fuera de eso! El hijo ahora discernía cuán terrible había sido su pecado y lamentaba haberse ido de casa y deshonorar a su padre. Estaba avergonzado de su comportamiento, no simplemente de las consecuencias de ello. Esto es lo que la Biblia llama arrepentimiento: dolor por el pecado y un alejamiento de él.

La historia nos dice que el recuerdo de la bondad de su padre y su hogar lo atrajo. Sabía que su padre era bueno, amoroso y amable. Ahora se dio cuenta de que las reglas de la casa eran para su bien y felicidad. Pero incluso en este punto, su concepto del padre era parcial e incompleto. Pensó que su padre podría aceptarlo como un sirviente. Sin embargo, pronto descubriría que el padre haría mucho más por él de lo que jamás podría imaginar (cf. Efesios 3:20). Romanos 2:4 nos dice que la bondad de Dios nos atrae y nos lleva al arrepentimiento. Como lo ha expresado una escritora bien conocida: “No nos arrepentimos para que Dios nos ame, sino que Él nos revela Su amor para que nos arrepintamos”. Elena de White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 147.

El joven preparó cuidadosamente su discurso de confesión a su regreso (versículos 18, 19). Confesará que ha pecado, que no es digno de ser llamado hijo de su padre y le rogará que lo reciba como siervo. Cuando se fue de casa, le dijo a su padre “**dame**” mi herencia y cuando regresó dijo “**hazme**” un sirviente. ¡Todo un cambio!

Él tenía la razón. Al irse de casa, había pecado contra el cielo y su padre. Entonces su problema era el pecado, que es transgresión de la Ley (1 Juan 3:4). ¿Era verdad que no era digno de ser llamado hijo de su padre? ¡Sí! ¿Era cierto que merecía ser contratado como sirviente en lugar de como hijo por su comportamiento? De nuevo, sí. Todos hemos pecado contra nuestro Padre celestial (cf. Romanos 3:20) y por eso no somos dignos de ser llamados hijos suyos. De hecho, la Biblia nos dice que somos hijos de ira por naturaleza (cf. Efesios 2:3).

El hijo viene a su padre, cuyo amor lo ha atraído. Para su sorpresa, el padre lo esperaba ansioso y salió corriendo a su encuentro, abrazándolo y besándolo (versículo 20). El hijo comenzó su discurso preparado, pero el padre no le permitió terminarlo (versículo 21). El padre no lo sermoneó, ni lo reprendió, ni se burló de él, ni lo aceptó condicionalmente ni tampoco lo puso en libertad condicional. Lo aceptó total y completamente.

Para su **hambre**, el padre hizo matar el ternero engordado, para los **pies cansados**, el padre proporcionó sandalias nuevas, para las **manos harapientas**, el padre proporcionó su anillo grabado, y para reemplazar sus **ropas sucias** y malolientes, proporcionó el mejor vestido (cf. Isaías 64:6). El anillo grabado le dio al hijo la autoridad de su padre y el vestido, la justicia de su padre (Génesis 3:21; Isaías 61:10; 22:21).

En el servicio del santuario, los terneros engordados fueron ofrecidos por el pecado. El sacrificio en esta historia representa el sacrificio de Cristo. A la vista del padre, el pasado fue enterrado, olvidado, borrado. El hijo muerto experimentó una resurrección espiritual de entre los muertos y ahora estaba vivo (cf. Colosenses 2:13). En este punto, el hijo menor se convirtió en un **pecador justo** porque era un pecador arrepentido cubierto con la justicia de su padre. Como lo expresó Lutero, *simul iustus, simul peccator* (“al mismo tiempo

un pecador y justo). La razón por la que podía ser ambos es porque era *simul poenitentia* (“al mismo tiempo penitente o arrepentido”).

Aunque merecía ser un sirviente, fue restaurado por el padre con pleno estatus como hijo. Si el padre le hubiera dado su merecido, lo habría convertido en esclavo. La aceptación del hijo por parte del padre fue un **regalo inmerecido**. Esta fue la gracia, pura y simple (cf. Romanos 6:23). El hijo no recibió lo que se merecía. El perdón y la aceptación del padre fue completo.

El regreso del hijo trajo alegría al padre y a su familia. El padre llamó a la **sinfonía** y al **coro** (versículos 23-25, 29, 32—las palabras *xóros* y *sumphonía*). Los fariseos tenían un estribillo, “hay alegría en el cielo por un pecador destruido”. ¡Qué diferente era la actitud del padre! Su hijo había pasado de muerte a vida. ¿Crees que el hijo estaría tentado de volver a irse de casa? Por supuesto que no. A partir de este momento, el hijo encontrará gozo en servir a su padre. Ya no habrá más fugas de casa. ¡La bondad, la misericordia y el amor del padre han hecho del hijo un hijo obediente!

## **El pecador con justicia propia**

Sin embargo, hay otro hijo en la historia que no solemos destacar, a pesar de que este hijo es el foco central de la escena introductoria (versículos 1, 2) y de la historia misma.

Mientras que el hijo menor se perdió fuera de casa, el hijo mayor se perdió **en casa**. Era un hijo **obediente**, pero sirvió a su padre por **recompensa**. Era un hijo con mentalidad de siervo. Pensaba que se merecía la herencia debido a su arduo trabajo; después de todo, ¡su arduo trabajo se lo había ganado! Su servicio no fue alegre, sino forzado. Había servido a su padre, no porque lo amara, sino porque quería la aprobación, el reconocimiento y la recompensa de su padre. Quería ganarse el favor de su padre. Como todas las personas farisaicas, en lugar de abrazar a su hermano, lo criticó. Este es el hijo “santurrón”. El fariseo se caracteriza por dos cosas: se considera justo y santo, y siempre compara su justicia con la de los demás.

Se nos dice que el hijo mayor ni siquiera entraría en la casa para hablar con su padre o hermano. Se refirió a su padre como “tú” y a su hermano como “este hijo tuyo”. En su mente, no podía socializar con un pecador como su hermano.

Y, ¿cómo podría perdonar la actitud de su padre hacia tal pecador? El hijo mayor era el hijo perdido en casa, y su padre salió de la casa para buscarlo y discutir con él (Lucas 15:26-28).

Curiosamente, la historia no nos dice cómo respondió el hijo mayor al razonamiento de su padre. La historia de los escribas y fariseos todavía estaba siendo escrito en este punto. No fue hasta que planearon matar a Cristo que la historia llegó a su fin. ¡El hijo mayor no prestó atención al razonamiento de su padre!

Al igual que el joven rico, el hijo mayor creía que era un guardián de la Ley: ¡el buen hijo! Como los trabajadores de la viña, sintió que merecía una recompensa mayor que su hermano (cf. Mateo 20, 1-16). Su actitud fue la del fariseo de la parábola del fariseo y el publicano (Lucas 18,10-14). Como los fariseos y los escribas, era exteriormente un hijo modelo, pero no tenía mentalidad de hijo, sino de siervo (cf. Mateo 23, 23-28). Se quejó de que el padre había matado el becerro engordado para su hermano pecador, ¡pero ni siquiera había matado un cabrito para una persona justa como él! En otras palabras, le estaba diciendo a su padre: “¡Has hecho lo máximo para recompensar a un pecador, pero ni siquiera has hecho lo mínimo para recompensar a una persona justa como yo!”

El padre dedicó mucho interés y atención a su hijo pecador mientras parecía ignorar y dar por sentado a su hijo mayor. Asimismo, Jesús dedicó la mayor parte de su tiempo y esfuerzo a los publicanos y pecadores mientras parecía ignorar en gran medida a los escribas y fariseos. Los publicanos y los pecadores sintieron su necesidad, pero los escribas y fariseos santurriones eran ricos y estaban enriquecidos con bienes y no tenían necesidad de nada. Jesús dijo que hay más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente que por uno que no necesita arrepentimiento. ¡Sí, la historia es una advertencia para la santurrona Laodicea!

## **Conclusión**

A menudo he escuchado a la gente decir: “Prefiero ser un pecador en el mundo que un hipócrita en la iglesia”. En realidad, preferiría no ser ninguno de los dos porque ambos están perdidos. Prefiero ser un pecador arrepentido en la iglesia.

Cuando dejamos a nuestro Padre celestial y a la iglesia, estamos perdidos y muertos, pero cuando nos arrepentimos y confesamos nuestros pecados y volvemos a casa, somos salvos y estamos vivos nuevamente.







## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #3 – LO QUE JESÚS DIJO SOBRE LA DEIDAD**

#### **Introducción**

Prácticamente todas las religiones paganas de los tiempos bíblicos creían en múltiples dioses. En contraste, el judaísmo, especialmente después del cautiverio babilónico, fue firmemente monoteísta. El *Shemá* (Deuteronomio 6:4) se convirtió en el mantra en todas las sinagogas hasta el día de hoy.

Cuando nació el cristianismo, sus adherentes tuvieron la difícil tarea de explicar a los judíos monoteístas cómo el Padre y el Hijo son dos personas, pero igualmente Dios. El problema se agravó cuando los cristianos enseñaron que el Espíritu Santo también era Dios. Si el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, ¿no hay tres Dioses? ¿No sería esto una blasfemia de primer orden? ¿No sería esto el epítome del paganismo?

La iglesia primitiva luchó con este problema. En los primeros siglos surgieron múltiples movimientos heréticos, cada uno de los cuales buscaba explicar cómo puede haber tres personas, pero un solo Dios. Los ebionitas enseñaron que Jesús nació como un mero ser humano y en Su bautismo, fue adoptado como miembro de la Deidad. Este concepto creaba mayores dificultades de las que resolvía, porque Jesús era entonces un “dios” honorario más que Dios en el sentido más pleno de la palabra.

Otra herejía, conocida como el Modalismo o Sabelianismo, enseñaba que la Deidad consistía en una sola persona que se manifiesta en tres formas o modos diferentes. Los modalistas enseñaron que Dios se manifestó como Padre en el Antiguo Testamento, como Hijo en los Evangelios y como Espíritu Santo durante la Era de la Iglesia.

Luego era el arrianismo. Según los enemigos de Arrio, él enseñó que Jesús fue el primer ser creado por el Padre. Por lo tanto, Jesús no es Dios eterno en el sentido más pleno de la palabra, sino más bien “un dios” como enseñan los testigos de Jehová (cf. Juan 1:1, 2 TNM). Este punto de vista crea mayores problemas de los que resuelve. Si Jesús es un dios, entonces hay un Dios mayor y un “dios” menor. Los Testigos de Jehová son herederos de esta enseñanza.

El islam y el judaísmo son religiones firmemente monoteístas. El cristianismo también afirma ser monoteísta, pero tiene una comprensión distinta de lo que significa el monoteísmo. Entonces, la pregunta crítica es esta: ¿No es una necedad matemática decir que hay tres personas, pero solo un Dios? ¿Cómo pueden tres ser iguales a uno? Algunos **adventistas del séptimo día** en los últimos años han llegado a la conclusión de que debemos abandonar la doctrina de la trinidad porque es **pagana** y se filtra en la **teología católica romana**.

Desde el principio quiero decir que personalmente no me gusta la palabra “trinidad”. Prefiero la palabra bíblica “Divinidad”. No es que la palabra “trinidad” en sí misma sea una mala palabra. La palabra en realidad significa “tri-unidad”, o tres personas en unidad. Prefiero no usar la palabra por la misma razón que no usamos la palabra **obispo** (supervisor) para nuestros pastores y **Eucaristía** (dar gracias) para el pan de la Santa Cena. Estas son buenas palabras bíblicas, pero generalmente las asociamos con la teología católica romana, por lo que nos mantenemos alejados de ellas. Sería mejor simplemente ceñirse a la terminología bíblica. La perspectiva de Jesús sobre la Deidad está profundamente arraigada en el Antiguo Testamento, por lo que es absolutamente necesario examinar las raíces de Su perspectiva en el Antiguo Testamento.

## Textos que enfatizan la unidad de Dios

Hay numerosos textos en el Antiguo y Nuevo Testamento que subrayan la unidad de Dios. Examinemos algunos de ellos. El *Shemá* es la confesión central del judaísmo. Cada servicio de sinagoga comienza con una recitación de Deuteronomio 6:4: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová **uno** es”.

El libro de Isaías hace varias referencias a la unidad de Dios. Sin embargo, el propósito de estos textos en Isaías es resaltar que solo hay un Dios verdadero **en contraste** con los muchos dioses de las naciones circundantes:

*“Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el Primero, y Yo soy el Postrero, y fuera de **Mí no hay Dios**...<sup>8</sup> No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios **sino Yo**. No hay Fuerte; no conozco **ninguno**”. Isaías 44:6, 8.*

*“Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y **no hay más** Dios que yo; Dios justo y Salvador; **ningún otro** fuera de Mí...<sup>22</sup> Mirad a Mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque Yo soy Dios, y **no hay más**”. Isaías 45:21, 22.*

Jesús estuvo de acuerdo con la unidad de Dios en el Antiguo Testamento. Cuando un rabino le preguntó cuál es el mayor mandamiento, Jesús respondió:

*“El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor **uno** es’... Entonces el escriba le dijo: ‘Bien, Maestro, verdad has dicho, que **uno es Dios**, y **no hay otro** fuera de Él’”. Marcos 12:29, 32*

Refiriéndose a sí mismo, Jesús hizo una declaración revolucionaria que enfureció a los judíos: “Yo y el Padre **uno** somos” (Juan 10:30)—¡no numéricamente, sino relacionalmente!

En el siguiente texto, Jesús dejó la impresión de que Él y Su Padre son uno y el mismo. Sin embargo, el énfasis recae en la relación más que en las matemáticas:

*“¿No crees **que yo soy en el Padre, y el Padre en Mí**? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que **mora en Mí**, Él*

hace las obras. <sup>11</sup> Creedme que Yo soy en el Padre, y el Padre en Mí; de otra manera, creedme por las mismas obras”. Juan 14:10, 11.

## **Textos que describen la pluralidad de las personas de la Deidad**

Mientras que la Escritura retrata la unidad de Dios, también, paradójicamente, describe una pluralidad de personas en la Deidad. Examinemos primero varios textos del Antiguo Testamento.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”. Génesis 1:26

“Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero”. Génesis 11:7

“Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. <sup>23</sup> Y lo sacó Jehová [YHWH Elohim] del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado”. Génesis 3:22, 23

El profeta Isaías describió a tres personas en la Deidad y Jesús citó las palabras al comienzo de Su ministerio en Nazaret:

“El [#1] Espíritu de [#2] Jehová el Señor está sobre [#3] Mí, porque Me ungió Jehová: me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel”. Isaías 61:1

Otros dos textos de Isaías describen a tres personas en la Deidad:

“Acercaos a Mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba Yo; y ahora [#1] Me envió [#2] Jehová el Señor, y [#3] Su Espíritu”. Isaías 48:16

“En toda angustia de ellos [#1] Él [Dios el Padre] fue angustiado, y el [#2] Ángel de Su faz los salvó; en Su amor y en Su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad. <sup>10</sup> Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron

enojar [#3] **Su Santo Espíritu**; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos". Isaías 63:9, 10

¿Quién es el 'Ángel de la Presencia de Dios' en Isaías 63:9, 10? Hay varios textos en el Antiguo Testamento que indican que el Ángel del Señor o Su presencia, es Dios:

- El Ángel del Señor en la **zarza ardiente** era YHWH (Éxodo 3:2-14).
- El Comandante de los Ejércitos del Señor era Dios (Josué 5:13-15; Daniel 8:11).
- El Ángel que se encontró con **Manoa** era Dios (Jueces 13:1-24; el versículo 22 es el versículo clave del pasaje. ¡El Ángel del Señor era Dios!).
- El Ángel liberó a los tres **notables hebreos**, pero el Ángel era el Hijo de Dios (Daniel 3:25, 28).
- Salmo 34:7 con Daniel 12:1: El Ángel del Señor o Miguel es el **Defensor de Israel** y debe ser temido.
- El Ángel que luchó toda la noche con Jacob en **Peniel** era Dios (Génesis 32; Oseas 12:4, 5).
- Miguel que **resucitó a Moisés** fue Jesucristo (Judas 9).

Un pasaje en **Éxodo 23** insinúa fuertemente que el Ángel del Señor es Jesús. Dios Padre advirtió a Israel que obedeciera al ángel que llevaba su propio nombre:

*"He aquí yo envío Mi **Ángel** delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que Yo he preparado. 21 Guárdate delante de Él, y oye **Su voz**; no le seas rebelde; porque **Él** no perdonará vuestra rebelión, porque **Mi nombre está en Él**. 22 Pero si en verdad oyeres **Su** voz e hicieres todo lo que **Yo** te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren. 23 Porque **Mi Ángel** irá delante de ti, y **te llevará** a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales **Yo** haré destruir". Éxodo 23:20-23*

Ahora volvamos al Nuevo Testamento donde una vez más encontramos una pluralidad de personas en la Deidad. En el bautismo de Jesús, tres personas estaban presentes:

“Y **[#1] Jesús**, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al **[#2] Espíritu de Dios** que descendía como paloma, y venía sobre Él. <sup>17</sup> Y hubo **[#3] una voz de los cielos**, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. Mateo 3:16, 17

Jesús prometió a los discípulos que oraría para que el Padre enviara otro Consolador:

“Y **Yo** rogaré al **Padre**, y os dará **otro [no uno de diferente clase indicado por la palabra griega éteros (como en heterosexual) sino más bien uno de la misma clase indicado por la palabra állos] Consolador**, para que esté con vosotros para siempre”. Juan 14:16

Los siguientes textos indican claramente que hay tres personas en la Deidad:

“Pero cuando venga el **[#1] Consolador**, a quien **[#2] Yo os enviaré** del **[#3] Padre**, el **Espíritu** de verdad, el cual procede del Padre, Él dará testimonio acerca de **Mí**”. Juan 15:26

“Y por cuanto sois hijos, **[#1] Dios** envió a vuestros corazones el **[#2] Espíritu** de Su **[#3] Hijo**, el cual clama: ¡Abba, Padre!” Gálatas 4:6

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el **nombre [un nombre y tres personas] del [#1] Padre**, y del **[#2] Hijo**, y del **[#3] Espíritu Santo**; <sup>20</sup> enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. Mateo 28:19, 20

“La gracia del **[#1] Señor Jesucristo**, el amor de **[#2] Dios**, y la comunión del **[#3] Espíritu Santo** sean con todos vosotros. Amén.” 2 Corintios 13:14

“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el **[#1] Espíritu es el mismo**. <sup>5</sup> Y hay diversidad de ministerios, pero el **[#2] Señor es el mismo**. <sup>6</sup> Y hay diversidad de operaciones, pero **[#3] Dios**, que hace todas las cosas en todos, **es el mismo**”.  
1 Corintios 12:4-6

“Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, <sup>2</sup> elegidos según la presciencia de **[#1] Dios Padre** en santificación del **[#2] Espíritu**, para obedecer y ser rociados con la **[#3] sangre de Jesucristo**: Gracia y paz os sean multiplicadas”. 1 Pedro 1:1, 2

*“Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, **[#1] del que es y que era y que ha de venir**, y de los **[#2] siete espíritus** que están delante de su trono; <sup>5</sup> y de **[#3] Jesucristo** el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con Su sangre”. Apocalipsis 1:4, 5.*

*“Porque a través de **[#1] Él** los unos y los otros tenemos entrada por un **[#2] mismo Espíritu** al **[#3] Padre**.” Efesios 2:18*

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo era **con Dios**, y el Verbo **era Dios**. <sup>2</sup> Este era en el principio **con Dios**. <sup>3</sup> Todas las cosas **por Él** fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. Juan 1:1-3*

*“No que alguno haya visto al **Padre**, sino **Aquel** que vino de Dios; este ha visto al Padre”. Juan 6:46*

*“Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, **Abogado** tenemos para con el **Padre**, a Jesucristo el justo.” 1 Juan 2:1*

Obviamente, Jesús no está suplicando ante Sí mismo; No puede estar a la diestra de Dios y ser la misma persona.

*“¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también **intercede por nosotros**”. Romanos 8:34*

Explicación de cómo 1+1+1=1

¿Cómo es posible que 1+1+1 sea igual a 1? Matemáticamente es imposible, pero no relacionalmente. La palabra 'uno' con respecto a la Deidad debe entenderse como tres personas en perfecta unidad. La Biblia usa la palabra “uno” en este sentido muchas veces.

Cuando Dios ofició el primer matrimonio declaró que eran una sola carne. Jesús incluso llegó a decir que ya no eran dos, sino uno:

*“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se **unirá** a su mujer, y serán **una sola** carne”. Génesis 2:24 (cf. Mateo 19:6)*

Los constructores de la Torre de Babel fueron muchos, pero se describen como uno solo:

*“Y dijo Jehová: He aquí el pueblo **es uno [en unidad]**, y todos estos tienen **un solo lenguaje [de acuerdo]**; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. <sup>7</sup> Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero”. Génesis 11:6, 7*

La idea en el siguiente versículo no es unidad de identidad, sino de **unidad**:

*“Oye, Israel: ¡Jehová nuestro Dios, Jehová uno es!” Deuteronomio 6:4 (cf. Marcos 12:39-42)*

En el siguiente versículo, Jesús usó la palabra 'uno' de manera **relacional** en lugar de matemática:

*“Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, <sup>5</sup> y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán **una sola carne**? <sup>6</sup> Así que **no son ya más dos, sino una sola carne**; por tanto, lo que Dios **juntó [unidad]**, no lo separe el hombre”. Mateo 19:4-6*

Los creyentes en Cristo son muchos, de muchas naciones, pero todos son uno relacionalmente:

*“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois **uno** en Cristo Jesús”. Gálatas 3:28*

El apóstol Pablo incluso llegó a decir que los miembros del cuerpo de Cristo (que son muchos) son metafóricamente la carne y los huesos de Jesús:

*“Porque somos miembros de Su cuerpo, de **Su carne y de Sus huesos**. <sup>31</sup> Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán **una sola carne**”. Efesios 5:30, 31*

*“Pero ahora son **muchos** los miembros, pero el **cuerpo es uno solo**”. 1 Corintios 12:20.*

En Su oración en el camino a Getsemaní, Jesús rogó a Su Padre que Sus discípulos pudieran ser uno, así como Él y el Padre son uno. ¡Obviamente, no numéricamente, sino relacionalmente!

*“Y todo lo Mío es Tuyo, y lo Tuyo Mío; y he sido glorificado en ellos. <sup>11</sup> Y ya no estoy en el mundo; mas estos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre santo, a los que Me*



has dado, guárdalos en Tu nombre, para **que sean uno, así como nosotros...**<sup>20</sup> Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos,<sup>21</sup> para **que todos sean uno: como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en Nosotros;** para que el mundo crea que Tú Me enviaste". Juan 17:10, 11, 20, 21

El canto antiguo capta el significado relacional de la palabra *uno*: "Somos uno en el Espíritu, somos uno en el Señor".

Jesús describió la relación íntima entre Él y Su Padre como el Padre en Él y Él en el Padre. Obviamente, no se fusionaron en una sola persona:

"¿No crees que **Yo soy en el Padre, y el Padre en Mí?** Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en Mí, Él hace las obras.<sup>11</sup> Creedme que **Yo soy en el Padre, y el Padre en Mí;** de otra manera, creedme por las mismas obras". Juan 14:10, 11

"En aquel día vosotros conoceréis que **Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros**". Juan 14:20

"Permaneced en **Mí, y Yo en vosotros.** Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.<sup>5</sup> Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece **en Mí, y Yo en él,** este lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.<sup>6</sup> El que en Mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.<sup>7</sup> Si permanecéis en Mí, y **Mis palabras** permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho". Juan 15:4-7

## Conclusiones

En lugar de referirse a la Deidad como una Trinidad, sería mejor referirse a la doctrina como la doctrina de la **Tri-unidad**. Son uno e igualmente Dios en pensamiento, poder, carácter, obra, objetivos, propósito y planes, pero no uno en persona. Son **distinguibles**, pero no **separables**. Son **tres de una clase y sólo tres** de una clase. Todos son miembros de la misma familia y su **apellido es "Dios"** al igual que mi familia tiene cuatro personas, pero un apellido.

Se han dado varias analogías para explicar cómo tres personas pueden ser un Dios. Sin embargo, todas estas analogías son inadecuadas:

- Un **árbol** tiene raíz, ramas y fruto. Sin embargo, la raíz, las ramas y el fruto son solo una parte de un árbol, mientras que cada miembro de la Deidad es completamente Dios.
- Un **huevo** tiene cáscara, yema y clara. Una vez más, la cáscara, la yema y la clara son solo partes del huevo.
- El **sol** tiene luz, calor y brillo. Sin embargo, una vez más, la luz, el calor y el brillo son solo partes del sol.
- El **hombre** tiene cuerpo, alma y espíritu, pero cada uno es sólo una parte del hombre.

En contraste, la plenitud de Dios habita en cada miembro de la Deidad.



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #4 – LO QUE JESÚS DIJO SOBRE ÉL MISMO**

#### **Introducción**

Jesús una vez hizo a Sus discípulos la pregunta más grande que se haya hecho: “¿Quién decís que Soy Yo?” (lee Mateo 16:13-17). Pedro respondió inmediatamente: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”, y Jesús estuvo de acuerdo en que Pedro había respondido a la pregunta correctamente. En nuestra lección de hoy estudiaremos acerca de la identidad propia de Jesús.

#### **Diez grandes hechos de la identidad propia de Jesús**

**Hecho #1:** Jesús preexistió Su venida a esta tierra:

Hay dos profecías significativas del Antiguo Testamento que se refieren a Jesús como el “Padre Eterno” (Isaías 9:6) y como uno cuyas “salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2).

Jesús fue enviado por el Padre y bajó del cielo, por lo que debe haber existido en el cielo antes de venir:

*“Porque he descendido del cielo, no para hacer Mi voluntad, sino la voluntad del que Me envió”. Juan 6:38*

Jesús oró en el camino a Getsemaní para que Su Padre lo glorificara con la gloria que tenía con Él **antes de que el mundo** fuera creado:

*“Ahora pues, Padre, glorifícame Tú al lado Tuyo, con aquella gloria que tuve contigo **antes que el mundo fuese**”. Juan 17:5*

Jesús existió en el cielo con la “forma” (*morphé*; “la sustancia misma”) de Dios antes de tomar la forma de un siervo en la tierra:

*“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, <sup>6</sup> el cual, siendo en **forma de Dios**, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, <sup>7</sup> sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho **semejante a los hombres**; <sup>8</sup> y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”. Filipenses 2:5-8*

Juan se refirió explícitamente a Jesús como Dios:

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el **Verbo era Dios**. <sup>2</sup> Este era **en el principio** con Dios”. Juan 1:1, 2*

Uno de los dos nombres dados a Cristo en su nacimiento (el otro fue Jesús) fue Emmanuel, que significa “Dios con nosotros”.

*“He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás Su nombre Emanuel, que traducido es: **Dios con nosotros**”. Mateo 1:23*

Jesús perdonó los pecados, una prerrogativa que pertenece sólo a Dios:

*“Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, **tus pecados te son perdonados**. <sup>6</sup> Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones: <sup>7</sup> ¿Por qué habla este así? Blasfemias dice. ¿**Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?**” Marcos 2:5-7*

Jesús reclamó el nombre sagrado YHWH 'YO SOY' de Éxodo 3:14:

*“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, **Yo Soy**. <sup>59</sup> **Tomaron entonces piedras** para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.*

*Les dijo Jesús: —De cierto, de cierto os digo que antes que Abraham existiera, **Yo Soy**. <sup>59</sup> **Entonces tomaron piedras** para arrojárselas, pero Jesús se ocultó y salió del templo”. Juan 8:58, 59*

Tomás confesó que Jesús era su Dios sin reprensión:

*“Entonces Tomás respondió y le dijo: ‘¡Señor mío, y **Dios mío!**’” Juan 20:28*

El apóstol Pablo se refirió a Jesús como “Dios sobre todo”:

*“De ellos son los patriarcas, y de ellos, según la naturaleza humana, nació Cristo, quien es **Dios sobre todas las cosas**. ¡Alabado sea por siempre! Amén”. Romanos 9:5, NVI*

Los cristianos esperan con ansias el regreso de su “*gran Dios y Salvador Jesucristo*” (Tito 2:13).

**Hecho #2:** Jesús fue el **Maestro Constructor del Padre** en la creación de todas las huestes celestiales y de este mundo, y Él sostiene todas las cosas en el universo. Las huestes celestiales cantaron un himno de alabanza a Dios el Padre que estaba sentado en Su trono celestial. Encontramos dos detalles importantes en este versículo. Primero, la creación fue por la **voluntad del Padre**, y la voz pasiva “**fueron creados**” indica que alguien más hizo el trabajo literal:

*“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por **Tu voluntad** existen y **fueron creadas**”. Apocalipsis 4:11*

Jesús es EL VERBO (Juan 1:1-3). En particular, en Génesis 1 la fórmula “Dios dijo” aparece 11 veces. Jesús habló del plan del Padre a la existencia (cf. Salmo 33:6).

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. <sup>2</sup> Este era en el principio con Dios. <sup>3</sup> **Todas las cosas** por él fueron hechas, y **sin Él** nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. Juan 1:1-3*

Pablo escribió que la creación fue **del** Padre **a través** del Hijo:

*“Para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, **el Padre, del cual** proceden todas las cosas, y nosotros somos para Él; y un Señor, **Jesucristo, por medio del cual** son todas las cosas, y nosotros por medio de Él”. 1 Corintios 8:6*

Colosenses 1:15-17 afirma que, a través de Jesús, todas las cosas fueron creadas, visibles e invisibles, terrenales y celestiales.

*“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. <sup>16</sup> Porque **en Él** fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean*

potestades; **todo fue creado por medio de Él y para Él.** <sup>17</sup> Y Él es antes de todas las cosas, y **todas las cosas en Él subsisten [se mantienen unidas]**".

"Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, <sup>2</sup> en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y **por quien** asimismo hizo el universo". Hebreos 1:1, 2

Sólo Aquel que creó **a todos** los seres humanos podría ofrecer Su vida en lugar de todos. Sin embargo, para convertirse en nuestro sustituto, Él tuvo que convertirse en un miembro de nuestra familia. Sólo el Creador podría ser el Redentor (véase 2 Corintios 5:17).

**Hecho #3:** Hace unos 2000 años, el Espíritu Santo implantó el Verbo Divino en el vientre de María y de esta manera, Dios asumió la naturaleza humana. La naturaleza divina de Cristo se mezcló misteriosamente con su naturaleza humana en una sola persona (cf. 1 Timoteo 3:16).

Jesús era a la vez el Padre y el hijo de Abraham y David. Él descendía de Abraham (Gálatas 3:16) y, sin embargo, él estaba antes de Abraham (Juan 8:58). Jesús no es sólo la descendencia de David, sino también la raíz de David (Apocalipsis 22:16).

El Verbo divino, que creó todas las cosas, se hizo carne:

"Y aquel Verbo **fue hecho carne**, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad". Juan 1:14

"E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: **Dios fue manifestado en carne**, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria". 1 Timoteo 3:16

Jesús nació de una mujer como todos los seres humanos:

"Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, **nacido de mujer** y nacido bajo la ley". Gálatas 4:4

Mateo 1:18-23 describe el nacimiento virginal de Cristo (cf. Isaías 7:14). Durante toda su vida terrenal, Jesús fue acusado de ser un hijo ilegítimo porque, supuestamente, nadie sabía quién era Su padre terrenal (cf. Juan 8:41):

*“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, **antes que se juntasen**, se halló que había **concebido del Espíritu Santo**...<sup>20</sup> Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es...<sup>23</sup> He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros”.*  
Mateo 1:18, 22, 23

Según Mateo 1:1-17, Jesús nació de una **larga línea de antepasados humanos**. Era descendiente directo de Abraham y David (cf. Romanos 1:3; Gálatas 3:16) y, sin embargo, Su genealogía en Lucas 3 nos dice que Su linaje se **remonta a Adán**. Por lo tanto, Él es **genética y físicamente** el último Adán (cf. Lucas 3:38; 1 Corintios 15:45).

Hebreos 2:14-17 afirma que Jesús fue hecho en todas las cosas como para Sus hermanos. Era un verdadero hombre de carne y hueso:

*“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, **Él también participó de lo mismo**, para destruir **por medio** de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,<sup>15</sup> y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.<sup>16</sup> Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la **descendencia de Abraham**.<sup>17</sup> Por lo cual debía ser **en todo semejante** a Sus **hermanos**, para venir a ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo”.*

Después de que Jesús resucitó de entre los muertos, todavía tenía **su cuerpo humano**:

*“Él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?<sup>39</sup> Mirad **Mis manos y Mis pies**, que Yo mismo soy; **palpad**, y ved; porque un espíritu **no tiene carne ni huesos**, como veis que Yo tengo”. Lucas 24:38-39 (cf. Juan 20:27, 28)*

Jesús afirmó ser **la escalera** que Jacob vio en un sueño mientras huía de la ira de su hermano:

*“Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí en adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre”. Juan 1:51 (cf. Génesis 28:11, 12)*

Esta escalera fue **plantada en la tierra**, pero su cima **llegó al cielo**. El significado es claro. Como hombre, Jesús es **uno con nosotros**. Como Dios, Él es **uno con Dios**. Por lo tanto, Su humanidad y divinidad son el puente entre el cielo y la tierra. Como intercesor, Él tiene que ser completamente Dios, completamente hombre y sin pecado.

**Hecho #4:** Como ser humano, Jesús vivió una vida perfecta, sin pecado, a semejanza de la carne pecaminosa (cf. Romanos 8:3; Romanos 1:3; Filipenses 2:7).

Jesús mismo testificó que no pecó cuando desafió a la multitud, “¿Quién de vosotros Me redarguye de pecado?” y cuando afirmó a Sus discípulos, “No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en Mí”. Juan 8:46; 14:30.

Juan el Bautista presentó a Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29). Isaías predijo que Jesús sería llevado como un cordero al matadero (Isaías 53:7). En particular, para que el cordero sacrificial fuera aceptado, el cordero no podía tener **mancha** (cf. Levítico 20:20-22; 21:17-21; Éxodo 12:6) y Jesús es ese Cordero pascual (1 Corintios 5:7, 8; 1 Pedro 1:18-20). El sacerdote que oficiaba el sacrificio también tenía que estar sin mancha.

Mateo 4 describe las tentaciones de Jesús en el desierto donde derrotó al diablo. Él fue tentado en **todas las cosas** y, sin embargo, Su naturaleza pecaminosa santificada nunca se manifestó en pensamientos, palabras o acciones pecaminosas:

*“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue **tentado en todo según nuestra semejanza**, pero **sin pecado**.<sup>16</sup> Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. Hebreos 4:15, 16*

*“Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos.” Hebreos 7:26*



Jesús fue tentado mucho más allá de nosotros, porque Su naturaleza humana fue constantemente tentada a usar Su poder divino para Su propio bien. ¿Cuándo fue la última vez que tuviste la tentación de convertir piedras en pan o de escapar de llevar los pecados del mundo entero en Getsemaní?

Jesús nos dio un **ejemplo** de una vida santa para que sigamos (1 Juan 2:6; 1 Pedro 2:21). Él no venció como Dios, porque Dios no puede ser tentado (Santiago 1:13). Él venció como un hombre real con nuestra naturaleza. Afirmó que de Sí mismo no podía hacer nada (Juan 5:19, 20).

Jesús vivió una vida santa, no sólo para darnos un ejemplo de cómo vencer, sino para capacitarnos para vencer (cf. Juan 15: 5; Filipenses 4:13; Hebreos 4:14-16; 2:18). El secreto de la victoria es permanecer en Él (Juan 15:5), lo que significa permanecer en Su Palabra (Juan 15:7). Esto es lo mismo que comer Su carne y sangre (cf. Juan 6:54), que significa comer Su Palabra (Juan 6:63). Cuando la Palabra esté en nosotros, seremos capaces de responder a las tentaciones de Satanás con un “**ESTÁ ESCRITO**” y obtener la victoria sobre el pecado (cf. Salmo 119:9-11). Somos victoriosos en Su nombre (cf. Juan 14:13, 14; Hechos 3:6; 4:7, 10, 18; Mateo 7:21-23; Lucas 10:17). El secreto del éxito sobre la tentación tiene dos pasos:

*“**Someteos**, pues, a Dios; **resistid** al diablo, y huirá de vosotros”. Santiago 4:7*

Si Jesús hubiera ganado **incluso una victoria** sobre Satanás usando Su **propio poder divino**, Satanás hubiera argumentado: “¡**No es justo!** Me venció porque empleó Sus **poderes de Dios** y Dios no puede ser tentado”. Si Jesús venció cualquier tentación usando Su **propia omnisciencia** y **omnipotencia** divinas, entonces Su victoria hubiera sido un **fiasco**. Él obtuvo la victoria sobre la tentación como un hombre **sin ventajas** sobre nosotros.

Somos como **guijarros junto al mar, movidos** de un lado a otro por los vientos de la tentación. Pero Jesús era como las **enormes rocas** en el borde del mar en la **costa del Pacífico**. Las olas de tentación **se estrellaron contra Él** con toda su fuerza, pero cuando las **olas retrocedieron**, Jesús todavía **se mantuvo firme; no podía ser movido**.

Algunos piensan que Jesús **realmente no puede entendernos** porque **nunca pecó**. ¿Cómo puede alguien que **nunca pecó comprender completamente** la situación de los pecadores? Veamos este argumento más de cerca.

Si estuviera **hundiendo en las arenas movedizas**, ¿preferiría tener a alguien en las arenas movedizas consigo para simpatizar con su situación precaria o preferiría tener a alguien parado en **tierra firme** con una **cuerda** lista para sacarle? La respuesta es obvia. ¡Si Jesús hubiera pecado, estaría en las **arenas movedizas con nosotros** y Él, así como nosotros, **se perdería!**

Jesús es el gran **pionero** de nuestra salvación. Él ha **explorado el sendero** para ponérselo más fácil. Él **conoce todos los trucos** que Satanás tiene en su bolsa. No hay nada que experimentemos que **Él no haya experimentado antes**. Él enfrentó todos los peligros, pruebas, tentaciones, debilidades que experimentamos, pero ganó la victoria todas y cada una de las veces, y por lo tanto es **capaz de ayudarnos** en todas y cada una de las pruebas.

Jesús **nunca obtuvo** ninguna victoria sobre la tentación usando Su **propio poder divino**. Él venció dependiendo del **poder de Su Padre**. ¿Cómo podría Jesús ser un **ejemplo perfecto** para nosotros si **tuviera acceso** a una fuente de poder que no está disponible para nosotros?

Supongamos que **Superman** realmente existió y que cierto día nos invitó a **volar hacia el cielo** con él. ¿Sería justo que Superman nos animara a **seguir su ejemplo**? Por supuesto que no, porque **él tiene poderes** que nosotros no tenemos. De la misma manera, ¿cómo podría Jesús pedirnos que **siguiéramos Su ejemplo** si Él tuviera acceso a poderes a los que no tenemos acceso?

Jesús nos dio un **ejemplo de vida santa**:

*“El que dice que permanece en Él, debe andar **como Él anduvo**”. 1 Juan 2:6*

Jesús dejó **un ejemplo** que debemos seguir en Sus pasos:

*“Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, **dejándonos ejemplo**, para que **sigáis Sus pisadas**”. 1 Pedro 2:21*

Las ovejas de Jesús oyen su voz y **siguen sus pasos**:

*“Mis ovejas oyen Mi voz, y Yo las conozco, y **Me siguen**”. Juan 10:27*

Jesús **es capaz** de evitar que caigamos:

*“Ya aquel que es poderoso **para guardaros sin caída**, y presentaros **sin mancha** delante de su gloria con gran alegría,<sup>25</sup> al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén”.*  
Judas 24, 25

Jesús desarrolló una **vida perfecta** que podría estar en lugar de nuestras vidas pecaminosas. Cuando en el arrepentimiento, la confesión y la confianza recibimos a Jesús, el Padre acepta Su vida perfecta en lugar de nuestras vidas pecaminosas. Su justicia se acredita a nuestra cuenta y estamos cubiertos con la túnica inmaculada de Su vida. Entonces, somos contados como si nunca hubiéramos pecado y somos aceptados en el amado (Efesios 2:6).

### **Hecho #5:**

Jesús vino a este mundo para revelar cómo es Dios realmente. Satanás había distorsionado el carácter de Dios y Jesús vino a aclarar las cosas. A medida que discernimos en Jesús cómo es realmente Dios, llegamos a admirarlo y amarlo (Juan 14: 4-8). En la vida de Jesús, el carácter de Satanás y el carácter de Dios fueron vistos en marcado contraste.

En el Huerto del Edén, el hombre tenía comunión cara a cara con Dios. Sin embargo, cuando el hombre pecó, Dios tuvo que ocultarse a sí mismo o de lo contrario el hombre habría sido destruido por Su gloria. Dios y el pecado no pueden coexistir. Dios mora en una luz inaccesible a quien ningún hombre ha visto, ni puede ver (1 Timoteo 6:15, 16). Dios le dijo a Moisés que no podía ver Su rostro y vivir (cf. Isaías 33:14, 15; Apocalipsis 6:14-17; Hebreos 12:28, 29):

*“Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá”. Éxodo 33:20*

La gloria de Dios es como un fuego consumidor:

*“Guardaos, no os olvidéis del pacto de Jehová vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y no os hagáis escultura o imagen de ninguna cosa que Jehová tu Dios te ha prohibido.<sup>24</sup> Porque Jehová tu Dios es **fuego consumidor**, Dios celoso”.*  
Deuteronomio 4:23, 24

Debemos conocer a Dios para tener vida eterna. Sin embargo, ¿cómo podemos conocerlo si Él mora en una luz inaccesible?

*“Y esta es la vida eterna: que Te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a Quien has enviado”. Juan 17:3*

En el Antiguo Testamento, Dios se reveló en **sombras e imágenes, a través** de símbolos y palabras. Dios se reveló a sí mismo de muchas y varias maneras (a través de profetas, visiones, sueños, Urim y Tumim), pero todas estas revelaciones fueron parciales e incompletas. Debido a que Dios no puede revelarse al hombre en Su naturaleza divina, Jesús cubrió Su gloria divina al tomar carne humana. De esta manera, Jesús reveló, en persona, cómo es Dios sin destruir a los pecadores.

Mientras que en el Antiguo Testamento Dios se reveló a sí mismo de muchas y varias maneras, en estos últimos días se ha revelado personalmente a través de su Hijo.

*“Dios, habiendo hablado **muchas veces** y de **muchas maneras** en otro tiempo a los padres por los profetas, <sup>2</sup> en estos postreros días nos ha hablado **por el Hijo**, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”. Hebreos 1:1, 2*

El Padre se reveló en Su Hijo, y Jesús está en el seno del Padre, por lo tanto, Jesús puede revelar de primera mano el carácter del Padre:

*“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”. Juan 1:14*

*“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el **seno del Padre**, él le ha dado a conocer”. Juan 1:18*

En cierta ocasión, Felipe pidió que Jesús le mostrara al Padre. Jesús respondió que al conocerlo conocerían al Padre. Como Padre, como Hijo:

*“Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. <sup>9</sup> Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no Me has conocido, Felipe? El que Me ha visto a Mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?” Juan 14:8, 9*

**Hecho #6:** Jesús vino a esta tierra para sufrir una muerte vicaria.

En el principio, Dios advirtió a Adán y Eva que la paga del pecado es muerte (Génesis 2:15-17). Adán y Eva pecaron, y por lo tanto la sentencia de muerte fue pronunciada contra ellos (Génesis 3:19). El diablo parecía tener el carácter de Dios entre la espada y la pared, en un serio dilema.

Satanás desafió a Dios: “Si Usted no ejecuta la sentencia de muerte, es un mentiroso y no es justo. Sin embargo, si castiga al hombre con la muerte, ¿cómo puede decir que es un Dios de misericordia y amor?” Dios resolvió este dilema enviando a Jesús a sufrir la pena de muerte en lugar de Sus criaturas. De esta manera, Dios podría ser justo y el justificador de aquellos que confían en Jesús (Romanos 3:26).

Dios no puede morir porque Él es inmortal, así que Él envió a Jesús con una naturaleza humana mortal para pagar nuestro castigo. La palabra *rescate* en el siguiente versículo significa “recomprar pagando un precio”:

*“Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en **rescate** por muchos.”. Mateo 20:28*

*“Nadie tiene mayor amor que este, que uno **ponga su vida** por sus amigos”. Juan 15:13*

*“Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; <sup>28</sup> porque esto es Mi sangre del nuevo pacto, que **por muchos** es **derramada** para remisión de los pecados”. Mateo 26:27, 28*

*“Ciertamente llevó Él **nuestras** enfermedades, y sufrió **nuestros** dolores; y **nosotros** le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. <sup>5</sup> Mas Él herido fue por **nuestras** rebeliones, molido por **nuestros** pecados; el castigo de nuestra paz fue **sobre Él**, y por Su llaga **fuimos nosotros** curados. <sup>6</sup> Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová **cargó en Él** el pecado de todos nosotros”. Isaías 53:4-6*

*“Al que no conoció pecado, por nosotros Dios **[el Padre]** le hizo **[Jesús]** pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en Él “. 2 Corintios 5:21*

*“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, <sup>15</sup> para que todo aquel que cree en Él tenga vida eterna. <sup>16</sup>*

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que **ha dado a su Hijo unigénito**, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:14-16

"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, **hecho por nosotros maldición** (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), <sup>14</sup> para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu". Gálatas 3:13, 14

"Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la **muerte por todos**". Hebreos 2:9

"Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a **Jesucristo el justo**. <sup>2</sup> Y Él es la **propiciación por nuestros pecados**; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo". 1 Juan 2:1, 2

Satanás hizo todo lo posible para matar a Jesús en múltiples ocasiones antes de ir a la cruz. Trató de llevarlo al pecado y desviarlo de ir a la cruz. Y cuando Jesús fue sepultado, Satanás hizo todo lo posible para mantenerlo en la tumba a toda costa.

Cuando Jesús clamó, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46), los pecados de todo el mundo aplastaron Su vida. ¡Murió mucho antes de lo que debería haberlo hecho!

**Hecho #7:** La resurrección de Jesús hizo posible que Él fuera al cielo para ser nuestro intercesor o mediador. Si Jesús hubiera muerto, pero no resucitado, no tendríamos esperanza de vida eterna; un salvador muerto nunca puede salvarnos.

Mateo 28:1-7 registra la resurrección literal y física de Jesús. Y el discípulo amado lo describe como teniendo las llaves del *Hades* y de la muerte.

La Biblia compara el *Seol/Hades* con una prisión con rejas y puertas (Salmo 9:13; Isaías 38:10). La primera referencia al *Hades* en el libro de Apocalipsis usa la analogía de la prisión. Jesús le dijo a Juan en Patmos:

"[Yo Soy] el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo **las llaves** de la muerte y del *Hades*". Apocalipsis 1:18

Reflexionemos por unos momentos sobre el versículo 18 donde Jesús tiene las llaves del *Hades* y la muerte. La tumba es la prisión, los muertos son los prisioneros, y Satanás es el carcelero con llaves en la mano que no deja que sus prisioneros salgan libres (cf. Isaías 14:17). La buena noticia es que Jesús murió, fue a la tumba, le quitó las llaves al carcelero y salió con ellas en su mano. Debido a que Él vive, nosotros también viviremos (Juan 14:19).

Cuando las serpientes venenosas en el desierto mordieron a los israelitas, Dios neutralizó el veneno levantando Su propia serpiente, un símbolo de la muerte de Jesús (Juan 3:14, 15; 12:31-33). Los científicos hacen antiveneno a partir del veneno. Del mismo modo, ¡Jesús derrotó el veneno de la muerte por Su muerte! ¡Se fue a la tumba, le quitó las llaves a Satanás y salió vivo! El libro de Hebreos explica que por Su muerte, Jesús destruyó a Satanás que tenía el poder de la muerte:

*“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, Él también participó de lo mismo, para destruir **por medio de la muerte** al que **tenía el imperio de la muerte**, esto es, al diablo,<sup>15</sup> y **librar** a todos los que por el **temor de la muerte** estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre”. Hebreos 2:14, 15*

Como dijimos anteriormente (cf. Mateo 16:18), las puertas del *Hades* no prevalecerán contra la iglesia porque no prevalecieron contra Jesús (Mateo 16:21). La resurrección de aquellos que murieron en Cristo depende de la resurrección de Cristo. El libro de Apocalipsis describe a Jesús como el Primogénito de entre los muertos (Apocalipsis 1:5), no porque Él fuera el primero en resucitar en el tiempo, sino más bien porque Su resurrección garantiza la resurrección de aquellos que murieron en Él. La palabra *Primogénito* es figurativa y se refiere a la preeminencia de la resurrección de Jesús (Romanos 8:29; Colosenses 1:15, 18). Su resurrección hace posible todas las demás resurrecciones. Debido a que Él vive, los muertos en Cristo también vivirán. Si tenemos el Espíritu de Cristo en nuestras vidas, el que resucitó a Jesús también levantará nuestros cuerpos mortales (Romanos 8:11).

Si morimos en Cristo, Él desbloqueará la prisión de la muerte en Su venida y nos llevará al cielo. Pablo escribió que *“los muertos en Cristo resucitarán primero”* (1 Tesalonicenses 4:16) y luego Él transformará este cuerpo corruptible en la semejanza de Su cuerpo glorioso (Filipenses 3:20,

21). Finalmente, la muerte y el *Hades* serán arrojados al lago de fuego y destruidos de una vez por todas (Apocalipsis 20:14, 15; 1 Corintios 15:26).

Los cristianos generalmente piensan que la muerte de Jesús perdonó nuestros pecados, pero **sin Su resurrección**, no podría haber perdón por el pecado:

*“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo **murió** por nuestros pecados [**Pascua**], conforme a las Escrituras; <sup>4</sup> y que fue **sepultado** [**Panes sin Levadura**], y que resucitó [**Primicias**] al tercer día, conforme a las Escrituras; <sup>5</sup> y que apareció a Cefas, y después a los doce. <sup>6</sup> Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. <sup>7</sup> Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; <sup>8</sup> y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí... <sup>17</sup> y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; **aún estáis en vuestros pecados**. <sup>18</sup> Entonces también los que durmieron en Cristo **perecieron**. <sup>19</sup> Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres”. 1 Corintios 15:3-8, 17-19*

La **resurrección** de Jesús hace posible nuestra justificación o perdón:

*“Y no solamente con respecto a él se escribió [**la historia de la justificación de Abraham cuando creyó en Dios**] que le fue **contada**, <sup>24</sup> sino también con respecto **a nosotros** a quienes ha de ser **contada**, esto es, a los que **creemos en Él** que **levantó** de los muertos **a Jesús**, Señor nuestro, <sup>25</sup> el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y **resucitado para nuestra justificación**”. Romanos 4:23-25*

Jesús dio Su vida y la retomó por la autorización del Padre:

*“Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo”. Juan 5:26*

*“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. <sup>18</sup> Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento **recibí de mi Padre**”. Juan 10:17, 18 (cf. Lucas 23:46)*

Los siguientes textos prueban que Jesús posee **vida eterna inherente**, y por lo tanto, Él es capaz de darnos esa vida:



“Le dijo Jesús: **Yo soy** la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. <sup>26</sup> Y todo aquel que vive y cree en Mí, **no morirá eternamente**. ¿Crees esto?” Juan 11:25, 26

“De cierto, de cierto os digo: El que cree en Mí, **tiene** vida eterna”. Juan 6:47

Jesús no dijo que Él tiene vida. Él es la vida:

“Jesús le dijo: **Yo soy** el camino, y la verdad, y **la vida**; nadie viene al Padre, sino por Mí”. Juan 14:6

“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado **vida eterna**; y **esta vida está en Su Hijo**. <sup>12</sup> El que **tiene al Hijo, tiene la vida**; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”. 1 Juan 5:11, 12

**Hecho #8:** Jesús **ascendió** a la diestra de Su Padre para interceder por aquellos que vienen a Dios a través de Él. Jesucristo puede interceder ante el Padre porque Él es **justo**:

“**Hijos** Míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, **Abogado** tenemos para con el Padre, a Jesucristo **el justo**”. 1 Juan 2:1

“Porque hay un solo Dios, y **un solo Mediador** entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”. 1 Timoteo 2:5

Jesús es capaz de ser un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel porque Él es nuestro hermano:

“Por lo cual debía ser **en todo semejante a Sus hermanos**, para venir a ser **misericordioso y fiel** Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo”. Hebreos 2:17

Jesús **intercede sólo** por aquellos que vienen a Dios a través de Él:

“Por lo tanto, Él también es capaz de salvar hasta el extremo a **los que vienen a Dios a través de Él**, ya que Él siempre vive para **interceder** por **ellos**”. Hebreos 7:25

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda **compadecerse** de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin

pecado. <sup>16</sup> Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro". Hebreos 4:15-16

Nadie puede acercarse al Padre sino a través de Jesús:

*"Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino **por Mí**". Juan 14:6*

La Biblia no enseña que la muerte de Jesús en la cruz **perdonó** los pecados de todos. En la cruz, Él hizo **provisión** para perdonar los pecados de aquellos que se arrepienten de sus pecados, los confiesan, confían en Sus méritos y son bautizados:

*"Pedro les dijo: **Arrepentíos, y bautícese** cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo **para perdón de los pecados**; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Hechos 2:38*

Jesús **fue al cielo** para **dar arrepentimiento** a Israel:

*"A este, Dios ha **exaltado** con Su diestra por Príncipe y Salvador, **para dar a Israel arrepentimiento y perdón** de pecados". Hechos 5:31*

Cuando las personas **creen** en Jesús, Dios perdona sus pecados:

*"De este dan testimonio todos los profetas, que todos **los que** en Él **creyeren, recibirán perdón** de pecados por Su nombre". Hechos 10:43*

Los pecados de los individuos son perdonados cuando los **confiesan**:

*"**Si** confesamos nuestros pecados, Él es **fiel y justo** para **perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos** de toda maldad". 1 Juan 1:9*

La misericordia viene cuando las personas **confiesan y abandonan** el pecado:

*"El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que **los confiesa** y **se aparta** alcanzará **misericordia**". Proverbios 28:13*

Jesús murió por todo el mundo, pero debemos reclamar individualmente Su pago si queremos ser salvos. Juan 3:16 es inclusivo de todos, pero también exclusivo de aquellos que se niegan a creer (cf. Números 21:4-9). Juan 18:9, 15, 20, 21; 16:23, 24 revelan claramente a Jesús como el gran intercesor de Sus seguidores.

Cuando venimos al Padre en oración en el nombre de Jesús, el Padre acepta la justicia de Jesús en nuestro lugar y nos mira como si nunca hubiéramos pecado. En otras palabras, Jesús ahora está aplicando los beneficios de Su sacrificio a las personas que vienen a Él.

Es diferente ver sufrir a los demás que sufrir nosotros mismos. Recuerdo hace varios años cuando millones de personas morían de hambre en Etiopía. Las imágenes televisivas de personas que no eran más que piel y huesos cubiertos de moscas eran grotescas. De cierta manera, sentí lástima por esas personas. Pero, ¿podría realmente entender por lo que estaban pasando? ¡Claro que no! Verás, nunca he estado en sus zapatos.

Jesús podría haber permanecido en el cielo y haber observado nuestro sufrimiento desde lejos. Podría haber sentido lástima por nosotros. Pero sólo al convertirse en uno de nosotros podría Él comprender plenamente nuestro dolor, tristeza, sufrimiento y pena. Cuando Él nos representa en el cielo, podemos tener la certeza absoluta de que Él nos entiende, porque Él caminó en nuestros zapatos.

No necesitamos una figura materna, la Virgen María, o santos que han muerto para interceder por nosotros ante Dios, porque Jesús nos entiende y puede representarnos con plena empatía y simpatía. Tenemos un solo mediador o puente: Él es el Sumo Pontífice, el Puente entre el cielo y la tierra.

**Hecho #9:** Jesús sirve como juez para separar a los justos de los impíos:

Según Jesús mismo, el Padre no juzga a nadie, sino que ha cometido todo el juicio en las manos de Su Hijo porque Su Hijo es el “Hijo del Hombre”.

*“Porque el Padre a nadie juzga, sino que **todo juicio dio al Hijo...** <sup>27</sup> y también le dio autoridad de hacer juicio, **por cuanto** es el Hijo del Hombre.” Juan 5:22, 27*

Según Pablo, el Padre juzgará a través de la instrumentalidad de Su Hijo:

*“... por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por **aquel Varón a Quien designó**, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”. Hechos 17:31*

En los últimos días, todos deben comparecer ante el tribunal. Estaremos delante del **tribunal de Cristo**:

*“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el **tribunal de Cristo**, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”. 2 Corintios 5:10*

La buena noticia es que, en el fallo, el juez **también es nuestro abogado defensor**.

*“Hijitos Míos, estas cosas os escribo para que no pequéis, y si alguno hubiere pecado, **Abogado** tenemos para con el Padre, a **Jesucristo el justo**”. 1 Juan 2:1*

Hay **dos razones por las** que Jesús tuvo que convertirse en uno de nosotros para servir como nuestro juez:

Primero, podemos estar seguros de que tenemos un juez que nos entiende, porque Él ha caminado en nuestros zapatos. Él conoce la naturaleza humana y podrá representarnos justamente como alguien que simpatiza con nosotros. Jesús es el juez, pero también es el abogado. Si estamos en Él, Él nos defenderá de las acusaciones de Satanás y acreditará Su justicia a nuestra cuenta.

Segundo, el hecho de que Jesús era completamente hombre y enfrentó todas nuestras experiencias no permitirá excusas en el juicio. Nadie podrá decir que las tentaciones y las pruebas eran demasiado poderosas para resistir (1 Corintios 10:13). Nadie podrá decir: “Bueno, no sabías cómo era sufrir dolor y depresión que me llevó a tomar drogas”. En respuesta, Jesús simplemente contará la historia de **Getsemaní y el Calvario**.

**Hecho #10:** Jesús pronto regresará como Rey de reyes y Señor de señores.

En el Aposento Alto, Jesús prometió a Sus discípulos que regresaría para llevarlos a ellos (y a nosotros) al cielo:

*“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en Mí. <sup>2</sup> En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. <sup>3</sup> Y si Me fuere y os preparare lugar, **vendré otra vez**, y os tomaré a Mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis”. Juan 14:1-3*

- ✓ Vivió Su **vida** perfecta para tejer una túnica de justicia.
- ✓ Él sufrió en Getsemaní y murió en la cruz para **llevar el castigo** de nuestros pecados.
- ✓ Cuando venimos a Él en arrepentimiento y confesión y confiamos en Sus méritos, Él nos salva de la **culpa** del pecado.
- ✓ Pero a través del Espíritu Santo, Él también nos está salvando del **poder** del pecado.
- ✓ Cuando Él venga Él nos salvará de la **presencia** del pecado.

Justo antes de ascender al cielo, Jesús nos aseguró que regresará personal, literal y visiblemente:

*“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. <sup>10</sup> Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que Él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, <sup>11</sup> los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”. Hechos 1:9-11*

*“He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”. Apocalipsis 22:12*

Jesús volverá a reunir a todos los santos fieles de todas las edades (cf. Mateo 24:31):

*“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. <sup>16</sup> Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. <sup>17</sup> Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. <sup>18</sup> Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”. 1 Tesalonicenses 4:15-18*

Esta tierra será entonces la capital del universo para siempre:

*“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. <sup>2</sup> Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva*

*Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. <sup>3</sup> Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos; y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. <sup>4</sup> Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron". Apocalipsis 21:1-4*



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #5 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL BIEN Y EL MAL**

#### **Introducción**

Nuestro estudio de hoy se centrará principalmente en la parábola del trigo y la cizaña (Mateo 13:24-30, 36-43). A medida que lea la parábola, notará que contiene varios símbolos. Cada uno de estos símbolos tiene un significado específico y son importantes en la interpretación de la parábola. Hay algunos elementos que faltan en la parábola que encontramos en otros lugares de la Biblia que iremos añadiendo a la historia a medida que avanzamos. Estudiaremos este tema más a fondo en una lección futura sobre el juicio. Aunque esta parábola se aplica principalmente a la presencia de fieles (el trigo) y miembros infieles (la cizaña), en la iglesia también puede aplicarse al mundo en general al final de la era. Aquí están los símbolos en la parábola:

- ✓ El campo
- ✓ El agricultor
- ✓ Un enemigo del agricultor
- ✓ Los hombres que dormían
- ✓ La buena semilla
- ✓ La plantación de cizaña
- ✓ La cosecha (el fin de la era)
- ✓ Los segadores

- ✓ El granero
- ✓ La quema de la cizaña

## **La interpretación de la parábola (Mateo 13:36-43)**

La lección central de esta parábola es que el bien finalmente triunfará sobre el mal. Sin embargo, la parábola no nos da todos los detalles sobre cómo sucederá esto, por lo que debemos buscar en otro lugar la imagen completa. Examinemos primero el significado de los símbolos.

**#1 El campo** es un símbolo del mundo (*kósmos*).

**#2 El agricultor** que plantó la buena semilla simboliza a Jesús, el Hijo del Hombre. Según Génesis 1:4, 10, 12, 18, 21, 25, 31, todo lo que Jesús “plantó” al principio (cf. Juan 1:1-3 con Génesis 1:1) fue muy bueno (Génesis 1:31). Todo era hermoso, ordenado y perfecto. En ese momento, Adán fue colocado como el gobernante legítimo de la tierra (Génesis 1:26, 28; Salmo 8:5-8).

**#3 El sueño** de los hombres de la casa en la parábola significa que Adán no estaba vigilante y, por lo tanto, perdió su posición como gobernante de la tierra.

**#4 La buena simiente representa a** los justos, es decir, aquellos que han recibido a Jesús como Salvador y Señor. Al principio, antes del pecado, la buena simiente representaba a Adán y Eva. Después de que el pecado entró, la buena simiente representa a aquellos que aceptan a Jesús como Salvador y Señor, aquellos que han nacido de arriba (Juan 1:12, 13).

**#5 El enemigo** que plantó la cizaña representa al diablo. Hay varias cosas que debemos decir sobre el enemigo:

¿De dónde vino? Jesús vio a Satanás caer como un rayo del cielo (Lucas 10:18). Jesús se hace eco de la escena de Isaías 14:12-14 donde Satanás aspiró al dominio universal, pero fue expulsado del cielo (Apocalipsis 12:7-9).

Cuando Satanás fue expulsado del cielo, vino a esta tierra y bajo la apariencia de una serpiente. ¡La existencia de una “serpiente” malvada significa que el mal existía en el cielo antes de que Adán y Eva pecaran! De hecho, Jesús, en Juan 8:44, explicó que el diablo es un mentiroso y un asesino desde el principio. 1 Juan 3:8 nos dice que Satanás ha pecado desde el principio, y el pecado es



transgresión de la Ley. ¡Esto significa que la Ley existía tanto antes de Satanás como del mal! (cf. Ezequiel 28:16)

Cuando Satanás conquistó a Adán y Eva, tomó el dominio del mundo (cf. Romanos 6:16; Lucas 4:5-8). No era el gobernante legítimo, sino más bien un usurpador. Lamentablemente, el hombre estaba demasiado débil para recuperar su posición perdida. Una ilustración nos ayudará a comprender todo este escenario. En 1991, Saddam Hussein abrumó a Kuwait. No era el gobernante legítimo de Kuwait, sino más bien un usurpador: se apoderó de un territorio que no le pertenecía por la fuerza. El depuesto rey de Kuwait no tenía forma de recuperar su dominio perdido porque Saddam era más poderoso. Esto hizo necesario que las fuerzas aliadas bajo el mando de Arnold Schwarzkopf implementaran la operación "Desert Storm" (Tormenta del Desierto) para eliminar al usurpador y restaurar el dominio al rey legítimo de Kuwait.

Satanás pronto ganó seguidores (la cizaña) y los plantó en todo el mundo. Una de estas cizañas era Caín, quien profesaba ser religioso, pero era del malvado (1 Juan 3:12). Otros notables "creyentes" falsos fueron Judas (Juan 6:70; 13:2), los escribas y los fariseos (Mateo 23:33), la población judía de los días de Jesús (Juan 8:44), Elymas, el hechicero (Hechos 13:10) y la iglesia medieval. Todos estos afirmaban ser religiosos y adorar a Dios, pero eran falsificaciones.

Satanás propaga la cizaña de su reino a través de personas que comparten su carácter y agenda. A través de estas personas, él tienta a otras personas, que a su vez tientan a otros, y así la cizaña se multiplica. Vemos este método malvado desde el principio cuando Satanás tentó a Eva y luego Eva se convirtió en la tentadora de Adán.

Ahora debemos pasar a un aspecto que la parábola toca pero que no se desarrolla completamente. En la parábola, hay dos granjeros: uno bueno y el otro malo. ¡En otras partes de los evangelios, se nos dice que estos dos están atrapados en el combate cuerpo a cuerpo hasta la muerte! Examinemos esta dimensión que no se aborda directamente en esta parábola.

En ningún lugar de la Biblia podemos ver el bien y el mal en un contraste más marcado que en los evangelios. Todos los poderes de las tinieblas desataron sus armas contra Jesús. Satanás y sus ángeles sabían que era hacer o morir. Durante el ministerio de Cristo, Satanás reveló su verdadero carácter ante el universo al

enfermar a las personas, poseerlas, causar conflictos, odio, asesinatos, muerte, tristeza y dolor. Luego, llevó a la gente a culpar a Dios por estos males (cf. Mateo 9:33; Marcos 5:1-7; Lucas 9:38, 39, 42; Mateo 17:15; Lucas 8:12). La lepra era llamada el “dedo de Dios” y se pensaba que la ceguera era causada por el pecado (Juan 9:2).

En contraste, Jesús reveló cómo es Dios realmente. Mostró que Dios ama a los publicanos y pecadores, pobres y ricos, mujeres, enfermos, demonios poseídos, niños, gentiles e incluso a los odiados samaritanos. Reveló que Dios quiere que las personas estén bien y desea que los seres humanos tengan alegría, paz y esperanza.

Jesús personificó Su revelación del Padre cuando le dijo a Felipe: *“El que Me ha visto a Mí, ha visto al Padre”* (Juan 14:4-9). Todo lo que Jesús hizo fue una revelación del carácter de amor del Padre (cf. Marcos 6, 53-56; Mateo 4:24).

Satanás sabía, por medio de un estudio de las profecías, cuándo y dónde nacería Jesús. También sabía que Jesús vendría como el segundo Adán para recuperar el reino perdido (cf. Génesis 3:15) y para destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8).

Los poderes de la oscuridad se convirtieron en un frenesí nunca antes visto en la historia del mundo. Satanás alineó a sus demonios y a sus seguidores malvados (la cizaña dentro de la iglesia de la época) para luchar con todas sus fuerzas contra Jesús. Continuó su guerra contra Jesús desde la cuna hasta la tumba: veinticuatro, siete, tres sesenta y cinco. Durante 33 años a Jesús no se le permitió descansar un momento.

El temor de los demonios se discierne claramente en Lucas 4:31-36. Los demonios sabían que Jesús había venido a destruirlos. Satanás sabía que si permitía a Jesús vivir una vida perfecta y ofrecer su vida por el hombre, su reino estaba terminado. En su mente, Jesús debe ser vencido a toda costa. Satanás intentó hacer esto de varias maneras:

- ✓ **Trató de matar a Jesús** en repetidas ocasiones [cuando nació (Apocalipsis 12:1-5), en Nazaret (Lucas 4:28-30), en una tormenta (Marcos 4:35-41), haciéndolo apedrear (Juan 8:59)].

- ✓ Trató de **corromper a Jesús** con el virus del pecado atrayéndolo a ceder a la tentación (Mateo 4:1-13).
- ✓ Hizo todo lo que estuvo a su alcance para evitar que Jesús **fuera a la cruz** (cf. Mateo 4:8-11; 16:23; 17:4; Juan 12:20-26; Mateo 26:39; Lucas 22:53; Mateo 27:40).
- ✓ Trató de desanimar a Jesús guiando a su propia nación a rechazarlo, a uno de sus discípulos a traicionarlo y a los demás a abandonarlo, y causando enfermedad, sufrimiento, tristeza, dolor y lucha para frustrarlo. Él guió a los hombres malvados a injuriarlo y golpearlo para que perdiera los estribos y tomara represalias. Él torturó a Jesús con la idea de que Su sacrificio sería en vano y que Él sería separado de Su Padre para siempre. Y después de que murió y fue enterrado, Satanás hizo todo lo posible para mantenerlo en la tumba.

Cuando Jesús dijo: “Consumado es”, Satanás supo que su reino estaba perdido. Jesús había conquistado y echado fuera al gobernante del mundo (cf. Juan 12:30-33). Por esta razón, Satanás está lleno de furia y desesperación porque sabe que su tiempo es corto (cf. Apocalipsis 12:10-12).

Antes de estudiar acerca de la lucha final de Satanás por el dominio mundial, debemos volver a la parábola del trigo y la cizaña.

#6 La **cosecha** representa la conclusión del juicio cuando la cosecha de trigo y la cosecha de cizaña están completamente maduras (cf. Apocalipsis 14:14-20). La expresión “fin de la edad” se refiere al final del tiempo de prueba. En este punto, todos los casos se han decidido a vida o muerte.

Primero, el grano se cosecha y se encuaderna en paquetes para ser recogido en el granero. Luego, la cizaña se ata en paquetes para quemarla. La parábola no sólo nos lleva a la segunda venida cuando los justos están reunidos en el cielo, sino también a la destrucción de los impíos en el fuego después del milenio. Al igual que las dos resurrecciones en Juan 5:28, 29, la parábola no demarca claramente los eventos en la segunda venida y después del milenio. Claramente, la separación del trigo de la cizaña tiene lugar **antes de que se imponga la recompensa**.

#7 La recolección del trigo en el **granero** representa la reunión de los fieles a “la casa del Padre”, donde los salvos serán llevados después de que hayan sido “cosechados” (Juan 14:1-3).

#8 La fundición de la cizaña en el fuego, representa a los malvados que son arrojados al lago de fuego y azufre después del milenio. En Mateo 25:41 Jesús amplió este punto cuando declaró que el fuego destruirá a Satanás y a sus ángeles (cf. Malaquías 4:1-3; Ezequiel 28:18,19; Apocalipsis 20:7-10). Así, el universo será limpiado por el fuego y el pecado será erradicado de una vez por todas.

#9: Los **segadores** son los ángeles. Jesús enviará a sus ángeles para reunir a los elegidos de todo el mundo (Mateo 24:31) en la segunda venida para llevarlos a la casa de Su Padre en el cielo. Los malvados también son reunidos por los ángeles para ser quemados en el fuego.

### **Otra parábola con lecciones similares**

Examinemos algunos antecedentes útiles de la parábola de la red de arrastre y dos expediciones de pesca milagrosas. Jesús llamó a Pedro y Andrés, su hermano, a ser pescadores de hombres:

*“Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, **que echaban la red en el mar**; porque eran **pescadores**.<sup>19</sup> Y les dijo: Venid en pos de Mí, y os **haré pescadores de hombres**.<sup>20</sup> Ellos entonces, dejando **al instante** las redes, **le siguieron**”. Mateo 4:18-20*

La parábola de la red de arrastre compara el proceso de pesca con el proceso de salvación y perdición:

*“Asimismo el reino de los **cielos** es semejante a una red, que **echada en el mar**, recoge de **toda clase** de peces;<sup>48</sup> y una vez **llena**, la sacan a la orilla; y sentados, recogen **lo bueno en cestas**, y **lo malo echan fuera**.<sup>49</sup> **Así será al fin del siglo**: saldrán los ángeles, y **apartarán** a los malos de entre los justos,<sup>50</sup> y **los echarán en el horno de fuego**; allí será **el lloro y el crujir de dientes**”. Mateo 13:47-50*

Aquí están los símbolos de la parábola y su significado:

¡El **mar** representa el **mundo** al que nos referimos metafóricamente como un **mar de rostros**! El mar representa lo mismo que **el campo** en la parábola del **trigo y la cizaña**. Según Marcos 16:15, Jesús mandó a Sus discípulos que fueran a **todo el mundo** para predicar el evangelio.

Los **peces** representan a los individuos que viven **en el mundo**. A veces usamos **el simbolismo de los peces** para referirnos a las personas. Hablamos de una persona importante como un “pez grande en un estanque pequeño” y alguien en un ambiente incómodo “como un pez fuera del agua”.

Los **pescadores** representan a los proclamadores del evangelio (Mateo 4:18-20).

La **red** simboliza el evangelio:

El acto de **lanzar** la red representa la **predicación** del evangelio. La red del evangelio (la predicación del evangelio) reúne en la iglesia tanto a los creyentes **genuinos como a los falsos**. La pescase lleva a cabo durante el tiempo de prueba antes del trabajo de separación en la orilla.

El **barco** representa la iglesia:

*“Y el Señor **añadía** cada día **a la iglesia** los que habían de ser salvos”. Hechos 2:47*

Usamos la terminología del barco metafóricamente en una conversación común. Cuando una persona abandona la iglesia o se retira de un compromiso, decimos que “ha abandonado el barco”. Hablamos de “manos a la obra” o como decimos en inglés, “todas las manos en la cubierta” para referirnos a la participación de todos en algo. Decimos en inglés, “no muevas el bote”, lo que significa “no jodas”, “deja las cosas como están”. “Todos estamos en el mismo barco” significa que todos estamos juntos en esto, y usamos la expresión de que un buen administrador “dirige un barco apretado”.

¿Qué atrae a los peces a una región del barco? Hechos 4:13 tiene la respuesta:

*“Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que **habían estado con Jesús**”.*

La primera expedición de pesca milagrosa ilustra el secreto para una pesca exitosa:

*“Y **entrando [Jesús]** en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud. <sup>4</sup> Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga **mar adentro**, y **echad vuestras redes** para pescar. <sup>5</sup> Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y **nada hemos pescado**; mas **en Tu palabra** echaré la red. <sup>6</sup> Y habiéndolo hecho, **encerraron gran cantidad de peces**, y su red se rompía”. Lucas 5:3-6*

Hubo una expedición de pesca milagrosa similar después de la resurrección de Jesús. Los discípulos habían pescado toda la noche y no habían capturado nada. Por la mañana, Jesús les instruyó que arrojaran la red en el **lado derecho de la barca**, el lado donde él estaba parado en la orilla:

*“Él les dijo: Echad la red **a la derecha** de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces”. Juan 21:6*

Para usar otra analogía, la existencia de transformadores, centrales eléctricas, torres de energía, cables, cables, interruptores, enchufes y bombillas no garantiza que haya luz. Para que haya luz, tiene que haber energía eléctrica. De la misma manera, los recursos de la iglesia de última generación, un bonito edificio, música contemporánea y una excelente programación de “necesidades sentidas”, no garantizan el éxito en la obtención del alma. Para que la luz sea posible, debe haber el poder de la electricidad presente. Para que la ganancia del alma tenga éxito, el poder de Cristo en la iglesia es indispensable.

La **separación** de lo bueno de lo malo **en la orilla** representa el **juicio investigativo** (cf. la isla de **Margarita**). Sólo los peces que están **en el bote** están separados en la orilla. Aunque la parábola no trae directamente esto a la vista, los peces que permanecieron en el mar cuando terminó la pesca, serán juzgados más adelante.

El **fin de la pesca** representa el final de la predicación del evangelio, el fin de la libertad condicional.

Reunir los **buenos peces en canastas** representa a los justos llevados al cielo cuando Jesús viene. En la parábola del trigo y la cizaña, el trigo se recoge en el granero.

La **expulsión** de los peces malos representa la **ejecución** del juicio sobre los falsos creyentes y los malvados.

## **Nuestra respuesta al ataque final de Satanás**

Cuando Jesús vino por primera vez, todo el mundo demoníaco del ocultismo entró en acción porque sabían que Jesús había venido a disputar el dominio de Satanás. Así que, hoy, a medida que se acerca la segunda venida, el mundo de lo oculto ha entrado en acción. El mundo se está llenando de un mal increíble como antes del diluvio (cf. Génesis 6:5, 11-13 con Mateo 24:37-39). El racismo, la guerra, el hambre, los disturbios, los desastres “naturales”, el odio, los conflictos y las enfermedades van en aumento. 2 Timoteo 3:1-5 pinta una imagen deprimente del mundo religioso poco antes de que Jesús regrese.

Satanás sabe que Jesús vendrá pronto para llevar empíricamente a los miembros de Su reino al cielo, y por lo tanto está lleno de ira (Apocalipsis 12:10-12, 17). ¡Los engaños de Satanás en estos últimos días serán tan grandes que engañarán, si es posible, a los mismos elegidos! (Mateo 24:23, 24). Así como casi toda la nación judía rechazó a Jesús en la primera venida, casi todo el mundo cristiano rechazará el remanente de Jesús al final. Satanás reunirá los poderes de todo el mundo para una lucha final y desesperada por retener su reino (Apocalipsis 16:13, 14).

¿Cómo podemos protegernos de Satanás en un mundo donde el mal parece haberse apoderado de nosotros?

Primero, debemos orar como nunca antes. Jesús oró inmediatamente antes de entrar en su tiempo de problemas en Getsemaní y la cruz. Animó a Sus discípulos a orar para que no entraran en tentación.

Segundo, debemos estudiar las Escrituras y obedecerlas. Siempre debemos recordar que Jesús es mucho más poderoso que Satanás y todos sus ángeles. Después de todo, no fueron capaces de vencer a Jesús en el cielo o en la tierra. Nuestro único refugio es edificar sobre Jesús y Su Palabra (Mateo 7:21-

27). Podemos reclamar la victoria de Jesús **en Su nombre**. Tenemos un poder notarial y podemos hablar y actuar en el nombre de Jesús (véase Lucas 10:17-19; Juan 14:13, 14; Hechos 3:6; 4:7, 10; 5:28, 41). Satanás es un matón y obra mediante la intimidación, ¡debemos recordarle que Jesús lo ha vencido y que es un enemigo derrotado! (cf. Lucas 10:17-19)

Santiago 4:7 tiene el secreto de la victoria sobre el poder de Satanás. Primero nos sometemos a Dios, luego resistimos al diablo y como resultado él huirá de nosotros.





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #6 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE EL ESTADO DE DERECHO**

#### **Jesús, el líder más grande que Moisés**

Hay muchas similitudes entre la vida de Moisés y la vida de Cristo. Examinemos algunas de ellas:

- ✓ Ambos liberaron a su pueblo de la esclavitud.
- ✓ Ambos fueron amenazados de muerte cuando nacieron.
- ✓ Ambos encontraron refugio en Egipto.
- ✓ Ambos fueron llamados a salir de Egipto.
- ✓ El pueblo fue bautizado en Moisés y nosotros en Cristo.
- ✓ La muerte del Cordero marcó la liberación.
- ✓ Moisés intercedió por el pueblo cuando pecó.
- ✓ Ambos establecieron doce.
- ✓ Ambos establecieron un grupo de 70.
- ✓ Ambos entregaron una ley al pueblo desde una montaña.
- ✓ Ambos fueron criticados y probados por los suyos.
- ✓ Ambos dieron agua al pueblo.
- ✓ Ambos dieron maná a la gente.
- ✓ Moisés levantó una serpiente en el desierto y Jesús fue la serpiente.
- ✓ Ambos celebraron la Pascua.

- ✓ Ambos fueron tentados en el desierto: Moisés durante 40 años y Jesús durante 40 días.

Desafortunadamente, algunos cristianos han creado una dicotomía entre Moisés y Cristo. Ellos basan su punto de vista en Juan 1:17 donde se nos dice que *“la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo”*. Esto se interpreta como que el Antiguo Testamento tiene que ver con la ley y el Nuevo Testamento con la gracia. Pero, ¿es esto cierto? ¿Fue Israel salvo al guardar la Ley, mientras que los cristianos del Nuevo Testamento son salvos por gracia? ¿No hay ley en el Nuevo Testamento ni gracia en el Antiguo? Debemos recordar que la palabra “Ley” en Juan 1:17 no se refiere simplemente a los Diez Mandamientos, sino a todo el Pentateuco que incluye los Diez Mandamientos.

Tanto Moisés como Jesús dieron una ley al pueblo desde un monte y este es el punto en el que quiero centrarme (cf. Éxodo 19; Mateo 5:1, 2). Hay dos montañas: el Sinaí donde Dios dio la Ley y el Monte de las Bienaventuranzas que incluye el Monte Calvario.

¿Cuál fue la actitud de Jesús hacia la Ley? ¿Era Su concepto de la Ley diferente del concepto de Moisés? ¿Es la Ley del Monte Sinaí una ley de justicia, mientras que la Ley del Monte de las Bienaventuranzas es una ley de amor y gracia? Para responder a estas preguntas, debemos volver a la historia del Moisés original porque él es un tipo de Cristo.

## **Ley y gracia en el éxodo**

Los primeros capítulos de Éxodo se centran en la esclavitud de Israel a Faraón y su liberación cuando clamaron a Dios para recordar Su pacto (Éxodo 2:23-25). Israel fue liberado únicamente sobre la base de la gracia de Dios. Dios no les dijo que obedecieran para ganar su liberación. Dios los liberó porque, en su impotencia y gran necesidad, clamaron a Él. El sacrificio del cordero de la Pascua era el símbolo, o ficha, de su liberación de la esclavitud al Faraón, a quien se le llama “el gran dragón” (Ezequiel 29: 3). ¿Significa esto que Dios no esperaba que Israel guardara la Ley porque estaban bajo gracia? Veremos que la respuesta a esta pregunta es un rotundo ¡no!

Después de liberarlos de la esclavitud, Dios no llevó a Su pueblo directamente a Canaán. Llevó a un pueblo libre al Monte Sinaí e hizo un pacto con ellos. Primero, Dios le recordó a Israel que los había liberado de la esclavitud por Su brazo extendido (Éxodo 19:3, 4). Luego, Dios le dijo a Israel redimido que, si le obedecían y guardaban Su pacto, serían Su pueblo especial (Éxodo 19:5, 6). Moisés luego transmitió la oferta de Dios a los ancianos del pueblo y ellos y el pueblo respondieron: *“todo lo que el Señor ha hablado lo haremos”* y Moisés luego transmitió la respuesta del pueblo a Dios (Éxodo 19: 7, 8). Así, se estableció el pacto entre las dos partes.

En el siguiente capítulo, Dios le dio a Israel los Diez Mandamientos. Dios dio la Ley a un pueblo libre. Habría sido virtualmente imposible para Israel mantenerlos mientras eran esclavos del Faraón. Dios los liberó del servicio al Faraón para que pudieran servirle. Guardar los Diez Mandamientos no obtuvo la redención de la esclavitud. Dios les estaba diciendo como Jesús dijo más tarde: *“Si Me amáis, guardad Mis mandamientos”*. Juan 14:15.

Los Diez Mandamientos no comienzan con mandamientos, sino más bien con un recordatorio de la amorosa liberación de Israel de la esclavitud por parte de Dios (Éxodo 20:1, 2). Por lo tanto, la redención era el incentivo para la obediencia amorosa.

La pregunta es, ¿qué pasaría si Israel rompiera su lado del pacto? ¿Estaban entonces condenados a la destrucción? La respuesta se encuentra en Éxodo 25 al 40 donde Dios reveló el servicio del santuario.

¿Cuál es la relación entre los Diez Mandamientos y el servicio del santuario? Aunque se ofrecieron muchos sacrificios en el servicio del santuario, nos centraremos en el más común, el sacrificio de la mañana y la noche. Los hijos de Israel eran pecadores. Incluso después de su liberación de la esclavitud, quebrantan la Ley de Dios todos los días y, por lo tanto, estaban bajo la sentencia de muerte. ¡Necesitaban gracia, y el santuario proveyó esa gracia!

Debido a su transgresión de la ley que merecía la muerte, un cordero fue inmolado mañana y tarde para expiar sus pecados (Éxodo 29:39). Así, la sangre del cordero, en tipo, hizo provisión para el perdón de sus pecados. El cordero llevaba la pena de su culpa. Sin embargo, de acuerdo con el testimonio del libro de Hebreos, la sangre del cordero y otras bestias no eliminó legalmente el

pecado porque la sangre de los animales no puede perdonar el pecado (véase Hebreos 10:4). El sacrificio de animales tenía el único propósito de señalar el sacrificio de Cristo.

Hay dos cosas que debemos recordar en este punto. Los pecados de los israelitas no eran diferentes a los nuestros. Sus transgresiones de la Ley les merecieron la muerte como la nuestra (cf. Romanos 6:23). Uno de los propósitos de la Ley era revelarles a ellos (y a nosotros; Romanos 7:7) su pecaminosidad y la necesidad de perdón. La sangre de los animales no fue capaz de eliminar el pecado, sólo señaló hacia el sacrificio de Cristo. ¡La sangre de los animales era deficiente, pero Jesús tiene mejor sangre!

Jeremías 31:31-32 deja muy claro que Israel violó constantemente los términos del pacto a pesar de que Dios era un esposo amoroso para ellos. El problema era con ellos, no con el pacto (Hebreos 8:7, 8). Israel no entendía la Ley de Dios ni Su gracia.

## **Ley y gracia en el Nuevo Testamento**

El Nuevo Testamento deja en claro que Jesús es **el** profeta como Moisés. Sin embargo, Jesús es más grande que Moisés. La expresión “mayor que” se refiere a la tipología. Moisés es el tipo, y Jesús es el antitipo:

*“Porque **Moisés** dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a Él oiréis en todas las cosas que os hable...<sup>24</sup> Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado **estos días**.<sup>25</sup> Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.<sup>26</sup> A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a **Su Hijo**, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad”. Hechos 3:22, 24-26*

Ahora pasemos a Mateo 26:26-28:

*“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a Sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es Mi cuerpo.<sup>27</sup> Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; <sup>28</sup> porque esto es Mi sangre del **nuevo pacto**, que por muchos es derramada para **remisión de los pecados**”.*

Aquí Jesús se refiere a la sangre del nuevo pacto. ¿Cambia la ley entre el antiguo y el nuevo pacto? La respuesta a esta pregunta se encuentra en otra: ¿Por qué Jesús tuvo que derramar su sangre? Debido al pecado, ¿verdad? ¿Y qué es el pecado? El pecado es la transgresión de la ley (1 Juan 3:4). Entonces, en el nuevo pacto hay ley porque Jesús tuvo que morir porque había sido quebrantada, y también hay gracia porque Jesús tomó el castigo sobre sí mismo. Es decir, si la ley no hubiera sido quebrantada, Jesús no habría necesitado derramar Su sangre por el pecado.

En cumplimiento del tipo del Antiguo Testamento, Juan el Bautista presentó a Jesús como el Cordero de Dios que **quita el pecado** del mundo (Juan 1:29, 36). Jesús era el verdadero cordero a quien apuntaba el cordero del servicio sacrificial. En contraste con la sangre de los animales, ¡la sangre de Jesús en realidad quita el pecado! En otras palabras, ¡la gran diferencia entre el antiguo pacto y el nuevo es que el nuevo pacto tiene mejor sangre que realmente quita el pecado!

Sin embargo, hay más en el nuevo pacto que solo mejor sangre. Hasta ahora, hemos demostrado que el nuevo pacto realmente perdona porque se basa en la poderosa sangre de Jesús. Sin embargo, volvamos a Jeremías 31 y leamos acerca de una segunda bendición en el versículo 33:

*“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré Mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y Yo seré a ellos por Dios, y ellos Me serán por pueblo”.*

Encontramos aquí otra diferencia asombrosa entre el antiguo pacto y el nuevo. En el nuevo pacto, Jesús no sólo ofrece perdonar nuestros pecados porque Su sangre es poderosa. También se ofrece a escribir su ley en nuestros corazones y mentes. Bajo el nuevo pacto, Jesús quiere hacer más que simplemente perdonar el pecado. El pasaje en Jeremías 31 no es sólo una promesa para la generación del Antiguo Testamento. Hebreos 8:7-13 aplica este pasaje a los cristianos del Nuevo Testamento también.

Los pasajes de Jeremías y Hebreos muestran que el nuevo pacto logra dos cosas: primero, perdona el pecado, y segundo, escribe la Ley en el corazón. Por lo tanto, bajo el nuevo pacto tenemos **mejor sangre** para el perdón, y la Ley está escrita en un **lugar mejor**, el corazón. En ambos hay sangre y Ley, pero la

sangre es más poderosa en lo Nuevo, y la Ley está escrita en un lugar mejor. No se pierden el punto de que es la misma Ley, pero escrita en un lugar mejor. ¡La Ley no cambia! ¡El lugar donde está escrito cambia! Bajo el nuevo pacto no servimos en la antigüedad de la letra, sino en la novedad del espíritu (Romanos 6:6).

Cuando Jesús murió en la cruz y dijo: “*Consumado es*” (Juan 19:30), el velo del templo se arrojó de arriba a abajo (Mateo 27:50-51). Por este acto, Dios estaba anunciando que los sacrificios y ofrendas del antiguo pacto habían llegado a su fin (cf. Daniel 9:27). Ahora había un mejor Sumo Sacerdote, un mejor santuario, mejor sangre, una mejor esperanza, una nueva Jerusalén, un nuevo Israel, una nueva Sion y un nuevo pacto.

Sin embargo, alguien podría objetar: “¿No es el nuevo pacto todo sobre el amor y la gracia, mientras que el antiguo era sobre la justicia y la ley?” ¿Cómo consideró Jesús, el más grande que Moisés, la relación entre el amor y la ley bajo el nuevo pacto? Echemos un vistazo a la ley que Jesús pronunció desde el Monte de las Bienaventuranzas y reveló completamente en el Monte Calvario.

Mateo 5:17-19 nos da la profunda interpretación de Cristo de la ley. Debemos recordar que la palabra “ley” aquí se refiere a todo el Pentateuco que contiene los Diez Mandamientos. Jesús declaró categóricamente que no había venido a destruir la ley o a los profetas, sino a cumplirlos. ¿Qué quiere decir con la palabra “cumplir”? Algunos piensan que significa que Él vino a acabar con ellos. Pero en realidad, la palabra cumplir significa llenarse de significado, en otras palabras, “llenar de lleno” (cf. Mateo 3:15 donde Jesús “cumple” toda justicia). Sin Jesús, todo el sistema del Antiguo Testamento es como un bote vacío. Jesús es el significado del Antiguo Testamento; todo se centra en Él (Juan 5:39, 40, 45-47).

En lugar de abolir la Ley, Jesús la intensificó y magnificó (Isaías 42:21). Por lo tanto, para Jesús, el adulterio comienza en el corazón y no es simplemente un acto lujurioso (Mateo 5:27-28). El asesinato es una actitud del corazón y no simplemente el acto de matar a alguien (Mateo 5:21-22; véase también, 1 Juan 3:15). Desde el corazón “*salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las*

*blasfemias*” (Mateo 15:19) y la codicia (Mateo 6:21). ¡Jesús realmente hizo que la Ley fuera más exigente al definir el pecado como un problema del corazón!

## **¿Sólo importa el amor?**

Pero, ¿no dijo Jesús que el amor es todo lo que importa bajo el nuevo pacto? Para responder a esta pregunta, echemos un vistazo más de cerca a la relación entre la ley y el amor.

La ley no es la antítesis del amor, sino más bien la antítesis del pecado. De hecho, veremos que la verdadera definición de amor es guardar la ley desde el corazón. Muchos cristianos piensan que el amor es todo lo que necesitamos y basan su concepto en textos como Juan 13:35:

*“En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”.*

Sin embargo, el amor es más que una emoción o sentimiento. Demasiados matrimonios terminan porque el amor se concibe como un sentimiento. El amor es un principio divino que no cambia sin importar las circunstancias. ¿Qué es el amor? Jesús explicó el significado del amor en Mateo 22:36-40. Allí enseñó que el amor tiene dos dimensiones: una vertical hacia Dios y la otra horizontal hacia nuestros semejantes (estas dos dimensiones ya existían en el Antiguo Testamento. Cf. Deuteronomio 6:4; Levítico 19:18).

Pero aún debemos preguntarnos, ¿qué significa amar a Dios y a nuestro prójimo? La respuesta es que los Diez Mandamientos definen los detalles del amor. Los primeros cuatro mandamientos explican lo que significa amar a Dios y los últimos seis lo que significa amar a nuestro prójimo. Sin embargo, la definición de amor a Dios y a nuestro prójimo se amplía aún más en la ley y los profetas, es decir, en la Biblia. Cada pasaje de la Biblia es una explicación y amplificación más de los Diez Mandamientos. Podemos comparar este concepto con un embudo que comienza estrecho en el cuello y luego se ensancha hasta el borde.

Verás, Jesús se negó a crear una dicotomía entre la Ley y el amor. Como dijo el apóstol Pablo, *“el cumplimiento de la ley es el amor”* (Romanos 13:8-10). Jesús declaró repetidamente que, si lo amamos, guardaremos Sus mandamientos (ver

Juan 14:15, 21, 23-24; 15:10; 1 Juan 2:3-4; 5:2-3). El amor es la Ley expresada en acción. De hecho, el Espíritu Santo que escribe la Ley en nuestros corazones es el mismo Espíritu que derrama amor en nuestros corazones (cf. Romanos 5:5).

La Ley describe las relaciones apropiadas. Si no hubiera personas, entonces no habría razón para que la Ley definiera las relaciones adecuadas. Dios no diría: *“No cometerás adulterio”* si no hubiera nadie con quien cometer adulterio. Él no diría: *“No hurtarás”* si no hubiera nadie a quien robar. Cada mandamiento está orientado a las relaciones. En resumen, una perfecta observancia de la Ley significaría una relación ideal con Dios y con nuestro prójimo. Quebrantar la Ley es romper una relación, y cuando rompes una relación, tienes dolor y separación (Isaías 59:2). El pecado no es separación de Dios. ¡El pecado está quebrantando la Ley, que, a su vez, nos separa de Dios y de nuestros semejantes!

Este vínculo entre la Ley y las relaciones se ilustra claramente en la caída de Adán y Eva. Tan pronto como desobedecieron el mandato de Dios, su relación con Dios se cortó y se escondieron de Él. Además, se produjeron conflictos matrimoniales. Verás, Jesús es la personificación perfecta del amor porque Él es la personificación perfecta de la Ley. Vivió la Ley. Él es la Ley en carne humana. Jesús nunca mató o mintió o codiciaba o robaba o deshonraba a sus padres. Sus relaciones con otras personas eran perfectas porque vivió la Ley en carne humana (cf. Salmo 40:7-8). Y esto es lo que Jesús espera de nosotros (Juan 13:34). ¿Es amoroso hacia los demás matar, robar, cotillear, violar, codiciar, adorar ídolos, usar lenguaje grosero y tener otros dioses?

Verás, la Ley es una transcripción perfecta del carácter de Dios, y es una descripción escrita de cómo es Él en sus relaciones con los demás. Cuando decimos que la Ley exige perfección, estamos diciendo que Dios exige perfección. No podemos ofender las tablas de piedra. No podemos causar dolor a las tablas de piedra. Los mandamientos en las tablas de piedra son indiferentes a nuestros pecados porque son duros e inanimados. Cuando decimos que Cristo satisfizo las demandas de la ley, queremos decir que Él satisfizo las demandas de una persona: Dios.



Cuando decimos que transgredimos contra la Ley, realmente queremos decir que estamos pecando contra alguien. Es por eso que el hijo pródigo, a su regreso a casa, le dijo a su padre: “He pecado contra el cielo y contra ti”. Obviamente había quebrantado el quinto mandamiento al deshonrar a su padre, pero al quebrantar el quinto mandamiento, pecó contra una persona. Lo mismo puede decirse de David. Después de sus horribles crímenes de adulterio y asesinato, le confesó a Dios: *“Contra ti, sólo tú, he pecado” Salmo 51:4*

Aquí radica la razón por **la cual Satanás odia la Ley**: La Ley muestra a una persona su pecado y la necesidad de un Salvador. Es decir, no solo revela el problema de nuestra pecaminosidad, sino también la solución a través de Jesús. Satanás también **desprecia la gracia de Dios** porque revela el amor de Jesús que asumió el castigo por nuestros pecados. En la cruz vemos tanto la ley como el amor. Nuestras transgresiones de la Ley lo clavaron allí. Murió para satisfacer las justas demandas de la Ley (de Dios). Pero en la cruz, también vemos amor porque Él sufrió la pena de muerte en nuestro lugar. El Dios de la gracia es el mismo Dios que dio la Ley. Verás, había gracia en el antiguo pacto o de lo contrario nadie en el período del Antiguo Testamento podría ser salvo. También hay ley en el nuevo pacto o de lo contrario la gracia sería innecesaria.

¿Por qué Jesús fue clavado en la cruz? Por el pecado. ¿Qué es el pecado? Transgresión de la Ley. Y, ¿cuál es la paga del pecado o la transgresión de la Ley? Muerte (Romanos 6:23). ¿Qué **amor** mostró Jesús cuando estaba dispuesto a pagar nuestra deuda de muerte! ¿Qué **justicia** mostró cuando pagó los salarios que exigía la ley! Él es justo y justificador.

Pero hay más en la cruz que el perdón. De la cruz, fluyen dos grandes bendiciones: el perdón y el poder. Cuando veo a Jesús en Getsemaní sudando grandes gotas de sangre (Lucas 22:44) y sangrando en la cruz y clamando: *“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”* (Mateo 27:46), pregunto: “¿Por qué, Señor? ¿Por qué le sucedió esto?” Su respuesta regresa: “La paga del pecado es muerte”. Esto me mueve al arrepentimiento y a clamar: “¡Señor, perdóname por clavarle allí!” Y Jesús responde: “Tu arrepentimiento es aceptado y tus pecados perdonados”. Esto trae regocijo del corazón y un levantamiento de la carga del pecado.

¡Pero hay más! Cuando vea el horrible monstruo que es el pecado (¡clavó a Jesús en la cruz!), No querré tener nada más que ver con él porque lastima a Jesús. Por lo tanto, de la cruz fluye el poder no solo para perdonar el pecado, sino también para vencerlo. Pecamos porque quitamos los ojos de la cruz. La próxima vez que estemos tentados a cometer adulterio, mentir, engañar y robar, recordemos, ¡que estas son las mismas cosas que clavaron a Jesús en la cruz!

## **Actitudes cristianas hacia la Ley**

Muchos cristianos hoy en día tienen una visión extremadamente superficial de la salvación. Podemos ver esto, por ejemplo, en la pegatina del parachoques que dice: “No soy perfecto, solo perdonado”.

Dos veces durante Su ministerio, después de perdonar a la gente de sus pecados, Jesús ordenó: *“Id y no pequéis más”* (Juan 5:14; 8:11). Dios no sólo quiere perdonar los pecados, sino que también quiere limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:9). Según Mateo 1:21, Dios prometió salvar a Su pueblo **de** sus pecados, no **en** ellos. Dios no toma medias tintas para salvarnos del pecado. ¡Él es un Salvador completo o no es salvador en absoluto! El Dios que justifica es el Dios que santifica. La justificación es nuestro título al cielo y la santificación nuestra aptitud. Jesús se ofrece a salvarnos de la culpa del pecado y también de su poder. El problema con tantos cristianos es que tienen tanto miedo del legalismo que han ido al otro extremo: la gracia barata. El legalismo ve la ley sin amor. **La gracia barata** ve el amor sin ley. ¡El verdadero amor nos lleva a amar y obedecer la Ley! Es por eso que David podría exclamar: *“¡Oh, cuánto amo yo Tu ley! Todo el día es ella mi meditación”*. Salmo 119:97.

## **Pablo sobre la Ley y la gracia**

Algunos cristianos afirman que Pablo degradó la Ley y exaltó la gracia, y en un intento de probar su punto, usan algunos textos favoritos como Romanos 3:28; 5:20, 21; y 6:14. Sin embargo, debido a que no leen el contexto inmediatamente sucesivo de estos versículos, llegan a conclusiones equivocadas.

Es cierto que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la ley (Romanos 3:28), pero de acuerdo con el contexto inmediatamente posterior, es

igualmente cierto que la fe establece la ley (Romanos 3:31). Es cierto que donde abunda el pecado, la gracia abunda aún más (Romanos 5:20, 21). Sin embargo, Pablo agrega en el siguiente versículo, "*¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia pueda abunde?*" Su respuesta es categórica: "*¿Qué diremos entonces? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?*" <sup>2</sup> *En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?*" Romanos 6:1, 2.

A los cristianos les encanta citar a Pablo cuando escribió: "*Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia*". Romanos 6:14. Sin embargo, no citan el siguiente versículo: "*¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera*". ¡La gracia no nos da una excusa para vivir en pecado, sino más bien para vivir para Jesús!

Alguien me preguntó una vez: ¿Su iglesia está orientada a la ley o a la gracia? Mi respuesta fue: "Ninguno. Mi iglesia está orientada a la Biblia". Verás, si no hay Ley, no hay pecado, y si no hay pecado, no hay necesidad de gracia para salvarnos de ella.

El joven rico es un ejemplo de alguien que se jactaba de haber guardado la Ley, pero en realidad no tenía amor (como Israel en el Monte Sinaí, la Ley estaba en tablas de piedra y no en las mesas del corazón). Por otro lado, están aquellos que dicen seguir a Jesús y sienten que no es necesario guardar la Ley. Por ejemplo, en Mateo 24:12 se nos dice que al final de los tiempos, "*y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará*". Nótese que no dice que, debido a la falta de amor, la anarquía abundará. El pecado es transgresión de la Ley, pero también mata el amor porque el amor es el cumplimiento de la Ley.

Mateo 7:21-23 habla de un pueblo del tiempo del fin que dice seguir a Jesús. Incluso parecen tener los dones del Espíritu, echando fuera demonios, profetizando y realizando milagros. Y, sin embargo, Jesús se negará a reconocerlos como suyos porque son transgresores de la Ley (cf. 1 Juan 3:4).

Volvamos por un momento al Monte Sinaí. Cuando el Señor se ofreció a hacer un convenio con ellos, rápidamente respondieron: "*Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho*". Vieron la Ley como una lista de regulaciones a obedecer en lugar de una respuesta de amor a Dios. Para ellos, la Ley era un código sobre

tablas de piedra que debían guardarse. Sin embargo, hay una persona que tuvo la experiencia de Jeremías de la Ley escrita en el corazón: Moisés.

En la cima de la montaña, Moisés comulgó con el Señor en íntima conversación y Moisés encontró gracia a los ojos de Dios (Éxodo 33:17, 18). Debido a su relación personal con el Señor, la gloria de Dios se contagió en el rostro de Moisés y su rostro brilló con la gloria de Dios (Éxodo 34:29). Cuando Moisés descendió del monte, el pueblo le suplicó a Moisés que se cubriera el rostro. Querían a Moisés, pero no la gloria. El apóstol Pablo recogió esto en 2 Corintios 3. Los israelitas veían la Ley como mandamientos en tablas de piedra, pero Moisés tenía la Ley escrita en su corazón, la experiencia a la que más tarde se refirió Jeremías (Jeremías 31:31-33). Por lo tanto, Moisés experimentó el nuevo pacto durante el período del antiguo pacto.

### **Una experiencia personal de uno de los folletos de *GLOW***

¿Alguna vez has roto el límite de velocidad? Tal vez para la mayoría de las personas, la mejor pregunta sería: “¿Alguna vez has mantenido el límite de velocidad?” Una noche, de camino a casa, conducía a 60 mph en una zona de 40 mph. No pasó mucho tiempo antes de que un coche patrulla pasara detrás de mí con sus luces parpadeando. El oficial se acercó a la ventana y me preguntó si sabía por qué me había detenido. Le respondí que estaba bastante seguro de que era porque iba a exceso de velocidad. Le dije que lo sentía sinceramente y que sabía que merecía el boleto. Para mi sorpresa, simplemente me dio una advertencia y me dijo: “Esta vez te voy a dejar descolgado. Solo recuerde que las vidas se ponen en peligro por el exceso de velocidad en esta zona residencial”.

¡No hace falta decir que estaba eufórico! Pero luego me puse a pensar. ¿El oficial hizo lo correcto? ¿Fue su perdón realmente gracia? En realidad, no lo era. Como oficial de la ley, su obligación es castigar la transgresión de la ley, no perdonarla. Yo violé la ley y él estaba obligado a hacerla cumplir. Alguien podría objetar: “¡Pero lo sentías!” Es cierto, pero no hace ninguna diferencia. La violación de la ley requería el pago y no se realizó el pago; no hizo su trabajo. Entonces, ¿cómo podría el oficial haberme perdonado y aun así haber cumplido con los requisitos de la ley?

Podría haberme dicho: “No puedo dejarte ir sin que la ley obtenga lo que se debe. Usted violó la ley y la ley exige el pago. Pero te diré lo que voy a hacer. Voy a escribir el boleto, pero bajaré al juzgado y lo pagaré por ti. De esta manera honraré la ley y, sin embargo, te perdonaré”. Esta ilustración presenta perfectamente la situación espiritual en la que todos nos encontramos hoy.

Reflexionemos por unos momentos, no sobre el límite de velocidad, sino sobre la Ley más grande que se haya escrito, la Ley de Dios Todopoderoso. Dios no sólo habló esta Ley con Sus propios labios, sino que también la escribió con Su propio dedo (Éxodo 31:18). La Biblia describe esta Ley como “santa, justa y buena” (Romanos 7:12) porque describe las relaciones perfectas en una sociedad perfecta. Esta Ley contiene diez principios simples (llamados los Diez Mandamientos) escritos en *dos tablas de piedra*, que indican su permanencia. La primera tabla contiene cuatro principios, que explican lo que significa amar a Dios, y la segunda contiene seis que describen lo que significa amar a nuestros semejantes.

Algunos cristianos afirman que ya no necesitamos obedecer los Diez Mandamientos porque ahora estamos bajo una ley diferente, ¡la ley del amor! Pero este concepto erróneo se basa en una comprensión defectuosa del amor. Los mismos labios de Jesús pronunciaron las palabras “si me amáis guardaréis mis mandamientos” (Juan 14:15). Y el gran apóstol Pablo afirmó: “*el cumplimiento de la ley es el amor*” (Romanos 13:10). ¡No hay conflicto entre la ley y el amor porque Dios es la fuente de ambos!

Desde el principio, los habitantes de nuestro planeta han desobedecido esta ley. Este es un asunto extremadamente serio porque la Biblia define la desobediencia a esta ley como pecado, y el pago por el pecado es la muerte (1 Juan 3:4; Romanos 6:23). Debido a que cada uno de nosotros ha quebrantado la Ley, todos hemos pecado, y debido a que cada uno de nosotros ha pecado, todos estamos en el corredor de la muerte (Romanos 3:10, 23).

Para darnos una forma de escapar de la pena de la Ley, Jesús, quien nos creó a todos, se ofreció a venir a este mundo para vivir la vida que la Ley requiere de nosotros. También se ofreció a tomar el lugar de cada ser humano que alguna vez ha respirado en el planeta tierra tomando la pena de muerte sobre sí mismo en nuestro lugar.

Aquí hay algo que muchas personas no se dan cuenta: la muerte de Jesús muestra que esta misma Ley no puede ser cambiada o descartada. Piénsalo. ¿Por qué Jesús tuvo que morir? La respuesta es, para salvar a los pecadores de la pena de muerte de la Ley. Si Dios quisiera salvar a los pecadores de alguna otra manera, podría haber eliminado esa Ley que requería la pena de muerte. ¿Derecha? Pero al hacerlo, Él habría dejado de lado el fundamento de la verdad, el detector del bien y del mal. Él habría tolerado el pecado y contradicho Su propio carácter de justicia. Cuando Dios tuvo que elegir entre dejar que la Ley fuera destruida o dejar que los pecadores fueran destruidos, **Él no estaba dispuesto a hacer ninguna de las dos cosas**. En cambio, Él eligió una tercera opción de enviar a Su Hijo a morir en la cruz. Al hacerlo, Él indicó la permanencia de la Ley, así como Su amor por los pecadores.

### **¿Fueron los Diez Mandamientos clavados en la cruz?**

Increíblemente, muchos cristianos piensan que la Ley ya no existe ni se aplica. Ellos asumen que la Ley fue “clavada en la cruz” en lugar de establecida en la cruz. Obviamente, cuando Pablo mencionó en Colosenses que algo fue “clavado en la cruz” y eliminado, no se estaba refiriendo a los Diez Mandamientos. Más bien se refería a ciertos requisitos ceremoniales que apuntaban hacia Jesús y fallecían cuando murió en la cruz.

¡Lamentablemente, incluso algunos cristianos a veces aplican mal los versículos de la Biblia y en el proceso justifican el pecado! Toman algunos textos de los escritos del apóstol Pablo y los usan indebidamente para validar su punto. Ellos dicen: “¿No escribió Pablo que donde abunda el pecado la gracia es aún más abundante (Romanos 5:20)? ¿No afirmó el gran apóstol que no estamos bajo la Ley, sino bajo la gracia (Romanos 6:14) y que somos justificados por la fe sin obras de la Ley (Romanos 3:28)?” De hecho, ¡lo hizo! Pero en cada una de estas declaraciones Pablo corrigió inmediatamente cualquier posible malentendido de sus palabras. Él negó categóricamente que la gracia nos da una licencia para pecar: “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera”. Romanos 6:1, 2. “¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera”. Romanos 6:15. “¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que

*confirmamos la ley*". Romanos 3:31. Aquellos que intentan justificar el pecado toman la Escritura y la retuercen *"para su propia perdición"*. 2 Pedro 3:16.

Es un grave error creer que los creyentes del Antiguo Testamento fueron salvos porque guardaron la Ley, mientras que los creyentes del Nuevo Testamento son salvos por gracia. En Hechos 4:12 se nos dice que no hay salvación fuera de Jesús. Los creyentes del Antiguo Testamento fueron salvos de la misma manera que los creyentes del Nuevo Testamento, por gracia a través de la fe en Jesucristo.

Algunos cristianos afirman que debido a que Jesús guardó la Ley y pagó su castigo, no tenemos que guardarla. Pero, ¿tiene esto realmente sentido? ¿Murió Jesús para que pudiéramos desobedecer? ¿El pago de mi multa por parte del oficial me daría el derecho, a partir de ese momento, a conducir a 60 mph en una zona de velocidad de 40 mph? En otras palabras, ¿la cancelación de mi deuda me daría una licencia para violar la ley? ¡Claro que no! En todo caso, la bondad del oficial al pagar mi boleto sería un poderoso incentivo para que obedezca la ley.

Cuando medito en lo que el pecado le costó a Jesús, odiaré el pecado y lo amaré. ¿Puede haber un incentivo más poderoso para mantener la Ley que este? ¡La muerte de nuestro Salvador en la cruz no sólo muestra que la Ley no fue eliminada, sino que también nos motiva a guardar esa Ley! *"Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero.* 1 Juan 4:19. *"Este es el amor a Dios, que guardemos Sus mandamientos"*. 1 Juan 5:3.

Dios mismo te ha abierto una puerta de oportunidad. ¿Lo tomarás? No todos se salvarán. ¡La obediencia a Dios todavía importa! ¿Demostrarás ser leal al Cielo? La Ley de Dios expresada en los Diez Mandamientos sigue en pie hoy en día. La Biblia dice: *"Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre"*. Eclesiastés 12:13. *"Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida"*. Apocalipsis 22:14. Escucha a Dios como hoy Él te suplica a ti y a los demás, diciendo: *"¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que Me temiesen y guardasen todos los días todos Mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!"* Deuteronomio 5:29.

En nuestra próxima conferencia concluiremos este estudio analizando cómo Dios transforma nuestros corazones. Que realmente apreciemos la Ley de Dios y la gracia de Dios.





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #7 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE SUPERAR LOS ERRORES DE LA VIDA**

#### **Revisión e introducción**

En nuestro último estudio, notamos que la diferencia entre el antiguo pacto y el nuevo pacto es doble: el nuevo pacto tiene mejor sangre y un mejor lugar para escribir la ley, es decir, el corazón.

En este estudio veremos que todos hemos contraído una enfermedad espiritual terminal. También notaremos las medidas que Dios ha tomado para sanarnos de ella. Nuestro pasaje fundacional de estudio será Juan, capítulo tres.

#### **Lecciones de un legalista**

Según Juan 3:1, Nicodemo era un fariseo y un gobernante del Sanedrín judío. Como fariseo, se consideraba a sí mismo un observador meticuloso de la Ley. Sin embargo, su obediencia era una fachada. Su experiencia religiosa fue como la de Saulo de Tarso, que también era fariseo, y después de la lapidación de Esteban, miembro del Sanedrín (cf. Hechos 6,12; 7,58; 8,1). Después de su conversión, Saulo de Tarso (que llegó a ser conocido como Pablo) describió la opinión arrogante que tenía de sí mismo antes de su conversión a Jesucristo:

*“Aunque yo tengo de qué confiar también en la carne. Si alguno cree tener de qué confiar en la carne, yo más: <sup>5</sup> circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la*

tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; **en cuanto a la ley, fariseo**; <sup>6</sup> en cuanto al cielo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la **justicia de la ley, irrepreensible**". Filipenses 3:4-6

Claramente, antes de su conversión, Pablo era el legalista consumado. Para él la ley estaba escrita en tablas de piedra, no en las mesas de su corazón. Guardar la Ley era meritorio para la salvación. El joven gobernante rico que vino a Jesús es otro ejemplo de un legalista que se jactaba de guardar la ley al pie de la letra y, sin embargo, carecía de amor (cf. Mateo 19:16-22). Podemos ver el marcado contraste entre el fariseo santurrón y el pecador verdaderamente arrepentido en la historia del fariseo y el publicano que fue al templo a orar:

*"Dijo también esta parábola a unos que confiaban en sí mismos como que eran justos y menospreciaban a los demás: <sup>10</sup> 'Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; y el otro, publicano. <sup>11</sup> El fariseo, de pie, oraba consigo mismo de esta manera: "Dios, te doy gracias que no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano. <sup>12</sup> Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo". <sup>13</sup> Pero el publicano, de pie a cierta distancia, no quería ni alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "Dios, sé propicio a mí, que soy pecador." <sup>14</sup> Os digo que éste descendió a casa justificado en lugar del primero. Porque cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido." Lucas 18:9-14*

Jesús describió a los escribas y fariseos como hipócritas que se jactaban de ser santos. Exteriormente parecían santos y justos, pero Jesús les aseguró que estaban afuera como sepulcros blancos, pero por dentro estaban llenos de podredumbre (cf. Mateo 23:23-28). Nicodemo era un fariseo estricto, y se enorgullecía de sus buenas obras. Era ampliamente estimado por su benevolencia y su liberalidad en sostener el servicio del templo, y se sentía seguro del favor de Dios.

Y así, Nicodemo el Fariseo vino a una entrevista con Jesús en el Monte de los Olivos por la noche. Vino por la noche porque quería proteger su reputación entre sus colegas y el pueblo (Juan 3:2). Sería demasiado humillante para un gobernante de los judíos reconocerse a sí mismo en simpatía con un maestro aún tan poco conocido.

Nicodemo comenzó la conversación halagando al Maestro, ensalzando sus grandes cualidades como maestro y sus milagros. Las palabras de Nicodemo expresaron incredulidad porque reconoció a Jesús como un gran maestro, pero no como el Mesías prometido que salvaría al mundo del pecado.

Jesús fue al grano. Eludió todos los elogios y fue al grano. Él le dijo a Nicodemo: *“De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios”*. Juan 3:3

Pero en virtud de su nacimiento como israelita, Nicodemo se consideraba seguro de un lugar en el reino de Dios. Sintió que no necesitaba ningún cambio. De ahí su sorpresa por las palabras de Jesús.

Según Juan 3:4, Nicodemo, sin duda irritado por las palabras de Jesús, intentó desviar la conversación sugiriendo que lo que Jesús acababa de decir era absurdo:

*“Nicodemo le dijo: —¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?”*

Jesús, en lugar de suavizar su mensaje, fue aún más lejos. Ahora le dijo a Nicodemo que no sólo no podía ver el reino de Dios, sino que no podía entrar en él a menos que naciera de nuevo:

*“Respondió Jesús: —De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. <sup>6</sup> Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es”*. Juan 3:5, 6

Por agua, Jesús se refería al bautismo en agua, y por Espíritu se refería al Espíritu Santo. Cuando nacemos la primera vez, nacemos en la carne, pero cuando nacemos de nuevo, nacemos del agua y del Espíritu Santo. Pablo amplificó este punto cuando declaró: *“y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios”*. Romanos 8:8. Por carne, el apóstol Pablo quiere decir que nacemos con una naturaleza caída y egoísta cuando venimos del vientre de nuestra madre (Salmo 51:4). ¡Sin el nuevo nacimiento, estamos perdidos!

Diagnostiquemos la enfermedad con la que nacemos y cómo se puede curar. En el Sermón del Monte, Jesús le dijo a la población que necesitaban tener una justicia mayor que la de los escribas y fariseos (Mateo 5:20). ¿Qué quiso decir Jesús con una “justicia mayor”?

Los versículos 21-22 nos dicen que los fariseos en realidad no cometieron el acto de asesinato, sino que al tener odio en sus corazones eran tan verdaderamente culpables de ello como si hubieran realizado el acto. Lo mismo suena cierto con el adulterio. Los fariseos se enorgullecían de sí mismos porque no habían cometido el **acto** de adulterio, pero Jesús les dijo que el adulterio tiene lugar **en el corazón** antes de que dé fruto en la acción. Jesús retomó este tema en Mateo 23:23-28, donde una vez más se dirigía a los escribas y fariseos santurriones. Jesús los acusó de tener una fachada de justicia externa, pero con un corazón enfermo. Eran hipócritas porque ocultaban la suciedad en su interior mediante una conducta externa aparentemente impecable.

El pecado siempre comienza en el corazón, y por esta razón debe ser vencido allí primero. Notamos esto en la historia de la tentación de Eva y la historia de Acán. En ambas historias, el pecado sigue un proceso de cuatro pasos (cf. Génesis 3:1-6 y Josué 7:21):

- ✓ Primero, los ojos ven lo que atrae a la persona a pecar.
- ✓ Entonces, el deseo pecaminoso echa raíces en el corazón.
- ✓ A continuación, la raíz pecaminosa en el corazón produce el acto pecaminoso.
- ✓ Finalmente, el pecador intenta ocultar lo que había hecho.

Si el pecado ha de ser vencido, ¡debe ser vencido en el corazón antes de que entre en acción! Sin embargo, para superar, el viejo corazón debe ser reemplazado por uno nuevo.

Los horrendos pecados de David ilustran el mismo principio:

- ✓ David vio a esta hermosa mujer bañándose desnuda.
- ✓ En lugar de alejarse, David la codiciaba.
- ✓ El siguiente paso fue llevarla.
- ✓ Y luego hizo todo lo que estuvo a su alcance para ocultar lo que había hecho.

Esta es la razón por la cual David, cuando se arrepintió, no solo le pidió perdón al Señor, sino también un corazón limpio que no pecara más (ver Salmo 51:1, 10). Si David no hubiera recibido un corazón nuevo, ¡habría hecho lo mismo de nuevo! Después de su conversión, David expresó amor y reverencia por la Ley

(ver Salmo 119:97, 113, 163, 165; 97:10). La razón por la que amó la ley es porque le mostró su pecado y su necesidad de perdón, limpieza y poder.

Jesús enseñó que podemos saber lo que hay en el corazón por los frutos (Mateo 7:15-20). ¿Cómo podemos saber que un árbol es un manzano? Porque produce manzanas, ¿verdad? Conoces la naturaleza del árbol por sus frutos. No tienes que ordenar a un manzano que produzca manzanas porque lo hace por naturaleza. Así que, si tenemos una naturaleza espiritual, producirá el fruto del Espíritu. Sin embargo, es posible ir al supermercado y comprar muchas bolsas de manzanas y colgarlas en un árbol. Esto podría engañar a algunas personas para que piensen que la fruta era natural cuando es realmente artificial. Muchas personas que tienen un corazón malvado, cuelgan frutos artificiales en su vida para dar una apariencia de santidad.

El joven rico ejemplifica la enfermedad espiritual con la que nace cada persona en la tierra. El gobernante era miembro del Sanedrín. Se consideraba un guardián de la ley ejemplar y estricto. Sin embargo, algo faltaba. Su religión superficial lo inquietó. Había un afta en su corazón. Colgó buenas obras en el árbol, pero no fueron producidas por el árbol. Jesús dijo: *“Donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”*. Mateo 6:21. El exterior de este joven parecía estar bien, pero tenía un problema cardíaco: la codicia. (cf. Lucas 18:18-23)

Jesús enseñó que las palabras son una ventana al corazón. Leamos Mateo 12:34-35:

*“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. <sup>35</sup> El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas”*.

Si alguien habla predominantemente sobre dinero, posesiones, trabajo, apariencia personal y tiene poco que decir sobre el cielo y Jesús, esa persona puede decir que es cristiano, ¡pero sus palabras no significarán nada! Nuestras palabras revelan cuáles son nuestros verdaderos intereses. Un legalista generalmente puede ser detectado con bastante facilidad. Él está constantemente hablando de su propia bondad, piedad y logros y criticando a otros por no alcanzar su “alto” nivel espiritual. Las palabras revelan la justicia propia que está en el corazón. En Marcos 7:7, Jesús reprendió a la gente de Su

época porque lo honraron con sus labios, pero su corazón estaba lejos de Él. ¡Las palabras son baratas cuando el corazón está equivocado!

En Marcos 7:20-23 Jesús llegó a la raíz del problema:

*“Y decía: —Lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. <sup>21</sup> Porque desde adentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, las inmoralidades sexuales, los robos, los homicidios, <sup>22</sup> los adulterios, las avaricias, las maldades, el engaño, la sensualidad, la envidia, la blasfemia, la insolencia y la insensatez. <sup>23</sup> Todas estas maldades salen de adentro y contaminan al hombre”.*

El corazón pecaminoso es como una fuente envenenada. Todos los actos malvados vienen del corazón y si la fuente no se limpia, el arroyo que fluye de ella será contaminado.

Como vimos en la última lección, la historia del fariseo y el publicano ilustra la misma idea. El fariseo estaba orgulloso de sus propios logros, y se jactaba de que todos lo supieran. También fue muy crítico con el publicano por no alcanzar lo que él consideraba su alto nivel de espiritualidad. Historias como esta han llevado a algunos cristianos a pensar que el legalismo y el cumplimiento de la ley son una y la misma cosa. ¡Pero no lo son! El hecho es que un legalista piensa que puede ganar la salvación guardando la Ley. Pero guardar la Ley porque hay amor en el corazón no es legalismo (cf. Lucas 18:9-14).

Jesús usó la levadura como una ilustración del crecimiento de adentro hacia afuera.

*“Les dijo otra parábola: ‘El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado’”.*  
*Mateo 13:33*

Un panadero no forma un trozo de masa y luego espolvorea la levadura sobre el pan. La levadura debe colocarse dentro de la masa y luego el bulto crecerá de adentro hacia afuera.

Hay una creencia común entre los cristianos de que a Dios no le importa cómo nos vemos en el exterior, siempre y cuando el interior sea correcto. Pero el hecho es que, si estamos justo en el interior, el exterior también será correcto (cf. Mateo 23:23, 26). Cuando el corazón está bien, nuestros actos serán correctos. Cuando el corazón está bien, nuestras palabras serán correctas. El

problema con los fariseos no era que tuvieran una religión externa: Dios quiere que el exterior se vea bien. El problema con los fariseos es que el exterior no era el resultado natural del interior. La Ley no estaba en el corazón; estaba en mesas de piedra y siempre estaban tratando de “estar a la altura” en sus propias fuerzas. La vida del fariseo es una de miseria espiritual porque con un corazón viejo y pecaminoso una persona no puede guardar la Ley de Dios sin importar cuánto lo intente.

Jesús comparó la obra del Espíritu Santo con los efectos producidos por el viento:

*“No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. <sup>8</sup> El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu”. Juan 3:7, 8*

Un escritor ha descrito la metáfora del viento:

*“Aunque el viento mismo es invisible, produce efectos que se ven y sienten. Así también la obra del Espíritu en el alma se revelará en toda acción de quien haya sentido su poder salvador. Cuando el Espíritu de Dios se posesiona del corazón, transforma la vida. Los pensamientos pecaminosos son puestos a un lado, las malas acciones son abandonadas; el amor, la humildad y la paz, reemplazan a la ira, la envidia y las contenciones. La alegría reemplaza a la tristeza, y el rostro refleja la luz del cielo”. Elena G. de White, El Deseado de Todas las Gentes, pág. 144*

He visto personas que parecen maravillas físicas en el exterior y, sin embargo, a continuación, escucho que han sufrido un ataque cardíaco masivo. ¡Su corazón era malo y, sin embargo, se veían tan bien! De manera similar, muchos cristianos se ven bien y saludables en el exterior y, sin embargo, tienen un mal corazón. Un ataque cardíaco físico le costará su vida física actual, ¡pero un ataque cardíaco espiritual le costará su futura vida eterna!

Afortunadamente, hay buenas noticias. Dios está en el negocio del trasplante de corazón. Dios no toma medias tintas en la cirugía que realiza. No cambia válvulas, no hace bypass, angioplastia ni pone marcapasos. Él es el cirujano celestial y el único tipo de cirugía que realiza son los trasplantes de corazón. Si lo buscamos con todo nuestro corazón, ¡Él sacará nuestro viejo y enfermo corazón y pondrá uno nuevo y saludable!

## La increíble solución de Dios a nuestra enfermedad mortal

Dios no sólo ofrece perdonar nuestros pecados, sino que en realidad promete sacar nuestro viejo corazón de piedra y poner en un corazón de carne. Ve a prometer a su pueblo:

*“Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne”. Ezequiel 36:26*

¿Significa esto que ya no tenemos que guardar los mandamientos de Dios? ¡Claro que no! Observe el siguiente versículo:

*“Pondré mi Espíritu dentro de vosotros y haré que **andéis** según mis leyes, que **guardéis** mis decretos y que los **pongáis por obra**”. Ezequiel 36:27*

Dios no sólo promete un trasplante de corazón. También promete escribir Su ley en el nuevo corazón:

*“He aquí vienen días, dice Jehovah, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. <sup>32</sup> No será como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, Mi pacto que ellos invalidaron, a pesar de ser Yo su señor, dice Jehovah. <sup>33</sup> Porque éste será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehovah: **Pondré Mi ley en su interior y la escribiré en su corazón.** Yo seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo”. Jeremías 31:31-33*

Echemos un vistazo más de cerca a cómo el Espíritu Santo escribe la Ley de Dios en nuestros corazones. Éxodo 31:18 nos dice que los Diez Mandamientos fueron escritos con el dedo de Dios. ¿Cuál es el dedo de Dios? ¡Una comparación de Mateo 12:28 con Lucas 11:20 revela que el dedo de Dios es el Espíritu Santo! Así que fue el Espíritu Santo quien escribió los Diez Mandamientos en tablas de piedra. Sin embargo, el mismo Espíritu quiere escribirlos en las mesas de nuestros corazones. Escribió el apóstol Pablo acerca de los corintios: *“Es evidente que vosotros sois carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de corazones humanos”. 2 Corintios 3:3*



Claramente, tanto bajo el antiguo como el nuevo pacto, el mismo Espíritu Santo escribió la ley. La diferencia entre los pactos no está en la ley, sino en el lugar donde está escrita la ley.

¿Y cuándo escribe el Espíritu Santo la ley de Dios en nuestro corazón? Volvamos a la historia de Nicodemo una vez más. Dios le dijo que debía nacer del agua y del Espíritu. ¿Qué quiso decir Jesús con agua y Espíritu? Pedro proporcionó la respuesta en Hechos 2:38:

*“Arrepentíos y sea **bautizado** cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del **Espíritu Santo**”.*

Según Pedro, el bautismo proporciona dos bendiciones: Primero, cuando una persona es enterrada en el agua, sus pecados son remitidos, es decir, perdonados. Esta es la primera bendición del nuevo pacto (véase Mateo 26:27, 28). Pero hay más. ¡La segunda bendición es que el creyente recibe el don del Espíritu Santo que escribe la ley de Dios en nuestros corazones y proporciona poder para el testimonio!

El bautismo de Jesús estableció el modelo. Aunque nuestro Señor no tenía pecado, fue enterrado en el agua y cuando subió, el Espíritu Santo cayó sobre él y la voz de Dios anunció que Jesús era Su Hijo Amado. Luego, Jesús fue al desierto y obtuvo la victoria sobre la tentación (Marcos 1:9-11). Del mismo modo, el candidato bautismal es enterrado en el agua, sube del agua, se convierte en un hijo de Dios y recibe el Espíritu Santo para vencer la tentación y el poder de dar testimonio a los demás.

Dios no podría haber elegido un símbolo mejor que el bautismo para ilustrar la muerte al pecado y el nacimiento a una nueva vida. Cuando las personas son enterradas en el agua, dejan de respirar y cuando salen, vuelven a respirar. Esta es una inclusión en la experiencia de Cristo en miniatura. Que murió, fue enterrado y resucitado.

Debemos recordar, sin embargo, que el don del Espíritu Santo debe ser recibido de nuevo cada día. No es una experiencia única en la vida. Necesitamos un nuevo bautismo todos los días. Al contemplar a Jesús todos los días (la ley en carne humana), seremos cambiados de gloria en gloria hasta que reflejemos plenamente Su imagen. ¡Qué pensamiento tan impresionante! Debemos

aprender a permanecer en Él (Juan 15:4-7). Al contemplar a Jesús en la cruz (Jesús compartió el secreto de la victoria con Nicodemo en Juan 3:14-16), somos cambiados diariamente a Su semejanza.

Cuando el creyente sale de las aguas del bautismo, es una nueva criatura, un hijo de Dios y un miembro de Su familia. Luego, las buenas obras que fluyen de su corazón (cf. Mateo 5:14-16; 2 Corintios 5:17; Efesios 2:10) trae gloria a Dios.

Jesús dijo: *“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”*. Mateo 5:8. Dos mil años antes de Su nacimiento, en una hermosa profecía mesiánica, Jesús dijo: *“He aquí, yo vengo. En el rollo de pergamino está escrito acerca de mí: <sup>8</sup> ‘El hacer tu voluntad, oh Dios mío, me ha agradado; y tu ley está en medio de mi corazón.’”* Salmo 40:7, 8. Si deseamos ver a Jesús venir en gloria y ser encontrado listo, debemos permitir que Jesús perdone nuestros pecados y limpie nuestros corazones de toda maldad.

## **Nicodemo convertido**

¿Qué pasó con Nicodemo? ¿Vio la luz? ¿Fue fructífera su entrevista con Jesús? Tenemos dos fuertes indicios de que la respuesta es sí. En Juan 7:50-52 encontramos a Nicodemo defendiendo a Jesús ante el concilio judío del cual él era miembro. Además, y más significativamente, en Juan 19:39 se nos dice que Nicodemo contribuyó con una gran suma de dinero para comprar mirra y aloes para embalsamar el cuerpo de Jesús. Luego, en público, participó en el entierro de Jesús (Juan 19:40-42).

La entrevista con Jesús había traído a Nicodemo vida eterna. ¡Algún día no sólo verá el reino de Dios, sino que realmente entrará! ¿Y ustedes? ¿Cuáles son sus planes? ¿Han tenido una entrevista con Jesús? ¿Han tomado la decisión de ser bautizado por el agua y el Espíritu? ¡La decisión es tuya y tu destino eterno depende de ello!

## **Una ilustración final**

Cuando era niño en Venezuela, me convertí en un hábil coleccionista de mariposas. De hecho, aprendí tanto sobre las mariposas que me convertí en un entomólogo aficionado. Probablemente la mayoría de ustedes saben que las mariposas tienen “dos nacimientos”. El primer nacimiento es la oruga. La

oruga se arrastra laboriosamente a lo largo de las ramas del árbol donde la mariposa madre puso los huevos. Come de las hojas del árbol y crece, pero sigue siendo una oruga.

El segundo nacimiento es nada menos que milagroso. Cuando la oruga ha alcanzado su pleno crecimiento, se entierra en un capullo y ocurre algo espectacular. Por un proceso de metamorfosis, la oruga se transforma en una “nueva criatura”, nada como la vieja. Después de un período de tiempo, el capullo comienza a temblar y he aquí, sale una hermosa mariposa. La nueva creación no se parece en nada a la antigua. ¡Los hábitos, la apariencia, la dieta y el medio ambiente cambian! Las cosas viejas han pasado y todo es nuevo.

La pregunta es, ¿cómo se transformó la oruga en una mariposa? No cambió porque intentó cambiar. El cambio vino por un milagro de Dios. Una mariposa no es una oruga con alas. Es una creación totalmente nueva. Los científicos no pueden ver el poder que transformó a la oruga en una mariposa, pero pueden ver los resultados de ese poder cuando la mariposa sale. Jesús enseñó una lección similar cuando le dijo a **Nicodemo** que no podemos **ver el viento**, pero podemos ver los **efectos del viento**.

Un conocido autor explicó:

*“La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Se produce una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo. Elena G. de White, El Deseado de Todas las Gentes, p. 143.*

El apóstol Pablo lo explicó de esta manera:

*“De modo que si alguno está en Cristo, **nueva criatura** es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. 2 Corintios 5:17*

## **Permanecer en Jesús**

Sin embargo, después de haber nacido del agua y del Espíritu, Satanás entrará en acción aún más para recuperar a su rehén perdido. Cuando cazaba mariposas, usaba tetracloruro de carbono para matarlas.

- En Venezuela tuve experiencias atrapando mariposas. Usaba un **frasco para atraparlos y una bolita de algodón remojado en tetracloruro de carbono para matarlos.**
- Aprendí el proceso de atrapar a las mariposas *Morpho* y **descubrí su debilidad.**
- Debemos **permanecer en Jesús, contemplándolo constantemente** porque Satanás, el **gran cazador**, está suelto.
- Nuestra única seguridad es **permanecer en Cristo.**
- Las mariposas que **salían del refugio** se convirtieron en presa fácil.
- Permanecemos en él hablando con Él en oración, estudiando Su Palabra y hablando de Él.

*“Al **contemplar a** Cristo, al **hablar de Él**, **al contemplar** la hermosura de Su carácter, cambiamos. Cambiado de gloria en gloria. ¿Y qué es la gloria? Personaje, y cambia de personaje a personaje. Así vemos que hay una **obra de purificación** que continúa al contemplar a Jesús”. Elena de White, *Sons and Daughters of God*, pág. 337, traducida del inglés.*



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #8 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE CÓMO ORAR**

#### **Introducción: ¿Qué es la oración?**

Aquí hay algunas definiciones excelentes de oración:

- ✓ Es la llave en la mano de la fe que abre la casa del tesoro del cielo.
- ✓ La oración es abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo.
- ✓ Es el aliento del alma.
- ✓ Es cuando el brazo débil del hombre se aferra al brazo omnipotente de Dios.

¿Qué tenía que decir Jesús acerca de la oración? ¿Cuáles eran sus hábitos de oración? ¿Qué condiciones estableció Jesús para que nuestras oraciones fueran respondidas?

#### **El mejor lugar y momento para orar**

Aunque se nos enseña a orar sin cesar (1 Tesalonicenses 5:17), durante Su ministerio en la tierra, Jesús ejemplificó el **mejor** momento y **lugar** para orar. Por lo general, elegía lugares **solitarios** temprano en la mañana o en la noche después de que todos se habían retirado por el día.

*“Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará”. Mateo 6:6*

Cada vez que un evento crítico estaba a punto de tener lugar en Su ministerio, Él pasaba la noche en oración.

Cuando estaba a punto de comenzar Su ministerio en Galilea, oró por sí mismo en un lugar solitario:

*“Habiéndose levantado muy de madrugada, **todavía de noche**, Jesús salió y se fue a un **lugar desierto** y allí **oraba**”. Marcos 1:35*

La noche antes de ordenar a los doce, oró toda la noche:

*“Aconteció en aquellos días que Jesús salió al monte para orar, y pasó toda la noche en oración a Dios. <sup>13</sup> Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y de ellos escogió a doce, a quienes también llamó apóstoles”. Lucas 6:12, 13*

Jesús oró a Su Padre antes de la transfiguración para que el Padre revelara Su gloria para asegurar a los discípulos que Él era realmente el Mesías prometido. En este punto, los discípulos estaban confundidos por eventos que ocurrieron inmediatamente antes (cf. Mateo 16:13-16, 21-23):

*“Aconteció, como ocho días después de estas palabras, que tomó consigo a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte **a orar**”. Lucas 9:28*

Cuando estaba a punto de pasar por los eventos finales de Su ministerio en Getsemaní, derramó Su corazón a Su Padre:

*“Pasando un poco más adelante, se postró sobre Su rostro, orando y diciendo: — Padre Mío, de ser posible, pase de Mí esta copa. Pero, no sea como Yo quiero, sino como Tú”. Mateo 26:39*

*“Y en seguida Jesús obligó a sus discípulos a entrar en la barca e ir delante de Él a la otra orilla, mientras Él despedía a las multitudes. <sup>23</sup> Una vez despedida la gente, subió al monte **para orar a solas**; y cuando llegó la noche, estaba **allí solo**”. Mateo 14:22, 23*

## **Dirígete al Padre en el nombre de Jesús**

Según Jesús, siempre debemos dirigir nuestras oraciones al Padre en Su nombre porque nadie viene al Padre sino por Él (Juan 14:6). No hay evidencia bíblica de que debemos orar a Jesús o al Espíritu Santo. Jesús es nuestro

hermano y nos acercamos al Padre a través de nuestro hermano. Él nos instruyó a dirigirnos al Padre en el nombre de Jesús:

*“Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá. <sup>10</sup> Porque todo aquel que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abrirá. <sup>11</sup> ¿Qué **padre** de entre vosotros, si su **hijo** le pide pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente? <sup>12</sup> O si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión? <sup>13</sup> Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenos regalos a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro **Padre celestial** dará el Espíritu Santo a los que **le pidan**?” Lucas 11:9-13*

*“Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu **Padre** que está en secreto; y tu **Padre** que ve en secreto te recompensará.... <sup>8</sup> Por tanto, no os hagáis semejantes a ellos, porque vuestro **Padre** sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis. <sup>9</sup> Vosotros, pues, orad así: **Padre** nuestro que estás en los cielos: Santificado sea **tu nombre**... <sup>14</sup> Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro **Padre celestial** también os perdonará a vosotros. <sup>15</sup> Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco **vuestro Padre** os perdonará vuestras ofensas”. Mateo 6:6, 8, 9, 14, 15*

Además, la noche después de la resurrección, Él les dijo a Sus discípulos que iba a regresar a Su Padre y a su Padre (Juan 20:17). Jesús se dirigió a Dios en oración en el camino a Getsemaní como “Padre”:

*“**Padre Santo**, guárdalos en Tu nombre que me has dado, para que sean una cosa, así como nosotros lo somos.... <sup>20</sup> Pero no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en Mí por medio de la palabra de ellos; <sup>21</sup> para que todos sean una cosa, así como Tú, oh **Padre**, en Mí y Yo en Ti, que también ellos lo sean en nosotros; para que el mundo crea que Tú Me enviaste. <sup>25</sup> **Padre justo**, el mundo no Te ha conocido, pero Yo Te he conocido, y éstos han conocido que Tú Me enviaste” Juan 17:11, 20, 21, 25*

*“Por esto también puede salvar por completo a los que **por medio de Él** se acercan **a Dios**, puesto que vive para siempre para interceder por ellos”. Hebreos 7:25*

## Oren con un espíritu humilde y enseñable

Debemos orar con humildad, sintiendo nuestra gran necesidad. Cuando nuestro corazón está lleno de orgullo, oramos como lo hizo el fariseo; oramos a nosotros mismos (Lucas 18:10). Observe el contraste entre la oración del fariseo y el publicano:

*“Dijo también esta parábola a unos que confiaban en sí mismos como que eran justos y menospreciaban a los demás: <sup>10</sup> ‘Dos hombres subieron al templo **a orar**. Uno era fariseo; y el otro, publicano. <sup>11</sup> El fariseo, de pie, **oraba consigo mismo** de esta manera: “Dios, te doy gracias que no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano. <sup>12</sup> Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo.” <sup>13</sup> Pero el publicano, de pie **a cierta distancia**, no quería **ni alzar los ojos al cielo**, sino que **se golpeaba el pecho**, diciendo: “Dios, **sé propicio a mí, que soy pecador**.” <sup>14</sup> Os digo que éste descendió a casa justificado en lugar del primero. Porque cualquiera **que se enaltece** será humillado, y el que **se humilla** será enaltecido”*. Lucas 18:9-14

El Salmo 139:1-4 nos dice que Dios sabe todo acerca de nosotros:

*“Oh Jehovah, tú me has examinado y conocido. <sup>2</sup> Tú conoces cuando me siento y cuando me levanto; desde lejos entiendes mi pensamiento. <sup>3</sup> Mi caminar y mi acostarme has considerado; todos mis caminos te son conocidos. <sup>4</sup> Pues aún no está la palabra en mi lengua, y tú, oh Jehovah, ya la sabes toda”*.

Jesús describió el conocimiento previo del Padre:

*“porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis”*. Mateo 6:8

¿Por qué, entonces, necesitamos orar? La oración es la forma en que manifestamos nuestra absoluta dependencia y confianza en nuestro Padre. A veces Él no contesta inmediatamente nuestras oraciones porque él sabe que no creceríamos en nuestra confianza en Él. La oración es para nuestro beneficio, no para el de Dios.



## **Evite la repetición vana y las oraciones recitadas**

Cuando oramos debemos evitar vanas repeticiones y exhibiciones públicas:

*“Cuando oréis, no seáis como los **hipócritas**, que aman orar **de pie** en las **sinagogas** y en las **esquinas** de las calles, para ser **vistos por los hombres**. De cierto os digo que ya tienen su recompensa.... <sup>7</sup> Y al orar, no **uséis vanas repeticiones**, como los gentiles, que piensan que serán oídos por su **palabrería**.<sup>8</sup> Por tanto, no os hagáis semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis”. Mateo 6:5, 7, 8*

El propósito de la oración no es mostrar nuestras habilidades oratorias. Algunas personas que oran, repiten incesantemente el nombre de Dios. Debemos evitar usar el nombre de Dios innecesariamente, no sea que lo tomemos en vano (Éxodo 20:7). Tampoco es la oración un medio para mostrar nuestra piedad y consagración. La oración debe expresar los pensamientos más profundos del corazón y por esta razón, la oración privada y secreta es preferible.

## **Ora para que se haga la voluntad de Dios**

Siempre debemos orar para que se haga la voluntad de Dios. A veces pensamos que ahora es lo mejor para nosotros, pero con respecto a esto, el dicho es cierto que “el Padre sabe mejor”.

En el Padre Nuestro, Jesús nos enseñó a orar: “*Se hecha Tu voluntad*” (Mateo 6:10). Cuando Jesús estaba en el Jardín de Getsemaní, cuando se acercaba al final de Su vida, Su naturaleza humana retrocedió de la terrible experiencia que se avecinaba. Sin embargo, oró tres veces: “*Padre Mío, de ser posible, pase de Mí esta copa. Pero, no sea como Yo quiero, sino como Tú*”. Mateo 26:39

Juan, el discípulo que Jesús amaba, lo expresó de esta manera:

*“Y ésta es la confianza que tenemos delante de Él: que si pedimos algo conforme a Su voluntad, Él nos oye”. 1 Juan 5:14*

Dios conoce el fin desde el principio. Por esta razón, Él sabe lo que es mejor para nosotros. De hecho, no elegiríamos otro camino que el de Dios si pudiéramos ver el final desde el principio. Santiago, el medio hermano de Jesús, nos advirtió

que nunca dijéramos: “Haré esto” o “Haré aquello”. Siempre debemos decir, “si Dios quiere”.

*“¡Vamos pues ahora los que decís: ‘Hoy o mañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año y haremos negocios y ganaremos!’<sup>14</sup> Vosotros, los que no sabéis lo que será mañana, ¿qué es vuestra vida? Porque sois un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece<sup>15</sup> Más bien, deberíais decir: ‘**Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello**’”. Santiago 4:13-15*

Aunque encontramos múltiples historias en la Biblia que ilustran la importancia de cumplir con Su voluntad, consideremos brevemente dos de ellas. La historia de José es una ilustración viva de una vida que podría entenderse mejor desde atrás que desde la parte delantera. Fue vendido como esclavo en Egipto innecesaria e injustamente por sus hermanos. Podría haberse quejado de su difícil situación, pero no lo hizo porque sabía que Dios tenía un plan que no podía entender en ese momento. Dios providencialmente lo guió paso a paso en Su plan, y cuando José miró hacia atrás, pudo ver la mano de Dios en cada paso de su experiencia. Cuando sus hermanos suplicaron perdón entre lágrimas al final de la prueba, José les dijo que se animaran:

*“Ahora pues, no os entristezcáis ni os pese el haberme vendido acá, porque para preservación de vida me ha enviado Dios delante de vosotros. <sup>6</sup> Ya han transcurrido dos años de hambre en medio de la tierra, y todavía quedan cinco años en que no habrá ni siembra ni siega. <sup>7</sup> Pero Dios me ha enviado delante de vosotros para preservaros posteridad en la tierra, y para daros vida mediante una gran liberación.” Génesis 45:5-7*

Por su disposición a cooperar con la guía providencial de Dios, José no sólo salvó a su familia, sino que preservó la Simiente que nacería de la línea santa. Dios ciertamente obra de maneras misteriosas y a veces incomprensibles. Sin embargo, si cumplimos con Su voluntad, al final veremos que Su camino fue el mejor camino.

El peligro de pedir favores al Señor que no están en armonía con Su voluntad se puede ver en la vida de Ezequías. El rey estaba en una cama de enfermo y estaba a punto de morir. Pero Ezequías no quería morir (2 Reyes 20:1). Tal vez sintió que su trabajo en la tierra aún no había terminado o simplemente tenía miedo

de morir. Así que Ezequías le rogó al Señor que le perdonara la vida un tiempo más:

*“Entonces él volvió su cara hacia la pared y **oró** a Jehovah diciendo: <sup>3</sup> —Oh Jehovah, acuérdate, **por favor**, de que he andado delante de ti en verdad y con corazón íntegro, y que he hecho lo bueno ante tus ojos. Ezequías **lloró con gran llanto**”. 2 Reyes 20:2-3*

Aunque no era el plan A de Dios, Dios respondió a la oración de Ezequías, dándole quince años adicionales de vida. Sin embargo, durante esos años, la necedad de Ezequías al mostrar a una delegación babilónica todas las riquezas de Israel pondría en peligro al pueblo de Dios en el futuro (2 Reyes 20:6). ¡Hubiera sido mejor para Ezequías irme lo suficientemente bien solo!

## **Oren con perseverancia**

En la parábola de la viuda persistente, Jesús subrayó la importancia de la oración perseverante e inquebrantable (Lucas 18:1-8). La lección central de la parábola nos dice que “debemos orar siempre y nunca rendirnos”. Aunque esta parábola es alentadora para todos los cristianos en todo momento, tiene una aplicación especial para los elegidos de Dios que vivirán en el último remanente de tiempo cuando la gran tribulación pondrá a prueba su fe al máximo.

Jesús experimentó un retraso angustioso cuando oró a su Padre en el jardín y en la cruz. En Getsemaní, oró tres veces para que la copa de la ira del Padre fuera quitada de Él si era la voluntad de Su Padre (Mateo 26:39-44). El escritor del libro de Hebreos describió la angustia con la que Jesús oró a Su Padre en Getsemaní cuando Jesús “*habiendo ofrecido ruegos y súplicas con fuerte clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído por su temor reverente*”. Hebreos 5:7. El Padre escuchó a Jesús, pero tardó en liberarlo de la muerte hasta la mañana de la resurrección (cf. Salmo 22:1-8).

Nuestra vida de oración debe ser como la de Jacob. No debemos dejarlo ir hasta que hayamos recibido la seguridad de la bendición de Dios (cf. Génesis 32:9-12). La historia de Jacob se repetirá en el remanente final (cf. Daniel 12:1; Jeremías 30:4-9; Mateo 24:21-24). La historia de Job ilustra en colores vivos la importancia de la oración perseverante. Job oró a Dios para que

entendiera por qué estaba pasando por sus pruebas y no recibió una respuesta inmediata. Luchó mucho tiempo en oración con Dios. No se desmayó al acercarse a Dios, ni perdió su fe. De hecho, pronunció las famosas palabras *“aunque él me mate, en él he de esperar”*. Job 13:15

El apóstol Pablo nos amonestó a *“orar sin cesar”* (1 Tesalonicenses 5:17), a *“perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias”* (Colosenses 4:2) y *“gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración”* (Romanos 12:12). En hermosas palabras, el salmista escribió: *“Al anochecer, al amanecer y al mediodía oraré y clamaré; y él oirá mi voz”*. Salmo 55:17

## **Confesión, perdón y perdonar**

Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y confesarlos suplicando a Dios por el perdón. El arrepentimiento es algo que sucede en el corazón, por la obra del Espíritu Santo. El hijo pródigo se arrepintió en su corazón mientras estaba lejos de casa y luego regresó a casa e hizo confesión de su pecado a su Padre: *“He pecado contra el cielo y contra ti y no soy digno de ser llamado tu hijo”*. La confesión es orar verbalmente a Dios lamentando que hayamos pecado y suplicando perdón. Hay una diferencia entre admitir que hemos pecado y arrepentirnos de ello, como podemos ver en el contraste entre el arrepentimiento de Pedro y Judas (Mateo 27:3; Lucas 22:61, 62; Juan 21:15-19). Uno lamenta las consecuencias del pecado y el otro el pecado mismo. Si confesamos nuestros pecados a Dios, podemos tener la seguridad del perdón:

*“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”*. 1 Juan 1:9

David es una ilustración viva de la relación entre el arrepentimiento, la confesión y el perdón. Después de cometer sus graves pecados de adulterio y asesinato, David se arrepintió y confesó su pecado como podemos ver en los Salmos 32 y 51.

Sin embargo, el Padre Nuestro y la parábola de los dos deudores nos dicen que Dios sólo nos perdona **como** nosotros perdonamos a nuestros deudores:

*“Perdónanos nuestras deudas, **como** también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Mateo 6:12*

*“Porque **si** perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial también os **perdonará** a vosotros. <sup>15</sup> Pero **si** no perdonáis a los hombres, **tampoco** vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”. Mateo 6:14, 15*

Encontramos una vívida ilustración de este principio de perdón y perdón en la parábola de los dos deudores en Mateo 18:21-35:

*“Así también hará con vosotros Mi Padre celestial, si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano”. Mateo 18:35*

Con bastante frecuencia cargamos con rencores que pesan sobre nuestra experiencia espiritual y envenenan nuestra vida. Es importante recordar que Dios no nos perdona **porque perdonemos** a los demás, sino **como** nosotros perdonamos a los demás. En otras palabras, el perdón de Dios fluye a través de nosotros a los demás (Ver el estudio de la parábola de Cristo de los dos deudores al final de estas notas de estudio).

## **Debemos orar con fe**

Debemos orar con fe, creyendo que Dios hará lo que ha prometido. Jesús es un excelente ejemplo de esto. Juan 11:41, 42 nos dice que Jesús agradeció a Su Padre por escucharlo incluso antes de resucitar a Lázaro. Santiago, el hermano de Jesús, explicó la importancia de la fe y la confianza en la oración:

*“Y si a alguno de vosotros le falta sabiduría, **pídala** a Dios, quien da a todos con liberalidad y sin reprochar; y le será dada. <sup>6</sup> Pero pida con **fe, no dudando** nada. Porque el que duda es semejante a una ola del mar movida por el viento y echada de un lado a otro. <sup>7</sup> No piense **tal** hombre que recibirá cosa alguna del Señor. <sup>8</sup> El hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos”. Santiago 1:5-8*

Incluso antes de que Santiago escribiera estas palabras, Jesús nos había dado la seguridad de que Dios responderá cuando vengamos a Él con fe:

*“Pedid, y se os dará. Buscad y **hallaréis**. Llamad, y **se os abrirá**. <sup>8</sup> Porque todo el que **pide recibe**, el que **busca halla**, y al que llama **se le abrirá**. <sup>9</sup> ¿Qué hombre hay entre vosotros que, al hijo que le pide pan, le dará una piedra? <sup>10</sup> ¿O al que le*

*pide pescado, le dará una serpiente? <sup>11</sup> Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?” Mateo 7:7-11*

*“Por esta razón os digo que todo por lo cual oráis y pedís, **creed** que lo habéis recibido, y os será hecho”. Marcos 11:24*

A veces la gente me dirá: “Pastor, he confesado mi pecado una y otra vez y todavía no siento que Dios me haya perdonado”. Bueno, amigos, los sentimientos no tienen nada que ver con eso. Debemos tomar **a Dios en Su Palabra**. Si Él promete perdonar, entonces, si cumplimos con las condiciones, debemos aceptar ese hecho, no porque lo sintamos, sino porque Dios lo dice. La experiencia de Jacob es una ilustración de alguien que había sido perdonado, pero no fue capaz de perdonarse a sí mismo durante más de veinte años. A veces hacemos que sea más difícil perdonarnos a nosotros mismos que Dios nos perdone (cf. Génesis 32). Si Dios estaba dispuesto a dar a Su Hijo, ¿qué nos hace pensar que Él no está dispuesto a darnos todas las cosas?

*“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?” Romanos 8:32*

## **Cuidado con la presunción**

Sin embargo, debemos recordar que la presunción es la falsificación de la fe. La vía de la fe y la vía de la presunción están muy juntas. La fe reclama las promesas de Dios en obediencia, mientras que la presunción reclama las mismas promesas en la desobediencia. Satanás tentó a Jesús a ser presuntuoso. Examinemos la segunda tentación de Satanás en el desierto:

*“Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, le puso de pie sobre el pináculo del templo, <sup>6</sup> y le dijo: —Si eres Hijo de Dios, **échate** abajo, porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te llevarán, de modo que nunca tropieces con tu pie en piedra. <sup>7</sup> Jesús le dijo: —Además está escrito: No pondrás a prueba al Señor tu Dios”. Mateo 4:5-7*

El Padre no había instruido a Jesús para que saltara de la torre del templo. La palabra “échate” indica que Satanás estaba tentando a Jesús a actuar independientemente de Su Padre, por Su cuenta. Satanás tentó a Jesús a

reclamar la promesa de protección de Dios en desobediencia. Satanás incluso citó la promesa en el Salmo 91, pero omitió la condición de reclamar la promesa de **“guardarte en todos tus caminos”**:

*“Pues a sus ángeles dará órdenes acerca de ti, **para que te guarden en todos tus caminos**.<sup>12</sup> En sus manos te llevarán, de modo que tu pie no tropiece en piedra”. Salmo 91:11-12*

Corremos el mismo riesgo de reclamar las promesas de Dios sin cumplir con las condiciones. Rechazar el tratamiento médico, manejar serpientes y beber veneno no es una muestra de fe, sino de presunción (cf. Marcos 16:18). Del mismo modo, orar para que Dios nos ayude a pasar una prueba cuando no hemos estudiado, o pedirle a Dios que nos sane cuando violamos continuamente las leyes de la salud es presuntuoso. Además, pedirle a Dios que nos proteja del daño cuando innecesariamente ponemos nuestra vida en peligro es presumir de las promesas de Dios.

Es presuntuoso pedirle a Dios las cosas equivocadas, esperando que Él las provea. Santiago, el hermano de Jesús, (Mateo 13:55; Juan 7:2-5; 1 Corintios 15:7; Hechos 1:14) retó:

*“Pedís, y no recibís; porque pedís mal, para gastarlo en vuestros placeres”. Santiago 4:3*

Cuando Jesús estaba agonizando en Getsemaní y el guardia del templo vino a arrestarlo, Pedro sacó su espada para defenderlo. Jesús le dijo a Pedro que guardara su espada, diciéndole que podía pedirle a Su Padre que enviara doce legiones de ángeles para liberarlo. Sin embargo, Jesús no hizo esta petición porque habría sido contraria al plan del Padre:

*“Entonces Jesús le dijo: —Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman espada, a espada perecerán.<sup>53</sup> ¿O piensas que no puedo invocar a Mi Padre y que Él no Me daría ahora mismo más de doce legiones de ángeles?<sup>54</sup> Entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras de que es necesario que suceda de esta manera?” Mateo 26:52-54*

## Ora con acción de gracias

Es común que los seres humanos egoístas pidamos y no demos gracias. Jesús no sólo hizo peticiones al Padre, sino que también le agradeció con frecuencia:

Cuando estaba a punto de resucitar a Lázaro, agradeció a Su Padre por escucharlo:

*“Luego quitaron la piedra, y Jesús alzó los ojos arriba y dijo: —Padre, te doy gracias **porque me oíste**”. Juan 11:41*

*“En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu Santo y dijo: **‘Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó’**”. Lucas 10:21*

Antes de que Jesús alimentara a los cuatro mil, dio gracias al Padre:

*“Tomó los siete panes y los pescaditos, y habiendo dado gracias los partió e iba dando a los discípulos, y los discípulos a las multitudes”. Mateo 15:36*

Cuando Jesús instituyó la comunión, dio gracias:

*“Luego tomó una copa, y habiendo **dado gracias**, dijo: —Tomad esto y repartiendolo entre vosotros, <sup>18</sup> porque os digo que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios. <sup>19</sup> Entonces tomó pan, y habiendo **dado gracias**, lo partió y les dio diciendo: —Esto es Mi cuerpo que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de Mí”. Lucas 22:17-19*

Ora con acción de gracias en tu corazón debido a las maravillosas bendiciones de Dios (Colosenses 4:2; Filipenses 4:6; Efesios 5:20; 1 Tesalonicenses 5:18).

## Busca a Dios con un corazón obediente

Debemos buscar a Dios con todo nuestro corazón:

*“Me buscaréis y Me hallaréis, porque Me buscaréis con todo vuestro corazón”. Jeremías 29:13*



Debemos estar dispuestos a obedecer cuando Dios habla:

*“Y cualquier cosa que pidamos, la recibiremos de Él, porque guardamos Sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de Él”. 1 Juan 3:22*

No podemos albergar iniquidad en nuestros corazones o de lo contrario el Señor no escuchará:

*“Si en mi corazón yo hubiese consentido la iniquidad, el Señor no me habría escuchado. <sup>19</sup> ¡Pero de veras Dios me ha escuchado! El atendió a la voz de **mi oración**”. Salmo 66:18, 19*

Quien se aparta el oído de escuchar la ley, incluso su oración será una abominación:

*“El que aparta su oído para no oír la ley, aun su oración es abominable”. Proverbios 28:9*

Cuando somos sinceros y oramos por la luz, Dios nos revelará su verdad como podemos ver en la experiencia de Cornelio (cf. Hechos 10:1-4 para un ejemplo).

## **Ven a Dios en el poderoso Nombre de Jesús**

Cuando nos acercamos al Padre, debemos hacerlo en el nombre de Jesús (cf. Juan 14:6; 14:13, 14; 16:23, 24, 27, 28) porque nuestra condición pecaminosa no nos permitirá acercarnos al Padre sin un mediador. Necesitamos a Jesús el Justo como Abogado (1 Juan 2:1). Nuestras oraciones deben mezclarse con el incienso fragante de su obediencia meritoria (cf. Lucas 1, 10, 11; Apocalipsis 8:3, 4; Salmo 141:2), y entonces seremos aceptados “en el amado” (Efesios 1:6). Jesús se refirió a sí mismo como la escalera que une el cielo con la tierra (Juan 1:51). ¡Los ángeles llevan nuestras oraciones al Padre y nos traen las respuestas del Padre! (cf. Daniel 8:20 al 23).

El nombre de Jesús es poderoso. Más de treinta veces en el libro de los Hechos se subraya la importancia y el poder del nombre de Jesús. Los siguientes textos describen el asombroso poder del nombre de Jesús. Venir en el nombre de Jesús significa compartir Su autoridad y poder:

*“Pero Pedro le dijo: —No tengo ni plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda! <sup>7</sup> Le tomó de la mano derecha y le levantó. De inmediato fueron afirmados sus pies y tobillos”. Hechos 3:6, 7*

*“Al día siguiente, aconteció que se reunieron en Jerusalén los gobernantes de ellos, los ancianos y los escribas; <sup>6</sup> y estaban el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y todos los del linaje del sumo sacerdote. <sup>7</sup> Y poniéndolos en medio, les interrogaron: —¿Con **qué poder**, o **en qué nombre** habéis hecho vosotros esto? <sup>8</sup> Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: —Gobernantes del pueblo y ancianos: <sup>9</sup> Si hoy somos investigados acerca del bien hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste ha sido sanado, <sup>10</sup> sea conocido a todos vosotros y a todo el pueblo de Israel, que ha sido **en el nombre de Jesucristo** de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos. Por Jesús este hombre está de pie sano en vuestra presencia... <sup>12</sup> Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. <sup>18</sup> Entonces los llamaron y les ordenaron terminantemente que no hablaran ni enseñaran en el nombre de Jesús”. Hechos 4:5-10, 12, 18*

*“Aconteció que, mientras íbamos al lugar de oración, nos salió al encuentro una joven esclava que tenía espíritu de adivinación, la cual producía gran ganancia a sus amos, adivinando. <sup>17</sup> Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, gritaba diciendo: — ¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación! <sup>18</sup> Hacía esto por muchos días. Y Pablo, ya fastidiado, se dio vuelta y dijo al espíritu: —¡Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas de ella! Y salió en el mismo momento”. Hechos 16:16-18*

Con el poderoso nombre del Señor de los Ejércitos, David mató a Goliat y Eliseo maldijo a los niños que cuestionaban su llamado profético (cf. 1 Samuel 17:45; 2 Reyes 2:23-25).

Jesús es nuestro hermano mayor y cuando Satanás nos intimida, debe contender, no con nosotros, sino con Jesús. El nombre de Jesús nos da un poder notarial para cumplir todas Sus órdenes, pero debemos tener cuidado de que nuestras vidas estén en armonía con Jesús antes de emplear Su Nombre (Hechos 19:11-16).

Cuando era estudiante, solía vender libros religiosos. Lo primero que hice cuando llegué a la ciudad fue visitar al alcalde, al jefe de policía, al

superintendente de educación y a cualquier otro funcionario importante de la ciudad. Les mostré los libros y les expliqué su valor y luego les pedí que pusieran su sello y firma en mi prospecto. Cuando más tarde presenté los libros al público en general y vieron las firmas y sellos de los dignatarios de la ciudad, eran mucho más propensos a comprar. Verás, ¡los nombres de estos dignatarios tenían influencia! ¡Así es que el nombre de Jesús tiene influencia contra Satanás!





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

por el pastor Esteban Bohr

### **LECCIÓN #9 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL MATRIMONIO, GÉNERO, AMBIENTE, RELACIONES FAMILIARES Y DESCANSO**

#### **Jesús fue el Creador**

La Biblia enseña que el mismo Jesús que nos creó también nos redimió:

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. <sup>2</sup> Este era en el principio con Dios. <sup>3</sup> Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” Juan 1:1-3*

Cuando Jesús estuvo en la tierra, buscó restaurar Su plan original en la creación. Y, sin embargo, hay varias maneras en que el mundo, e incluso algunos cristianos, han cambiado o rechazado el plan original de Dios en detrimento de la sociedad.

#### **El comienzo es el estándar**

Jesús, el Creador, dejó en claro que debemos regresar al plan original de Dios:

*“Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar [divorciar] a su mujer por cualquier causa? <sup>4</sup> Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, <sup>5</sup> y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán*

una sola carne? <sup>6</sup> Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, **no lo separe el hombre**. <sup>7</sup> Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? <sup>8</sup> Él les dijo: **Por la dureza de vuestro corazón** Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas **al principio no fue así**. <sup>9</sup> Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adúltera; y el que se casa con la repudiada, adúltera”. Mateo 19:3-9

Los fariseos habían distorsionado el plan original de Dios para el matrimonio. Moisés había permitido el divorcio debido a la dureza de corazón del pueblo (cf. Deuteronomio 24:1), pero Jesús volvió al principio para el estándar. Claramente, el problema fundamental de los fariseos era el corazón. La dureza del corazón llevó a una distorsión del matrimonio.

Es importante resaltar que Jesús no destruyó ni cambió su matrimonio porque había sido distorsionado. En realidad, hizo dos cosas: volvió al principio para respaldar Su plan original y empleó la Palabra escrita, no la tradición, como Su estándar.

## **Restaurando la vida en el campo**

*“**Tomó**, pues, **Jehová Dios** al hombre, y **lo puso** en el **huerto** de Edén, para que lo labrara y lo guardase”. Génesis 2:15*

La palabra *jardín* aparece **13 veces** en **Génesis 1 al 3** para describir el **ambiente** donde Jesús colocó a Adán y Eva. **Vivir en la ciudad nunca** fue el plan original de Dios. No es coincidencia que Jesús usara repetidamente la agricultura en Sus parábolas para enseñar verdades espirituales. Aún más, cuando quiso estar en íntima comunión con su Padre, buscó lugares solitarios lejos del ajetreo y el bullicio de la multitud. Con la excepción de la Nueva Jerusalén, la Biblia pinta una imagen sombría de la ciudad. De hecho, el primer constructor de la ciudad fue el malvado Caín (1 Juan 3:12).

*“Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y **edificó una ciudad**, y llamó el nombre de **la ciudad** del nombre de su hijo, Enoc”. Génesis 4:17*

La siguiente ciudad fue construida por los rebeldes en la Torre de Babel:

*“Y dijeron: Vamos, edifiquémonos **una ciudad** y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y **hagámonos un nombre**, por si fuéremos **esparcidos** sobre la faz de toda la tierra”. Génesis 11:4*

Las aspiraciones de estos constructores de Babel se convirtieron en **la raíz de la Babilonia del tiempo del fin** que se llama “la gran ciudad”. El deseo de construir un **orden mundial** se basó en el **ingenio humano, la tecnología y la ciencia**. El espíritu de los constructores originales de Babel se refleja en la **arrogancia de Nabucodonosor**, el constructor del Imperio Neo Babilónico:

*“Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra”. Daniel 4:30*

Las siguientes ciudades mencionadas en la Biblia son Sodoma y Gomorra. ¿Necesito decir algo sobre estas ciudades malvadas?

*“Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. <sup>13</sup> Mas los hombres de Sodoma **eran malos y pecadores** contra Jehová en gran manera”. Génesis 13:12, 13*

La historia bíblica nos cuenta que Abraham se quedó en el campo mientras que Lot escogió la conveniencia y las comodidades de la ciudad. ¿Cuáles fueron los resultados?

- ✓ Perdió a **todos sus hijos** excepto a dos hijas.
- ✓ Perdió a **su esposa**.
- ✓ Perdió todas sus **posesiones**.
- ✓ Era un **tizón arrebatado** del fuego (2 Pedro 2:7, 8).
- ✓ Sus hijas solteras que salieron con él cometieron **incesto**.

Hoy el 55% de la población mundial vive en ciudades. Se espera que el porcentaje aumente al 68 % para 2050. He estado en Nueva York muchas veces. Todo en la ciudad habla de la grandeza del hombre y es artificial.

La jungla de asfalto, el tráfico, el aire contaminado, el mal olor de los combustibles fósiles, las ratas en el metro, los impresionantes rascacielos, el entretenimiento artificial: televisión, deportes, espectáculos y películas; la

comida, el ajetreo interminable, Wall Street, la tecnología humana, el ruido de los buses, carros, trenes y aviones, los alimentos cárnicos, los alimentos refinados, la inmoralidad, los ríos inmundos, los currículos universitarios humanistas, todo habla del hombre, no del Dios. Ni siquiera puedes ver las estrellas en la ciudad por la noche debido a la luz artificial del hombre. Rodeado de la grandeza del hombre, el ser humano se olvida de Dios. ¡Esta es la razón por la cual los lugares más seculares de los Estados Unidos están en las grandes ciudades!

La vida en el campo es muy diferente. Es natural, no artificial. En lugar de una jungla de asfalto, el país ofrece un suelo fértil con césped, árboles y jardines. En lugar de smog, aire limpio y fresco. En lugar de ríos y acueductos contaminados, manantiales de agua cristalina. En lugar del ajetreo y el bullicio de la actividad constante, la serenidad y la paz. En lugar del ruido de los coches, autobuses, trenes y aviones, el canto de los pájaros y el susurro del viento que sopla entre los árboles. En lugar de carne y alimentos procesados, las frutas y verduras naturales de la tierra. En lugar de televisión, deportes y espectáculos, la deliciosa contemplación del imponente Dios de la naturaleza. En lugar del gimnasio maloliente, senderismo y jardinería en un entorno natural. En lugar de filosofías humanas, aprender de los dos libros de Dios: la Biblia y el libro de la naturaleza.

## **Restauración del matrimonio heterosexual monógamo**

Al principio, Jesús estableció el pacto matrimonial entre **un hombre y una mujer** y luego les ordenó tener hijos y formar familias nucleares.

*“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras **este** dormía, tomó una de **sus** costillas, y cerró la carne en su lugar.<sup>22</sup> Y de la costilla que Jehová Dios tomó del **hombre**, hizo una **mujer**, y la **trajo** al hombre.<sup>23</sup> Dijo entonces Adán: **Esto** es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; **esta** será llamada **Varona**, porque del **varón** fue tomada.<sup>24</sup> Por tanto, dejará el **hombre** a **su** padre y a su madre, y se unirá a su **mujer**, y serán una sola carne”. Génesis 2:21-24*



No hay un solo ejemplo de un matrimonio homosexual en la Biblia. De hecho, la Biblia prohíbe estrictamente que un hombre se acueste con un hombre y una mujer con una mujer. Mientras estuvo en la tierra, Jesús confirmó el plan que estableció en el Jardín del Edén. Jesús confirmó el **plan original de Dios**:

“Y respondiendo Él, les dijo: '¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, [heterosexuales] 5 y dijo: Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre [normativo para todos los tiempos] y se unirá a su mujer [monógama], y los dos serán una sola carne?’ 6 Así pues, ya no son dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios unió, no lo separe el hombre [indisoluble].” 7 Le dijeron: “¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla?” 8 Él les dijo: “Moisés, por la dureza de vuestro corazón, os permitió repudiar a vuestras mujeres, pero al principio no fue así.” Mateo 19:4-8

Resumamos el plan A original de Jesús:

- El matrimonio es ser **heterosexual** (masculino y femenino).
- El matrimonio debe ser **normativo** para todos los tiempos (se le dijo a Adán que dejara al padre ya la madre, pero no tuvo ninguno).
- El matrimonio debe ser **monógamo** (en SINGULAR, “hombre y su esposa”, no “¡hombre y sus esposas!”).
- El matrimonio debe ser **indisoluble** (“Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” Mateo 19:6).

El divorcio, la fornicación y el adulterio han provocado madres solteras y profundos problemas psicológicos entre los niños. Además, el matrimonio homosexual claramente ha violado el plan original de Dios para una familia compuesta por una madre mujer y un padre hombre que puedan crecer y nutrir una familia nuclear. La composición fisiológica y psicológica del padre y de la madre es diferente. Dios no creó dos padres o dos madres. Creó un padre y una madre.

## Restaurando las distinciones de género

La historia de Génesis nos dice que Jesús hizo dos géneros, masculino y femenino:

*“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. <sup>27</sup> Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”. Génesis 1:26-27*

Jesús confirmó las palabras de Génesis mientras estuvo en la tierra:

*“Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, [heterosexuales]<sup>5</sup> y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre [normativo para todos los tiempos], y se unirá a su mujer [monógama], y los dos serán una sola carne?” Mateo 19:4, 5*

Descartar el relato de la creación como simbólico ha llevado incluso a algunos cristianos a justificar la legitimidad de una multitud de géneros. Encontré dos listas de géneros en Google. Una lista tiene 64 géneros y la otra tiene cientos. No hace falta decir que ninguno de estos ha llegado como resultado de una investigación científica. Dios lo hizo simple: hay dos géneros, masculino y femenino.

## Restaurando el plan de Dios para padres e hijos

Jesús también restauró el quinto mandamiento, “Honra a tu padre y a tu madre”, a su significado e intención original.

Marcos 7 describe una controversia entre Jesús y los escribas y fariseos sobre el tema de la purificación ritual. Sin embargo, tres veces en el pasaje se nos dice que el asunto era mucho más amplio que esto. Realmente involucraba “muchas otras cosas semejantes” Marcos 7:4, 8, 13.

Inmediatamente nos llama la atención la terminología técnica que usan los rabinos, como “mantener la tradición de los ancianos” (7:3, 5, 8, 9, 13), “que

han **recibido** para **mantener**” (7:4), “**retenéis**” (7:9), “**recibisteis**”. Las palabras *recibidas* y la *tradición* indican un proceso de transmisión supuestamente de generaciones anteriores. En particular, la palabra *tradición* aparece solo en singular en este pasaje, lo que indica que estamos tratando aquí con un cuerpo o depósito de tradición del cual el lavado de manos fue solo un elemento. La palabra *retener* también indica la existencia de un depósito que pretendían conservar en su día. El significado de la expresión *tradición de los ancianos*, se describe en el *Comentario Bíblico Jerónimo*:

*“Término rabínico para el conjunto de leyes no escritas que los fariseos consideraban **tan vigentes** como la Torá escrita”. Comentario Bíblico de Jerónimo, Volumen 1, “El Evangelio según Marcos”, Marcos 42:42, pág. 36.*

La batalla en el pasaje fue entre la Palabra **escrita** de Dios y la tradición **no escrita** o los mandamientos de los hombres. Jesús enfrentó este conflicto citando dos veces la Palabra **escrita** de Dios.

La primera cita es de Isaías 29:13. Jesús les dijo a los escribas y fariseos que Isaías los tenía en mente cuando escribió: *“Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. <sup>7</sup> Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”*. Marcos 7:6, 7.

La segunda cita es de Éxodo 21:17 donde cita a Moisés: *“Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente”*. Marcos 7:10.

Jesús usó la segunda cita para probar que los mandamientos de los hombres, que provenían del depósito de la tradición **no escrita**, en realidad estaban en conflicto con los mandamientos de Dios que provienen de la Palabra **escrita** de Dios.

Jesús, luego, dio un ejemplo práctico de este conflicto al referirse a la ley rabínica de Corbán, que se encontraba en el cuerpo de la tradición **no escrita** pero que estaba en conflicto con el quinto mandamiento de la Ley **escrita** de Dios. Básicamente, la ley de Corbán permitía a los niños dedicar todo lo que poseían al templo, pero mientras vivieran, podían usar libremente todo lo que poseían para su propio placer. Los niños podían usar la tradición de Corbán como excusa para desatender las necesidades de sus padres con el pretexto de

que lo que tenían estaba dedicado al templo. De esta manera, la tradición de Corbán llevó a los jóvenes a anular la vigencia del mandamiento que dice: “Honra a tu padre y a tu madre”.

Significativamente, Jesús también dijo que seguir la tradición **no escrita** de los hombres no solo anulaba la Palabra **escrita** de Dios, sino que también constituía una **adoración vana**:

*“Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.  
8 Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres.” Marcos 7:7, 8*

## **Dieta vegana**

*“Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda **planta** que da semilla, que está sobre toda la tierra, y **todo árbol** en que hay **fruto** y que da semilla; os serán para comer. 30 Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda **planta verde** les será para comer. Y fue así”. Génesis 1:29-30*

Imagínese cómo sería el mundo si no se comieran pollos (50 mil millones), vacas (39 millones), cerdos (121 millones), ovejas (500 millones). Cuando las personas comen carne, están comiendo comida procesada de segunda mano. Las fuentes de agua serían más limpias, habría menos enfermedades de las arterias coronarias, menos cáncer, menos derrames cerebrales y menos gases de efecto invernadero.

De hecho, el sector de los animales de granja representa anualmente el 9% de las emisiones de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) inducidas por el hombre, el 37 % de las emisiones de metano (CH<sub>4</sub>), que tiene más de 20 veces el potencial de calentamiento global (GWP) del CO<sub>2</sub>, y el 65% de las emisiones de óxido nitroso (N<sub>2</sub>O), que tiene casi 300 veces el potencial de calentamiento global del CO<sub>2</sub>. Aún más, el problema de la deforestación es agudo porque las grandes corporaciones cortan árboles para criar ganado para el consumo de carne, ¡lo que agrava el problema del cambio climático!

¿Cómo sería el mundo si dejáramos de comer azúcar y grasa en los alimentos procesados que tienen sabor y color artificialmente? ¿Cómo sería el mundo si

no fumáramos, bebiéramos o consumiéramos drogas? Se habla mucho de que la atención de la salud es un derecho humano. Sin embargo, ¿qué pasa con la responsabilidad humana? ¿Por qué aquellos que llevan un estilo de vida saludable deberían pagar las cuentas de aquellos que abusan de su salud?

## **Restaurar es la Manera de Dios de Guardar el Día de Reposo**

En la creación, Jesús instituyó un día de descanso del trabajo semanal, y ese día fue el sábado del séptimo día:

*“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana **el día sexto**.<sup>2:1</sup> Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.<sup>2</sup> Y acabó Dios en **el día séptimo** la obra que hizo; y reposó el **día séptimo** de toda la obra que hizo.<sup>3</sup> Y **bendijo** Dios al **día séptimo**, y lo **santificó**, porque en él **reposó** de toda la obra que había hecho en la creación”. Génesis 1:31—2:3*

El cuarto mandamiento reafirma que el día para descansar del trabajo es el sábado del séptimo día:

*“Acuérdate del día de reposo para santificarlo.<sup>9</sup> Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;<sup>10</sup> mas el **séptimo día** es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.<sup>11</sup> Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y **reposó** en el **séptimo día**; por tanto, Jehová **bendijo** el día de reposo y lo **santificó**”. Éxodo 20:8-11*

¡El sábado es un día para pasar con Dios y en familia! Es una conmemoración del descanso del Creador en el séptimo día de la primera semana. Un escritor lo describió de esta manera:

*“Los primeros seis días de la semana fueron dados al hombre para su trabajo, porque Dios empleó el mismo período de la primera semana en la obra de la creación. En el día séptimo el hombre debe abstenerse de trabajar, **en memoria del reposo del Creador**”. Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas*, pág. 89.*

El Sábado no es principalmente el descanso del hombre, sino una conmemoración del descanso del Creador. Para conmemorar un hecho histórico, se debe conmemorar el mismo día en que ocurrió. El colapso del

World Trade Center se observa el 11 de septiembre y el Día de la Independencia se celebra el 4 de julio porque esos son los mismos días en que ocurrió el evento original. Los aniversarios de bodas y los cumpleaños también se celebran el mismo día en que se celebran. ¡Esta es la razón por la que es imposible conmemorar o entrar en el descanso de la creación de Dios el domingo!

En 2011, el Papa Benedicto XVI presentó una homilía donde afirmó que los cristianos deben guardar el domingo en conmemoración del Creador:

*“El sábado es el séptimo día de la semana. Después de seis días en los que el hombre participa de alguna manera en la obra de creación de Dios, el sábado es el día de descanso. Pero algo sin precedentes sucedió en la Iglesia naciente: **el lugar del sábado, el séptimo día, fue ocupado por el primer día.** Como día de la asamblea litúrgica, es el día del encuentro con Dios a través de Jesucristo que, como Señor resucitado, se encontró con sus seguidores el primer día, el domingo, después de haber encontrado el sepulcro vacío. **La estructura de la semana se invierte. Ya no apunta hacia el séptimo día, como el tiempo para participar en el descanso de Dios.** Comienza desde el **primer día como el día del encuentro** con el Señor Resucitado... Este **cambio** es absolutamente extraordinario, teniendo en cuenta que el sábado, **el séptimo día** visto como el día del encuentro con Dios, está tan profundamente arraigado en el Antiguo Testamento. . . Celebramos el primer día. Y al hacerlo, celebramos a Dios el Creador y su creación. Sí, creemos en Dios, el Creador del cielo y la tierra”. **Homilía de Su Santidad Benedicto XVI, Basílica de San Pedro, Sábado Santo, 23 de abril de 2011***

El sábado no es simplemente un día para ir a la iglesia. Es un día para cesar totalmente durante 24 horas de nuestras actividades seculares semanales. La mayoría de los que guardan el domingo van a la iglesia por la mañana y luego ven la televisión, practican deportes, trabajan en el jardín y salen a comer a restaurantes después de la iglesia.

Los escribas y fariseos una vez condenaron a Jesús por permitir que sus discípulos arrancaran espigas en sábado. En efecto, los discípulos, según los líderes religiosos, estaban quebrantando cuatro reglas rabínicas: Los discípulos **arrancaron** el grano, que equivaldría a la siega (Marcos 2:23); **frotaban** las cáscaras, lo que equivaldría a trillar (cf. Lucas 6, 1); probablemente **soplaron**

la paja, lo que equivaldría a aventar; y todo el proceso se consideraba la **preparación de una comida**. Las cuatro cosas estaban prohibidas en sábado por la ley rabínica pero no por la Biblia.

¿Por qué los rabinos agregaron estas reglas y regulaciones al Sábado? La respuesta es que después del cautiverio babilónico, los eruditos judíos establecieron un cerco alrededor del Sábado, estableciendo 1.521 reglas y regulaciones para asegurar su observancia (cf. Rabí Salomón Ganzfried, *Código de la Ley Judía*, págs. 63-133). Estas reglas y regulaciones rabínicas no formaban parte del mandamiento del Sábado; fueron creados por los líderes religiosos con la intención de prevenir el quebrantamiento del Sábado.

Como en el caso del matrimonio, las distinciones de género y las relaciones entre padres e hijos, Jesús volvió al principio para su estándar de observancia del Sábado. En contraste con los escribas y fariseos, Él declaró que el día de reposo fue hecho para el hombre y no el hombre para el día de reposo y que Él era el Señor del día de reposo (Marcos 2:27, 28).

## **Dos instituciones de creación**

El matrimonio y el Sábado están muy estrechamente vinculados. Los primeros seis días, Dios hizo las cosas materiales. Pero el séptimo día Dios lo santificó (ver Génesis 2:1-3). En Marcos 2:27, Jesús claramente declaró que el Sábado fue “hecho” (cf. Juan 1:1-3, 10).

Para entender completamente por qué Jesús hizo el Sábado el séptimo día, primero debemos comprender lo que ocurrió en los primeros seis días. Según el registro de Génesis, Dios creó al hombre y a la mujer en la última parte del sexto día y luego instituyó el matrimonio (Génesis 2:23). Después de casar a Adán y Eva, Jesús hizo el Sábado para el hombre. En este orden de eventos, Dios estaba enseñando que el mundo fue hecho para el hombre y la mujer para el hombre. Sin embargo, el Sábado enseña que tanto el hombre como la mujer fueron hechos para Dios. Así, el matrimonio es un triángulo entre el hombre, la mujer y Dios. Para recordarles a nuestros primeros padres este hecho, debían pasar el sábado juntos y con su Creador. ¡Así, el Sábado era el día de la familia por excelencia! Era un día para que el Creador y la familia se reunieran en comunión y adoración.

Jesús no abolió el sábado. Él es Señor de ella y por lo tanto tiene el derecho de definir cómo se guarda. ¡Claramente, Marcos 2:27-28 enseña que el día del Señor es el Sábado porque Jesús se refirió a sí mismo como el “Señor del Sábado”!

Cuando comparamos Mateo 19:1-8 y Marcos 2:23-28, descubrimos que Jesús volvió al principio para defender las dos grandes instituciones de la creación: el matrimonio y el Sábado. Como Creador, Jesús hizo tanto el matrimonio como el sábado al final de la semana de la creación. La pregunta entonces es esta: ¿Por qué los cristianos defienden la santidad del matrimonio entre un hombre y una mujer, pero no el sábado? Claramente, ambas son instituciones de la creación y Jesús hizo todo lo posible para restaurar ambas a su significado original.

## **Los milagros del Sábado de Jesús**

Al mirar los milagros del Sábado de Jesús, llegamos a comprender un poco mejor el profundo significado del Sábado. Todas las curaciones de Jesús en Sábado fueron casos crónicos que fácilmente podrían haber esperado hasta después de la puesta del sol:

- ✓ Una mujer lisiada enferma por 18 años (Lucas 13:10-17)
- ✓ Un hombre enfermo de hidropesía (Lucas 14:1-6)
- ✓ Un hombre paralítico por 38 años (Juan 5:5)
- ✓ Un hombre ciego de nacimiento (Juan 9: 1, 14)
- ✓ La suegra de Pedro que tenía mucha fiebre (Marcos 1:29-31)
- ✓ Un hombre con una mano seca (Marcos 3:1-6)
- ✓ Un hombre que estaba poseído por un demonio (Marcos 1:21-28)

Los rabinos judíos permitían la curación de alguien que estaba al borde de la muerte en sábado. En *Mishnah Yoma 8:6*, la ley rabínica decía:

*“Siempre que haya dudas sobre si la vida está en peligro, esto anula el sábado”.*

Al sanar a personas con casos crónicos, Jesús quería dejar claro un punto. Sabemos que el populacho obedeció las tradiciones de los rabinos, porque esperaron hasta la puesta del sol para venir a Jesús (Marcos 1:32). Jesús quería emancipar el sábado de las reglas y regulaciones hechas por el hombre.



Algunos han estado desconcertados en cuanto a por qué Jesús no dio un mandato directo en los evangelios para guardar el sábado. La razón es bastante simple. Todos los judíos **afirmaron** ser observadores del sábado mientras Jesús estuvo en la tierra. El tema central al que se enfrentaba Jesús no era si los judíos guardaban el sábado, sino cómo lo guardaban. Jesús no tenía que restaurar el día correcto (que todos decían guardar) sino el **camino correcto** (que la gente no estaba haciendo).

## ¿Quebrantó Jesús el sábado?

¿Quebrantó Jesús el Sábado como afirman algunos cristianos? La respuesta a esta pregunta es seria. Si Jesús quebrantó el sábado, era pecador porque el pecado es infracción de la ley (1 Juan 3:4). Y si Jesús hubiera pecado, habría necesitado un Salvador. Además, si Jesús estaba quebrantando el sábado, entonces los fariseos tenían razón al criticarlo. ¡La mayoría de los cristianos se han puesto del lado de los fariseos al acusar a Jesús de quebrantar el sábado!

Una lectura descuidada de Juan 5:18 parecería indicar que Jesús quebrantó el sábado. Sin embargo, el contexto de este versículo y otros textos de los evangelios indican claramente que Jesús no quebrantó el sábado que Él mismo creó. Rompió el sábado de los rabinos. Echemos un vistazo más de cerca a Juan 5:18:

*“Por esto **los judíos** aún más procuraban matarle, porque no solo **quebrantaba el día de reposo**, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios”.*

Jesús acababa de curar a un paralítico en sábado, y los judíos lo acusaron de quebrantar el sábado. Este texto indica claramente que fueron los **judíos** los que acusaron a Jesús de quebrantar el sábado y su acusación era falsa. Vale la pena notar que no hay una ley del Antiguo Testamento en contra de **sanar** en sábado o decirle a un hombre que **recoja su cama** y camine a casa. Estas fueron reglas rabínicas añadidas por los eruditos, no encontradas en las Escrituras y transmitidas por tradición.

Lucas 13:11-13 describe cómo Jesús sanó a una mujer jorobada que no había podido mantenerse erguida durante **18 años. El principal de la sinagoga**, que era saduceo, acusó a Jesús de quebrantar la ley porque sanó a la mujer en

sábado. El gobernante anunció a la multitud que seis días eran para trabajar y en esos días podían venir a curarse, pero **no en sábado** (versículo 14). Vale la pena repetir que **no hay ninguna ley** en el Antiguo Testamento que prohíba curar en sábado. La ley contra la curación era una **regla rabínica** basada en la tradición humana. Esto es lo que Jesús le dijo al principal de la sinagoga:

*“Entonces el Señor le respondió y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? <sup>16</sup> Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?” Lucas 13:15, 16*

Jesús señaló lo absurdo de **su ley** al decirles en efecto: “Vuestras tradiciones os permiten atender las necesidades de las bestias en sábado, pero no las de un ser humano. Para ti, el bienestar de una bestia es más importante que el de un ser humano”.

Mateo 12:10-12 nos dice explícitamente que Jesús no quebrantó la ley del sábado al sanar ese día. Su obra de curación en sábado era **lícita**:

*“Y he aquí había allí uno que tenía **seca una mano**; y preguntaron a Jesús, para poder **acusarle**: ¿**Es lícito** sanar en el día de reposo? **[¡No según ellos!]** <sup>11</sup> Él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si esta cayere en un hoyo en día de reposo, no le eche mano, y la levante? <sup>12</sup> Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Por consiguiente, **es lícito** hacer el bien en los días de reposo”.*

Algunos usan el ejemplo de un oficial de policía que está por encima de la ley porque puede violar el límite de velocidad. Sin embargo, Jesús no vino como oficial de policía para estar por encima de la ley. Según el apóstol Pablo, Jesús **nació bajo la ley** (Gálatas 4:4, 5). Él necesitaba obedecer toda la ley porque estaba tomando nuestro lugar. Si Jesús hubiera quebrantado la ley, habría sido un pecador necesitado de un redentor.

El hecho es que el sábado de los rabinos no era el sábado bíblico del Señor. Un día de comunión con Jesús se había convertido en un día para ganar méritos ante Dios. Una y otra vez, la intelectualidad judía afirmó ser celosa del sábado mientras conspiraban para matar al Señor del sábado. Un sábado sin Cristo no vale nada. Guardar el sábado sin discernir su significado es vano e inútil (ver

Isaías 1: 11-14). Realmente no había ninguna ley bíblica que prohibiera curar a los enfermos en sábado. ¡Jesús quebrantó el sábado de los rabinos, pero no Su propio sábado! Jesús mostró que el sábado es un día de creación, recreación y restauración.

Dediquemos unos momentos a considerar la historia en Marcos 3:1-6. En la sinagoga había un hombre con una mano seca. Sanar a este hombre no fue una emergencia porque su enfermedad era crónica. Jesús podría haber esperado hasta la puesta del sol para curarlo. La historia nos cuenta que los fariseos miraban de cerca a Jesús con la intención de acusarlo. ¡Qué extraño era que en su mente estaba mal sanar en sábado, pero ciertamente estaba bien criticar en ese día! El versículo 3 indica que Jesús quería hacer un punto porque le dijo al hombre que se adelantara para que todos lo vieran. Entonces Jesús hizo una pregunta: *“¿Es lícito en sábado hacer el bien o hacer el mal, salvar la vida o matar?”* Versículo 4.

El tema no era si el día de reposo era el día correcto de adoración porque este era un tema resuelto con los judíos en los días de Cristo. La cuestión era cómo se debía guardar el sábado y si era lícito curar en él. Con su pregunta, Jesús puso a los fariseos en un serio dilema. Si respondieran que no era lícito curar en sábado, parecerían despiadados. Sin embargo, si respondieran que sí, estarían admitiendo que sus leyes estaban equivocadas y habrían perdido su autoridad con la gente. ¡Así que se callaron!

Cuando Jesús preguntó si es lícito salvar la vida o matar, estaba haciendo una alusión directa a las intenciones que tenían los líderes judíos de matarlo. El versículo 5 nos dice que Jesús sintió ira y también dolor. Esto es lo que podríamos llamar “justa indignación”. Al igual que con el tema del divorcio y el nuevo matrimonio, sus corazones estaban duros. El sábado se había convertido en un fin en sí mismo. Estaban más preocupados por la letra muerta sobre tablas de piedra que por las necesidades de este hombre enfermo.

Después de que Jesús sanó a este hombre, el sábado se convirtió en el hombre en un signo de curación y restauración, por así decirlo, una nueva creación de su mano. El pasaje paralelo en Mateo 6:11 nos dice que los fariseos estaban llenos de locura o estaban locos cuando Jesús sanó a este hombre. ¡Salieron y

conspiraron para matar al Creador del Sábado en el sábado! El *Código de la Ley Judía* prohibía matar a cualquier ser vivo en sábado.

*“Está prohibido atrapar cualquier ser vivo en sábado, incluso una pulga, pero si un insecto pica a una persona, puede ser quitado y arrojado, pero no está permitido matarlo, porque está prohibido matar en el sábado cualquier cosa que posea vida.” Ganzfried, vol. 2, pág. 97.*

Sabemos que algunos rabinos llegaron a llevar una escoba para barrer el camino antes de que no mataran hormigas ni ningún otro insecto en su camino. En esta historia, se negaron a matar una pulga en sábado y, sin embargo, están conspirando para matar al Creador de toda vida en sábado solo para defender sus tradiciones y regulaciones despiadadas, tontas y antibíblicas.

El problema del cristianismo contemporáneo es que considera el sábado de los rabinos como si fuera el sábado del Señor. Por eso lo llaman el “viejo sábado judío” o “el sábado de los judíos”.

**Con frecuencia** pregunto a amigos cristianos de otras denominaciones a quién pertenecen la luz, el firmamento, la vegetación, los cuerpos celestes, los peces, las aves, los animales terrestres y los seres humanos. Su respuesta inmediata es que todo pertenece a Dios. Entonces les pregunto por qué estas cosas son de Dios y la respuesta es inmediata: “Porque Dios las creó”. Por supuesto, son correctos porque el salmista escribió:

*“De **Jehová** es la tierra y su plenitud, El mundo, y los que en él habitan. <sup>2</sup> **Porque** Él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos. Salmo 24:1, 2*

Sin embargo, estos mismos amigos cristianos fallan en llevar su declaración a su conclusión lógica. Si todo lo que Dios hizo durante la semana de la creación es Suyo, porque Él lo hizo, entonces el sábado también debe ser Suyo porque lo hizo para el hombre al final de la semana de la creación (Marcos 2:27). Decir que todo lo que Dios hizo los primeros seis días es Suyo pero el sábado es de los judíos es absurdo. Por eso la Biblia se refiere al sábado con expresiones como:

- ✓ “el santo día de reposo, el **reposo consagrado a Jehová**” (Éxodo 16:23)
- ✓ “reposo **para Jehová** tu Dios” (Éxodo 20:10)
- ✓ “santificad **Mis días** de reposo” (Ezequiel 20:12, 20),
- ✓ Dios se refiere a Él como “**Mi** día santo” (Isaías 58:13, 14)

✓ “El Hijo del hombre es **Señor del día de reposo**” (Marcos 2:28)

**Ni una sola vez** en el Antiguo o Nuevo Testamento los escritores se refieren al sábado como el **sábado judío** o el sábado de los judíos. Sin embargo, Juan se refiere a las fiestas que terminaron cuando Jesús murió como “fiestas de los judíos”.

- Jesús es el Rey de los judíos (Mateo 2:2; 27:11). ¿No es Él el Rey de todos?
- Juan 2:13: La pascua es llamada la “pascua de los judíos”
- Juan 5:1: “una fiesta de los judíos”
- Juan 6:4: “la pascua, la fiesta de los judíos”
- Juan 7:2: “estaba cerca la pascua de los judíos, la de los tabernáculos”
- Juan 11:55 “estaba cerca la pascua de los judíos”

La iglesia cristiana de hoy comete el mismo error que cometieron los judíos en los días de Cristo. Los judíos afirmaban guardar el sábado, pero no podían ver más allá de su muro de reglas y regulaciones al Señor del sábado. Por otro lado, la iglesia cristiana rechaza el sábado porque no puede ver al Señor en él. Por lo tanto, ¡ambos rechazan al Señor del Sábado porque verdaderamente no guardan el Sábado!

Los fariseos crearon un sábado falso basado en la tradición humana. Si Jesús hubiera guardado este sábado, habría estado aceptando la autoridad humana de ellos por encima de la autoridad de Dios. Habría rendido homenaje a la autoridad que cambió el significado del sábado y lo cargó con tradiciones humanas. El hecho es que Jesús, el observador del Sábado, fue acusado de ser un quebrantador del Sábado porque no guardó el sábado falso creado por los rabinos. Ahora echemos un vistazo a los eventos del tiempo del fin.

¡Sabemos que el gran tema en la controversia final involucrará los mandamientos de Dios versus los mandamientos y tradiciones de los hombres y la verdadera adoración a Dios versus la falsa adoración a la bestia (Apocalipsis 12:17; 14:7, 9-12)! ¿Es posible que el conflicto entre Jesús y los escribas y fariseos se repita en una escala mucho mayor entre la iglesia fiel de Dios y el cristianismo apóstata?

Jesús dejó en claro que, al no ayudar a los necesitados, los fariseos en realidad estaban quebrantando el sábado, mientras que Él lo estaba guardando. En otras palabras, su tradición había anulado el efecto de la Palabra escrita de Dios. ¡Sus reglas, que tenían la intención de proteger el sábado para que no se rompiera, en realidad los llevaron a quebrantarlo! El sábado de los fariseos en realidad era un sábado falso porque fue hecho por el hombre y no por Dios. ¡Guardar este sábado era realmente adoración falsa porque glorificaba al hombre en lugar de a Dios!

¿El conflicto final implicará un sábado falso y un Sábado verdadero? Sí. La única diferencia entre los tiempos de Jesús y los nuestros es que en aquellos días los que decían ser el pueblo de Dios guardaban el Sábado de manera incorrecta (basado en la tradición) mientras que en el tiempo del fin, el mundo cristiano guardará el día equivocado (basado en la tradición humana). Pero el principio es el mismo. En ambos casos se trata de un sábado ideado por el hombre y no del Sábado que hizo Jesús en la creación. El conflicto en los días de Cristo era en realidad sobre el día de reposo hecho por Dios versus el día de reposo hecho por la tradición humana, ¡y guardar un día de reposo hecho por el hombre es practicar la adoración falsa!

Debe resaltarse que los fariseos no sólo quebrantaron el Sábado de Dios al abstenerse de hacer el bien en Sábado, sino que también quebrantaron el Sábado al intentar matar a Jesús en él (Marcos 3:6; Mateo 12:14; Juan 5:14). Ironía de las ironías, condenaron a Jesús por sanar en Sábado, ¡pero querían matar en ese día! Ciertamente, sus reglas de la observancia del sábado habían invalidado el mandamiento que dice: “No matarás”. En otras palabras, es como si estuvieran diciendo: “O guardas nuestro sábado o te mataremos”. ¿Te suena esto? ¿Llegará un momento en que el mundo cristiano querrá matar a los que no guarden su sábado, es decir, un sábado de invención humana?

Siempre ha sido un enigma para mí cómo el mundo cristiano puede acusar a los adventistas del séptimo día de ser legalistas por guardar el sábado y luego darse la vuelta y decir: “¡O guardan el domingo o los mataremos!” ¿Qué peor legalismo podría existir que guardar el domingo por temor a la muerte y no por amor a Dios? También sabemos que el mundo cristiano enseñará que los crecientes desastres naturales en el mundo se deben a la ira de Dios por la profanación del domingo como día de adoración. Dirán: “Volvamos a Dios, guardemos el

domingo, y entonces Dios bendecirá a Estados Unidos una vez más”. ¡Esto es legalismo del más alto nivel—intentar ganar la bendición de Dios y apartar Su desagrado al guardar el domingo!







## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #10 - LO QUE JESÚS DIJO SOBRE ALIVIO DEL ESTRÉS**

#### **Jesús y el Sábado en los evangelios**

Según Lucas 4:17-21, Jesús comenzó Su ministerio en la sinagoga de Nazaret en el día de reposo. Al leer el rollo del profeta Isaías (Isaías 61:1, 2), explicó que el propósito de Su misión era predicar el evangelio, sanar a los quebrantados de corazón, liberar a los cautivos, abrir los ojos de los ciegos y dar libertad a los oprimidos. Al examinar los evangelios, encontramos que Jesús hizo estas cosas todos los días, pero especialmente los Sábados. Inmediatamente antes de que Jesús explicara Su misión, entró en la sinagoga como era Su costumbre:

*“Vino a Nazaret, donde se había criado; y en **el día de reposo** entró en la sinagoga, conforme a **Su costumbre**, y se levantó a leer”. Lucas 4:16*

Durante tres años y medio Jesús trabajó día y noche por la salvación de la humanidad. Hizo todo lo que había anunciado en la sinagoga de Nazaret. De hecho, Sus milagros de Sábado cumplieron particularmente lo que había anunciado. Marcos 1:21-24 nos dice que Él liberó a una persona poseída por un demonio que estaba esclava de Satanás. Marcos 3:1-6 describe cómo Jesús restauró la mano seca de un hombre. Lucas 14:1-6 nos informa que Jesús sanó a un hombre que tenía hidropesía (una acumulación excesiva de agua en los tejidos). Lucas 13:10-17 describe cómo Jesús sanó a una mujer que había estado atada por Satanás durante 18 años. Juan 5 nos dice que Jesús sanó a un hombre

que tenía las piernas paralizadas por 38 años. Juan 9 describe cómo Jesús sanó los ojos de un hombre ciego de nacimiento.

Todos estos milagros se realizaron en sábado en cumplimiento del anuncio que Jesús había hecho en la sinagoga de Nazaret en sábado. ¡Para estas personas, el sábado se convirtió en una señal de su restauración, recreación, emancipación y redención! Es de interés más que pasajero que en Deuteronomio 5:12-15 se dio el sábado a Israel como señal de su emancipación de la esclavitud en Egipto. Así, el sábado se convirtió en una señal de su emancipación de la esclavitud del Faraón, a quien la Biblia describe como “el gran dragón” (Ezequiel 29:3).

Durante Su ministerio, los enemigos de Jesús intentaron arrestarlo muchas veces, pero no pudieron. Cuando Jesús sugirió a Sus discípulos que debían volver a Galilea, se quejaron porque los galileos odiaban a Jesús y habían intentado matarlo poco antes (cf. Juan 8:58, 59; 10:30-33). Estas son las palabras de los discípulos:

*“Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora **procuraban** los judíos **apedrearte**, ¿y otra vez vas allá?” Juan 11:8*

La respuesta de Jesús a Sus discípulos fue extraña y parecía inconexa:

*“¿No **tiene el día doce horas**?” Versículo 9*

¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo que había doce horas en el día? La respuesta es que Jesús comparó simbólicamente la duración de Su ministerio con un día de doce horas. El comienzo de Su ministerio fue la hora #1 y Su muerte marcó la hora #12. Esto es lo que Jesús quiso decir cuando les dijo a los judíos:

*“Me es necesario hacer las obras del que me envió, **entre tanto que el día dura [durante Su ministerio]**; la noche viene [cuando Él murió], cuando nadie puede trabajar”. Juan 9:4*

Durante Su jornada de doce horas, Jesús **trabajó** incansablemente por nuestra redención. Cuando Él murió en la cruz (hora 12<sup>a</sup>), Su obra estaba terminada, y es por eso que Él clamó a Su Padre en la cruz: “Consumado es”. Juan 19:30.

Durante Su ministerio, Jesús dijo repetidamente que “*aún no había llegado su hora*”. En cierta ocasión, Jesús les dijo a los judíos que **Su Padre lo había**

**enviado** al mundo y que sus enemigos no podían ponerle un dedo encima porque aún no había llegado su hora, la hora de su muerte:

*“Entonces procuraban prenderle; pero nadie le echó mano, porque aún no había llegado **Su hora**.” Juan 7:30*

En otra ocasión, Sus enemigos no pudieron prenderlo porque aún no había llegado la hora 12<sup>a</sup> de Su pasión y muerte:

*“Estas palabras habló Jesús en el lugar de las ofrendas, enseñando en el templo; y **nadie le prendió**, porque aún no había llegado **Su hora**.” Juan 8:20*

Jesús no tuvo miedo de volver a Galilea con Sus discípulos porque estaba siguiendo la voluntad del Padre y sabía que podía estar seguro porque podía contar con la protección de Su Padre. Jesús estaba en perfecta paz mientras seguía la guía del Padre.

El jueves por la noche, camino a **Getsemaní**, Jesús derramó Su corazón en oración a Su Padre. Jesús estaba a punto de experimentar los últimos minutos de su simbólica “duodécima hora”. Juan 17:1 nos dice que en este punto Jesús ya no dijo que Su hora aún **no había llegado** sino que la hora, la hora 12<sup>a</sup>, **había llegado**:

*“Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, **la hora ha llegado**; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti”.*

Como ya mencioné, Jesús había trabajado para salvar a la humanidad durante tres años y medio (Su jornada simbólica de doce horas). Cuando llegó la hora duodécima, en el minuto exacto, clamó en la cruz: “Consumado es”. La provisión para la redención del hombre fue completa, no por la obra del hombre sino por la obra de Cristo. Dicho de otra manera, el hombre fue salvo por las obras de Cristo, ¡no por sus propias obras!

Después de clamar: “Consumado es”, Jesús descansó de Su obra de redención en la tumba en sábado, como lo había hecho en la creación. Sin embargo, Jesús no descansó solo en sábado. Lucas 23:56 nos dice que las mujeres que vinieron a embalsamar Su cuerpo “descansaron el sábado conforme al mandamiento”. Sin duda, los discípulos también descansaron el sábado.

Jesús tenía la intención de que el resto de Sus seguidores fueran de gozosa anticipación de Su resurrección. Jesús les había dicho repetidamente que resucitaría al tercer día (cf. Mateo 16:21). Si Sus seguidores hubieran prestado cuidadosa atención a las palabras de Jesús, ¡qué día de gozosa anticipación habría sido ese sábado! ¡Habrían entendido que Jesús estaba descansando de Su obra de redención y habrían descansado y regocijado en Sus logros por ellos! El punto clave a recordar aquí es que tanto Jesús como Sus discípulos descansaron el sábado según el mandamiento.

Es más que un interés pasajero que la obra de redención de Cristo se exprese en la terminología de la creación. Note, por ejemplo, 2 Corintios 5:17:

*“De modo que si alguno está en Cristo, **nueva criatura** es; las cosas viejas pasaron; he aquí **todas** son hechas **nuevas**”.*

Efesios 2:8-9 nos dice que nuestra salvación nos fue procurada por la obra de Cristo aparte de nuestras obras. Todo el honor y la gloria le pertenecen a Él:

*“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; <sup>9</sup> no por obras, para que nadie se gloríe”.*

Sin embargo, en el versículo 10, el apóstol nos informa que una vez que hayamos sido creados y hayamos descansado en lo que Jesús ha hecho por nosotros, comenzaremos a hacer las obras que Él ha preparado para que andemos en ellas:

*“Porque somos hechura suya, **creados** en Cristo Jesús **para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”.*

¡Es de gran interés que los discípulos primero descansaron en lo que Jesús había hecho por ellos, y luego fueron a todas las naciones a trabajar para Él! El descanso viene antes que el trabajo. ¡Descansamos en lo que Él hizo primero y luego hacemos Sus obras! Así, el sábado semanal del séptimo día es una señal semanal y un recordatorio de Su gracia, Sus obras para nuestra salvación sin nuestra ayuda o participación. Como en la creación, también en la redención. El hombre no hizo nada para ayudar a Jesús a trabajar o para ganar lo que Jesús le dio. Jesús primero trabajó para dar al hombre el don de la creación y la redención. Jesús no comenzó descansando sino trabajando. En cambio, el

hombre no comienza trabajando sino descansando: ¡disfrutando lo que hizo Jesús y luego trabajando!

## **El sábado y la redención**

Jesús siguió el mismo patrón en la redención como lo hizo en la creación. Debemos recordar que el Creador y el Redentor son la misma persona, por lo que esperaríamos el mismo patrón (Génesis 1:1; Juan 1:1-3). Después de hacer **toda** la obra de redención en Su día de “doce horas”, y clamar: “Consumado es”, cuando concluyó Su día de “doce horas”, Jesús descansó el sábado del séptimo día dentro de la tumba mientras Sus seguidores Descansó afuera como lo requería el mandamiento (Lucas 23:54-56). Las palabras en la creación, “*Fueron, pues, **acabados** los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos*” son paralelas al clamor de Jesús en la cruz, “**Consumado es**”. Génesis 2:1; Juan 19:30.

## **Más sobre Jesús y el sábado en la creación**

Sigamos un poco más el vínculo entre la creación y la redención. Durante los primeros seis días de la semana de la creación, el hombre no hizo nada del trabajo. Jesús lo hizo todo:

*“Y vio Dios todo lo que **había hecho**, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto. <sup>2:1</sup> Fueron, pues, **acabados** los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos”. Génesis 1:31—2:1*

En el séptimo día, Jesús descansó de Sus obras y Adán y Eva descansaron con Él aunque no habían hecho nada de la obra. Es inconcebible que Adán y Eva trabajaran el séptimo día mientras Jesús descansaba de Su trabajo. Esto es particularmente cierto porque el cuarto mandamiento manda que el hombre descanse el séptimo día y porque Jesús afirmó que el sábado fue hecho para el hombre (Marcos 2:27), no para sí mismo. El hombre no ayudó a Jesús a crear nada. Así, nada de la gloria en la creación pertenecía al hombre. ¡La alabanza y el honor pertenecían solo a Jesús! Adán no pudo agregar nada a lo que Jesús había creado. La creación fue plena y completa; no era necesario agregarle nada. ¡Jesús lo hizo todo!

Sin embargo, después de descansar con el Señor el séptimo día, al día siguiente, Adán y Eva comenzaron a trabajar como lo exige el mandamiento. Así, descansaron en la obra consumada de Cristo en el séptimo día y comenzaron a trabajar al día siguiente, el primer día (cf. Éxodo 20: 8-11). ¡El primer día no es un día de descanso sino un día de trabajo! Jesús esperaba que el hombre le rindiera amorosa obediencia en agradecimiento por lo que había logrado. Él esperaba que el hombre cuidara el Jardín y tuviera dominio sobre la tierra. Esto no se sumaría a ninguna de las obras creativas de Cristo, sino que sería una respuesta amorosa hacia Él. Por eso, en Éxodo 20:8-11, Dios le dice al hombre que trabaje seis días y descanse el séptimo. Pero la obra del hombre comienza después de que Él ha descansado. A partir de entonces, el hombre trabajaría seis días y guardaría el séptimo en memoria de todo lo que Cristo hizo por él.

## **Jesús y el maná**

La historia del maná del Éxodo también nos ayuda a comprender el significado de redención del sábado. El maná era **más que alimento físico**; simbolizaba la **palabra** que sale de la **boca de Dios** (cf. Mateo 4:4) y Jesús es la Palabra. Así, el maná representaba a Jesús:

*“Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que **no solo de pan vivirá el hombre**, mas **de todo lo que sale de la boca de Jehová** vivirá el hombre”. Deuteronomio 8:3*

*“En el principio era **el Verbo**, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. <sup>2</sup> Este era en el principio con Dios. <sup>3</sup> Todas las cosas **por** Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. Juan 1:1-3*

El apóstol Pablo estuvo de acuerdo en que el maná era alimento espiritual:

*“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; <sup>2</sup> y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, <sup>3</sup> y todos comieron el mismo alimento **espiritual**, <sup>4</sup> y todos bebieron la misma bebida **espiritual**; porque bebían de la roca **espiritual** que los seguía, y la roca era Cristo”. 1 Corintios 10:1-4*

Jesús afirmó que el maná lo representaba:

*“**Yo soy el pan de vida.** <sup>49</sup> Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. <sup>50</sup> Este es el pan que descende del cielo, para que el que de Él come, no muera”. Juan 6:48-50*

Sin embargo, el maná no representaba a Jesús en términos generales. Representaba algo **específico** acerca de Jesús—**Su carne**:

*“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que Yo daré es **Mi carne**, la cual Yo daré por la vida del mundo”. Juan 6:51*

Para comprender completamente la afirmación de Jesús de ser el maná, debemos ir al pasaje raíz al que se refería: el episodio del maná en **Éxodo 16**.

## **El episodio del maná**

Si los israelitas recogían una porción doble de maná en **cualquier día** que no fuera el viernes por el sábado, criaba **gusanos y apeataba**:

*“Y les dijo Moisés: Ninguno deje nada de ello para mañana. <sup>20</sup> Mas ellos no obedecieron a Moisés, sino que algunos dejaron de ello para otro día, y crió gusanos, y hedió; y se enojó contra ellos Moisés”. **Éxodo 16:19, 20***

¡Claramente, este no era un pan ordinario! ¿Qué genera gusanos y apesta? ¡Ciertamente no es un **pan ordinario**! ¡Un **cadáver eventualmente engendra gusanos y apesta** cuando la carne se descompone! Cuando Jesús mandó quitar la piedra de la tumba de **Lázaro**, la gente se quejó de que **su cuerpo ya apeataba**. Sin embargo, cuando el maná se guardó el viernes para el sábado, ocurrió un **gran milagro**: no produjo gusanos ni apestó. Estaba **tan fresco el sábado** como lo había estado el viernes. ¿Qué significa esto? Recuerde que aquí estamos tratando con una **profecía mesiánica** porque Jesús dijo que el maná representaba **Su carne**.

*“Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana. <sup>24</sup> Y ellos*

lo guardaron hasta la mañana, según lo que Moisés había mandado, y **no se agusanó, ni hedió**". Éxodo 16:23, 24

**¿Por qué** el maná **no** generaba gusanos y apestaba en sábado? Los evangelios nos dan la respuesta.

Los evangelios aclaran que Jesús murió el sexto día (viernes), descansó en la tumba el séptimo día (el sábado) y resucitó el primer día (domingo):

*"Era día de la **preparación**, y estaba para comenzar el **día de reposo**.<sup>55</sup> Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo.<sup>56</sup> Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y **descansaron el día de reposo**, conforme al mandamiento". Lucas 23:54-56*

Como hemos visto, a media tarde del sexto día Jesús dijo: "Consumado es", porque Él **había hecho provisión** para la salvación de la raza humana. Había vivido una **vida perfecta** para tejer un manto de justicia perfecta y había comprado la salvación **pagando el precio** de nuestros pecados.

Sin duda, para los seguidores de Jesús, ese sábado fue un día de **angustia, tristeza e inquietud**. Sin embargo, si **realmente** hubieran **entendido** el significado mesiánico del episodio del maná, su descanso hubiera sido **totalmente diferente**; habría sido un descanso de **gozosa celebración de la obra consumada de Cristo**. Habrían **verdaderamente entrado en el reposo de Cristo**. El Creador fue Jesús, así que este fue en realidad el descanso de **Jesús de Su obra de redención**. Habrían descansado en **Sus logros**.

Algunos creen que Jesús escogió a propósito resucitar el **domingo** porque quería que Su iglesia supiera que el domingo era santo y que debía ser observado en honor de Su resurrección a partir de ese día. Sin embargo, comprender el episodio del maná nos ayuda a comprender que el día importante **no era el domingo, ¡sino** el sábado! Si Jesús descansó en la tumba el sábado y Su cuerpo no vio corrupción, entonces **habría tenido que resucitar el domingo**. La razón por la cual Jesús resucitó el domingo es porque Su carne **tuvo que descansar en la tumba** en sábado para cumplir la profecía del maná.

Como hemos visto, el maná representaba la carne de Jesús (Juan 6:51). ¿Qué pasó con la carne de Jesús cuando su cuerpo descansó en la tumba en sábado?



Un cuerpo normal habría comenzado a descomponerse y eventualmente producir gusanos y apestar, pero otra profecía mesiánica indica que la carne de Jesús no se descompuso:

*“A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, **no seré conmovido**.<sup>9</sup> Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi **carne** también reposará confiadamente; <sup>10</sup> Porque no dejarás **mi alma** [“no me dejarás” en la versión DHH] en el **Seol** [“el sepulcro” en la NVI], Ni permitirás que tu santo vea corrupción”. Salmo 16:8-10*

Así como el maná no producía gusanos ni apestaba cuando se guardaba el viernes para el sábado, ¡el cuerpo de Jesús no comenzó a descomponerse en el sábado porque Él era lo que representaba el maná! Mientras que el cuerpo de Jesús **descansó dentro** de la tumba en el día de reposo de Su **obra consumada** de redención, Él quería que Sus discípulos **descansaran afuera** en lo que Él había logrado.

El apóstol Pedro, en su sermón pentecostal proporcionó el significado de la profecía del maná mesiánico del Salmo 16:

*“Yo veía siempre al Señor delante de mí; con él a mi derecha, nada me hará caer.<sup>26</sup> Por eso se alegra mi corazón, y mi lengua canta llena de gozo. Todo mi ser vivirá confiadamente, <sup>27</sup> porque no me dejarás en el sepulcro ni permitirás que se descomponga el cuerpo de tu santo siervo’.... <sup>31</sup> Así que, viendo anticipadamente la **resurrección del Mesías**, David habló de ella y dijo que el Mesías no se quedaría en el **sepulcro** ni su cuerpo se **descompondría**” (Hechos 2:25-27, 31).*

## **Preguntas y respuestas**

Los cristianos comúnmente se refieren al domingo con la palabra *sábado*. ¡Esto no solo es desconcertante, sino absurdo! Lucas 23:50—24:1 nos da la clara secuencia de días de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Claramente, Jesús murió en lo que los cristianos llaman Viernes Santo. También está muy claro que Jesús descansó en la tumba en sábado. Y Jesús resucitó el primer día de la semana, que todos los cristianos están de acuerdo en que era el domingo, el primer día de la semana.

Siendo que el domingo es el primer día de la semana, no el séptimo, ¿no se le puede llamar sábado! Los cristianos tienen problemas para ubicar el sábado en el calendario, pero no tienen problema para ubicar el domingo. Muchos calendarios en Europa ahora hacen que el lunes sea el primer día de la semana y el domingo el séptimo día. Esto es astuto, pero no funcionará a menos que quieras creer que Jesús resucitó al séptimo día, ¡lo cual Lucas 24:1 hace imposible!

Algunos cristianos afirman que se ha perdido la secuencia de los días de la semana y por lo tanto no podemos saber qué día es el sábado. ¡No hace falta decir que esto significaría que el domingo también se ha perdido! El hecho es que prácticamente todos los cristianos están de acuerdo en que la secuencia de días en nuestro calendario actual se remonta a los días de Cristo. Siendo este el caso, el sábado de hoy es el mismo que en los días de Cristo. Sin embargo, alguien podría objetar: “¿Cómo sabes que el sábado en los días de Jesús era el mismo sábado de la creación?” La respuesta es realmente bastante simple. ¿Hubiera guardado Jesús el día equivocado si el sábado de Su día no fuera el mismo sábado que Él hizo al principio?

Como veremos en la siguiente lección, los apóstoles guardaron el sábado mucho después de que Jesús murió en la cruz (cf. Hechos 13:14, 27, 42, 44; 16:13; 17:2; 18:4). De hecho, Jesús predijo que 40 años después de su resurrección, el sábado todavía se guardaría (cf. Mateo 24:20).

## **El sábado y la restauración final**

El sábado no es sólo un signo de creación y redención, sino también de la última recreación y restauración del mundo. Isaías 65:17 explica que Dios hará un cielo nuevo y una tierra nueva donde no habrá más tristeza, dolor, sufrimiento ni muerte (Apocalipsis 21:4). Será un mundo perfecto una vez más como al principio. Una vez más, el hombre no tendrá nada que ver con esta recreación. Será obra de Jesús solamente y le será dada al hombre solamente por gracia.

Al principio, el hombre no vio a Dios crear nada, pero aquellos que estén vivos cuando Jesús cree un cielo nuevo y una tierra nueva, serán testigos oculares del asombroso poder creativo de Cristo. Dios volverá a usar un ciclo de siete días para volver a crear el mundo. Los redimidos guardarán entonces el sábado en

conmemoración de la nueva creación. De mes en mes (para comer del Árbol de la Vida, Apocalipsis 22:2) y de sábado en sábado, toda carne vendrá a adorar delante del Señor (Isaías 66:22-23). ¡Después de descansar en el primer sábado de la nueva creación, el hombre realizará las obras de Dios a lo largo de las edades incesantes de la eternidad!

Así el sábado alcanzará su significado final y pleno. Será un signo de creación, redención y recreación. Entonces, ¿realmente hace alguna diferencia qué día guardamos? ¿No son todos los días iguales? Bueno, déjame preguntarte, ¿hace alguna diferencia qué día celebras tu cumpleaños o la independencia de los Estados Unidos o tu aniversario? ¿Realmente hace alguna diferencia si cumple con su cita médica habitual en un día determinado y a una hora determinada? ¿Qué tal una reunión de personal en el trabajo? ¿Cualquier día y cualquier hora servirán? Si su reunión está programada para el lunes, ¿está bien presentarse el martes?

El hecho es que el sábado es como nuestro himno nacional y nuestra bandera. No son nuestro país, pero son signos de nuestro país. ¿Realmente importa qué bandera e himno nacional se usa en los Juegos Olímpicos cuando se lleva a cabo la ceremonia de la medalla de oro? El hecho es que cuando Dios dice algo, debemos obedecerle porque lo amamos. ¿Y ustedes? ¿Están dispuestos a guardar el sábado santo de Cristo?

En Mateo 8:23-27, encontramos el relato de Jesús y Sus discípulos en una tormenta en el lago. Jesús estaba dormido y los discípulos se le acercaron desesperados para despertarlo. Solo Aquel que creó el mar podía calmar la tempestad y la tempestad en el corazón de los discípulos. De la misma manera, Jesús nos dice que vengamos a Él para encontrar descanso en la agitación de la vida. El sábado es el signo semanal de que Jesús es el creador y traerá paz y descanso a nuestras almas (cf. Mateo 11, 28-30).





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

por el pastor Esteban Bohr

### **LECCIÓN #11 - LO QUE JESÚS DIJO SOBRE EL MAYOR ENGAÑO DE LA HISTORIA**

#### **Introducción**

El gran Aristóteles vivió alrededor del año 350 a. C. Además de ser un filósofo de renombre, también fue un naturalista. Definió una araña como un pequeño insecto que tiene seis patas.

Durante dos mil años, la gente aceptó su definición sin dudarlo. Después de todo, ¿quién cuestionaría la autoridad del gran Aristóteles?

Luego, en la segunda mitad del siglo XVIII, Jean-Baptiste Lamarck decidió examinar una araña por sí mismo. He aquí que descubrió que una araña no es un insecto, sino un arácnido; en realidad tiene ocho patas.

- ✓ Durante más de dos mil años, la gente había transmitido una tradición errónea basada en la opinión de un experto. Esto prueba que depender de las declaraciones de una autoridad no puede ser la prueba de la verdad. ¡Debemos examinar las cosas por nosotros mismos!
- ✓ El paso del tiempo no convierte al error en verdad ni a la verdad en error. La araña no creció dos patas después de Aristóteles.
- ✓ Las creencias de la mayoría no convierten en verdad el error.

## **Nombres planetarios**

**Solo** hay **ocho textos** en el Nuevo Testamento que mencionan el “**primer día de la semana**”. Si vamos a encontrar evidencia de la observancia del domingo, debe estar en uno de **esos textos**.

La palabra *domingo* **nunca aparece** en el Nuevo Testamento, aunque los **romanos** usaron el nombre *dies solis* para referirse al primer día de la semana. La Biblia **enumera los días** de la semana, pero **no los nombra**. Así, Génesis 1 identifica cada día **por número**. En realidad, solo **uno** de ellos tiene un **número** y un **nombre**, el sábado del séptimo día.

El **latín** era la lengua de los romanos. Aunque la Biblia numera los días (los brasileños numeran los días de lunes a viernes y se refieren al domingo como Domingo y al sábado como sábado), los **romanos paganos** dieron a los días **nombres planetarios** en honor a sus dioses. Estos son los nombres que los romanos daban a los días de la semana:

- ✓ Dies solis (sol)
- ✓ Dies lunae (luna)
- ✓ Dies martis (Marte)
- ✓ Dies mercurii (Mercurio)
- ✓ Dies Iovis (Jovi o Zeus)
- ✓ Dies veneris (Venus)
- ✓ Dies saturni (Saturno)

## **Ocho referencias al primer día**

Vamos a estudiar **las ocho referencias** al primer día de la semana y haremos cuatro preguntas de cada una:

- ¿Dice el texto que el primer día es el **Día del Señor**?
- ¿Nos dice el texto que el primer día de la semana **es santo**?
- ¿Nos dice el texto que debemos **ir a la iglesia** el primer día?
- ¿Nos dice el texto que debemos guardar el primer día **en honor a la resurrección**?

También consideraremos **Apocalipsis 1:10**, un versículo que los cristianos han usado como texto de prueba para la observancia del domingo.

## **Texto #1: Mateo 28:1**

*“**Pasado** el sábado, cuando al anochecer comenzaba el **primer día de la semana**, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro”.*

Este texto **no dice** que el primer día de la semana es el **Día del Señor**, que debemos **guardarlo porque es santo**, que debemos **asistir a la iglesia** en él o que debemos guardarlo en **honor a la resurrección**.

Además, el texto aclara que **el domingo no es el sábado** porque nos dice que Jesús resucitó *“después del sábado”*.

El sábado es el **séptimo día**, mientras que Cristo resucitó el **primer día** (Éxodo 20:8-11). Algunos **calendarios** hoy en varias partes del mundo **enturbian las aguas** al hacer que **el lunes sea el primer día** de la semana y **el domingo el séptimo**. Esta es una **manera astuta** de hacer pensar a la gente que el domingo es el séptimo día de la semana (**Séptimo Día, AVIANCA**).

## **Texto #2: Marcos 16:1, 2**

*“**Pasado el sábado**, María Magdalena, María la madre de Santiago, y Salomé, compraron perfumes para perfumar el cuerpo de Jesús. <sup>2</sup> Y **el primer día de la semana** fueron al sepulcro muy temprano, **apenas salido el sol**”.*

Este texto no dice que el primer día de la semana es el **Día del Señor**, que debemos **santificarlo**, que debemos **asistir a la iglesia** en él o que debemos guardarlo en **honor a la resurrección**. El texto simplemente afirma que **Jesús resucitó** el primer día de la semana.

Además, el texto aclara que **el domingo no es el sábado** porque el primer día es el día siguiente al día de reposo.

El papa **Juan Pablo II** intentó probar que el domingo es el día de descanso de los cristianos por **todo lo que ocurrió** el domingo:

- Jesús **resucitó** el domingo.
- El domingo, Jesús caminó y habló con **dos discípulos** en el camino a Emaús el domingo (Lucas 24:36).
- Se apareció a los **once apóstoles** en la tarde del domingo (Juan 20:19).

- Una **semana después** se apareció de nuevo a los apóstoles el domingo (Juan 20:24-28).
- Dios derramó el Espíritu Santo en el día de Pentecostés el domingo.
- La **primera proclamación** del evangelio tuvo lugar el domingo.
- Los **primeros bautismos** tuvieron lugar el domingo.

¿Por qué Jesús resucitó el domingo? ¡Lo que la gente no se da cuenta es que Él resucitó el domingo por lo que necesitaba hacer en el día de reposo! Resucitó el primer día porque tenía que descansar en la tumba el séptimo.

- ✓ En la creación: Terminó en el sexto día, descansó en el séptimo día.
- ✓ En la redención: Dijo “Consumado es” y descansó en el sepulcro en sábado.
- ✓ En la restauración: Recreará el mundo en seis días y descansará en el séptimo.

### **Texto #3: Marcos 16:9**

*“Después que Jesús hubo **resucitado** al amanecer del **primer día** de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios”.*

Este texto no dice que el primer día de la semana es el **Día del Señor**, que debemos **santificarlo**, que debemos **asistir a la iglesia** en él o que debemos guardarlo en **honor a la resurrección**. El texto simplemente afirma que Jesús resucitó el primer día de la semana. Una vez más, nos dice que Jesús resucitó al **día siguiente del sábado**.

Algunos cristianos usan un **argumento psicológico** a favor del domingo:

“El sábado era un **día triste** para los discípulos porque Jesús estaba muerto en la tumba mientras que **el domingo era un día de alegría** para ellos porque Jesús resucitó. ¡Por lo tanto, los cristianos guardamos el día feliz!”

Este argumento, basado en la **razón** y la lógica humanas, **contradice la Biblia**. No había ninguna razón por la que deberían haber estado tristes porque **Jesús les había dicho** varias veces que moriría y resucitaría al tercer día (ver Mateo 16:21). El sábado debería haber sido un día de **gozosa expectativa**. Además, el



**domingo por la noche** los discípulos **todavía estaban tristes** porque no creían que Jesús había resucitado.

*“Después que Jesús hubo resucitado al amanecer del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios. <sup>10</sup> Ella fue y avisó a los que habían andado con Jesús, que estaban tristes y llorando. <sup>11</sup> Éstos, al oír que Jesús vivía y que ella lo había visto, no lo creyeron. <sup>12</sup> Después de esto, Jesús se apareció en otra forma a dos de ellos que iban caminando hacia el campo. <sup>13</sup> Éstos fueron y avisaron a los demás; pero tampoco a ellos les creyeron”. Marcos 16:9-13*

#### **Texto #4: Juan 20:1, 2**

*“El **primer día de la semana**, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando **todavía estaba oscuro**; y vio quitada la piedra que tapaba la entrada. <sup>2</sup> Entonces se fue corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, aquel a quien Jesús quería mucho, y les dijo: —¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto!”.*

Según los eruditos, el Evangelio de Juan y el libro de Apocalipsis fueron escritos por la misma persona aproximadamente al mismo tiempo, a fines del primer siglo. Para entonces, habían pasado más de sesenta años desde la resurrección.

Ninguno de los libros se refiere al domingo como el **[1] Día del Señor** o como un **[2] memorial de la resurrección**. Ninguno de los libros atribuye **[3] ninguna santidad al domingo**. No se llama **[4] día de descanso** ni se anima a los creyentes a **[5] ir a la iglesia en él**. Ninguno de los libros establece que los cristianos deben guardar el domingo **[6] en honor a la resurrección** de Jesús.

De hecho, **todos los escritores de los evangelios** escribieron sus libros al menos **30 años después** de la resurrección y ninguno de ellos destaca el primer día de la semana **como un día especial**. El texto **simplemente nos dice** que Jesús resucitó el primer día de la semana.

#### **Texto #5: Lucas 24:1-3**

*“El **primer día de la semana**, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas. 2*

*Y hallaron removida la piedra del sepulcro; 3 y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús”.*

Este texto no dice que el primer día de la semana es el **Día del Señor**, que debemos **santificarlo**, que debemos **asistir a la iglesia** en ese día, o que debemos guardarlo en **honor a la resurrección**. El texto simplemente afirma que Jesús **resucitó** el primer día de la semana. Una vez más, nos dice que Jesús resucitó al **día siguiente del sábado**, por lo que el domingo no es sábado.

Al examinar la **secuencia de días** en **Lucas 23:50-24:1**, vemos claramente que Jesús murió el **viernes** (el sexto día, la preparación), descansó en la tumba el **sábado** (el séptimo día) y resucitó en lo que hoy llamamos **domingo** (el primer día). Por lo tanto, **el domingo no puede ser el día de reposo**.

Según los eruditos, Juan escribió el Evangelio de Juan a **fines del primer siglo**. El libro nunca se refiere al domingo como el [1] **Día del Señor** o como un [2] **memorial de la resurrección**. El libro no atribuye [3] ninguna **santidad al domingo**. Juan no se refiere a él [4] como **día de descanso** ni se anima a los creyentes [5] a **ir a la iglesia** en ese día. Finalmente, Juan ni siquiera insinúa que [6] los cristianos deben guardar el domingo en **honor a la resurrección** de Jesús.

*“Era día de [1] **la preparación**, y **estaba para comenzar** el día de reposo. <sup>55</sup> Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo. <sup>56</sup> Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y [2] **descansaron el día de reposo**, conforme **al mandamiento**. <sup>24:1</sup> El [3] **primer día de la semana**, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas. <sup>2</sup> Y hallaron removida la piedra del sepulcro; <sup>3</sup> y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús”. Lucas 23:54-24:3*

Lucas escribió **30 años después** de la resurrección y escribió que las mujeres **descansaron el sábado**, según **el mandamiento**. Guardaron el sábado **después de la muerte de Cristo**. Por lo tanto, Jesús **no abolió** el sábado cuando murió. Las **fiestas hebreas** predijeron la muerte, sepultura y resurrección de Jesús más de mil quinientos años antes de que ocurrieran los hechos.

**Levítico 23:4-11** menciona tres fiestas: la Pascua, los Panes sin Levadura y las Primicias. Jesús **cumplió los tres justo a tiempo**. Murió el día **14 de Nisán**, permaneció en la tumba el **15** y resucitó el **16**.

Los cristianos celebran la entrada de Jesús a Jerusalén el **Domingo de Ramos una vez al año**. Lo mismo ocurre con el **Jueves Santo** y el **Viernes Santo**. ¿Por qué entonces celebran el **Domingo de la Resurrección** cada semana? Las tres fiestas eran anuales, incluyendo la de las primicias. Es irónico que los cristianos **observen la Semana Santa** que la Biblia **nunca ordena**, y se niegan a guardar el sábado que la Biblia claramente ordena.

Durante más de **cien años** después de la resurrección, sabemos que la iglesia no celebraba la resurrección cada **domingo**, sino **una vez al año** en la fecha de **la Pascua, el día 16 de Nisán**, sin importar en qué día cayera la Pascua.

Fue solo en el **segundo siglo** que el **obispo Víctor** excomulgó a los cristianos **en Asia** por no conmemorar la resurrección el domingo semanal.

### **Texto #6: Juan 20:19**

Esto ocurrió el domingo por la noche:

*“Cuando llegó la noche de aquel mismo día, **el primero de la semana**, estando **las puertas cerradas** en el lugar donde los discípulos estaban reunidos **por miedo de los judíos**, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros”.*

Este texto no dice que el primer día de la semana es el **Día del Señor**, que debemos **santificarlo**, que debemos **asistir a la iglesia** en ese día, o que debemos guardarlo en **honor a la resurrección**. El texto simplemente dice que Jesús resucitó el primer día de la semana. Una vez más, nos dice que Jesús resucitó **al día siguiente del sábado**.

Muchos cristianos usan este texto para intentar probar que el domingo es el **nuevo día de descanso de Dios** porque los discípulos se reunieron el primer día de la semana para **celebrar la resurrección**.

El **argumento** dice así:

Los discípulos **se reunieron** en el aposento alto para **celebrar la Santa Cena** en memoria de la resurrección y Jesús **se unió a ellos** para la celebración. Así,

siguiendo el ejemplo de Cristo, los cristianos deben reunirse todos los domingos para **celebrar la Santa Cena** en honor a la resurrección de Cristo.

Este argumento es incorrecto en varios aspectos:

- ✓ El texto nos dice claramente **por qué** se reunían en el Aposento Alto. Fue por **miedo a los judíos**. Estaban muertos de miedo y **escondiéndose**.

- ✓ Jesús **no pudo unirse a ellos** para celebrar la Santa Cena porque el día antes de Su muerte (jueves) les dijo a Sus discípulos que no la bebería con ellos hasta que la bebiera con ellos en **el reino del Padre**:

*“Y os digo que desde ahora **no beberé más de este fruto** de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre”. Mateo 26:29*

- ✓ La Biblia nos dice explícitamente **lo que comió Jesús** en el Aposento Alto la tarde del día de la resurrección:

*“Entonces le dieron parte de un **pez asado**, y un **panal de miel**. 43 Y él lo tomó, y comió delante de ellos”. Lucas 24:42, 43*

- ✓ La Santa Cena conmemora la **muerte** de Jesús, **no el domingo**:

*“Porque esto es **Mi sangre** del nuevo pacto, que por muchos es **derramada** para remisión de los pecados”. Mateo 26:28*

*“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, **la muerte del Señor anunciáis** hasta que él venga”. 1 Corintios 11:26*

- ✓ Los discípulos partían el pan todos los días, no solo el domingo:

*“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas... 46 Y perseverando unánimes **cada día** en el templo, y **partiendo el pan en las casas**, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”. Hechos 2:44, 46*

- ✓ Jesús instituyó la Santa Cena en **la noche del jueves** de la Semana de Pasión (1 Corintios 11:23). ¿Por qué la instituyó el jueves si quería que los cristianos **la celebraran el domingo**? Habría tenido la **excelente oportunidad** de instituir la Cena del Señor **el domingo por la noche** de la resurrección, pero no lo hizo.

- ✓ El **mayor golpe** contra todo este argumento es que los discípulos no se reunieron para celebrar la resurrección porque **ni siquiera creían** que Jesús había resucitado.

**La mañana** de la resurrección:

*“Y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demás. <sup>10</sup> Eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, quienes dijeron estas cosas a los apóstoles. <sup>11</sup> Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creían”. Lucas 24:9-11*

La **tarde** de la resurrección:

*“Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a **María Magdalena**, de quien había echado siete demonios. <sup>10</sup> Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con Él, que **estaban tristes y llorando**. <sup>11</sup> Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, **no lo creyeron**. <sup>12</sup> Pero después apareció en otra forma **a dos de ellos** que iban de camino, yendo al campo. <sup>13</sup> Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y **ni aun a ellos creyeron**. <sup>14</sup> Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y **les reprochó su incredulidad y dureza de corazón**, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado”. Marcos 16:9-14*

### **Texto #7: 1 Corintios 16:1, 2**

*“En cuanto a la **ofrenda para los santos**, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. <sup>2</sup> Cada **primer día** de la semana cada uno de vosotros ponga **aparte algo**, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.”.*

La ofrenda a la que se hace referencia aquí no era para el presupuesto de la iglesia sino para los **santos pobres** de Jerusalén (Romanos 15:25-28).

Estos versículos no hablan en absoluto de una reunión de cristianos **en la iglesia** el primer día de la semana. **Cada versión de la Biblia** que he consultado dice que esta ofrenda debía ser **apartada** en casa semanalmente. ¿Por qué los miembros lo apartarían en casa si iban a ir a la iglesia el domingo? ¿No deberían

más bien llevarlo a la iglesia? Ninguna traducción de la Biblia instruye a los creyentes a llevar el dinero a la iglesia.

*Adam Clarke's Commentary* [El comentario de Adam Clarke] tenía **la mitad de la razón**:

“Había de hacer esto al final de la semana, cuando hubiera echado mano de sus ganancias semanales, y hubiera visto cuánto había prosperado Dios en su trabajo. **Luego debía traerlo** el primer día de la semana, como es **más probable**, a la iglesia o asamblea, para que pudiera ser puesto en **la tesorería común**.”

**Alberto Barnes**:

*“Que aparta en su casa, atesorando según ha ido prosperando. La frase griega, 'por sí mismo', significa, probablemente, lo mismo que **en casa**. Que lo aparte; que él designe cierta porción; que haga esto **por sí mismo**, cuando esté **en casa**, cuando pueda mirar con calma la evidencia de su prosperidad”.*

**NVI**:

*“En cuanto a la colecta para los creyentes, sigan las instrucciones que di a las iglesias de Galacia. <sup>2</sup> El **primer día de la semana**, cada uno de ustedes **aparte** y **guarde** algún dinero conforme a sus ingresos, para que no se tengan que hacer colectas cuando yo vaya”.*

**LBLA**:

*“En cuanto a la colecta para los creyentes, sigan las instrucciones que di a las iglesias de Galacia. <sup>2</sup> El **primer día de la semana**, cada uno de ustedes **aparte** y **guarde** algún dinero conforme a sus ingresos, para que no se tengan que hacer colectas cuando yo vaya”.*

**DHH**:

*“En cuanto a la colecta para los del pueblo santo, háganla según las instrucciones que di a las iglesias en la provincia de Galacia. <sup>2</sup> Los **domingos**, cada uno de ustedes debe **apartar** algo, según lo que haya ganado, y **guardarlo** para que cuando yo llegue no se tengan que hacer colectas.”.*

## RVC:

*“En cuanto a la colecta para los del pueblo santo, háganla según las instrucciones que di a las iglesias en la provincia de Galacia. <sup>2</sup> Los **domingos**, cada uno de ustedes debe **apartar** algo, según lo que haya ganado, y **guardarlo** para que cuando yo llegue no se tengan que hacer colectas”.*

## RVA:

*“CUANTO á la colecta para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. <sup>2</sup> Cada **primer día de la semana** cada uno de vosotros **aparte** en su casa, **guardando** lo que por la bondad de Dios pudiere; para que cuando yo llegare, no se hagan entonces colectas”.*

## TLA:

*“Ahora quiero hablarles acerca del dinero que van a dar para ayudar a los del pueblo de Dios en Jerusalén. Hagan lo mismo que les dije a las iglesias de la región de Galacia. <sup>2</sup> Es decir, que **cada domingo**, cada uno de ustedes debe **apartar** y **guardar** algo de dinero, según lo que haya ganado”.*

Es **deshonesto** usar este texto para “probar” que el domingo es santo y que la gente iba a la iglesia el domingo. El texto no habla de una reunión en la iglesia, sino más bien de una **separación privada** de dinero en casa para enviar a Jerusalén con Pablo.

Sin embargo, podrías preguntarte **por qué Pablo les ordenó** dejarlo a un lado el **domingo**. La respuesta es simplemente porque la semana laboral que terminó el viernes y el domingo les daría la primera oportunidad de sentarse y calcular cuánto deberían reservar. No harían esto en sábado porque es el día de Dios y no un día para cuidar nuestras finanzas personales.

¿Qué nos enseña este texto? No la observancia del domingo, sino la **mayordomía fiel**:

- ✓ No sugerido, sino **mandado** (yo di órdenes y tú debes hacer).
- ✓ No para **operaciones de la iglesia**, sino para enviar a los necesitados de Jerusalén.
- ✓ Era la práctica en **otras iglesias**

- ✓ **Regularmente** (todos los días de pago).
- ✓ **Personalmente** (“cada uno de ustedes”).
- ✓ **En privado** (reservado en casa).
- ✓ **Cantidad** de acuerdo a (la cantidad de) las bendiciones de Dios.

### **Texto #8: Hechos 20:7-12**

Además, el siguiente texto aclara que el domingo no es el sábado porque el primer día es el día después del sábado:

*“El **primer día de la semana**, reunidos los discípulos para **partir el pan**, Pablo les enseñaba, habiendo de **salir al día siguiente**; y alargó el discurso **hasta la medianoche**.<sup>8</sup> Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos;<sup>9</sup> y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un **sueño profundo**, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto.<sup>10</sup> Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, pues está vivo.<sup>11</sup> Después de haber subido, y partido el pan y comido, **habló largamente hasta el alba**; y así **salió**.<sup>12</sup> Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados”.*

El texto nos dice que la reunión tuvo lugar en **la tarde** del primer día de la semana. La tarde del primer día sería lo que llamamos la **noche del sábado** (Génesis 1 enseña que la tarde precede a la mañana). **Marcos 1:32** indica que la tarde comienza cuando se pone el sol.

Esta fue una reunión **fuera de lo común** ya que fue una **despedida** para el apóstol Pablo (20:7, 25, 36-38). Probablemente había predicado **todo el sábado** y los hermanos, sabiendo que **se iría a la mañana siguiente**, le pidieron que hablara el sábado por la noche, la noche del primer día.

Este pasaje **no justifica** la **observancia regular** del primer día de la semana. El libro de los Hechos nos dice repetidamente que los apóstoles iban a la iglesia los sábados.

Si fueran gentiles, ¿por qué tendrían que esperar hasta **el siguiente día de reposo**? Podría haberlo hecho en ese momento.

*“Ellos, pasando de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia; y entraron en la sinagoga un **día de reposo** y se sentaron...<sup>42</sup> Cuando salieron ellos de la sinagoga*



de los judíos, los gentiles les rogaron que el **siguiente día de reposo** les hablasen de estas cosas..... <sup>44</sup> El **siguiente día de reposo** se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios”. Hechos 13:14, 42, 44

“Y un **día de reposo** salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido”. Hechos 16:13

“Y Pablo, **como acostumbraba**, fue a ellos, y por **tres días de reposo** discutió con ellos, <sup>3</sup> declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo”. Hechos 17:2, 3

Se encuentra con Aquila y Priscila en Corinto:

“Y discutía en la sinagoga **todos los días de reposo**, y persuadía a judíos y a griegos”. Hechos 18:4

“Y se detuvo allí **un año y seis meses [78 sábados]**, enseñándoles la palabra de Dios”. Hechos 18:11

**Ignorar estos textos claros** y tratar de hacer que Lucas diga algo que no pretendía es **deshonesto**.

El apóstol Pablo caminó **35 millas** [56 km] (Hechos 20:13) hasta **Asón** al día siguiente, domingo por la mañana. Si el domingo era el día de adoración en este momento, ¿**no debería haber estado Pablo en la iglesia?** El simple hecho es que la iglesia no se reunía los domingos a esta hora.

Por cierto, más de una vez mientras **trabajé en Colombia**, he tenido experiencias similares. Una vez visité la ciudad de Quibdó en la selva tropical de Colombia. Después de hablar todo el día sábado, los miembros, sabiendo que me iría el domingo por la mañana, me pidieron que hablara **el sábado por la noche** y la reunión duró hasta las **3:00 am**.

Si vas a usar Hechos 20:7-9 como justificación para observar el domingo, ¡debes hacerlo **el sábado por la noche** y tener el servicio **toda la noche!**

Hemos examinado **cada texto** de la Biblia que menciona el **primer día** de la semana y **no hemos encontrado nada** que sugiera que el domingo es el día de

adoración para los cristianos. Sin embargo, **hay un texto más** que los cristianos usan para justificar la observancia del domingo. Apocalipsis 1:10.

### **Texto #9: Apocalipsis 1:10**

*“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor...”.*

La literatura patrística nunca usa el nombre *Día del Señor* para el **domingo** hasta finales del **segundo siglo** en el **Evangelio apócrifo de Pedro**. **No es válido** decir que el uso del nombre a fines del segundo siglo es prueba de que Juan lo usó con el mismo significado en el libro de Apocalipsis cien años antes.

**Con frecuencia, hago tres preguntas** a amigos cristianos de **otras denominaciones**:

**Primero, ¿a quién** (ir uno por uno) pertenecen la **luz**, el **firmamento**, la **vegetación**, los **cuerpos celestes**, los **peces**, las **aves**, los **animales terrestres** y los **seres humanos**?

Su respuesta inmediata es que todos estos pertenecen **a Dios**.

**Segundo**, les pregunto **por qué** estas cosas pertenecen a Dios.

Su respuesta es inmediata: **“Porque** Dios los creó”. ¡Son, por supuesto, bíblicamente correctos!

*“De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que él habitan. <sup>2</sup> Porque él la fundó sobre los mares y la afirmó sobre los ríos”. Salmo 24:1, 2*

Entonces les hago una **tercera pregunta**: **¿Para quién** hizo Dios todas estas cosas?

Una vez más, no se duda en dar la respuesta: ¡Para todos los seres humanos!

Sin embargo, estos **mismos amigos cristianos** no logran llevar sus respuestas a su **conclusión lógica**. Si todo lo que Dios hizo durante la semana de la creación es suyo, porque lo hizo entonces, **el sábado también debe ser suyo** porque **lo hizo** para el hombre al final de la semana de la creación (Marcos 2:27).

Decir que todo lo que Dios hizo los primeros seis días **es suyo y que se lo dio al hombre**, pero el sábado pertenece a los judíos es **absurdo**. Por eso la Biblia se refiere al sábado con expresiones como:

- “es reposo **para Jehová** tu Dios” (Éxodo 20:10)
- “santificad **mis** días de reposo” (Ezequiel 20:12, 20),
- Dios se refiere al sábado como “**mi** día santo” (Isaías 58:13, 14)
- El Hijo del hombre es “**Señor del día de reposo**” (Marcos 2:28)

**Ni una sola vez** en el Antiguo o Nuevo Testamento los escritores se refieren al sábado como el **sábado judío** o el **sábado de los judíos**. Sin embargo, Juan se refiere a las **fiestas que terminaron** cuando Jesús murió como “fiestas de los judíos”.

- Jesús es el **Rey de los judíos** (Mateo 2:2; 27:11). ¿Es Él Rey **exclusivamente** de los judíos y no de todos los cristianos?
- Juan 2:13: La **pascua** es llamada la “*pascua de los judíos*”
- Juan 5:1: “*fiesta de los judíos*”
- Juan 6:4: “*la pascua, la fiesta de los judíos*”
- Juan 7:2: “*la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos*”
- Juan 11:55 “*estaba cerca la pascua de los judíos*”

## **Conclusión**

Hemos estudiado todos los textos que mencionan el primer día de la semana y ninguno de ellos siquiera insinúa que el domingo es el **día del Señor**, que debemos **santificarlo**, que es el día para **reunirse en la iglesia**, o que debemos guardarlo en **honor de la resurrección** de Cristo.

También estudiamos **Apocalipsis 1:10** y no encontramos evidencia de que el domingo sea el Día del Señor. Veintitrés veces la Biblia se refiere al sábado como el día del Señor y ni una sola vez llama al domingo con este nombre. La Biblia en ambos Testamentos es clara: Éxodo 20:8-11 declara que el séptimo día es el Sábado del SEÑOR y en Marcos 2:27, Jesús nos dice que Él es el Señor del Sábado.





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #12 - LO QUE JESÚS DIJO SOBRE LA PRUEBA DEL DISCIPULADO Y EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO**

#### **Las raíces del bautismo del Espíritu Santo**

Comencemos considerando ¡una conversación que Jesús tuvo con una mujer samaritana en el pozo de Jacob (Juan 4). En la historia, Jesús le ofreció a la mujer agua que se convertiría en la persona que bebía, *“una fuente de agua que salte para vida eterna”* (Versículos 13, 14). Como podemos ver en los versículos 10, 23 y 35, el agua representa el acto de Jesús derramando el Espíritu Santo sobre Sus seguidores en el Día de Pentecostés. A medida que los creyentes “bebieran” del Espíritu Santo, se convertirían en tributarios del pozo para el mundo.

El propósito del derramamiento, entonces, fue obedecer el mandato de Cristo de predicar el evangelio al mundo (Mateo 28:18-20) y empoderarlos para proclamar el evangelio al mundo. El énfasis de las palabras de Jesús a la mujer samaritana en Juan 4:13, 14 fue que una persona que recibe el Espíritu Santo (bebe el agua que Jesús da) se convierte en un canal a través del cual Dios da el Espíritu Santo a otros. El propósito principal del agua no es la edificación o la salvación individual, sino recibir el Espíritu para convertirse en una fuente de bendición para los demás.

En este contexto también debemos considerar Juan 7:37-39:

*“Pero en el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y alzó la voz diciendo: —Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. <sup>38</sup> El que cree en mí, como dice la Escritura, **de su interior** correrán **ríos de agua viva**. <sup>39</sup> Esto dijo **del Espíritu** que habían de **recibir los que creyeran en Él**, pues todavía no había sido dado el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado”.*

El contexto histórico y el lugar descrito en estos versículos fue la Fiesta de los Tabernáculos en Jerusalén. Durante esta fiesta, Jesús una vez más invitó a los sedientos a venir a Él y beber. Y una vez más, el énfasis recae en que los creyentes reciban el Espíritu (bebiendo el agua) para convertirse en fuentes de bendición para los demás. En este pasaje, el agua es claramente un símbolo del Espíritu Santo y la glorificación de Cristo se refiere a Su entronización a la diestra del Padre en Su ascensión.

El apóstol Pablo también usó la metáfora del agua para describir al Espíritu Santo:

*“Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a **beber de un solo Espíritu**”. 1 Corintios 12:13*

La fuente de esta idea de beber agua de Jesús tiene sus raíces en el Antiguo Testamento (Éxodo 17:1-7; Números 20:2-11). En el primer episodio, Dios le dijo a Moisés que **golpeará** la roca con su vara y de ella brotarían aguas. La roca en esta historia es un símbolo de Cristo (cf. 1 Corintios 10:1-4 y Deuteronomio 32:4, 13, 15, 18, 30, 31, 37). La vara es un símbolo del juicio o castigo del Padre cayendo sobre Cristo como nuestro sustituto (la vara de Moisés traía juicio y castigo cada vez que golpeaba algo). Y, como hemos visto, el agua es símbolo del Espíritu Santo.

La lección es clara. La vara del juicio del Padre cayó sobre Jesús en Getsemaní y la cruz (cf. Isaías 53, 4-8; Gálatas 3, 13; 2 Corintios 5, 21), y como resultado pudo derramar el Espíritu Santo sobre Sus seguidores a beber. Jesús recibió la promesa del Padre (ver Hechos 1:4; 2:33, 39; Lucas 24:49). Note que el Espíritu Santo no podía ser derramado hasta que Jesús fuera glorificado—una clara

referencia a Su muerte, resurrección y ascensión al cielo (ver Juan 12:23, 31; 21:9).

No se puede enfatizar demasiado que el Espíritu Santo fue dado a Sus discípulos para que ellos, a su vez, impartieran la bendición a otros. Es decir, el don del Espíritu Santo fluye de Jesús a través de nosotros hacia los demás. Somos meramente canales tributarios del Espíritu Santo.

Echemos un vistazo a otros dos pasajes donde Jesús prometió el Espíritu Santo antes de Pentecostés. En Mateo 3:11 Juan el Bautista se refirió al derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés con la palabra *bautismo*. Es decir, los creyentes que recibieron el Espíritu Santo en Pentecostés reciben el “bautismo” del Espíritu:

*“Yo, a la verdad, os bautizo en agua para arrepentimiento; pero El que viene después de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. El **os bautizará** en el **Espíritu Santo y fuego**”.*

Sería bueno que recordáramos estas palabras de Juan porque las volveremos a encontrar un poco más adelante en nuestro estudio. Ahora note Marcos 16:15-18:

*“Y les dijo: **Id** por todo el mundo y **predicad el evangelio a toda criatura**. <sup>16</sup> El que cree y es bautizado será salvo; pero el que no cree será condenado. <sup>17</sup> Estas señales **seguirán** a los que creen: En mi nombre **echarán fuera demonios**, hablarán **nuevas lenguas**, <sup>18</sup> tomarán **serpientes** en las manos, y si llegan a **beber** cosa venenosa, no les dañará. Sobre **los enfermos** pondrán sus manos, y sanarán”.*

Cuarenta días después de Su resurrección, Jesús prometió el derramamiento del Espíritu Santo. Dos cosas importantes se destacan en este pasaje: Primero, el propósito del derramamiento del Espíritu Santo fue testificar o predicar el Evangelio. En segundo lugar, el derramamiento del **don** del Espíritu Santo dio a los discípulos los **dones** necesarios para cumplir la comisión evangélica. Por eso se llama “don” a la impartición del Espíritu Santo (cf. Hechos 2,38; 10,45; 11,17), quien luego imparte los dones. Sin el don del Espíritu Santo no podría haber dones, y sin los dones no podría proclamarse el Evangelio. El único **don** del Espíritu Santo imparte los **dones** (1 Corintios 12:7-11, 28-31). Una vez más,

vemos que el propósito del bautismo del Espíritu Santo es la evangelización, la proclamación del Evangelio.

Esta misma idea del bautismo del Espíritu Santo como poder para la evangelización se puede ver en Hechos 1:7-8:

*“El les respondió: —A vosotros no os toca saber ni los tiempos ni las ocasiones que el Padre dispuso por Su propia autoridad. <sup>8</sup> Pero **recibiréis poder** cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me **seréis testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra”.*

En esta comisión evangélica, Jesús prometió que sus discípulos recibirían poder para ser testigos en Jerusalén, Judea, Samaria e incluso hasta los confines de la tierra. Todo el libro de los Hechos sigue el patrón de estas ubicaciones geográficas. Como un guijarro arrojado a un lago, el Evangelio llegó a Jerusalén, luego a Judea, luego a Samaria y luego a los confines de la tierra.

De acuerdo con el registro del Evangelio, el bautismo del Espíritu Santo no es una segunda bendición recibida en algún momento después del bautismo. En el plan de Dios, el Espíritu Santo se imparte en el mismo momento del bautismo. El Espíritu Santo cayó sobre Jesús en el momento de Su bautismo (Marcos 1:9-11), y Jesús vinculó el bautismo en agua y el bautismo del Espíritu Santo en Su conversación con Nicodemo (cf. Juan 3). En el día de Pentecostés, Pedro también afirmó que el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo son recibidos por el creyente en el momento del bautismo (Hechos 2:38).

Vemos este mismo patrón en otros textos del libro de los Hechos. Hago hincapié en este punto porque algunas personas enseñan que el bautismo del Espíritu Santo llega en algún momento después del bautismo en agua, en lo que ellos llaman la “segunda bendición”. Sin embargo, la Biblia es clara en que Dios quiere que recibamos ambas bendiciones en el bautismo.

Aún queda una pregunta por responder. ¿Por qué algunos de los discípulos de Cristo recibieron el bautismo en agua de Juan el Bautista pero solo recibieron el bautismo del Espíritu Santo tres años y medio después en el Día de Pentecostés? Ya hemos respondido a esta pregunta. Los discípulos no pudieron recibir el bautismo del Espíritu Santo hasta que Jesús hubo muerto, resucitado, ascendido a la diestra del Padre y derramado el don. ¡Después de Pentecostés,



no es necesario esperar una segunda bendición porque el Espíritu Santo ya ha sido derramado! Además, como veremos en la lección sobre las ordenanzas de la iglesia, el bautismo es una incorporación simbólica a la muerte, sepultura y resurrección de Cristo y esto no pudo suceder hasta que Jesús pasó por esos pasos.

En Hechos, capítulo 2, se derramó el **don** prometido del Espíritu Santo. Cuando el don del Espíritu Santo fue derramado, todos los **dones** que Pablo menciona en 1 Corintios 12 comenzó a funcionar en la iglesia. Aquí está la lista: **1)** sanidad (Hechos 3:6; 8:4-8; 19:11-12); **2)** exorcismo (Hechos 5:16; 8:7; 19:11-12); **3)** la administración (Hechos 6:1-7); **4)** ayuda (Hechos 9:36, 39); **5)** evangelismo (Hechos 21:8); **6)** profecía (Hechos 13:1; 15:32; 21:9-10); **7)** lenguas (Hechos 2:1-13; 10:44-48; 19:3-6); **8)** enseñanza (Hechos 5:25; 13:1; 15:35; **9)** palabra de conocimiento (Hechos 5:1-11); **10)** exhortación (Hechos 11:32; 15:22; 13:15; 20:2); **11)** apóstoles (Hechos 6:6). Ninguno de estos dones fue para el mero crecimiento personal, sino más bien para el alcance evangelístico y el crecimiento del cuerpo—la iglesia entera (ver 1 Corintios 12:7; Efesios 4:12).

## **Los dones del Espíritu y el don de lenguas**

Los cristianos pentecostales y carismáticos tienden a centrarse en un don en particular como el más importante: el don de lenguas. Entonces, debemos preguntarnos, ¿es el don de lenguas el más importante de los dones del Espíritu Santo? Una lectura fuera de contexto del capítulo 2 de Hechos parecería indicar que así fue. ¿Tiene Dios la intención de que todos los verdaderos cristianos hablen en lenguas? ¿Fue el don de lenguas para la edificación espiritual personal o tuvo un propósito evangelístico como los otros dones?

El apóstol Pablo aclara que el don de lenguas no era el más importante. Esto se ve por el orden de los dones que Pablo enumera en Efesios 4:11-12 y 1 Corintios 12:8-11, 28-31. En cada una de estas listas, el don de lenguas es el último en la lista. Por supuesto, la pregunta es, ¿por qué fue este el único y más destacado don en Hechos 2?

Antes de responder a esta pregunta, debemos resaltar que es el Espíritu Santo quien posee y dispensa los dones. ¡Los creyentes no los buscan ni estudian para recibirlos, porque son, después de todo, regalos! El Espíritu Santo los dispensa

cuando una necesidad contextual particular los requiere. 1 Corintios 12:7, 11, 18, 28 aclara que el Espíritu Santo es el **Señor** de los dones. Con esta advertencia en mente, procedamos a explicar por qué el don de lenguas fue el único don impartido a los creyentes en el Día de Pentecostés.

Un estudio cuidadoso de Hechos 2 revela que el don de lenguas era lo que más se necesitaba en ese momento en particular. La fiesta de Pentecostés era una de las tres en las que todos los hombres mayores de doce años debían viajar a Jerusalén. Por lo tanto, Jerusalén estaba repleta de judíos de la diáspora de todo el Imperio Romano. Estos judíos no hablaban el idioma de los apóstoles. Al igual que los inmigrantes de segunda y tercera generación en los Estados Unidos, habían perdido el uso de su lengua materna.

Entonces, ¿cómo podrían los apóstoles compartirles el Evangelio en este momento crucial si no hablaban su idioma? La respuesta es obvia. ¡Dios hizo un milagro para que los 120 pudieran hablar en las lenguas de todas estas personas de la diáspora! A medida que estas personas escucharan el evangelio en su propia lengua, luego regresarían a sus tierras y compartirían las buenas nuevas que habían escuchado en Jerusalén. ¡Así, el don de lenguas tenía un propósito evangelístico!

Anteriormente notamos que el libro de los Hechos sigue el patrón de la secuencia evangelística de Hechos 1:6-8. El Evangelio debía ir primero a Jerusalén, luego a Judea, luego a Samaria y finalmente a lo último de la tierra. Después del día de Pentecostés, cuando todos los judíos de la dispersión habían regresado a sus tierras, el Espíritu Santo se derramó nuevamente sobre los que vivían en Judea, pero no se hace referencia a que recibieran el don de lenguas (Hechos 4:31)). El don ya no era necesario porque todos los presentes hablaban arameo. Hechos 8:14-17 describe el derramamiento del Espíritu Santo en Samaria, pero no se hace referencia al don de lenguas. ¿Por qué no? Simplemente porque los samaritanos hablaban el mismo idioma que los judíos que vivían en Jerusalén, y por lo tanto el regalo no era necesario.

Cuando el Evangelio llegó a Cesarea, el Espíritu Santo una vez más impartió el don de lenguas a Cornelio y su casa (Hechos 10:44-48). ¿Por qué en Cesarea? Cesarea era el puerto marítimo más importante del Mediterráneo entre Tiro y Egipto. Personas de todos los países, idiomas y estilos de vida llegaron a

Cesarea. Dios dio el don de lenguas para satisfacer la necesidad de testificar a todos estos grupos lingüísticos.

El don de lenguas fue impartido una vez más por el Espíritu Santo en Éfeso (Hechos, 19). Éfeso era una ciudad portuaria, uno de los centros comerciales más importantes del continente asiático. Personas de todas las naciones de la tierra pasaban por este concurrido puerto marítimo. Dios, sabiendo esto, les dio a los miembros de la iglesia de Éfeso este don para que pudieran proclamar el Evangelio a todos estos grupos lingüísticos.

Lo mismo podría decirse de Corinto. Corinto era uno de los puertos marítimos más activos del continente europeo. Personas de muchos grupos lingüísticos pasaron por esta concurrida metrópolis. ¡Una vez más, el Espíritu Santo, conociendo la necesidad, impartió el don de lenguas a los creyentes para que pudieran predicar el Evangelio a todos estos grupos lingüísticos!

Como vimos en Hechos 1:6-8, Jesús mandó a Sus discípulos a proclamar el Evangelio en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. ¿Cómo podrían hacer esto si no conocían los idiomas de esas naciones? La respuesta es que el Espíritu Santo hizo un milagro y les dio la habilidad de hablar esos idiomas. Verdaderamente, cuando Dios nos pide que hagamos algo, ¡Él nos da los recursos para hacerlo!

¿Es el don de lenguas una prueba de la espiritualidad de una persona? ¿Es una prueba de salvación? ¿Debe una persona sentirse culpable si nunca ha hablado en lenguas? ¿Es el don de lenguas una señal de que una persona tiene el Espíritu Santo?

Jesús enseñó que la prueba de la espiritualidad y salvación de una persona no es el regalo que la persona ha recibido, sino el fruto en la vida. Los dones del Espíritu y el fruto del Espíritu están relacionados porque ambos son impartidos por el mismo Espíritu Santo. Sin embargo, también son distintos unos de otros. Note lo que Jesús dice en Mateo 7:16-20:

***“Por sus frutos** los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? <sup>17</sup> Así también, todo árbol sano da buenos **frutos**, pero el árbol podrido da malos **frutos**. <sup>18</sup> El árbol sano no puede dar malos **frutos**, ni tampoco*

*puede el árbol podrido dar buenos **frutos**.<sup>19</sup> Todo árbol que no lleva **buen fruto** es cortado y echado en el fuego.<sup>20</sup> Así que, **por sus frutos** los conoceréis”.*

Juan el Bautista había enseñado la misma lección antes de que Jesús comenzara Su ministerio. En Mateo 3:10, Juan anuncia que un árbol se determina por su fruto e inmediatamente después habla del derramamiento del Espíritu Santo en el Día de Pentecostés. Jesús también enfatizó repetidamente la necesidad del fruto como evidencia del verdadero discipulado (cf. Juan 15:2, 4, 5, 8, 16; también, Mateo 12:33).

La nación judía hizo grandes pretensiones de piedad, pero fueron maldecidos porque no dieron ningún fruto. El verdadero discipulado se conoce por el fruto, no por los dones (cf. Mateo 21:19; 33-46; Marcos 11:13, 20, 21).

Jesús enseñó que en los últimos días muchos que profesaran Su nombre tendrían dones falsificados que parecían ser genuinos. Jesús describió estos dones falsificados en Mateo 7:21-23 (cf. Mateo 24:23-24):

*“No todo el que me dice ‘Señor, Señor’ entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.<sup>22</sup> Muchos me dirán en aquel día: ‘¡Señor, Señor! ¿No profetizamos en **Tu nombre**? ¿En **Tu nombre** no echamos demonios? ¿Y en **Tu nombre** no hicimos muchas obras poderosas?’<sup>23</sup> Entonces yo les declararé: **‘Nunca os he conocido. ¡Apartaos de mí, obradores de maldad!’**”*

Los que decían tener estos dones, echaban fuera demonios, profetizaban y hacían muchos milagros. Pablo enumera estos tres en su catálogo de dones. Y, sin embargo, eran regalos falsificados. ¿Como sabemos? Simplemente porque Jesús les dijo a aquellos que aparentemente ejercieron estos dones: “**NUNCA** os he conocido”. Si Jesús nunca los conoció, entonces ¿cómo podrían estar operando en ellos los dones del Espíritu de Jesús?

Aún más sorprendente, Jesús luego explicó por qué nunca los conoció. Aquellos que ejercieron estos “dones” practicaron la anarquía. Decían estar llenos del Espíritu y, sin embargo, eran transgresores de la Ley. Vivían en pecado mientras profesaban ser seguidores de Jesús (1 Juan 3:4). Jesús luego ilustró su enseñanza contando la parábola de los hombres que edifican sus casas sobre la roca y sobre la arena (Mateo 7:24-29). Los que **escuchan** las palabras de Jesús, pero no **las hacen**, naufragarán en su fe. Aquellos que **escuchan** las palabras

de Jesús y **las hacen**, resistirán la tribulación venidera. Lea Lucas 6:46-49 para una explicación más detallada de este pasaje en Mateo 7.

Gálatas 5:19-23 explica claramente qué es el fruto del Espíritu. En realidad es una descripción del carácter de Jesús. Debemos cuidarnos de querer los dones del Espíritu sin tener el fruto. Debemos desear el carácter más que el poder porque cuando tengamos el carácter, tendremos verdadero poder.

## **Conclusión: el Espíritu Santo y la obediencia**

Hechos 5:30-32 declara que Dios da Su Espíritu Santo a los que le obedecen:

*“El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. <sup>31</sup> A éste, lo ha enaltecido Dios con Su diestra como Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. <sup>32</sup> Nosotros somos testigos de estas cosas, y también el **Espíritu Santo** que Dios ha dado **a los que le obedecen**”.*

Dios no da el Espíritu Santo indiscriminadamente a cualquiera. Jesús, en Juan 14:15, declaró: *“Si me amáis, guardéis Mis mandamientos”*. Inmediatamente después de esto, Jesús prometió el don del Espíritu:

*“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre”. Versículo 16*

La misma idea está en la hermosa promesa de Ezequiel 36:26, 27:

*“Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. <sup>27</sup> Pondré **Mi Espíritu dentro de vosotros** y **haré que andéis** según Mis leyes, que guardéis Mis decretos y que los pongáis por obra”.*

No hay dicotomía entre el Espíritu Santo y la Ley. Si estás verdaderamente conectado con Jesús, darás frutos para Su gloria y usarás tus dones para la predicación del Evangelio. ¡Decir que estamos conectados con la Vid, pero no para dar buen fruto, es sólo una falsa pretensión, como la higuera con hojas pero sin fruto! Entonces, al final, se trata de una relación. Si somos uno con Jesús, Él vivirá Su vida en nosotros. El Espíritu que está en nuestras vidas fluirá en bendición para otros. ¡Es imposible recibir y no dar!

En conclusión, volvamos por un momento a Mateo 7:21-23. Allí Jesús nos enseñó que no es decir “Señor, Señor” lo que cuenta, sino hacer la voluntad del Padre que está en los cielos. ¿Y cuál es la voluntad del Padre? El apóstol Pablo explicó que la voluntad de Dios para nosotros es la santificación (1 Tesalonicenses 4:3). El Espíritu Santo nos guía a toda la verdad (Juan 16:13) y luego nos santifica y limpia a través de esa Palabra (Juan 17:17; cf. Juan 15:3; Efesios 5:26).

2 Tesalonicenses 2:13 nos dice que somos salvos por *“la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad”*, ¡y la verdad está en la Palabra de Dios! Así, el Espíritu Santo conduce a toda la verdad que se encuentra en la Palabra, nos limpia, nos santifica, nos imparte sus dones, produce frutos en nosotros y nos capacita para testificar. Así, cuando recibimos el bautismo del Espíritu Santo, todas las demás bendiciones siguen su estela.

Finalmente, en Romanos 6:22, el apóstol Pablo lo pone todo junto. Habla de justificación, santificación y glorificación con las siguientes palabras profundas:

*“Pero ahora, **libres** del pecado y hechos **siervos de Dios**, tenéis como vuestra **recompensa la santificación**, y **al fin** la vida eterna”.*

¿Estás dispuesto a entregar tu vida a Jesucristo y obedecerle por amor?



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #13 - LO QUE JESÚS DIJO SOBRE LA VIDA, LA MUERTE Y EL MAS ALLÁ**

#### **Observaciones preliminares sobre Juan 11**

El capítulo 11 de Juan cuenta la historia del mayor milagro de Cristo durante Su ministerio terrenal. Lázaro vivía en Betania, a unas dos millas al sureste de Jerusalén. Cuando comienza la historia, Jesús había ido a Enón (cf. Juan 3:23) porque los judíos de Judea habían tratado de apedrearlo (Juan 8:58, 59; 10:30-33). Se desconoce el lugar preciso a donde fue Jesús, pero sabemos que estaba relativamente cerca de Jerusalén.

Mientras Jesús estaba en Enón, Lázaro, a quien Jesús amaba, enfermó gravemente y sus hermanas, María y Marta, enviaron un mensaje a Jesús (11:2-3). Jesús hizo un comentario extraño a sus discípulos cuando escuchó que Lázaro estaba enfermo:

*“Esta enfermedad **no es para muerte**, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”. Juan 11:4*

Esta declaración de Jesús a Sus discípulos es extraña porque Lázaro sí murió. El versículo 5 nos dice: *“y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro”*. Si eso era cierto, ¿por qué Jesús decidió quedarse dos días más donde estaba en lugar de ir inmediatamente a Betania para sanar a su amigo cercano? (Versículo 6). ¡Qué manera tan extraña de mostrar amor por aquellos a quienes Jesús amaba!

¿Por qué Jesús no fue inmediatamente y sanó a su amigo y trajo consuelo a la familia? Pero las cosas se pusieron aún más extrañas. A continuación, Jesús les dijo a sus discípulos: “*Vamos a Judea otra vez*”. (Versículo 7). Los discípulos protestaron, pero Jesús insistió en que fueran. Los discípulos respondieron diciendo, “*Vamos también nosotros, para que muramos con Él*” (versículos 5, 6, 16).

## **La muerte como un sueño**

Entonces Jesús hizo un comentario que sorprendió a los discípulos: “*Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle*”. (Versículo 11). Los discípulos no entendieron el significado de lo que dijo Jesús, entonces respondieron: “*Señor, si duerme, sanará*”. (Versículo 12). Sin embargo, Jesús estaba comparando el estado del hombre en la muerte con el sueño:

*“Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y **ellos pensaron** que hablaba del reposar del **sueño**.<sup>14</sup> Entonces Jesús les dijo claramente: **Lázaro ha muerto**”.*  
*Juan 11:13-14*

La idea de la muerte como sueño no debió sorprender a los discípulos ni a los que estaban presentes cuando Jesús llegó a Betania. La Biblia en varios lugares usa el sueño como una analogía de la muerte.

El Antiguo Testamento está saturado de referencias a la muerte como sueño. Job 14:7-15 es particularmente significativo cuando se compara la muerte con un árbol que se corta, como un río que se seca y como un sueño:

*“Porque si el árbol fuere cortado, aún queda de él **esperanza**; Retoñará aún, y sus renuevos no faltarán.<sup>8</sup> Si se envejeciere en la tierra su raíz, Y su tronco fuere muerto en el polvo,<sup>9</sup> Al percibir el agua reverdecerá, Y hará copa como planta nueva.<sup>10</sup> Mas el hombre morirá, y será cortado; Perecerá el hombre, ¿y dónde estará él?<sup>11</sup> Como las aguas se van del mar, Y **el río se agota y se seca**,<sup>12</sup> Así el hombre yace y no vuelve a levantarse; Hasta que no haya cielo, no despertarán, Ni **se levantarán de su sueño**.<sup>13</sup> ¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, Que me encubrieses hasta apaciguarse tu ira, Que me pusieses plazo, y de mí te acordaras!<sup>14</sup> Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad esperaré, Hasta que venga mi liberación.<sup>15</sup> Entonces llamarás, y yo te responderé; Tendrás afecto a la hechura de tus manos”.*



Deuteronomio 31:16 nos dice que Moisés durmió con sus padres. 1 Reyes 11:21 nos dice que David durmió con sus padres; 1 Reyes 11:43 dice que Salomón durmió con sus padres. De hecho, docenas de veces en Reyes y Crónicas, se dice que los reyes de Israel desde David hasta Joacim (Daniel 1:1; 2 Reyes 24:6) durmieron con sus padres.

En el Salmo 13:3 David habló del “sueño de la muerte”:

*“Mira, respóndeme, oh Jehová Dios mío; Alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte”.*

Isaías 26:19 describe la resurrección de los justos que yacen en el polvo de la tierra:

*“Tus muertos vivirán; sus cadáveres **resucitarán**. ¡Despertad y cantad, moradores **del polvo!** porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos”.*

Jeremías 51:39, 57 explica que los impíos dormirán un sueño eterno y no despertarán:

*“En medio de su calor les pondré banquetes, y haré que se embriaguen, para que se alegren, y **duerman eterno sueño y no despierten**, dice Jehová.... 57 Y embriagaré a sus príncipes y a sus sabios, a sus capitanes, a sus nobles y a sus fuertes; y **dormirán sueño eterno y no despertarán**, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos”.*

Daniel 12:2 compara la muerte y resurrección de los justos y los impíos durmiendo y despertando:

*“Y muchos de los que **duermen en el polvo** de la tierra **serán despertados**, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua”.*

El testimonio del Nuevo Testamento está en perfecta armonía con el Antiguo. Cuando Jesús les dijo a los que estaban de luto por la muerte de la hija de Jairo que ella estaba dormida, se burlaron de Él hasta el escarnio. Note Lucas 8:52-55:

*“Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloréis; **no está muerta**, sino que **duerme**.<sup>53</sup> Y se burlaban de Él, sabiendo que estaba muerta.*

<sup>54</sup> Mas Él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, **levántate**. <sup>55</sup> Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y Él mandó que se le diese de comer”.

Hechos 7:59, 60 describe la muerte de Esteban, el primer mártir cristiano, como un sueño:

“Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. <sup>60</sup> Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, **durmió**”.

El apóstol Pablo escribió que los justos que pasaron están dormidos:

“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que **durmieron en Él**”. 1 Tesalonicenses 4:14

El apóstol Pablo describió vívidamente la muerte y resurrección de los justos como sueño y despertar:

“Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. <sup>18</sup> Entonces también los que **durmieron** en Cristo perecieron.... <sup>20</sup> Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho... <sup>51</sup> He aquí, os digo un misterio: No todos **dormiremos**; pero todos seremos transformados, <sup>52</sup> en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y **los muertos** serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”. 1 Corintios 15:17, 18, 20, 51, 52

El apóstol Pedro usó la misma expresión como muertos durmiendo con los padres (2 Pedro 3:4), y Apocalipsis 14:13 describe a los que murieron en el Señor descansando de sus trabajos. Por lo tanto, los escritores más destacados del Nuevo Testamento —Jesús, Pedro, Pablo y Juan— se refieren a la muerte como el sueño.

Hay tres razones principales por las que estos pilares de la fe se refieren a la muerte como sueño. Tanto en el sueño como en la muerte hay:

- ✓ Inconsciencia sobre lo que sucede en el mundo de los vivos.
- ✓ Descanso de los duros trabajos y pruebas de la vida.
- ✓ Habrá un despertar de la muerte/sueño.

Para los que están en Cristo, la muerte no significa nada. Sabían que sus nombres están escritos en los cielos (Lucas 10:18) y simplemente esperan el momento glorioso de la resurrección. De hecho, *“estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos”*. Salmo 116:15.

## **La llegada de Jesús a Betania**

Ahora volvamos a la historia de Lázaro. En Juan 11:15, Jesús hizo una declaración enigmática que desconcertó a sus discípulos:

*“Me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él”*.

Este comentario de Jesús parecía insensible e insensible. Sin embargo, lo que Jesús estaba diciendo es esto: “Si yo hubiera estado allí cuando Lázaro estaba enfermo, lo habría sanado y ustedes habrían perdido la oportunidad de creer que soy el Hijo de Dios”. Jesús y la enfermedad no podían coexistir. Si hubiera estado allí mientras Lázaro estaba vivo, lo habría sanado.

Para desconcertar aún más a los discípulos, Jesús se demoró en llegar a Betania dos días más (Juan 11:17). Los discípulos se preguntaban por qué Jesús, que amaba tanto a Lázaro, tardaba tanto en ir a Betania.

En los siguientes versículos (17-32) Marta y luego María se quejaron de que si Jesús hubiera llegado antes, podría haber salvado a Lázaro de la muerte. En esto, María y Marta revelaron su incredulidad. Marta creía en la resurrección de los muertos en el último día, ¡pero no entendía que Jesús era Dios hecho carne que tenía el poder de resucitar a Lázaro de entre los muertos en ese mismo momento! Marta confesó: *“yo he creído que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo”* (versículo 27), pero al igual que Pedro en otra ocasión, no comprendió completamente lo que eso significaba (Mateo 16:16, 17, 21-23).

Algunos han interpretado erróneamente las palabras de Jesús en Juan 11:26, *“y todo aquel que vive y cree en mí, **no morirá eternamente**”* en el sentido de que el cristiano nunca muere porque el alma vive después de la muerte. Sin embargo, el versículo 25 niega este punto de vista. Dice explícitamente: *“el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá”*. Jesús aquí aclara que, aunque los cristianos mueran, vivirán en la resurrección, ¡no en el momento de la muerte!

Jesús creía que la esperanza de vida para el cristiano está en la resurrección del último día, no en la muerte (Juan 6:39, 40, 44, 54).

Jesús no le dijo a Marta: “Tengo vida y poder resucitador”. Él dijo: “*Yo soy la resurrección y la vida*” (Juan 11:25). Jesús no sólo tiene vida, **Él es vida**. Su vida es nuestra única esperanza de vida eterna (cf. 1 Juan 5:11-12).

Cuando Jesús se encontró con María, ella repitió los mismos sentimientos de Marta: “*Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano*”. Juan 11:32. Ella aceptó a Jesús como un gran sanador, pero aún no entendía que Él era Dios que tiene vida en sí mismo. ¡Para ella, Jesús no era quien resucitaría a las personas en el último día! Ella todavía no vio que Jesús era Dios en la carne.

La angustia de Jesús en los versículos 33-38 se debió a la gran incredulidad de los que estaban de duelo. En realidad, pensaron que Jesús lloró porque amaba a Lázaro cuando en realidad estaba llorando por su incredulidad. Estaban diciendo las mismas palabras que María y Marta: “¿No podría este hombre, que abrió los ojos de los ciegos, haber impedido también que este muriera?” Juan 11:37. Esta incredulidad se ve aún más cuando Marta protestó cuando Jesús ordenó que se quitara la piedra (Juan 11:39). La incredulidad de muchos que estaban allí la vemos más tarde cuando tramaron planes para matar a Jesús (Juan 11:53) y Lázaro (Juan 12:9-11).

Varios comentarios están en orden acerca de la resurrección de Lázaro (Juan 11:41-44). Ni una sola vez Juan 11 insinúa que solo el cuerpo de Lázaro estaba durmiendo. Era Lázaro en su totalidad. Jesús no dijo: “El cuerpo de nuestro amigo Lázaro está durmiendo, voy a despertar su cuerpo”. En el versículo 39 Marta dijo que su hermano Lázaro había estado **muerto** durante cuatro días. El versículo 41 agrega que el muerto yacía **en la tumba**. Y en el versículo 43, Jesús llamó a Lázaro para que **saliera**. ¡Él no lo llamó desde el cielo! Lázaro estaba en la tumba.

## **El concepto bíblico de la vida, muerte y resurrección**

La esperanza uniforme del cristiano en la Biblia es la resurrección de entre los muertos (cf. 1 Corintios 15:12-20, 42, 50-55), nunca la inmortalidad del alma. Jesús habló de dos resurrecciones (Juan 5:28-29), una de los justos y otra de los impíos. Jesús insinuó acerca de la primera resurrección cuando se refirió a la

**resurrección de los justos** (Lucas 14:14), lo que claramente implica una resurrección de los injustos. Pablo describió una resurrección de justos e injustos (Hechos 24:14-15).

El cuadro completo de las dos resurrecciones se encuentra en Apocalipsis 20:4-6. Claramente, la primera resurrección (de los justos) tiene lugar al comienzo del milenio (comparar 1 Tesalonicenses 4:14-17) mientras que la de los impíos tiene lugar al final (Apocalipsis 20:5). De hecho, siempre se habla de que la segunda muerte (el castigo definitivo por el pecado) ocurrirá después del milenio (Apocalipsis 20:6, 14; 21:8).

Jesús dejó muy claro que el juicio se llevará a cabo en el último día (Juan 12:48). Siendo ese el caso, ¿cómo podría la gente ir al cielo o al infierno en el momento de la muerte si no seremos juzgados hasta el último día? Además, textos como Mateo 16:27 y Apocalipsis 22:12 enseñan claramente que Jesús dará la recompensa a su pueblo cuando regrese en la segunda venida, no en la muerte.

¿Dónde estuvo Lázaro entre su muerte y resurrección? Si él fue al cielo al morir, qué cruel hubiera sido para Jesús hacerlo regresar. El hecho es que Lázaro no tenía ninguna historia que contar sobre el ínterin porque estaba durmiendo el sueño de la muerte.

El malentendido fundamental del mundo cristiano se encuentra en su comprensión de la palabra alma. La idea de un alma inmortal se ha arraigado tanto durante tanto tiempo que a muchos les resulta imposible pensar en la palabra alma de otra manera que no sea una entidad que sobrevive al cuerpo durante el ínterin de la muerte. Debido a la influencia de la filosofía griega, la mayoría de los cristianos creen que el alma es una entidad inmortal dentro del hombre que conscientemente puede sobrevivir al cuerpo. Pero, ¿es esto así?

La Biblia enseña que el alma no es una parte de una persona, sino la persona en su totalidad. Es decir, el hombre no tiene alma, **es un alma**. Aún hoy usamos la palabra alma en este sentido. Nosotros decimos, “ni un alma se presentó a la reunión”. Nos referimos a alguien que está sufriendo como “esa pobre alma” y los evangelistas dicen que “se salvaron cien almas”. Claramente, la palabra *alma* en estas frases significa “persona”. Génesis 2:7 nos dice que la **persona completa** es un alma.

La palabra *alma*, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, se traduce frecuentemente como “persona”, “vida” o incluso con un pronombre personal. Examinemos varios ejemplos del Antiguo Testamento:

- ✓ Levítico 17:11 dice que el alma de la persona está en la sangre. La palabra *alma* aquí significa “vida”.
- ✓ Levítico 7:18, 20 explica que el alma come. Esto significa que una persona come.
- ✓ Números 11:6 habla de la sequedad del alma. Obviamente, la mejor traducción aquí es “vida”.
- ✓ El Salmo 22:20 nos dice que un alma puede ser librada de la espada. Aquí sería mejor traducir la palabra *alma* por “persona”.
- ✓ El Salmo 30:3 habla del alma que sube del sepulcro, no del cielo. Aquí David está hablando de una persona muerta.
- ✓ El Salmo 33:19 explica que un alma puede ser librada de la muerte. Obviamente, el significado de la palabra *alma* aquí es “persona”.
- ✓ Salmo 49:15 habla de redimir el alma de la tumba. La palabra aquí obviamente significa “vida”.
- ✓ Proverbios 25:25 nos dice que el alma tiene sed. La gente tiene sed.
- ✓ Se podrían aportar muchos más ejemplos del Antiguo Testamento, pero vayamos al Nuevo.

Una de las versiones bíblicas más populares en el mundo cristiano de hoy es la Nueva Versión Internacional. Cuando estaba investigando para esta clase, me sorprendió encontrar que la NIV frecuentemente traduce la palabra *alma* como “vida”, “persona” o incluso usando un pronombre personal. A veces la NVI ni siquiera traduce la palabra. Pongamos varios ejemplos:

- ✓ Hechos 2:43 la NVI traduce la palabra *alma* con “todos”
- ✓ En Romanos 2:9 la palabra *alma* se traduce “todos”.
- ✓ En Romanos 13:1 la NVI traduce la palabra *alma* con “todos”
- ✓ En Hebreos 10:38 la palabra *alma* se traduce con el pronombre personal “yo”.
- ✓ Hebreos 10:39 dice en la Reina Valera de 1960: “preservación del alma”. Esto se traduce en la NVI: “preservan su vida”.

- ✓ En Santiago 5:20 la palabra *alma* se traduce con el pronombre personal “él”.
- ✓ En Lucas 21:19 la palabra *alma* se traduce como “vosotros”.
- ✓ En Hechos 2:41 la NIV se traduce la palabra *alma* como “personas”.
- ✓ En Hechos 14:22, una vez más la palabra *alma* ni siquiera se traduce.
- ✓ 1 Tesalonicenses 2:8 traduce la palabra *alma* por “vida”.
- ✓ Tanto en Hebreos 13:17 como en Santiago 1:21 la palabra *alma* se traduce con el pronombre personal “ustedes”.
- ✓ En Mateo 12:18 la palabra *alma* se traduce con el pronombre personal “yo”.
- ✓ Para más ejemplos consultar los siguientes textos: Mateo 2:20; 6:25; 20:28; Juan 10:11; Hechos 15:26; 20:24; Juan 10:24; Lucas 12:19, 20; Filipenses 2:30. Por cierto, Isaías 53:12 nos dice que Jesús derramó su alma [vida] hasta la muerte”.

Ni una sola vez en toda la Biblia se habla del alma como una entidad consciente e inmortal que puede vivir independientemente del cuerpo, y ni siquiera una vez en ningún texto de la Biblia se relaciona la palabra *inmortal* con la palabra *alma* o *espíritu*.

Lo que los cristianos hacen con frecuencia es leer en la Biblia sus nociones preconcebidas. Citemos un ejemplo. Génesis 35:18 describe la muerte de Raquel cuando estaba dando a luz a Benjamín. El texto dice que su muerte tuvo lugar “cuando su alma partía”. ¿Dice el texto que su alma subió o bajó? ¿Dice el texto que su “alma inmortal” dejó el cuerpo? ¿Dice el texto que su “alma consciente” dejó el cuerpo? ¡La respuesta a todas estas preguntas es no! Los cristianos simplemente asumen que su alma era inmortal y consciente y que iba a estar con el Señor. Debemos tener cuidado de inyectar nuestros propios significados en la Biblia. El hecho es que su “vida” se iba. ¡El texto nos dice explícitamente que ella murió! La NVI captura el significado del texto: “*No obstante, ella se estaba **muriendo**, y **en sus últimos suspiros** alcanzó a llamar a su hijo Benoní*”.

Lo que sucede con el alma en el momento de la muerte se puede comprender mejor con una ilustración: el funcionamiento de una cámara de video. Cuando está grabando algo en video, la cámara ingresa lo que está grabando. Sin

embargo, cuando pone la cámara en pausa, la grabación de video se suspende temporalmente. Durante el tiempo que la cámara está en pausa, no ingresa ninguna entrada a la cámara. Pero cuando vuelves a pulsar el botón de inicio, la cámara continúa donde se quedó. Lo mismo ocurre con la vida y la muerte. Mientras vives, tus cinco sentidos están procesando la información que llega a tu cerebro. Al morir, la vida de uno se pone en pausa o se pone en pausa. No hay nueva entrada durante este período. Cuando Jesús venga a resucitar a su pueblo, presionará una vez más el botón de grabación y la vida comenzará exactamente donde la dejó. Así, la muerte es sólo una pausa, una suspensión temporal de la vida. Por eso la muerte no significa nada para el cristiano.

Para el cristiano que muere en Cristo, realmente no hay separación temporal de Cristo. La vida se detiene en el momento de la muerte y se reanuda cuando llega Jesús. Retomará en el mismo punto donde se quedó cuando la persona murió. Así, en cierto sentido, desde la perspectiva del muerto, no hubo separación durante el ínterin porque el muerto no ha sabido nada desde el momento de la muerte hasta la resurrección.

## **La gloriosa esperanza de la resurrección**

Romanos 6:23 presenta dos opciones y dos destinos, la muerte o la vida eterna. La elección no es la vida eterna en la bienaventuranza o la vida eterna en la miseria. ¿Cómo podemos estar seguros de elegir la vida? La respuesta es que debemos elegir estar “en Cristo”. ¿Y cómo elegimos estar “en Cristo”? La ceremonia de incorporación a Cristo es el bautismo. Romanos 6:3-5 y Mateo 28:18-20 (cf. Gálatas 3:26) explican que nos beneficiamos de lo que hizo Jesús al ser bautizados en Su nombre.

En el bautismo recibimos el perdón de todos nuestros pecados y también el don del Espíritu Santo. En este momento, el Espíritu de Cristo mora en nosotros (Romanos 8:11) y tenemos el don de la vida eterna (1 Juan 5:11, 12). Por lo tanto, nuestras elecciones, nuestras decisiones, son una cuestión de vida o muerte. Podemos decidir aferrarnos a nuestros pecados y morir o dárselos a Jesús y vivir. No hay otras opciones. Si elegimos la vida, podemos tener la seguridad de que, si morimos, Jesús nos resucitará con su asombroso poder



para vivir con Él para siempre. ¡Qué maravilloso privilegio! ¿Estás dispuesto a dar tu vida a Jesús?

Cerremos con la historia del encuentro de Pablo con los filósofos en Atenas. Estos “sabios” no creían en la resurrección del cuerpo. Su esperanza era la liberación de su “alma inmortal” de la prisión del cuerpo. Cuando Pablo debatió con estos intelectuales en el Aerópagos, escucharon atentamente lo que tenía que decir, pero muchos se escandalizaron cuando Pablo habló de la resurrección física del cuerpo (ver Hechos 17:16-21, 30-32). Para ellos, el cuerpo era un obstáculo para el verdadero crecimiento intelectual. Su aspiración era deshacerse del cuerpo para que su alma inmortal pudiera vivir. ¡Qué contraste con la opinión de Pablo! Expresó su esperanza en Filipenses 3:4-11 donde articuló su intenso deseo de conocer a Jesús y el poder de Su resurrección.

¡Qué glorioso día será cuando Jesús regrese para despertar a Sus hijos dormidos! ¿Has tomado la decisión de entregar tu vida a Jesús?





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #14 – LO QUE JESÚS DIJO SOBRE PAZ EN EL MEDIO ORIENTE**

#### **Introducción: la razón de la elección de Israel**

Dios siempre elige con un propósito y así fue con el Israel nacional. Dios le dio a Israel su sistema religioso de ritos y ceremonias con el propósito de enseñar al mundo lecciones sobre la futura venida del Mesías. Israel debía proclamar en símbolos y sombras las buenas nuevas de la venida del Mesías para preparar al mundo para Su llegada. Isaías 49:6 es un ejemplo del plan de Dios para Israel:

*“Dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra”. (cf. Éxodo 19:5-6 con 1 Pedro 2:9-10; Zacarías 8:20-23).*

Según profecías como Isaías 61 y Zacarías 8:20-23, las naciones vendrían a Israel mientras se maravillaban de su prosperidad.

Sin embargo, Israel no cumplió con su misión y la razón de su elección. Antes del cautiverio babilónico, se mezcló con las naciones circundantes y estuvo a punto de perder su identidad. Después del cautiverio se encerró lejos de las naciones. Por lo tanto, en mayor grado, las naciones permanecieron en la oscuridad con respecto al plan de salvación de Dios. El evangelio de Juan nos dice que Él vino a los Suyos y los Suyos no lo recibieron (Juan 1:11).

## **El llamado final de Dios al Israel nacional**

Mateo 21:1-11 describe la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén menos de una semana antes de su pasión. Cuando “entró en el templo de Dios” (21:12), echó fuera a los cambistas y luego llamó al templo “Mi casa” (21:13). Luego, de Mateo 21 a 23, Jesús pasó la mayor parte de su tiempo en el templo y sus enseñanzas se centraron en el fracaso de Israel para cumplir su misión.

Juan el Bautista había comparado a Israel con un árbol (Mateo 3:10) que simbolizaba a Israel. Juan advirtió a los saduceos y fariseos que, si la nación no daba fruto, sería cortada y arrojada al fuego (Mateo 3:5-9). También les dijo que ser hijos literales de Abraham no significaba nada para Dios a menos que produjeran fruto.

Jesús recogió la metáfora del árbol en Lucas 13:1-9. La higuera y la viña eran símbolos aceptados de Israel (cf. Oseas 9:10; Isaías 5). En su parábola de la higuera, pronunciada por Jesús tres años después de que Juan comenzara a predicar el mensaje, la nación de Israel no había producido fruto. En este punto sólo quedaba un año en el ministerio de Jesús a la nación judía y quedaba por ver si, durante este último año, producirían fruto.

En Mateo 21:18-19 (cf. Marcos 11:12-14, 20) volvemos a encontrarnos con la higuera. El evento tenía lugar el martes antes de la crucifixión. La higuera (Israel), todavía no había producido fruto y por lo tanto, Jesús la maldijo (Israel nacional) y ordenó que nunca más produjera fruto. Como resultado, la higuera se secó por las raíces. Una vez que las raíces de un árbol se han secado, no hay más esperanza para ello.

Jesús entonces contó la parábola de la viña (Mateo 21:33-43). En esta parábola, Jesús revisó las tres etapas de la historia de Israel:

- ✓ Del Monte Sinaí al cautiverio babilónico (445-605 a. C.)
- ✓ Desde el cautiverio babilónico hasta Juan el Bautista (605 a. C.-27 d. C.)
- ✓ Desde Juan el Bautista hasta el ministerio de Cristo (27-31 d.C.)

En cada etapa, Israel se negó a dar fruto. La parábola deja en claro que la tercera etapa fue la última oportunidad de Israel para aceptar al Mesías. Esto se refleja

en las palabras “el último de todos los que envió a su hijo” (versículo 35). Al final de su parábola, Jesús hizo el impresionante anuncio a los judíos:

*“Por tanto os digo, que el reino de Dios será **quitado de vosotros**, y será dado a **gente** [refiriéndose a los creyentes de todas las naciones] que produzca los frutos de él”. Mateo 21:43*

Los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que Jesús habló estas palabras acerca de ellos (versículo 45). De hecho, en el versículo 44, Jesús había advertido que si los líderes religiosos caían sobre la piedra (Jesús), serían quebrantados, pero si no lo hacían, la piedra (Jesús) caería sobre ellos y los aplastaría. Las palabras de Jesús se cumplieron 40 años después cuando Jerusalén fue destruida.

Jesús enseñó la misma lección básica en la parábola de la fiesta de bodas (Mateo 22:1-14). En la parábola, el Rey envió dos invitaciones para que Israel asistiera al matrimonio de Su Hijo. El primer llamado fue dado en el período del Antiguo Testamento y el segundo después de que los bueyes gordos y el ganado habían sido asesinados (representando la muerte de Cristo). Sin embargo, ambas convocatorias fueron rechazadas. Como resultado, el rey envió sus ejércitos para destruir la ciudad.

El cumplimiento tuvo lugar cuando las legiones romanas destruyeron Jerusalén en el año 70 dC. El reino fue quitado a aquellos que originalmente habían sido invitados y fue dado a aquellos que estaban reunidos de las carreteras y los caminos, creyentes de todas las naciones. En Mateo 8:11-12, Jesús ya había anunciado que muchos del este y del oeste entrarían en el reino y se sentarían a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, mientras que los hijos del reino serían arrojados a las tinieblas exteriores donde habría lamentos y crujir de dientes (cf. Lucas 13:23-30).

En Mateo 23, Jesús pronunció aflicción sobre los escribas y fariseos por su religión superficial de lo externo. Jesús alcanzó el clímax de sus aflicciones en los versículos 29-38, donde se refirió a ellos como asesinos de los profetas, serpientes y cría de víboras y les dijo que no escaparían de la condenación del infierno (donde estarán vivos fuera de la Nueva Jerusalén después del milenio).

Sin embargo, incluso entonces, la puerta de la misericordia no se cerró para la teocracia judía. Jesús les dijo que incluso después de Su muerte, Él los enviaría sabios y profetas y ellos los matarían y crucificarían, los azotarían y los perseguirían de ciudad en ciudad (Mateo 23:34). Entonces Jesús les dijo que la sangre de todos los mártires, desde Abel hasta Zacarías, sería exigida a esa generación. Jesús les dijo que habían llenado la medida de la culpa de sus padres (Mateo 23:32). Cuando la medida de su culpa estaba llena, la puerta de la misericordia se cerró. No había nada más que Dios pudiera hacer que enviar a Su Hijo y la nación lo rechazó.

Jesús luego concluyó diciéndoles que había querido repetidamente reunirlos para sí mismo, pero que no estaban dispuestos. Entonces Jesús pronunció las solemnes palabras *“He aquí vuestra casa os es dejada desierta”* (Versículo 38).

En el siguiente capítulo Jesús procedió a describir la destrucción de Jerusalén (Mateo 24:1-2). Cuando Jesús salió del templo, quedó desolado y no tenía protección. ¡Ya no era el “templo de Dios” o “Mi casa” sino tu casa! Jesús dejó en claro que al rechazar a Jesús, el Israel nacional revocó el propósito de su existencia. Esto no quiere decir que el Estado de Israel no deba existir como una entidad política o que los judíos individuales que aceptan a Jesús estén excluidos de las bendiciones del pacto.

Cuando la nación judía, a través de sus líderes constituidos, rechazó a Jesús y proclamó a César su rey, se retiraron de la teocracia (Juan 19:15). Verdaderamente la sangre de Jesús estaría sobre ellos y sus hijos (Mateo 27:25). ¡La triste realidad es que estaban cumpliendo la profecía y ni siquiera se dieron cuenta!

## **¿El legado del Israel nacional continúa?**

Cuando el Israel nacional no logró el propósito de su elección, el plan de Dios no falló. Cuando Jesús, clamó en la cruz, “consumado es” (Juan 19:30), todo el sistema de sombras del Antiguo Testamento llegó a su fin. Esto fue anunciado por el rasgado del velo que dividía el Lugar Santo y Santísimo del templo (Mateo 27:51; cf. el libro de Hebreos). Aquello a lo que apuntaba la economía judía se cumplió. El sistema del Antiguo Testamento estaba relacionado con el Nuevo como una sombra a la sustancia, como un modelo a escala para el proyecto

terminado, como una fotografía para lo que se fotografiaba, como la luna para el sol. Estudiemos ahora cómo lo viejo ha pasado a lo nuevo.

## **Del Israel Literal/Nacional al Israel Espiritual/Global**

Según el libro de Apocalipsis (que es una revelación de Jesucristo—Apocalipsis 1:1), sólo hay un verdadero Israel durante los períodos del Antiguo y Nuevo Testamento. Como veremos, Jesús afirmó que había un Israel fiel dentro de Israel:

*“Apareció en el cielo una gran señal: una **mujer** vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de **doce estrellas**.<sup>2</sup> Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento...<sup>5</sup> Y **ella dio a luz un hijo Varón**, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su Hijo **fue arrebatado para Dios y para Su trono**.<sup>6</sup> Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por **mil doscientos sesenta días**”. Apocalipsis 12:1, 2, 5, 6*

No hace falta decir que la mujer preexistía al niño y la mujer representa a la iglesia del Antiguo Testamento. Jesús nació de la iglesia del Antiguo Testamento. Sin embargo, la misma mujer huyó al desierto durante 1260 años. Por lo tanto, solo hay una mujer / iglesia durante ambas dispensaciones.

Habiendo rechazado el Israel nacional, Dios **continuaría** Su plan a través de una nueva “nación” de israelitas espirituales: los gentiles de todas las naciones (Mateo 21:43). En lugar de que los gentiles **vinieran** a esta nueva “nación” para aprender la verdad como en el Antiguo Testamento, los seguidores de Jesús **irían** a todas las naciones para enseñarles la verdad (Mateo 28:18-20; Hechos 1:6-8). No es una coincidencia que cuando Pablo y Bernabé fueron rechazados por los judíos en Antioquía, citaron Isaías 49:6, el mismo versículo al comienzo de este capítulo:

*“Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y **no os juzgáis dignos de la vida eterna**, he aquí, **nos volvemos a los gentiles**.<sup>47</sup> Porque así **nos ha mandado el Señor**, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, A fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra”. Hechos 13:46-47*

Ser hijo de Abraham significa ser bautizado y tener una relación personal con Cristo. Hay dos tipos de hijos de Abraham, el literal y el espiritual:

*“pues todos sois hijos de Dios por **la fe en Cristo Jesús**; <sup>27</sup> porque todos los que habéis sido **bautizados en Cristo**, de Cristo estáis revestidos. <sup>28</sup> Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois **uno en Cristo Jesús**. <sup>29</sup> Y si vosotros sois de Cristo, **ciertamente** linaje de Abraham sois, y heredero”. Gálatas 3:26-29*

En los siguientes dos pasajes, el apóstol Pablo escribió que hay **dos tipos de judíos**: los que son judíos externamente (físicamente) y los que son judíos interiormente (espiritualmente). Hay judíos que no son judíos e israelitas que no son israelitas:

*“Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; <sup>29</sup> sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”. Romanos 2:28-29*

*“No que la palabra de Dios haya fallado; porque **no todos los que descienden de Israel son israelitas**, <sup>7</sup> **ni** por ser descendientes de Abraham, **son todos hijos**; sino: En Isaac te será llamada descendencia. <sup>8</sup> Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes”. Romanos 9:6-8*

Jesús ya había hecho una marcada distinción en Juan 8 entre judíos físicos y espirituales. En los versículos 37-38, Jesús les dijo que Él sabía que eran descendientes físicos de Abraham:

*“Sé que sois descendientes de Abraham; pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros. 38 Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre”. Juan 8:37, 38*

Sin embargo, en el versículo 44 Jesús identificó a su padre espiritual:

*“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”.*



En el Antiguo Testamento, los israelitas vinieron a adorar en el Templo literal de Jerusalén, pero ahora el templo es global: la iglesia cristiana:

*“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? <sup>17</sup> Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”. 1 Corintios 3:16, 17*

Pablo describió a la iglesia de Corinto como el nuevo templo espiritual:

*“Porque **vosotros** sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre **ellos**, Y seré **su** [plural] Dios, Y **ellos** serán mi pueblo”. 2 Corintios 6:16*

El apóstol Pedro comparó a Jesús con una piedra viva y se refirió a los cristianos como un sacerdocio espiritual en una casa espiritual:

*“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, <sup>5</sup> **vosotros también**, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y **sacerdocio santo**, para ofrecer sacrificios **espirituales** aceptables a Dios por medio de Jesucristo”. 1 Pedro 2:4, 5*

Jesús ya le había dicho a la mujer samaritana durante su ministerio que la adoración ya no sería en Jerusalén o Samaria:

*“Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. <sup>22</sup> Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. <sup>23</sup> Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren”. Juan 4:21-23*

La adoración después de Pentecostés sería donde dos o tres se reúnen en el nombre de Cristo:

*“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Mateo 18:20*

Por lo tanto, el templo literal del Israel literal y local era ahora espiritual y global. Además, el que no se reúne con Jesús se dispersa. Fueron reunidos en la tierra, pero dispersados de Jesús.

El nuevo templo espiritual está compuesto de materiales de construcción espiritual. La piedra angular del nuevo templo espiritual es Jesús (una persona, no una piedra literal). Los apóstoles (personas, no piedras literales) son las piedras fundamentales que ayudan a sostener el nuevo templo espiritual y los creyentes se convierten en las piedras vivas construidas sobre los cimientos (1 Pedro 2:5). La gloria Shekinah de este templo espiritual y global es el Espíritu Santo:

*“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, <sup>20</sup> edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, <sup>21</sup> en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; <sup>22</sup> en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”. Efesios 2:19-22*

La capital de Israel en el Antiguo Testamento era la Jerusalén terrenal y localizada, pero la capital del Nuevo Testamento es la Nueva Jerusalén celestial. De hecho, incluso los creyentes del Antiguo Testamento esperaban con ansias la Jerusalén celestial:

*“Por la fe [**Abraham**] habitó como extranjero en la tierra prometida como en **tierra ajena**, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; <sup>10</sup> porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo **arquitecto y constructor es Dios**.... <sup>13</sup> Conforme a la fe murieron todos estos [**los creyentes del Antiguo Testamento**] sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran **extranjeros** y **peregrinos** sobre la tierra. <sup>14</sup> Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que **buscan una patria**; <sup>15</sup> pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. <sup>16</sup> Pero anhelaban **una mejor**, esto es, **celestial**; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque **les ha preparado una ciudad**”. Hebreos 11:9, 10, 13-16*

El apóstol Pablo incluso llegó a decir que los creyentes ya estaban espiritualmente en el monte de Sion y en la Jerusalén celestial por fe:

*“Sino que os **habéis acercado** al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, **Jerusalén la celestial**, a la compañía de muchos millares de ángeles, <sup>23</sup> a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez*

de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, <sup>24</sup> a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel". Hebreos 12:22-24

Pablo explicó que los creyentes están espiritualmente allí porque su ciudadanía está allí:

*"Mas **nuestra ciudadanía está en los cielos**, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; <sup>21</sup> el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas". Filipenses 3:20, 21*

El apóstol Pablo incluso llegó a comparar a los judíos incrédulos de su época como el Monte Sinaí, Agar y la Jerusalén terrenal con los cristianos que eran libres y cuya madre era la Jerusalén celestial:

*"Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; este es Agar. <sup>25</sup> Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues esta, junto con sus hijos, está en esclavitud. <sup>26</sup> Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre". Gálatas 4:24-26*

En lugar de muchos sacerdotes del antiguo sistema que ofrecían muchos sacrificios y servían solo hasta la muerte, Jesús ahora ministra un sacrificio como nuestro Sumo Sacerdote para siempre:

*"Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, **viviendo siempre** para interceder por ellos. <sup>26</sup> Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; <sup>27</sup> que **no tiene necesidad cada día**, como aquellos sumos sacerdotes, de **ofrecer** primero **sacrificios** por Sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo **una vez para siempre**, ofreciéndose a Sí mismo". Hebreos 7:25-27*

En lugar de ofrecer la sangre de corderos, los cristianos ahora tienen la sangre eficaz de Jesús para expiar el pecado:

*"El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Juan 1:29 (cf. 1 Pedro 1:18-20; Isaías 53:4-8; Apocalipsis 5:11-13)*

En lugar de las muchas “semillas” del viejo sistema, los cristianos se convierten en semillas de la única semilla, Jesucristo:

*“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu Simiente, la cual es Cristo”. Gálatas 3:16*

En lugar del antiguo pacto con promesas defectuosas, los cristianos ahora tienen un mejor pacto con mejores promesas que realmente pueden perdonar el pecado y escribir la Ley en el corazón:

*“Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo... <sup>10</sup> Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis **leyes en la mente de ellos**, Y **sobre su corazón** las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos Me serán a Mí por pueblo... <sup>12</sup> Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más Me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades”. Hebreos 8:7, 10, 12 (cf. 2 Corintios 6:14-16)*

*“Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; <sup>28</sup> porque esto es Mi **sangre del nuevo pacto**, que por muchos es derramada para **remisión** de los pecados”. Mateo 26:27, 28*

En lugar de David y una sucesión de reyes sentados en el trono terrenal en Jerusalén, los cristianos ahora tienen al Rey de reyes, Jesucristo, sentado en el trono celestial a la derecha del Padre (Salmo 110:1; Hechos 2:34-36; Apocalipsis 19:11-16; Ezequiel 34:23, 24).

En lugar de la Babilonia geográfica literal, el enemigo de la iglesia es la Babilonia espiritual y global (Apocalipsis 17-18).

En lugar de la roca literal, el agua de la roca y el maná del cielo, los cristianos tienen a Jesús y al Espíritu Santo (Juan 6:32, 33, 48-51; Juan 4:13-14; 7:37-39).

En lugar de una serpiente literal criada en una cierta ubicación geográfica, los cristianos miran a Jesús en todo el mundo que neutraliza el veneno del pecado (cf. Números 21: 4-9; Juan 3:14-16; Hebreos 2:14, 15).

Claramente, lo que era literal y local en el Antiguo Testamento se vuelve mundial y espiritual en esta era del Espíritu Santo. Esto significa que, si el

anticristo va a sentarse en el templo de Dios, debe estar sentado en la iglesia cristiana. Si los cristianos buscan a Israel literal para el surgimiento del Anticristo, estarán buscando en el lugar equivocado.

El templo de Dios ya no está en Jerusalén literal. La iglesia es el templo. Por lo tanto, el anticristo se sienta en la iglesia cristiana (ver 2 Tesalonicenses 2:3-4). Y así como la nación judía cumplió la profecía al crucificar a Jesús, así el mundo cristiano cumplirá la profecía al tratar de destruir el cuerpo de Cristo, la iglesia. ¡La nación judía no se dio cuenta de que se habían convertido en anticristo y, por lo tanto, el mundo cristiano no se dará cuenta de que se ha convertido en anticristo! Al final, al perseguir el cuerpo de Cristo, las personas estarán persiguiendo a Cristo (ver Hechos 9:4-5; Mateo 25:40).

## **Un solo Israel: creyentes en Cristo**

Jesús tiene **un solo pliegue** hoy y son aquellos que escuchan Su voz y lo siguen:

*“También tengo **otras ovejas** que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor”. Juan 10:16*

Jesús tiene **una sola simiente** de Abraham hoy: Jesús. Y aquellos que reciben a Jesús se convierten en la simiente de la Semilla:

*“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo... <sup>26</sup> pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; <sup>27</sup> porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. <sup>28</sup> Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. <sup>29</sup> Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”. Gálatas 3:16, 26-29*

Jesús tiene un solo cuerpo hoy: aquellos que se han convertido en miembros de la iglesia de Cristo:

*“Porque Él es nuestra paz, que de ambos pueblos **hizo uno**, derribando la pared intermedia de separación, <sup>15</sup> aboliendo en Su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Sí mismo **de los dos un solo y nuevo hombre**, haciendo la paz, <sup>16</sup> y **mediante la cruz** reconciliar **con Dios a ambos en un solo cuerpo**, matando en ella las enemistades. <sup>17</sup> Y vino y*

*anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; <sup>18</sup> porque por medio de Él **los unos y los otros** tenemos entrada por **un mismo Espíritu** al Padre”. Efesios 2:14-18*

Los seguidores de Cristo son ciudadanos de **una ciudad**. Los cimientos de la ciudad tienen los nombres de los doce apóstoles y las doce puertas tienen los nombres de las tribus de Israel. Según Hebreos 11, incluso los patriarcas sabían que la Jerusalén terrenal no era su hogar. Al elegir **doce apóstoles**, Jesús estaba indicando que la iglesia cristiana es la continuación legítima y el legado del Israel del Antiguo Testamento.

*“Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de **las doce tribus** de los hijos de Israel”. Apocalipsis 21:12*

*“Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los **doce apóstoles** del Cordero”. Apocalipsis 21:14*

Jesús es el esposo de una sola mujer, que comprende a los redimidos de todas las edades. Si Jesús tiene dos esposas, Israel literal e Israel espiritual, ¡Él sería un bígamo espiritual!

*“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella, <sup>26</sup> para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, <sup>27</sup> a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”. Efesios 5:25-27*

**Un olivo** simboliza a todo el pueblo de Dios, tanto judíos como gentiles (Romanos 11:17-27). La clave para ser una rama en el árbol es la conexión con Jesucristo:

*“Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. <sup>20</sup> Bien; **por su incredulidad** fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme... <sup>23</sup> Y aun ellos, si **no permanecieren en incredulidad**, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar”. Romanos 11:19, 20, 23*

- ✓ Ramas naturales
- ✓ Ramas naturales cortadas

- ✓ Ramas naturales injertadas en
- ✓ Ramas silvestres injertadas en
- ✓ Ramas silvestres cortadas

Dios tiene **un solo templo verdadero** cuyos cimientos están compuestos por los apóstoles del Nuevo Testamento y los profetas del Antiguo Testamento, siendo Cristo la Piedra Angular Principal:

*“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, <sup>20</sup> edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, <sup>21</sup> en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; <sup>22</sup> en quien **vosotros también** sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”. Efesios 2:19-22*

Todos somos miembros de **una familia** con **un Padre**:

*“Él les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? <sup>34</sup> Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. <sup>35</sup> Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre”. Marcos 3:33-35*

*“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; <sup>13</sup> los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”. Juan 1:12-13*

*“Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes”. Romanos 9:8*

Los redimidos cantarán **una** y la misma **canción**: la de Moisés y el Cordero. Hay una solidaridad espiritual entre la generación final y los santos del Antiguo Testamento:

*“Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. <sup>3</sup> Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos”. Apocalipsis 15:2, 3*

Dios no tiene dos personas mutuamente separables con diferentes planes para cada una. Dios tiene un solo pueblo verdadero: ¡aquellos que han recibido a Jesús como Salvador y Señor!

El Estado de Israel se estableció en 1948. Israel, en la Guerra de los Seis Días en 1967, recuperó la península del Sinaí y en 1973 los israelíes se apoderaron de Jerusalén oriental, el sitio del Monte del Templo. Se habla mucho de la posibilidad de construir un tercer templo de Jerusalén. ¿Es todo esto indicativo de que la profecía se está cumpliendo? ¿Todavía tiene Dios un plan para el Israel nacional? A la luz de lo que hemos estudiado hoy, nuestra respuesta debe ser no.



# PROFECÍAS MESIÁNICAS Y SU CUMPLIMIENTO

EVENTO	FECHA	CITA DEL ANTIGUO TESTAMENTO	CITA DEL NUEVO TESTAMENTO
NACIMIENTO EN BELÉN	750 a.C.	MIQUEAS 5:2	MATEO 2:5, 6
NACIDO DE UNA VIRGEN	750 a.C.	ISAÍAS 7:14	MATEO 1:23
ANUNCIADO POR UNA ESTRELLA	1400 a.C.	NÚMEROS 24:17	MATEO 2:1, 2
MASACRE DE INFANTES	620 a.C.	JEREMÍAS 31:15	MATEO 2:18
SERÍA LLAMADO DESDE EGIPTO	700 a.C.	OSEAS 11:1	MATEO 2:15
FECHA EXACTA DE SU BAUTISMO	530 a.C.	DANIEL 9:24, 25	MARCOS 1:14, 15
EL PODER DE SU PREDICACIÓN	730 a.C.	ISAÍAS 9:1, 2; 61:1-4	LUCAS 4:16-21; MATEO 4:14-16
LOS JUDÍOS NO CREEN EN SU MENSAJE	730 a.C.	ISAÍAS 6:9, 10	JUAN 12:37-41
SERÍA HONRADO SÓLO POR LOS LABIOS DE LOS JUDÍOS DE SU TIEMPO	730 a.C.	ISAÍAS 29:13	MATEO 15:7-9
ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN	520 a.C.	ZACARÍAS 9:9	MATEO 21:5
LIMPIEZA DEL TEMPLO	620 a.C.	JEREMÍAS 7:11	MATEO 21:12, 13
EL CELO POR EL TEMPLO DE DIOS SE LO COMIÓ	950 a.C.	SALMO 69:9	JUAN 2:17
LOS DISCÍPULOS HUYEN CUANDO JESÚS FUE HERIDO	520 a.C.	ZACARÍAS 13:7	MATEO 26:31, 56
LA MUERTE VICARIA DE JESÚS	730 a.C.	ISAÍAS 53:3-6	ROMANOS 5:1; 2 CORINTIOS 5:21
LAS PALABRAS EXACTAS DE JESÚS EN LA CRUZ: "DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?"	1000 a.C.	SALMO 22:1	MATEO 27:46
LE PERFORARON LAS MANOS Y LOS PIES	1000 a.C.	SALMO 22:16	JUAN 19:37

<b>SE ECHARON LOTES EN SUS PRENDAS</b>	1000 a.C.	SALMO 22:18	<b>MATEO 27:35</b>
<b>AGUA DERRAMADA DE SU COSTADO</b>	1000 a.C.	SALMO 22:14	<b>JUAN 19:34</b>
<b>LOS ENEMIGOS LE ESCUPIERON EN LA CARA</b>	730 a.C.	ISAÍAS 50:6	<b>MATEO 26:67</b>
<b>LAS PALABRAS EXACTAS DE SUS ENEMIGOS MIENTRAS SE COLGABA EN LA CRUZ</b>	1000 a.C.	SALMO 22:8	<b>MATEO 27:43</b>
<b>NINGUNO DE SUS HUESOS SE QUEBRARÍA</b>	1450 a.C.	ÉXODO 12:46	<b>JUAN 19:36</b>
<b>EN LA CRUZ, DECÍA: “TENGO SED”</b>	1000 a.C.	SALMO 22:15; 69:21	<b>JUAN 19:28</b>
<b>SERÍA TRAICIONADO POR 30 PIEZAS DE PLATA</b>	520 a.C.	ZACARÍAS 11:12, 13	<b>MATEO 27:9</b>
<b>PERMANECERÍA EN LA TUMBA DURANTE TRES DÍAS Y TRES NOCHES.</b>	700 a.C.	JONÁS 1:17	<b>MATEO 12:40</b>
<b>SERÍA ENTERRADO CON LOS RICOS</b>	730 a.C.	ISAÍAS 53:9	<b>MATEO 27:57-60</b>
<b>RESUCITARÍA</b>	1000 a.C.	SALMO 16:10; ISAÍAS 53:9-11	<b>HECHOS 2:27, 31</b>
<b>ASCENDERÍA AL CIELO</b>	1000 a.C.	SALMO 24; 68:18	<b>EFESIOS 4:8</b>
<b>SE SENTABA A LA DIESTRA DEL PADRE</b>	1000 a.C.	SALMO 110:1, 4	<b>HECHOS 2:33-35</b>
<b>ÉL VENDRÁ DE NUEVO</b>	520 a.C.	ZACARÍAS 12:10	<b>APOCALIPSIS 1:7</b>
<b>ÉL ESTABLECERÁ UN REINO ETERNO</b>	600 a.C.	DANIEL 2:44, 45; ISAÍAS 9:5-7	<b>TODO DE APOCALIPSIS</b>

## “Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”

por el pastor Esteban Bohr

### LECCIÓN #15 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL RAPTO DE LOS SANTOS

Juan 14:1-3 es la gran esperanza de los cristianos:

*“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. <sup>2</sup> En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. <sup>3</sup> Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.*

Satanás ha establecido **esperanzas rivales** para minar la verdadera esperanza de su **urgencia** e **inminencia**.

- ✓ **Vas al cielo cuando mueres** (por ejemplo, Génesis 35:18). Si una persona va al cielo al morir, entonces ¿por qué sentir una urgencia por la segunda venida?
- ✓ **Dios quiere establecer Su teocracia en la tierra**. Los católicos romanos y protestantes en los Estados Unidos esperan un reino político gobernado por un cuadro de líderes religiosos. Esto es similar a **la visión de San Agustín** en su libro, ***Ciudad de Dios***. La idea es que aquellos que no serán persuadidos deben ser obligados.
- ✓ **El amilenialismo** enseña que ahora estamos **en el milenio**. La idea es que, en la primera venida, Dios ató a Satanás a permitir la predicación del evangelio. Esta teoría, abrazada por el papado católico romano y recogida

por el luteranismo, devastó la esperanza de la segunda venida durante la Edad Media.

- ✓ **Evolución o creación progresiva.** Esta idea elimina un sentido de inminencia y urgencia para la segunda venida. Si Dios usó la evolución como Su método de creación, ¿cuánto tiempo tomará el proceso evolutivo alcanzar su clímax? En este contexto, el nombre de nuestra iglesia es vital.
- ✓ **El posmilenalismo.** Esta es la idea de que la ciencia, la medicina, la tecnología, la industria y la educación erradicarán los problemas del mundo y lo harán cada vez mejor. Los **milleritas tuvieron** que luchar contra esta idea.
- ✓ **La Nueva Era** enseña que todos tenemos el “espíritu de Cristo” dentro. Supuestamente al morir este “espíritu crístico” abandona el cuerpo y regresa a la esencia universal. Si esta idea es cierta, no puede haber una segunda venida personal, literal, corporal y visible de Jesús.
- ✓ **Este mundo es nuestro hogar.** Hay quienes creen que este mundo es su hogar y al morir la gente simplemente deja de existir. Si este es el caso, no hay esperanza en una segunda venida.
- ✓ **La reencarnación:** La idea de que cuando una persona muere, cómo vivió esta vida determinará cómo volverá en la próxima.
- ✓ **La verdadera esperanza bíblica** (1 Tesalonicenses 4:13-18). Analice este pasaje punto por punto a la luz de la transfiguración y 2 Pedro 1:19-21.

Sin embargo, en nuestra lección de hoy queremos estudiar una visión peligrosa que creen millones de cristianos.

## **Satanás odia la Segunda Venida**

Volvamos en nuestras mentes al tiempo justo antes de la primera venida de Jesús. Entre los que profesaban ser el pueblo de Dios, había mucho interés religioso (cf. Mateo 3:5). La gente estaba estudiando las profecías tratando de identificar el tiempo de la venida del Mesías.

Había muchas sectas religiosas diferentes o “denominaciones” entre los judíos en ese momento. Algunos de ellos eran los herodianos, los fariseos, los saduceos, los zelotes y los esenios. Los líderes religiosos estaban enseñando a la población que el Mesías vendría en poder y gloria para destruir a los odiados romanos y restaurar a la nación judía a su antigua posición en la cima del mundo. Su uso selectivo de las Escrituras del Antiguo Testamento parecía sostener su visión optimista.

Debido a sus puntos de vista erróneos, cuando Jesús vino, no lo reconocieron ni lo recibieron (Juan 1:11). Sorprendentemente, eligieron a un falso mesías, Barrabás, en lugar de Jesús (cf. Mateo 27:15-26; Marcos 15:7; Lucas 23:18-19; Juan 18:40). Se convirtieron en parte integrante del anticristo al matar a Cristo.

¿Cómo pudo suceder esto? ¿Cómo podrían los líderes del pueblo de Dios, que estudiaron y enseñaron profecía bíblica al pueblo, haber llevado a las multitudes a creer tal engaño? La respuesta es simple. La venida de Jesús no encajaba con su perspectiva de la profecía bíblica. Aunque había abundantes profecías que señalaban cada detalle sobre el Mesías, sus nociones preconcebidas y malas interpretaciones resultaron en un engaño tan vasto, que solo un pequeño remanente estaba listo para recibir a Jesús como Mesías.

Irónicamente, Jesús realmente era un rey. Reclamó un reino que no era de este mundo, llevaba una corona tejida de espinas, su trono era una cruz, sus enemigos ponían una caña (cetro) en su mano derecha, había una procesión que lo seguía hasta el lugar de su “entronización”, estaba vestido de púrpura como un rey, las multitudes le hacían un homenaje simulado como a un rey y la inscripción sobre la cruz decía: “*Jesús Nazareno, Rey de los judíos*” (véase Juan 19:19; Mateo 27:27-31, 37). Pero, por desgracia, Jesús era un tipo de rey diferente de lo que esperaban, por lo que lo rechazaron.

El punto vital a resaltar aquí es que la abrumadora mayoría de los líderes y personas que profesaban servir a Dios, se convirtieron en anticristo al matar a Jesús, el Mesías predicho. ¿Y por qué sucedió esto? Porque malinterpretaron las profecías acerca de la manera de la venida del Mesías.

¡La conclusión es que Satanás odiaba la primera venida de Jesús e hizo todo lo que estaba en su poder para cegar al propio pueblo y líderes de Dios para que no estuvieran listos para Su aparición!

## **Satanás odia la Segunda Venida**

Ahora debemos hacer una pregunta aleccionadora: ¿Odia Satanás la segunda venida de Jesús menos que la primera? ¿Es tal vez posible que Satanás tire del mismo truco sobre el pueblo profeso de Dios en el tiempo del fin? ¿Es posible que los líderes de la cristiandad y la gente esperen que Jesús venga de cierta manera cuando en realidad Él vendrá de manera diferente a lo que esperan?

Hoy, como justo antes de la primera venida, hay un gran interés en el estudio de la profecía bíblica. Películas como *The Omega Code* (*El Código Omega* en español) y *Dejado Atrás* fueron éxitos de taquilla. La serie *Dejado Atrás* de Tim LaHaye y Jerry Jenkins sobre la tribulación estuvo en la lista de los más vendidos del New York Times durante meses. Los predicadores en la televisión del domingo por la mañana predicán a las casas llenas sobre el rapto venidero, la tribulación por los judíos y la reconstrucción del Templo de Jerusalén, ¡y millones aceptan sus enseñanzas como la verdad del evangelio sin cuestionar! ¿Es posible que Satanás esté preparando el mundo cristiano para hacer lo que los judíos hicieron en la primera venida de Cristo? Recuerde, en los días de la primera venida de Cristo, la abrumadora mayoría de los que profesaban ser seguidores de Dios estaban completamente equivocados y crucificaron a Cristo.

La mayoría de los protestantes conservadores nacidos de nuevo, así como muchos católicos, esperan que Jesús regrese en lo que se conoce como el “Rapto Secreto”. La idea es que siete años antes de la gloriosa segunda venida de Jesús, Él regresará y raptará (o “arrebatará” para usar la expresión de Hal Lindsey) su iglesia al cielo justo antes de la “Gran Tribulación”. Por lo tanto, la idea es que la iglesia de Dios no pasará por la “Gran Tribulación” porque estarán en el cielo con el Señor. La pregunta crucial es esta: ¿Es bíblico este escenario? ¿Qué argumentos se utilizan para sostener este punto de vista? Examinemos algunos de ellos.

Hal Lindsay, quien cree en el rapto de la iglesia antes de la tribulación, argumenta que la expresión “caer” que se usa en la KJV de 2 Tesalonicenses 2:3 debería traducirse como “arrebatar” o “partida”. La idea es que la iglesia será “arrebataada” al cielo antes de la manifestación del anticristo. Sin embargo, el contexto indica claramente que la partida no es de la iglesia al cielo, sino más bien una desviación de la iglesia de la fe. En español está bien traducida como

“la apostasía”. Todo el contexto del pasaje indica que 2 Tesalonicenses 2 se refiere a una gran apostasía que iba a surgir en la iglesia antes de la segunda venida de Jesús. La palabra griega para “alejarse” es *apostasía* de donde derivamos la palabra española “apostasía”. En Hechos 21:21 la palabra describe a aquellos que acusaron a Pablo de enseñar a la gente a abandonar o apartarse de Moisés:

*“Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a **apostatar de** Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres”. Hechos 21:21*

El hecho es que ninguna versión de la Biblia de buena reputación traduce esta palabra con “arrebatar”. En español siempre veo la palabra traducida como “la apostasía” o “la rebelión”. Así es como varias versiones traducen la palabra *apostasía* en inglés:

- **NIV, ESV:** “la rebelión”
- **NASB:** “Que nadie os engañe de ninguna manera, porque no vendrá a menos que **la apostasía** venga primero, y se revele al hombre de la anarquía, el hijo de la destrucción”.
- **KJV, NKJV:** “caerse”
- **Biblia en inglés básico:** “alejarse de la fe”
- **Biblia de Darby:** “la apostasía”
- **Douay-Reims:** “la revuelta”
- **Nuevo Siglo:** “alejarse de Dios”
- **Nueva Vida:** “gran rebelión contra Dios”

Sólo la Wuest Translation (Traducción de Wuest) ve la palabra que describe la partida de la iglesia al cielo antes de la tribulación: “*porque ese día no vendrá sino que la **partida** antes mencionada [de la Iglesia al cielo] viene primero*”.

El mundo secular de los tiempos del Nuevo Testamento usó la palabra **apostenai** para describir un barco que no estaba firmemente anclado y estaba “a la deriva” de puerto.

## No designado para la ira

Otro argumento se basa en 1 Tesalonicenses 5:9, 10:

*“Porque **no nos ha puesto** Dios **para ira**, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, <sup>10</sup> quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con Él”.*

El argumento es el siguiente: Durante la gran tribulación, la ira de Dios será derramada sobre el mundo sin mezcla de misericordia. Siendo este el caso, ¿cómo podría la iglesia estar en la tierra si no han sido designados para la ira de Dios?

En el libro de Apocalipsis, las siete **últimas plagas** son el derramamiento final de la ira de Dios **sin mezcla** de misericordia (Apocalipsis 15:1). La pregunta es, ¿cómo puede el pueblo de Dios estar en la tierra durante ese período y **sobrevivir**? La respuesta es que **Dios los protegerá**. Israel estaba en **Egipto** cuando cayeron las plagas, pero Dios las protegió. Los **tres dignos hebreos** pasaron por el horno, pero el fuego no los quemó. **Daniel** pasó una noche en el foso del león, pero Dios preservó Su vida. Y las historias en Daniel 3 y 6 retratan, en miniatura, la tribulación final descrita en Apocalipsis 13. El pueblo de Dios pasará por el tiempo de problemas, pero **Miguel los protegerá** (Daniel 12:1). Miguel **vela** por los hijos del pueblo de Dios.

El “Salmo de la Tribulación” (Salmo 91) inspirará a los fieles durante este tiempo final de problemas:

*“Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas **a ti no llegará**. <sup>8</sup> Ciertamente con tus ojos mirarás Y **verás la recompensa** de los impíos. <sup>9</sup> Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, <sup>10</sup> No te sobrevendrá mal, **Ni plaga** tocará tu morada. <sup>11</sup> Pues **a Sus ángeles mandará** acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos.”. Salmo 91:7-11*

La gran tribulación será intensa (Mateo 24:21, 22) pero corta. Durante este tiempo Dios será el refugio de su pueblo:

*“Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por **un momento**, en tanto que **pasa la indignación**. <sup>21</sup> Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad*



*contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos". Isaías 26:20, 21*

Isaías 48:10 describe cómo el pueblo de Dios será refinado en el horno de la aflicción durante este período:

*"He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en horno de aflicción".*

Otro argumento se basa en Apocalipsis 3:10 donde Dios promete a Su pueblo fiel que los guardará *"de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra"*. Aquellos que creen en la doctrina del rapto interpretan la expresión "guárdalos" en el sentido de que Dios sacará a los creyentes del mundo durante la tribulación.

El problema con esta interpretación es que la expresión idéntica aparece en Juan 17:15 donde Jesús oró por Sus discípulos y le dijo al Padre:

*"No ruego que los **quites** del mundo, sino que los **guardes** del mal".*

Una expresión similar aparece en Gálatas 1:3-5 donde el apóstol Pablo escribió que Jesús *"se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo"*. Obviamente, "librarnos" no significa que Jesús nos saque de este mundo, sino más bien que nos mantiene alejados del poder del maligno.

## **Venir con Sus santos**

Otro argumento se basa en 1 Tesalonicenses 3:12, 13 donde Pablo escribió que Jesús vendrá con todos Sus santos. El argumento es que, si Él viene con los santos del cielo, debe haberlos llevado allí antes de venir:

*"El Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, <sup>13</sup> para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la **venida** de nuestro Señor Jesucristo **con todos sus santos**".*

La pregunta es, ¿quiénes son los santos con los que Jesús viene? ¿Son los redimidos que fueron arrebatados al cielo en el rapto siete años antes de la gloriosa venida de Jesús? No. La respuesta es que la Biblia no sólo llama santos a los creyentes fieles, sino también a los ángeles. Jesús vendrá de nuevo con sus santos ángeles (cf. Mateo 16:27). De hecho, Pablo toma la expresión "venir con

sus santos” de Deuteronomio 33:2 donde los ángeles acompañaron a Dios cuando vino a escribir su ley en tablas de piedra en el Sinaí:

*“Dijo: Jehová vino de Sinaí, Y de Seir les esclareció; Resplandeció desde el monte de Parán, Y **vino de entre diez millares de santos**, Con la ley de fuego a su mano derecha”.*

La idea de que Cristo venga con Sus ángeles se describe en Apocalipsis 19:11-21 donde Jesús regresa a la tierra con los ejércitos del cielo, que son los ángeles.

El uso del número “diez mil” es una designación común para las huestes angélicas:

*“Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era **millones de millones**”. Apocalipsis 5:11 (cf. Daniel 7:9, 10)*

Las palabras “santos” y “santos ángeles” son intercambiables y significan lo mismo:

*“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de Su Padre [cf. Hebreos 1:3] con los **santos ángeles**”. Marcos 8:38*

## **Poder sostenerse en pie**

Lucas 21:36 es otro texto favorito de aquellos que creen en la teoría del rapto. Jesús les dijo a Sus discípulos que debían *“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de **escapar** de todas estas cosas [los grandes eventos de tribulación] que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.*

Para aquellos que se aferran a la teoría del rapto, *escapar* significa “sacado del mundo antes de que ocurran estos eventos”. ¡Pero la palabra *escape* bien podría significar que escapan porque Jesús los protegerá con Su poder todopoderoso! Cuando Jesús regrese, hay un grupo que no escapará a la destrucción:

*“Que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y **no escaparán**”. 1 Tesalonicenses 5:3*

¿No se pusieron de pie porque Jesús no los llevó al cielo en el rapto previo a la tribulación? Claro que no. Apocalipsis 6:14-17 describe un grupo que será capaz de resistir a través del derramamiento de la ira no mezclada de Dios:

*“Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. <sup>15</sup> Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; <sup>16</sup> y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de Aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; <sup>17</sup> porque el **gran día de Su ira** ha llegado; ¿y **quién podrá sostenerse en pie?**” Apocalipsis 6:15-17*

## **Sube acá**

Aquellos que creen en la teoría del rapto afirman que cuando el ángel invitó a Juan a subir al cielo, estaba describiendo el rapto de la iglesia:

*“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: **Sube acá**, y Yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”. Apocalipsis 4:1*

¡El hecho es que los profetas fueron transportados **en visión** a lugares distantes mientras todavía estaban **físicamente en la tierra!** **Apocalipsis 17:3** nos dice que Juan fue arrebatado en el espíritu al desierto. No fue allí físicamente, sino en visión. Del mismo modo, **Apocalipsis 21:9, 10** describe cómo Juan fue llevado a ver la ciudad santa en visión. Una vez más, Juan subió al cielo en visión, ¡no en persona!

## **¿Tomado o dejado?**

Uno de los argumentos más escuchados a favor del rapto es que Jesús les dijo a sus seguidores que cuando Él venga algunos serán tomados y los otros se irán (Mateo 24:40-42). Los teóricos del rapto asumen que los que son tomados van al cielo y los que quedan permanecen en la tierra. Sin embargo, debemos tener

cuidado de no explicar las palabras a la luz de nuestros significados actuales, sino a la luz de su significado original y bíblico.

El hecho es que lo contrario es cierto. Los que quedan son el remanente sobreviviente cuando Jesús viene y los que se llevan son destruidos. Veamos más de cerca la evidencia de esta interpretación. El argumento de Jesús en los versículos 40 y 41 con respecto a lo tomado y lo izquierdo se basa en el diluvio en los días de Noé (versículos 37-39). Génesis 7:23 nos dice que cuando el diluvio destruyó a la raza malvada anterior al diluvio (Lucas 17:27, 29) sólo **quedaron** (o solo fueron dejados) Noé y su familia:

*“Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra, y **quedó solamente Noé**, y los que con él estaban en el arca”. Génesis 7:23,*

El hecho es que Jesús conocía bien el significado de la palabra *dejado* y la palabra *tomado*. Estudie cuidadosamente los siguientes textos sobre el significado de la palabra *tomado*: (Ezequiel 33:4, 6; 2 Crónicas 17:2; Jueces 1:8; Jeremías 50:9; Josué 10:1; 2 Reyes 18:10; Jeremías 38:28; 48:1, 7, 44; 50:2; 51:31, 41, 56). En todos estos textos los hombres malvados son “tomados” en una conquista militar. Observe los siguientes textos sobre el significado de la palabra *dejado/quedado*: Jeremías 50:20; Isaías 1:9; 4:3; 11:11, 16; Jueces 4:16; Hageo 2:3.

Una comparación de Mateo 24:39 con Lucas 17:27 indica claramente que los que fueron tomados fueron destruidos. Es decir, ¡el diluvio se llevó a los que fueron destruidos! Incluso hoy en día a menudo decimos, después de una inundación devastadora, “¿La inundación se llevó a todos, no quedó nadie?” ¡En esta expresión los que quedan están vivos, mientras que los que son tomados han muerto! (Para una explicación más completa de las palabras *tomados* y *dejados*, recomiendo leer el libro, *Taken or Left?* disponible en Secrets Unsealed).

## Él traerá consigo

El texto final mal utilizado que examinaremos es 1 Tesalonicenses 4:14.

Jesús hizo **dos promesas** a Sus discípulos con respecto a su morada final:

- Él prometió llevarlos a **la casa de Su Padre** en el cielo (Juan 14:1-3)
- Él prometió que los mansos **heredarán la tierra** (Mateo 5:5)

La pregunta es, ¿cómo puede Jesús **cumplir ambas promesas?**

### La respuesta futurista:

- ✓ Jesús arrebatará a los fieles al cielo antes de la gran tribulación y pasarán siete años allí.
- ✓ Después de los siete años, Jesús regresa a la tierra y los mansos la heredarán.

### La respuesta bíblica:

- ✓ En la segunda venida, Jesús llevará a los salvos al cielo donde morarán durante mil años.
- ✓ Después de los mil años, los mansos heredarán la tierra como su hogar eterno.

Veamos todo el contexto de 1 Tesalonicenses 4:13-18. Al examinar este pasaje, recordemos el movimiento direccional del pasaje. Comencemos el movimiento direccional de Jesús. Murió, fue sepultado, resucitó y fue arrebatado al cielo por los ángeles enviados por el Padre (Hechos 1:9-11).

*“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. <sup>14</sup> Porque si creemos que Jesús **murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús** a los que durmieron en Él. <sup>15</sup> Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que **vivimos**, que habremos **quedado** hasta la venida del Señor, no precederemos a los que **durmieron**. <sup>16</sup> Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, **descenderá** del cielo; y **los muertos en Cristo resucitarán** primero. <sup>17</sup> Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos **arrebatados** juntamente con ellos en las nubes para recibir al*

Señor **en el aire**, y así **estaremos siempre con el Señor**.<sup>18</sup> Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”.

### **El problema del versículo 14:**

“Porque si creemos que Jesús **murió y resucitó, de la misma manera Dios** traerá por medio de Jesús, y **con Él**, a los que han dormido”.

Aquellos que creen en el rapto previo a la tribulación argumentan que Jesús no puede traer a los santos con Él del cielo a la tierra a menos que los haya llevado al cielo anteriormente. Examinemos este argumento con más cuidado.

El versículo 14 nos dice que Jesús murió y resucitó y luego fue atrapado en una nube de ángeles que lo llevaron a la casa de Su Padre:

*“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, **fue alzado [voz pasiva]**, y **le recibió una nube** que le ocultó de sus ojos”. Hechos 1:9*

*“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo **fue arrebatado [voz pasiva]** para **Dios** y para su trono. 6 Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días”. Apocalipsis 12:5-6*

### **En resumen:**

Después de que Jesús murió y resucitó, el Padre envió una nube de ángeles para transportarlo al cielo. Los santos resucitados en la segunda venida replicarán la experiencia de Jesús. Murieron, resucitaron y una nube de ángeles (Apocalipsis 1:7; Marcos 8:38) vendrá a la tierra y los muertos en Cristo serán arrebatados en la nube para ser transportados a la casa del Padre:

*“Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,<sup>11</sup> ... Este mismo Jesús, que ha sido tomado **[voz pasiva]** de vosotros al cielo, **así** vendrá **como le habéis visto ir** al cielo”. Hechos 1:10, 11*

*“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que **vivimos**, que **habremos quedado** hasta la venida del Señor, no precederemos **[al cielo]** a los que **durmieron**.”<sup>16</sup> Porque el Señor mismo con **voz de mando**, con **voz** de*

arcángel, y con **trompeta** de Dios, **descenderá** del cielo [donde fue]; y los **muertos en Cristo resucitarán** primero. <sup>17</sup> Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos **arrebatados** juntamente con ellos en las **nubes** para recibir al Señor **en el aire**, y así estaremos **siempre con el Señor**".  
1 Tesalonicenses 4:15-17

## **Aquí está el resumen**

*"Porque si creemos que Jesús **murió y resucitó** [y luego se vio envuelto en una nube para ir al cielo], **así también traerá** Dios [el Padre que envió a Jesús— **Hechos 3:18**] **con Jesús** a los que durmieron en Él". 1 Tesalonicenses 4:14*

Conclusión: Jesús no trae a los justos muertos del cielo a la tierra, sino que el Padre trae a los justos muertos con Jesús al cielo.

## **La inminencia de la venida de Cristo**

Aquellos que creen en el rapto secreto, enseñan una venida de Jesús en cualquier momento, es decir, una venida inminente. Dicen que ninguna señal debe ocurrir necesariamente antes del rapto, excepto el restablecimiento de Israel a su tierra en 1948. Su argumento es que si hubiera señales claras que deben tener lugar antes del rapto, entonces no podría haber ningún elemento de sorpresa. Sin embargo, esto pasa por alto el hecho de que las personas podrían sorprenderse, incluso los cristianos, si decidieran ignorar o rechazar las señales.

Prácticamente todos los que creen en la doctrina del rapto enseñan que el florecimiento de la higuera en Mateo 24:32-33 representa el restablecimiento de la nación de Israel en 1948. Sin embargo, esto pasa por alto el hecho de que en el pasaje paralelo en Lucas 21:29-30 Jesús habla de la brotación de la higuera y todos los demás árboles.

## **La pregunta más importante: ¿Cómo vendrá Jesús?**

El Nuevo Testamento no deja lugar a dudas de que la venida de Jesús será ruidosa, literal, visible y personal (cf. Hechos 1,9-11; 1 Tesalonicenses 4,14-17; Mateo 24:29-30; Lucas 21:27; Apocalipsis 1:7). Esta venida se conoce como la

“segunda vez” (Hebreos 9:28). Si el rapto fuera cierto, ¡entonces habría tres venidas!

¿Establecerá Jesús Su reino en la tierra cuando venga por segunda vez? ¡La respuesta es un rotundo no! Poco antes de la segunda venida, siete plagas devastarán la tierra. Todo estará en ruinas. La gente no podrá vivir en el planeta porque volverá al caos precreacional (cf. Jeremías 4:23-27; Isaías 4:18-23).

El Nuevo Testamento testifica que Jesús llevará a Su pueblo al cielo en Su segunda venida. Juan 14:1-3 nos dice que Jesús prometió llevar a Su pueblo a la casa del Padre cuando Venga de nuevo y 1 Tesalonicenses 4:14-17 agrega que el pueblo de Dios será alcanzado para encontrarse con Jesús en el aire. Mateo 24:31 y 2 Tesalonicenses 2:1 nos informan que el pueblo de Dios será reunido a Jesús, no Jesús al pueblo. Cuando Jesús venga por segunda vez, Sus pies no tocarán la tierra. Jesús advirtió a sus seguidores acerca de los falsos profetas y falsos cristos que dirían que Cristo había venido y podía ser localizado caminando en diferentes partes de la tierra (Mateo 24:23-27).

El hecho bíblico es que el pueblo de Dios irá al cielo con Jesús por mil años, entonces Jesús creará un nuevo cielo y una nueva tierra y el pueblo de Dios heredará la tierra (Mateo 5:5).

### **Tres maneras de ser engañado**

En 1948 se formó el Estado de Israel. Esto ha sido visto por los protestantes como un cumplimiento de la profecía. Luego, en 1967, los israelíes se apoderaron de la península del Sinaí. Finalmente, en 1973 obtuvieron la posesión de Jerusalén Este, la ubicación del Monte del Templo. Los ojos de la mayoría de los protestantes se centran en el Medio Oriente para el cumplimiento de la profecía. De esta manera, la profecía se cumple ante sus propios ojos y no pueden verla porque están mirando en el lugar equivocado: ¡al este en lugar del oeste!

Muchos cristianos esperan ir al cielo en el rapto antes de la tribulación. Pero cuando no haya rapto, se encontrarán en medio de la mayor tribulación en la historia del mundo y no estarán preparados. Si sabemos que debemos pasar por la tribulación, entonces nos prepararemos para ella. ¡No te prepararías para ello si no crees que vas a pasar por ello! Por lo tanto, muchos cristianos serán



encontrados sin refugio porque no edificaron sobre la Roca (ver Mateo 7:24-27).

La mayoría de los cristianos conservadores esperan que Jesús establezca Su reino terrenal cuando venga por segunda vez. En este concepto, se dejan abiertos a la falsa segunda venida de Satanás. 2 Tesalonicenses 2:8-13 nos dice que Satanás caminará sobre la tierra con poder, señales y maravillas mentirosas. Estas tres palabras se usan en sólo otro texto de la Biblia: Hechos 2:22 donde Jesús las interpretó. Esto significa que Satanás realizará las mismas cosas que Jesús hizo cuando estuvo en la tierra. 2 Tesalonicenses 2:9 llama claramente a esto la venida de Satanás [la misma palabra que se usa para describir la venida de Cristo].

## **El fin de la libertad condicional humana**

Para terminar, quisiera decir que habrá un evento que tendrá lugar justo antes del comienzo de la tribulación. No será el rapto, sino más bien el final de la probación humana. Verás, durante la tribulación nadie será salvo. Todas las decisiones se habrán tomado en la corte celestial antes de esto.

Este cierre de la libertad condicional es presagiado por el diluvio en los días de Noé. Mateo 24:37-39 menciona tres puntos del tiempo: el cierre de la puerta, los siete días en el arca y la venida del diluvio. Después de que la puerta del arca se cerró, no había más misericordia disponible. Los perdidos se perdieron y los salvados se salvaron. Entonces, al final de los tiempos, la puerta de la misericordia se cerrará y todos los casos se decidirán. Entonces habrá un período de espera (la tribulación) y finalmente vendrá la destrucción.

Jesús dijo que como sucedió en los días de Noé, sucederá en relación con Su venida. Apocalipsis 22:10-12 se refiere a este mismo momento en que se cierra la libertad condicional. Amigos, si no están listos para el cierre de la puerta, no estarán listos para la tribulación o para la venida visible de Jesús. Serás superado como la visita de un ladrón en la noche.

El libro de Apocalipsis deja en claro que la iglesia estará en la tierra durante el período de plagas y la tribulación. En Apocalipsis 16:15, Jesús da una advertencia que es realmente un repaso de Apocalipsis 3:18. No hay duda de

que Apocalipsis 3:18 es un mensaje a la iglesia (Apocalipsis 3:22). Entonces, ¡la advertencia de Apocalipsis 16:15 es para los cristianos!

## **La preparación necesaria**

¿Qué debemos hacer a la luz de lo que hemos estudiado? Jesús dijo que debemos **orar** (Marcos 13:33), debemos estar **listos** (Lucas 1:17; Mateo 25:10; 24:44; Tito 3:1; Apocalipsis 19:7), debemos **vigilar** (Apocalipsis 3:3; Mateo 26:38-41; Marcos 13:34-37; Mateo 24:42), debemos tener cuidado con **la forma en que vivimos** (Lucas 21:34-36) y debemos **mantenernos ocupados** hasta que Él venga. El tiempo pasa más rápido cuando estamos ocupados. Cuando viajo, me aseguro de tener mucho trabajo conmigo para que, si un vuelo se retrasa, me mantenga ocupado. El tiempo pasa volando cuando tenemos algo que hacer.

No olvides el final de Juan 13 y 14:1-3. Lo principal es que Jesús nos quiere con Él.

Preparémonos para la venida de Jesús. Purifiquémonos, así como Él es puro (1 Juan 3:2-3). *“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”* (Mateo 5:8).



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #16 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LA GRAN CONTROVERSIA Y EL JUICIO**

#### **Telón de fondo del juicio: el “conflicto de los siglos”**

La gran controversia entre el bien y el mal tiene su origen en el cielo. Lucifer aspiraba a ocupar el trono de Dios y afirmaba que podía gobernar el universo mejor que Dios (Isaías 14:12-14). En el centro de la controversia estaba la Ley de Dios. Lucifer declaró que la Ley restringía la libertad de los ángeles, que no necesitaban ninguna Ley para gobernarlos. Sus argumentos deben haber sido muy poderosos porque tuvo éxito en persuadir a un tercio de los ángeles para que aceptaran sus argumentos (Apocalipsis 12: 3, 7-9).

Lucifer mintió acerca de Dios y manchó Su carácter (cf. Juan 8:44; Ezequiel 28:16, 18; 22:9; Levítico 19:16). Dios no destruyó a Lucifer inmediatamente porque las dudas habrían permanecido en la mente de las huestes celestiales. Era necesario darle a Lucifer la oportunidad de revelar, en la historia real, a dónde conduciría su tipo de gobierno sin ley. Dios tenía un desastre cósmico en Sus manos.

El problema se complicó aún más cuando Satanás llevó con éxito a Adán y Eva al pecado. A Eva, le vendió la idea de que los mandamientos de Dios son arbitrarios y restrictivos del progreso humano (Génesis 3:1-6). Después de que el pecado entró en el universo, había preguntas en las mentes de las criaturas

de Dios que necesitaban ser respondidas a la satisfacción de todos los seres creados, ¡celestiales y terrenales! El apóstol Pablo lo expresó de esta manera: *“hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres”*. 1 Corintios 4:9. Cuando Adán cayó en pecado, Satanás usurpó el trono del mundo que Dios le había delegado (Lucas 4:5-8; Juan 12:31; Job 1:6; 2:1).

Durante el ministerio de Jesús, Satanás fue juzgado porque Jesús llevó los pecados de todo el mundo, y el mundo fue juzgado porque Satanás ya no podía reclamar al mundo como su reino (Juan 16:11; 12:31). Satanás fue expulsado como el gobernante de este mundo (Apocalipsis 12:10, 12).

Cuando Satanás instigó a los seres humanos a crucificar a Jesús, el reino celestial vio a Satanás por lo que realmente era. Le arrancaron la máscara y perdió la última simpatía que el universo celestial podría haber tenido por él. Satanás ya no era el gobernante de este mundo y ya no gozaba de la simpatía de los seres celestiales. Los seres celestiales tenían una concepción clara del carácter de Dios. Dios había mostrado Su amor y justicia al castigar el pecado y Su misericordia al proporcionar los medios para salvar al pecador. La cruz reveló la justicia y la misericordia de Dios.

El juicio de Dios contra Satanás ocurre en tres etapas:

- ✓ La etapa de investigación: El universo vio y evaluó su carácter durante el ministerio de Jesús.
- ✓ La etapa de sentencia: Jesús pronunció la sentencia en su contra en la cruz.
- ✓ La etapa de ejecución: Satanás será ejecutado al final de los 1000 años.

Queda una gran pregunta por responder: si el mundo y Satanás fueron juzgados en la cruz, entonces, ¿por qué continúa la gran controversia? La respuesta es que aún queda por ver quién reclamará los beneficios de lo que Jesús hizo en su vida y muerte. Por así decirlo, Jesús depositó suficiente mérito en el banco celestial para cancelar la deuda de pecado de cada persona en el planeta tierra. Sin embargo, para ser salvos, las personas deben venir a Jesús, y a través del arrepentimiento, la confesión y la fe en Jesús hacer el retiro de la capital personalmente. En la cruz, Jesús quitó el reino de las manos de Satanás, pero sólo legalmente. Todavía queda para que Jesús venga y lo recupere físicamente (cf. 1 Corintios 15:22-24).

En el servicio del santuario del Antiguo Testamento, el pecador trajo el animal sacrificado, confesó su pecado en él y luego lo mató. El sacerdote entonces tomó la sangre y la roció sobre el velo en el Lugar Santo. De esta manera, el pecador fue perdonado y el pecado fue transferido al santuario. Por lo tanto, el santuario fue contaminado por el registro del pecado y necesitaba ser limpiado. En algún momento, fue necesario limpiar el santuario y esto sucedió en el Lugar Santísimo en el Día de la Expiación al final del año (Hebreos 9:23; Daniel 8:14).

Verás, no todos los que reclamaron los beneficios de la vida y el sacrificio de Cristo fueron sinceros. ¿Cómo sabemos si una persona está realmente arrepentida por el pecado y no por sus consecuencias? El cambio en la conducta revela si el arrepentimiento es genuino o no. Por esta razón, la salvación es por gracia a través de la fe, pero el juicio es de acuerdo con nuestras obras. En otras palabras, somos salvos por **gracia a través de la fe** (Efesios 2:8-10), pero seremos juzgados por obras porque las obras revelan si la fe es genuina (Apocalipsis 22:12; Mateo 16:27; Mateo 12:36, 37; Eclesiastés 12:13, 14; Santiago 1:25; las **parábolas de Jesús** en Mateo 24, 25). La fe no es algo abstracto sino muy concreto. Santiago comparó la fe con el espíritu y las obras como el cuerpo. ¡No existe tal cosa como un espíritu sin cuerpo o un cuerpo sin espíritu! Todos los héroes de Hebreos 11 no sólo creyeron en sus cerebros, sino que en realidad actuaron de acuerdo con su fe.

Es importante resaltar que sólo los nombres de aquellos que han reclamado a Jesús como su Salvador entran en revisión en el juicio de investigación previo al advenimiento (1 Pedro 4:17; 1 Timoteo 3:15). Cuando el apóstol escribió que *“es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”* (2 Corintios 5:10), se refería a los creyentes en la iglesia de Corinto. Los casos de aquellos que rechazaron a Jesús saldrán a la vista durante y después del milenio (Apocalipsis 20:11-13).

No hay una urgencia especial para juzgar los casos de los perdidos antes de la segunda venida porque Jesús no los va a llevar al cielo cuando Venga. Sin embargo, es necesario examinar las vidas de aquellos que afirmaron recibir a Jesús porque Jesús va a llevar a los fieles al cielo cuando Venga. Si Jesús va a llevarlos al cielo cuando Venga, su juicio debe haber tenido lugar antes. No hay

**urgencia** de juzgar los casos de los malvados antes de la segunda venida porque permanecerán muertos en la tierra, para ser juzgados durante y después del milenio.

Los cristianos generalmente creen que las personas son juzgadas cuando mueren (van al cielo o al infierno) o en la segunda venida (El Credo: “Él vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos”). Sin embargo, ninguna de las dos cosas es cierta. El apóstol Pablo puso el juicio en el futuro:

*“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; <sup>31</sup> por cuanto ha **establecido un día** en el cual **juzgará** al mundo con justicia, **por aquel Varón** a quien designó, dando **fe a todos** con haberle levantado de los muertos”. Hechos 17:30, 31*

Claramente, Pablo colocó el juicio en el futuro y enseñó que Jesús será el Juez. Jesús mismo dijo lo mismo:

*“Porque el **Padre a nadie juzga**, sino que **todo el juicio dio al Hijo**, <sup>23</sup> para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que **le envió**. <sup>24</sup> De cierto, de cierto os digo: El que **oye Mi palabra, y cree** al que Me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas **ha pasado** de muerte a vida. <sup>25</sup> De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. <sup>26</sup> Porque como el Padre tiene vida en Sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en Sí mismo; <sup>27</sup> y también **le dio** autoridad de **hacer juicio**, por cuanto es el Hijo del Hombre”. Juan 5:22-27*

En los tiempos bíblicos no había un abogado defensor como tal; había un demandante, un demandado y los testigos. El juez se desempeñó como juez y abogado defensor. Jesús es el abogado defensor (cf. 1 Juan 2:1). Sólo Aquel que es completamente Dios y completamente hombre puede servir como juez por dos razones:

- ✓ El juez debe ser plenamente Dios porque debe conocer cada detalle intrincado de las vidas de los que está juzgando. Debe ser capaz de leer emociones, sentimientos, motivos y pensamientos del corazón. Debe ser omnisciente (cf. Hebreos 4:12, 13).

- ✓ Pero el juez también debe ser completamente hombre para simpatizar con aquellos a quienes Él está juzgando. Los acusados deben tener la seguridad de que el juez los entiende porque, por así decirlo, ha caminado en sus zapatos. También debe ser hombre para que **no haya excusa** en el juicio. Ningún pecador podrá objetar que el juez no sabe cuán tentadoras y poderosas son las tentaciones.

## ¿Realmente necesita Dios un juicio?

Por supuesto, la pregunta es, ¿por qué un Dios omnisciente, que conoce el fin desde el principio, necesita un juicio? ¿Por qué Dios se molestaría siquiera en investigar los registros o, para el caso, incluso guardarlos? El hecho es que el juicio no es para informar a Dios. Es para el beneficio de los seres del universo que no son omniscientes. Es fundamental que los seres que no son omniscientes vean claramente que Dios ha sido amoroso y justo en Sus tratos con cada persona en Su creación. En cierto sentido, la cruz no sólo reconcilió a los seres humanos con Dios, sino que también reconcilió el universo celestial con Dios (cf. Efesios 1:10; Colosenses 1:19-20).

Las parábolas de Jesús enseñaron claramente que hay creyentes genuinos y falsos en la iglesia:

- Hay **trigo** y **cizaña** en la iglesia.
- El lanzamiento de la **red del evangelio** reúne peces buenos y malos en la iglesia.
- La iglesia tiene **virgenes prudentes e insensatas**.
- El **salón de bodas** reúne a los invitados que tienen la prenda de la boda y otros que no.
- Entre los que dicen seguir al Señor están aquellos que dicen “**Señor, Señor**” pero no hacen Su voluntad.
- Incluso entre el **clero**, hay quienes se disfrazan **de ministros de justicia**.
- Hay personas que tienen una **forma de piedad** sin el poder.

La Biblia no enseña “una vez perdonado siempre perdonado”, o “una vez salvo siempre salvo” (Ezequiel 3:20). Según **Ezequiel 33** y la historia de los **dos deudores**, si el arrepentimiento no es genuino, es posible que el juicio revoque el perdón.

## ¿Por qué tres etapas para el juicio?

Cuando el Sanedrín estaba considerando condenar a Jesús sin el debido proceso, Nicodemo intervino y argumentó que una persona no podía ser condenada a menos que pudiera hablar por sí misma: “¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?” Juan 7:51. Nicodemo estaba diciendo que una persona no podía ser condenada a menos que pudiera hablar por sí misma. ¿Esperaríamos algo menos de Dios?

El método de juicio de Dios consta de **tres etapas**:

- ✓ Investigación
- ✓ Sentencia
- ✓ Ejecución de la sentencia

La clave para entender el proceso del juicio está en Juan 5:28-29. Según Jesús, habrá dos resurrecciones, una de los justos y la otra de los impíos (cf. Lucas 14:14). Sabemos que los justos resucitarán en la segunda venida en lo que la Biblia se refiere como la primera resurrección (1 Tesalonicenses 4:15-17; Apocalipsis 20:4-6). Tanto los muertos justos como los justos vivos serán recompensados en la segunda venida (Mateo 16:27; Lucas 14:14; Apocalipsis 22:12; Lucas 20:35). Si Jesús trae Su recompensa, entonces la recompensa debe haber sido determinada en un juicio celestial antes de Su venida.

Sin embargo, surge otra pregunta. ¿Cómo podrían los justos haber aparecido ante el tribunal de Cristo en el cielo si hubieran vivido en la tierra? Como se dijo antes, la Biblia deja en claro que todos debemos estar ante el tribunal de Cristo para rendir cuentas de nuestras vidas (2 Corintios 5:10; Hechos 17:30-31). La pregunta es, ¿cómo estamos allí? La respuesta es que Dios guarda una transcripción precisa en el cielo de las vidas que vivimos en la tierra. En otras palabras, estamos personalmente en la tierra, pero en el cielo estamos en un libro. En el juicio celestial, aquellos que reclamaron a Jesús como Salvador aparecerán por el registro de sus vidas. Jesús enseñó que los nombres de los justos están escritos en el cielo y nuestra ciudadanía está allí (Lucas 10:18; Filipenses 3:20-21; Efesios 2:6). Cuando nuestro nombre aparece en el juicio, Jesús examina el registro de nuestras vidas y confiesa nuestro nombre ante Su Padre y los santos ángeles (Mateo 10:32; Lucas 12:8-9; Apocalipsis 3:5). Esta es



la escena representada en Daniel 7:9-10 [note los vínculos con Juan 5:22, 27] y Apocalipsis 14:6-7.

En este juicio, Jesús revela quién realmente confió en Él y es digno de ser llevado al cielo. La investigación debe tener lugar antes de que Jesús venga porque Dios debe revelar al universo celestial a quién tiene derecho a traer a casa. Este proceso de investigación se describe vívidamente en Daniel 7 y las parábolas del reino de Jesús. Pasemos primero a la escena del juicio en Daniel 7.

*“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un **Anciano de días [Dios el Padre]**, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de Su cabeza como lana limpia; Su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. <sup>10</sup> Un río de fuego procedía y salía de delante de Él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de Él **[los ángeles]**; **el Juez se sentó**, y los **libros fueron abiertos**.... <sup>13</sup> Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo **[no a la tierra sino al Anciano de los Días]** venía uno como un **Hijo de hombre**, que vino hasta el **Anciano de días**, y **[los ángeles]** le hicieron acercarse delante de Él. <sup>14</sup> Y **le fue dado [por el Padre] dominio, gloria y reino**, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; Su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y Su reino uno que no será destruido”. Daniel 7:9, 10, 13, 14*

Jesús recibiendo el reino del Padre es otra forma de describir las bodas entre Jesús y la **totalidad** de los miembros fieles de Su iglesia. Ciertas parábolas de Jesús enseñan que Él recibirá el reino del Padre o se casará con Su iglesia **en el cielo** para luego regresar a la tierra donde los súbditos de Su reino / Su novia están esperando que Él los lleve al cielo para la recepción. Esto se enseña claramente en el evangelio de Lucas.

*“Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; <sup>36</sup> y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor **[1] regrese de las bodas**, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. <sup>37</sup> Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, **cuando venga**, halle velando; **[2] de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa [a comer], y vendrá a servirles**”. Lucas 12:35-37*

En la parábola de las libras, Jesús informó a sus seguidores que iba a un **país lejano** para recibir el reino **después del cual regresaría** a esta tierra:

*“Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.”<sup>12</sup> Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un **país lejano**, para recibir un **reino** y **volver**”. Lucas 19:11, 12*

Lo mismo se enseña en la parábola del vestido de bodas en Mateo 22:1-14. Allí, las vestiduras (carácter) de los creyentes son examinadas antes de la segunda venida. ¡Es inconcebible que las vestiduras de los creyentes sean examinadas después de que los redimidos estén en el cielo y que algunos sean expulsados de la cámara de bodas en ese momento! También podríamos referirnos a la parábola de la red de arrastre donde los peces en el bote están separados en la orilla.

La mayoría de los cristianos **rechazan** la idea de un juicio celestial antes de la segunda venida porque creen que el alma de una persona va al cielo o al infierno en el momento de la muerte. Si esto fuera cierto, todos los casos se deciden en la muerte y no en un juicio celestial antes de la segunda venida. El **llamado “Credo de los Apóstoles”** también está equivocado cuando afirma que Jesús **vendrá** a juzgar a los vivos y a los muertos. Él no viene a juzgar; Él viene a dar recompensas basadas en el juicio (Apocalipsis 22:12).

Los “hijos del reino” son aquellos que son arrojados a la oscuridad exterior, por lo que deben haber afirmado ser miembros del reino. Hay verdaderos hijos del reino y falsificaciones, por lo que debe tener lugar una obra de separación (Mateo 13:38, 47; 21:31; Mateo 24:51; 25:30).

Jesús se refirió a aquellos que serán expulsados del reino como hipócritas (Mateo 24:41). Un hipócrita es un actor, un pretendiente, un falsificador. Mateo 23:23-28 describe a los escribas y fariseos como hipócritas porque afirmaban ser piadosos por fuera, pero tenían corazones podridos.

Los ángeles recogerán la cizaña del reino de Cristo. Dicho esto, deben haber afirmado ser miembros del reino. Si los ángeles los recogen, ¡deben haber estado dentro (Mateo 13:41)! Según Jesús, sus lugares serán tomados por aquellos que vienen del este y del oeste y del norte y del sur que son verdaderos miembros del reino (Mateo 8:11, 12; Lucas 13:28, 29).

Vale la pena señalar que ningún ser humano pecador es digno de salvación, sólo Jesús es digno (Apocalipsis 5:2, 4, 9, 12; Lucas 15:21). Sin embargo, si estamos en Cristo y estamos vestidos con la túnica de Su justicia, Él servirá como nuestro Sumo Sacerdote y Abogado (1 Juan 2:1; Hebreos 8:1, 2) y también como nuestro Juez (Juan 5:22, 27).

Si hemos retenido a Jesús como nuestro Abogado, Él estará en nuestro lugar. Seremos aceptados en virtud de la justicia del Amado. En el juicio, Jesús revelará ante el universo que Él tiene el derecho legal de llevar a Su novia a casa.

Cuando la puerta de la misericordia se cierre, Jesús se quitará sus vestiduras sacerdotales y se vestirá con Sus vestiduras como Rey de reyes (Apocalipsis 19:11-21). Cuando Jesús comience a reinar, comenzará la gran tribulación (Mateo 24:21, 22) y al final de ella regresará a la tierra y liberará a Su pueblo, a todos los que están en el Libro de la Vida (Daniel 12:1). En este momento, Él traerá Su recompensa con Él y llevará a Sus fieles al cielo (Apocalipsis 22:12; Mateo 16:27; 1 Tesalonicenses 4:15-17; Juan 14:1-3; 1 Corintios 15:51-55).

Jesús también habló de la segunda resurrección como la resurrección de la condenación (Juan 5:28-29). Jesús no describió que pasarán mil años entre ambas resurrecciones, pero la Revelación de Jesucristo sí. La resurrección de la condenación ocurre después del milenio. Durante el milenio, Cristo, en unión con su pueblo, examinará los registros de los impíos en el cielo (1 Corintios 6:1-3; Apocalipsis 20:11, 12) para revelar al universo que rechazaron la salvación por su propia elección. Entonces la sentencia de muerte será pronunciada contra ellos en la corte celestial.

Después del milenio, los impíos resucitarán y verán los mismos registros que Jesús y los santos examinaron (Apocalipsis 20:13). Los malvados tendrán su día en la corte. Al final del juicio, toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Dios fue amoroso y justo en sus tratos (Isaías 43:23; Filipenses 2:9-11). Los impíos serán castigados con una segunda muerte (Apocalipsis 20:14, 15). Esto es a lo que Jesús se refirió en Juan 12:48.

El punto importante aquí es que incluso los malvados tendrán la oportunidad de ver el registro de sus vidas (Apocalipsis 20:11-15). Algunos que afirmaron ser seguidores de Jesús se quejarán y apelarán su sentencia (Mateo 7:21-23; Mateo 25:44) pero será en vano; los registros los condenarán. A medida que

vean el registro de sus vidas, será como mirarse en un espejo. Los espejos no mienten. Se verán a sí mismos como lo fueron en la vida y no tendrán excusas. El universo entero, tanto leal como desleal, se inclinará ante la majestad del Padre y del Hijo y confesará que todo lo que Dios hizo fue justo y verdadero (véanse Filipenses 2:6-11; Isaías 45:22-25). Entonces, Jesús se hará cargo del reino, lo devolverá a los santos (Mateo 5:8; Daniel 7:14, 22, 26-27) y Cristo con su pueblo disfrutarán de la eternidad con *“no...muerte, ni...llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”*. Apocalipsis 21:4.



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #17 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL FIN DEL MAL**

#### **La parábola del hombre rico y Lázaro**

¿Cómo termina finalmente la vida de aquellos que rechazaron a Cristo? Hay tres posibilidades principales:

- ✓ La reencarnación
- ✓ La supervivencia eterna del alma en el infierno
- ✓ La aniquilación

Los cristianos rechazan la primera posibilidad, por lo que nos centraremos en las dos últimas. Aquellos que creen en la existencia eterna del alma en los fuegos del infierno, generalmente usan una parábola de Jesús para apoyar su punto de vista: la parábola del hombre rico y Lázaro. Por lo tanto, debemos examinar cuidadosamente esta historia para determinar si puede tomarse como un hecho histórico.

Sabemos que la historia del hombre rico y Lázaro es una parábola porque Lucas usó una fórmula de apertura distintiva para las parábolas de Jesús. En inglés encontramos la frase, “**había cierto...**”; fue la forma en que Cristo introdujo Sus parábolas en el evangelio de Lucas (véase Lucas 15:11; 7:41; 19:2; 20:9).

*“Dijo también a Sus discípulos: ‘**Había cierto** hombre rico, el cual tenía **un mayordomo**; y éste fue acusado delante de él como derrochador de sus bienes’”. Lucas 16:1 (traducido de la nueva versión King James, NKJV)*

Los fariseos tenían una historia similar a esta, y Jesús la usó, pero le dio un giro sorprendente para enseñar una profunda verdad espiritual.

Ciertos expositores de la Biblia afirman que la historia del hombre rico y Lázaro **no puede ser una parábola** porque Jesús usó el **nombre propio “Lázaro”** y Jesús nunca usó nombres propios en Sus parábolas; los actores en las parábolas siempre son **anónimos**. Más adelante en nuestro estudio, veremos que Jesús usó a propósito el nombre propio “Lázaro” en esta parábola en particular por una **muy buena razón**.

## **Dirigido a los fariseos**

Es importante recordar que Jesús dirigió esta parábola a los **fariseos** como podemos ver en el contexto anterior:

*“Y oían también todas estas cosas los **Fariseos**, los cuales eran avaros, y **se burlaban de Él**”. Lucas 16:14*

**Los eruditos** están de acuerdo en que Lucas escribió su evangelio para una **audiencia griega**. Este hecho hace que sea más fácil entender **por qué** Lucas es el único escritor del evangelio que incluyó esta parábola en su libro. Cuando Jesús originalmente contó la parábola, los fariseos eran su público objetivo. Sin embargo, también habría resonado con una audiencia griega. Sin embargo, si Jesús se hubiera dirigido a los **saduceos**, nunca habría usado esta parábola porque no creían en la otra vida.

**Flavio Josefo** (que era un **fariseo**, nacido en el año 37 d.C.) describió la antropología de los fariseos:

*“Ellos [los fariseos] dicen que **todas las almas son incorruptibles**, pero que las almas de los hombres buenos sólo son removidas a otros cuerpos, pero que las **almas** de los hombres malos están sujetas al castigo eterno. Pero los saduceos... **quita** la creencia de la **duración inmortal del alma**, y los castigos y recompensas en el **Hades**”. Flavio Josefo, *The Wars of the Jews*, II, pág. 14.*

La Biblia confirma las palabras de Josefo con respecto a las creencias de los fariseos y saduceos sobre la muerte y la vida después de la muerte:

*“Porque los **saduceos** dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los **fariseos** afirman estas cosas”. Hechos 23:8*

Jesús frecuentemente usaba parábolas de su época y les daba un giro inesperado. De hecho, ¡muchas veces puso patas arriba las historias de los rabinos! Nótese la siguiente parábola rabínica que ya existía en los días de Cristo y de la que Jesús se hizo eco, dándole un giro sorprendente (cf. Mateo 20:1-16):

*“Ellos parabolizan una parábola. Hasta cómo es el asunto: Es como un rey que contrató a muchos obreros. Y junto con ellos había un obrero que había trabajado para él muchos días. Todos los obreros fueron a recibir su paga por el día, y este trabajador especial también fue. Le dijo a este obrero especial: Tendré consideración por ti. A los demás, que han trabajado para mí solo un poco, les daré un pequeño pago. Pero recibirá una gran recompensa.*

*“Aun así, tanto los israelitas como los pueblos del mundo buscaron su paga de Dios. Y Dios dijo a los israelitas: Hijos Míos, tendré consideración por ustedes. Los pueblos del mundo han logrado muy poco por mí, y les daré sólo una pequeña recompensa. Pero recibirá una gran recompensa. Por lo tanto, dice: “Y tendré consideración por ti”. Robert M. Johnston, Ministry, “Twisting their Tales”, octubre de 1985.*

Esta parábola muestra una sorprendente similitud con una que Jesús contó en Mateo 20:1-16. Sin embargo, Jesús puso la parábola al revés porque al final del día, ¡a todos se les pagó la misma cantidad! Los judíos a quienes Dios llamó primero y los gentiles a quienes Él llamó últimos serían recompensados, no de acuerdo con sus obras, sino de acuerdo con la gracia de Dios.

**Flavio Josefo**, el fariseo, escribió una obra llamada “**Discurso a los griegos sobre el Hades**”. Algunos eruditos en estos días atribuyen la obra al padre de la iglesia Hipólito, pero el hecho de que Jesús contara una parábola muy similar indica que la historia existía mucho antes que el padre de la iglesia.

En su trabajo, Josefo explicó que *el Hades* era una **región subterránea** que tiene **dos compartimentos**. Un compartimento o región contenía un lago de fuego eterno insaciable y el otro el “**Seno de Abraham**”.

Según este punto de vista, cuando los malvados y los justos morían, eran llevados por un descenso donde había una puerta custodiada por un arcángel acompañado por una hueste de ángeles. En la puerta, los ángeles llevaron a los malvados al compartimento del **lado izquierdo** donde había un lago de fuego insaciable. Allí iban a sufrir **un castigo eterno**.

Por otro lado, los ángeles guiaron a los justos al compartimento en el **lado derecho** donde se encontraba el **Seno de Abraham**. Había un **gran abismo entre** las dos regiones que hacía imposible que los justos pasaran a la región de los malvados o los malvados a la región de los justos. Claramente, Jesús se refería a las creencias de los fariseos.

Jesús en otra parte dejó en claro que Él no creía en la teología de Su parábola. Según Jesús, tanto los justos como los malvados **permanecen en la tumba** hasta la resurrección. Si los justos van al cielo y los impíos van al infierno al morir, **¿por qué** Jesús los llamaría **de la tumba** cuando venga?

*“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están **en los sepulcros** oirán su voz; <sup>29</sup> y los que hicieron lo bueno, **saldrán** a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”. Juan 5:28, 29*

Según las Escrituras, los malvados sufrirán el **castigo del fuego** al **final de la era** y nunca en el **momento de la muerte**. La parábola del hombre rico y Lázaro es la **única excepción** porque Jesús estaba usando las creencias de los fariseos para hacer un punto.

Jesús no contradijo su propio testimonio en otras parábolas o la enseñanza del resto del Nuevo Testamento. Observe los siguientes ejemplos.

*“De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el **fin de este siglo**. <sup>41</sup> **Enviaré** el Hijo del Hombre **a Sus ángeles**, y recogerán [los **ángeles recogen a los escogidos, no en la muerte, sino al fin del mundo**] de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, <sup>42</sup> y **los echarán en el horno de fuego**; allí será el lloro y el crujir de dientes. <sup>43</sup> **Entonces***



**[no en la muerte]** los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.”. Mateo 13:40-43

Según **Josefo**, los ángeles reúnen a los justos y impíos cuando mueren. Sin embargo, Jesús dijo que sucede al **final de la era**. Al final de la era, habrá lamentos y crujir de dientes, no el momento de la muerte.

“Cuando el Hijo del Hombre **venga en Su gloria** y todos los ángeles con Él, entonces se sentará sobre el trono de Su gloria; <sup>32</sup> y todas las naciones serán reunidas delante de Él. El separará **los unos** de los otros, como cuando el pastor separa las ovejas de los cabritos; <sup>33</sup> y pondrá las ovejas a Su **derecha**, y los cabritos a su **izquierda**. <sup>34</sup> Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino que ha sido preparado para vosotros desde la fundación del mundo...’. <sup>41</sup> Entonces dirá también a los de su **izquierda**: ‘Apartaos de mí, malditos, al **fuego eterno** preparado para el **diablo y sus ángeles**... <sup>46</sup> Entonces irán éstos al **tormento eterno** **[discutiremos esto en nuestra próxima lección]**, y los justos a la **vida eterna**’”. Mateo 25:31-34, 41, 46

**Josefo** contradijo el testimonio de Jesús al decir que los ángeles llevan a los justos y a los impíos al lado derecho o al izquierdo cuando mueren y no al final de la era.

“Pero, para los cobardes e incrédulos, para los abominables y homicidas, para los fornicarios y hechiceros, para los idólatras y todos los mentirosos, su **herencia** será el **lago que arde con fuego y azufre**, que es la **muerte segunda**.” Apocalipsis 21:8

Claramente, Dios arroja a los malvados al fuego, no cuando **mueren la primera muerte** (física), sino cuando sufren la **segunda muerte** después del milenio.

“Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar fue hallado para ellos. <sup>12</sup> Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban **de pie delante del trono**, y los **libros fueron abiertos**. Y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Y los **muertos fueron juzgados** a base de las cosas escritas en los libros, de acuerdo a sus obras. <sup>13</sup> Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron los muertos que estaban en ellos; y **fueron juzgados**, cada uno según sus obras. <sup>14</sup> Y la Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la

muerte segunda, el lago de fuego. <sup>15</sup> Y **el que no fue hallado inscrito** en el Libro de la Vida fue lanzado al lago de fuego”. Apocalipsis 20:11-15

Estos versículos describen los juicios milenarios y posmilenarios de los malvados. Dios los juzga y luego los arroja al lago de fuego. Si los arrojó al fuego al morir, entonces los castigó sin el debido proceso. Todos merecen su día en la corte. Dios no castiga a ninguno de los malvados sin juzgarlos primero y los juzgará después del milenio, no en la muerte.

También hay otros textos que describen la destrucción de los impíos en el lago de fuego al final de la era: Marcos 9:43-48; Apocalipsis 20:7-10; 2 Tesalonicenses 1:7-9; 2:8; 2 Pedro 3:1-13.

¿Los ángeles **literalmente llevan** a los justos al **seno de Abraham** cuando una persona muere? Mateo 24:31 (así como 1 Tesalonicenses 4:15-5:1; Juan 14:1-3) nos dice que los ángeles reunirán a los elegidos de Dios en la segunda venida, no en la muerte, para llevarlos al cielo:

*“El enviará a **Sus ángeles** con un gran sonar de trompeta, y ellos reunirán a los **escogidos de Él** de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.* Mateo 24:31

Hay otro problema insuperable con la visión protestante de esta parábola. En la Biblia, Dios prohíbe estrictamente que los vivos intenten comunicarse con los muertos. Sin embargo, en la parábola, Abraham y el hombre rico muerto están conversando. ¡El hombre rico incluso le suplica a Abraham que envíe a Lázaro a sus hermanos de entre los muertos!

La legislación mosaica prohibía estrictamente el intento de comunicarse con los muertos:

*“El hombre o la mujer en quien haya espíritu de los muertos o que sea adivino **morirá** irremisiblemente. Los apedrearán; su sangre será sobre ellos”.* Levítico 20:27

Consultar a los espíritus de los muertos significa no consultar a Dios:

*“Y cuando os dicen: ‘Consultad a los que evocan a los muertos y a los adivinos que susurran y murmuran al hablar,’ responded: ‘¿Acaso no **consultará** un pueblo **a su Dios**? ¿Consultará **a los muertos** a favor **de los vivos**? <sup>20</sup> ¡A la **ley** y al*

**testimonio!** *Si ellos no hablan de acuerdo con esta palabra, es que no les ha amanecido".* Isaías 8:19, 20

Entonces, ¿por qué el hombre rico habla con Abraham, y Abraham con el hombre rico, mientras ambos estaban muertos? ¿Por qué el hombre rico le pide a Abraham que envíe a Lázaro de entre los muertos para hablar con sus cinco hermanos?

## **Los muertos están en la tumba**

La Biblia enseña claramente que los muertos están en sus tumbas y no saben nada:

*"Porque los que viven saben que han de morir; pero los **muertos no saben nada**, ni tienen más recompensa, pues la memoria de ellos es puesta en el olvido".* Eclesiastés 9:5

El hombre rico **murió** y fue **enterrado**. Si estuviera muerto y no supiera nada, ¿cómo podría mantener una conversación con Abraham?

*"Aconteció que **murió** el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. **Murió también** el rico, y fue **sepultado**".* Lucas 16:22

## **Partes del cuerpo**

Cuando alguien muere, va a la tumba con todas las partes de su cuerpo y luego regresa al polvo.

*"Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado. Porque **polvo** eres y al **polvo** volverás".* Génesis 3:19

¡He hecho **docenas de funerales** y puedo dar fe de este hecho! Siendo ese el caso, ¿qué estaba haciendo el hombre rico en el infierno con todas las partes de su cuerpo? Además, ¿qué estaba haciendo Lázaro en el seno de Abraham con todas las partes de su cuerpo?

*"Y en **el Hades**, estando en tormentos, alzó **sus ojos** y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno".* Lucas 16:23

*“Entonces él, dando voces, dijo: ‘Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su **dedo** en agua y refresque mi **lengua**; porque estoy atormentado en esta llama’”. Lucas 16:24*

La Biblia se refiere a las partes del cuerpo en el infierno sólo al **final de la era**:

*“Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti. Porque es mejor para ti que se pierda uno de tus miembros, y no que **todo tu cuerpo** sea echado al infierno. <sup>30</sup> Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala y échala de ti. Porque es mejor para ti que se pierda uno de tus miembros, y no **que todo tu cuerpo** sea echado al infierno”. Mateo 5:29, 30*

El hecho es que si tanto el hombre rico como Lázaro tenían partes del cuerpo después de la muerte. Si el cuerpo no es arrojado al fuego hasta el final de la era, entonces esta historia **debe estar describiendo lo que sucederá al final de la era** y no algo que sucedió inmediatamente después de la muerte.

## **Una admisión sorprendente**

El difunto **Robert Morey**, un estrecho colaborador de Walter Martin y un firme creyente y defensor de la inmortalidad del alma, hizo una notable admisión:

*“Todo el mundo entendió que estas parábolas y diálogos no tenían lugar literalmente. Se entendió que los rabinos usaban historias imaginativas y diálogos como método de enseñanza. Todos entendieron que estos diálogos nunca tuvieron lugar... Él [Jesús] simplemente estaba usando el método de diálogo para transmitir el concepto de que no hay escape del tormento, no hay segunda oportunidad, y debemos creer en las Escrituras en esta vida para la salvación”. Traducido de Robert Morey, *Death and the Afterlife*, pág. 85.*

Qué admisión tan sincera. ¡La **única historia** en la Biblia que **parece** enseñar tormento consciente en las llamas del infierno en el **mismo momento de la muerte** y **en realidad nunca** tuvo lugar!

## **El hombre rico**

En la parábola, tanto el hombre rico como Lázaro simbolizan grupos de personas. El hombre rico representa a la nación judía y Lázaro representa a los gentiles.

El hombre rico representa a la **nación judía**, más específicamente, a los **fariseos**. El seno representa la cercanía y la intimidad (véanse Juan 13:23; Deuteronomio 13:6). Los fariseos, más que cualquier otra secta judía, reclamaron una cercanía particular a Abraham como su padre. La intimidad de Jesús con Su Padre se describe como Jesús en el seno del Padre:

*“A Dios nadie le ha visto jamás; el Dios único que está en el seno **del Padre**, Él le ha dado a conocer”. Juan 1:18*

El **hombre rico**, que representaba a los fariseos, reclamó una **cercanía íntima** a Abraham. De hecho, todas sus esperanzas estaban centradas **en Abraham** y no en Dios.

Si esta historia se toma literalmente, entonces el Seno de Abraham debe tomarse literalmente. Cuán grande debe ser ese seno para que todos los justos quepan en él. Por supuesto, sabemos que este seno es figurativo. Siendo este el caso, ¿por qué los otros elementos no son también figurativos? ¿Por qué elegir y elegir? En realidad, el Seno de Abraham es una expresión figurativa que los judíos usaban para expresar su particular cercanía a Abraham (para el significado del seno, ver, Isaías 40:11; Juan 1:18; Juan 13:23; Deuteronomio 13:6; 28:54, 56). ¡Más tarde veremos que aquellos que profesaban estar cerca de Abraham realmente no estaban cerca de él en absoluto!

Está claro que Jesús está usando la sátira y la ironía cuando el hombre rico le ruega a Abraham que envíe a Lázaro a sumergir la punta de su dedo en agua para que pueda enfriar su lengua en los fuegos furiosos del infierno (versículo 24). ¡Vamos, sé real! ¿De qué serviría un poco de agua en la punta de un dedo en los furiosos fuegos del infierno?

Estos hermanos **tenían a Moisés y a los profetas**, por lo que deben haber sido judíos (Juan 5:45-46). Contrariamente a la legislación explícita en los escritos de Moisés, el hombre rico que representaba a los fariseos, creía en la inmortalidad del alma.

Los detalles de la parábola indican que el hombre rico representa a la nación judía en general y a los fariseos específicamente:

*“Entonces él, dando voces, dijo: **Padre Abraham**, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque*

*estoy atormentado en esta llama.’<sup>25</sup> Y Abraham dijo: ‘**Hijo**, acuérdate que durante tu vida recibiste tus bienes; y de igual manera Lázaro, males. Pero ahora él es consolado aquí, y tú eres atormentado....’<sup>27</sup> Y él dijo: ‘Entonces te ruego, padre, que le envíes a **la casa de mi padre**<sup>28</sup> (pues tengo cinco hermanos), de manera que les advierta a ellos, para que no vengan también a este lugar de tormento.’<sup>29</sup> Pero Abraham dijo: ‘Tienen a **Moisés y a los Profetas**. Que les escuchen a ellos.’<sup>30</sup> Entonces él dijo: ‘No, **padre Abraham**. Más bien, si alguno va a ellos **de entre los muertos**, se arrepentirán.’” Lucas 16:24, 25, 27-30*

Un grupo de judíos le dijo a Jesús que Abraham era su padre:

*“Respondieron y le dijeron: —**Nuestro padre es Abraham**”. Juan 8:39*

## **Inmortalidad del alma o la resurrección**

El hombre rico creía en la inmortalidad del alma porque le rogó a Abraham que enviara a Lázaro **de entre los** muertos para hablar con sus cinco hermanos:

*“Entonces él dijo: ‘No, padre Abraham. Más bien, si alguno va a ellos **de entre los muertos**, se arrepentirán’”. Lucas 16:30*

Sin embargo, **Abraham** creía en la **resurrección de los muertos**:

*“Más bien, si alguno va a ellos **de entre los muertos**, se arrepentirán.’ Pero **Abraham** le dijo [al hombre rico]: ‘Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán si alguno **se levanta de entre los muertos**.’” Lucas 16:30, 31*

La expresión “levantar de entre los muertos” se refiere a la resurrección. El hombre rico quería que Lázaro fuera a Abraham **de entre los muertos**, pero Abraham le dijo que Lázaro sólo podía ir si resucitaba de entre los muertos. Esta palabra *levantar* es comúnmente usada por Lucas para referirse a la resurrección de Jesús (ver, Lucas 18:33; 24:7, 46; Hechos 26:23). También es usado por Jesús mismo en Juan 11:24, 25 para describir Su resurrección. En todos estos versículos, el verbo se traduce como “levantarse de nuevo”. ¡Así, Jesús dirige las mentes de sus oyentes de la inmortalidad del alma a la resurrección de los muertos!

*“Y les dijo: —Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y **resucitase de los muertos** al tercer día”. Lucas 24:46*

## **Lázaro representa a los gentiles**

Los judíos consideraban a los gentiles “piedras” (Mateo 3:9-10), “cerdos” (Mateo 7:6) y “perros” (Mateo 15:26). Varios términos en la parábola que se usan para describir a Lázaro, también se usan para describir a una mujer gentil que vino a Jesús para sanidad:

*“Cierta hombre era rico, se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. <sup>20</sup> Y cierto pobre, llamado Lázaro, estaba echado a su puerta, lleno de llagas, <sup>21</sup> y deseaba saciarse con lo que caía [**las migajas**] de la **mesa del rico**. Aun los **perros** venían y le lamían las llagas”. Lucas 16:19-21*

En cierta ocasión, una mujer cananea le rogó a Jesús que sanara a su hija que estaba gravemente enferma. Las palabras clave de la parábola aparecen en la respuesta de la mujer a Jesús:

*“El le respondió diciendo: —No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los **perritos**. <sup>27</sup> Y ella dijo: —Sí, Señor. Pero aun los perritos comen de las **migajas** que caen de la mesa de sus **dueños**”. Mateo 15:26, 27*

## **Añadir al texto bíblico**

Debemos tener cuidado de agregar nuestras propias palabras a la parábola. Note que Jesús no dijo en Lucas 16: “e **inmediatamente** después de morir” (versículo 23). Tampoco dice: “su **cuerpo** fue sepultado” (versículo 23), “su **alma** está en tormentos eternos” (versículo 23), “envía el **alma** de Lázaro” (versículo 24), “estando en los tormentos eternos del hades” (versículo 23), “en esta llama **eterna**” (versículo 24), “su **alma** es consolada” (versículo 25). De hecho, ni una sola vez se usa la palabra *alma* o las palabras *eternas* o *inmortales*. Estas palabras son simplemente asumidas por aquellos que creen en la inmortalidad del alma.

## El propósito de la parábola

Ahora estamos listos para explicar por qué Jesús usó un nombre propio en esta parábola. Jesús dijo que los hermanos del hombre rico no serían persuadidos incluso si uno resucitaba de entre los muertos (versículo 31). La pregunta es, ¿persuadido de qué? Poco tiempo después, Jesús resucitó de entre los muertos a un hombre llamado Lázaro. ¡Este fue el milagro más grande de Jesús y el que demostró, más allá de una sombra de duda, que Él era el Mesías enviado por Dios y Dios en la carne! Sin embargo, los líderes judíos no fueron persuadidos de esta gran realidad. Nunca creyeron porque no creyeron a Moisés y a los profetas:

*“Pero Abraham le dijo: ‘Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán si **alguno se levanta de entre los muertos**’”. Lucas 16:31*

Menos de un **mes después**, Jesús resucitó a un hombre **llamado Lázaro**:

*“Habiendo dicho esto, llamó a gran voz: —**¡Lázaro, ven** fuera! <sup>44</sup> Y el que había estado muerto salió, atados los pies y las manos con vendas y su cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: —Desatadle y dejadle ir”. Juan 11:43, 44*

¿Cómo **reaccionaron los fariseos** cuando escucharon que un hombre llamado Lázaro resucitó de entre los muertos? **¿Creían en Jesús?** La respuesta es que se negaron a creer que Jesús era el Mesías e incluso pronunciaron un decreto de muerte contra Él. Es de particular importancia que los fariseos fueron los que particularmente se negaron a creer en Jesús y trataron de matarlo (ver, Juan 11:46, 47; 12:9-11, 19):

*“Pero algunos de ellos fueron a los **fariseos** y les dijeron lo que Jesús había hecho. <sup>47</sup> Entonces los principales sacerdotes y los **fariseos** reunieron al Sanedrín y decían: —¿Qué hacemos? Pues este hombre hace muchas señales. <sup>48</sup> Si le dejamos seguir así, todos creerán **en Él**; y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar y nuestra nación. <sup>49</sup> Entonces uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote en aquel año, les dijo: —Vosotros no sabéis nada; <sup>50</sup> ni consideraréis que os conviene que un solo **hombre muera** por el pueblo, y no que perezca toda la nación”. Juan 11:46-50*



Los fariseos también conspiraron para matar a Lázaro:

*“Entonces mucha gente de los judíos se enteró de que él estaba allí; y fueron, no sólo por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien él había resucitado de entre los muertos <sup>10</sup> Pero los principales sacerdotes resolvieron **matar también a Lázaro**, <sup>11</sup> porque por causa de él muchos de los judíos se apartaban y **creían en Jesús**”.* Juan 12:9-11

*“Entonces **los fariseos** dijeron entre sí: —Ved que nada ganáis. ¡He aquí, el **mundo se va tras Él!**”* Juan 12:19

En los problemas de los escribas y **fariseos**, Jesús preguntó cómo los escribas y fariseos escaparían alguna vez de la condenación del **infierno**:

*“**¡Serpientes, cría de víboras!** ¿Cómo puedes escapar de la condenación del **infierno?**”* Mateo 23:33

El lamento y el crujir de dientes se cumplieron literalmente cuando Jerusalén fue destruida en el año 70 d.C. Jerusalén fue quemada (Mateo 22:7). Mientras la población lloraba y rechinaba los dientes. Esta aflicción se describe en Lucas 19:41-44. El árbol del que habló Juan el Bautista fue cortado y arrojado al fuego (Mateo 3:10). El reino fue tomado de los judíos (Mateo 21:43) y dado a una nación que produjo los frutos de ellos (Hechos 13:46-47):

*“Pero cuando el rey se enteró, se puso furioso. Y envió a sus ejércitos, destruyó a esos asesinos y **quemó su ciudad**”.* Mateo 22:7

Sin embargo, la parábola es tener una mayor plenitud. Jesús predijo que al **final de la era** los hijos del reino serían arrojados a la oscuridad exterior donde habría **lamentos y crujir de dientes**:

*“Y les digo que muchos **vendrán** del este y del oeste, y se sentarán con **Abraham, Isaac y Jacob** en el **reino de los cielos**. <sup>12</sup> Sin embargo, los hijos **del reino** serán arrojados a las tinieblas exteriores. Habrá **llanto y crujir de dientes**”.* Mateo 8:11, 12

*“Habrá llanto y crujir de dientes, cuando vean a **Abraham, Isaac, Jacob** y a todos los profetas **en el reino de Dios**, y ustedes mismos **expulsados**”.* Lucas 13:28

La lección central de esta parábola es clara. Los judíos afirmaban ser hijos de Abraham. Estaban llenos de las riquezas de las bendiciones de Dios y veían a

los gentiles como parias de la gracia de Dios. Jesús explicó que los papeles se invertirían. Dios adoptaría a los gentiles como su pueblo escogido y rechazaría a la nación judía. Este tema está completamente desarrollado en Juan 8:37-44. Allí se nos dice que Abraham esperaba con ansias el día de Cristo y se regocijó (8:56). Es decir, si Abraham hubiera estado vivo en los días de Cristo, lo habría recibido con gusto. Pero los judíos, que decían ser hijos de Abraham, querían matar a Jesús. ¿Cómo podrían afirmar que tienen una cercanía con Abraham y, sin embargo, quieren hacer lo que Abraham nunca habría pensado hacer? Al despreciar a Jesús, demostraron que no eran realmente los hijos de Abraham, sino más bien los hijos del diablo. Por lo tanto, Jesús los llamó hijos del infierno (Mateo 23:33). Terminarían en el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles, mientras que los gentiles terminarían comiendo en la mesa con Abraham, Isaac y Jacob (Mateo 8:11-12; Lucas 13:28).

Por cierto, como ya hemos visto, la nación judía fue quemada (Mateo 22:7). Cuando su ciudad fue quemada por el fuego, lloraron y rechinaron los dientes. Esta aflicción se describe en Lucas 19:41-44. El árbol del que habló Juan el Bautista fue cortado y arrojado al fuego (Mateo 3:10). El reino fue tomado de los judíos (Mateo 21:43) y dado a una nación que produjo los frutos de ellos (Hechos 13:46-47).

## **El fin del mal**

Si los malvados no son arrojados al fuego cuando mueren, ¿cuándo sucederá? La Biblia deja tan claro como el día que los malvados serán arrojados al infierno después de los mil años de Apocalipsis 20. Echemos un vistazo más de cerca a esto.

Después de los mil años, los malvados resucitarán (Apocalipsis 20:6) y Dios abrirá los libros y les mostrará el registro de sus vidas (Apocalipsis 20: 11-13) y tendrán la oportunidad de entender la justicia de su sentencia. Entonces, por primera vez en la historia, el cielo y la tierra, los vivos y los muertos, se inclinarán ante la soberanía de Jesús y toda lengua lo confesará (Filipenses 2:5-11; Isaías 45:23-25; Apocalipsis 5:11-14). Entonces, y sólo entonces, Dios puede destruir el pecado y a los pecadores y limpiar el universo, y lo hará con fuego. Veamos cómo sucederá esto.

En Lucas 17:28-30 Jesús dijo que el destino de los impíos será como el de Sodoma y Gomorra. Génesis 13:10 nos informa que el Valle del Jordán solía ser como el Jardín del Edén. Sin embargo, cuando Sodoma y Gomorra fueron destruidas, el fuego y el azufre cayeron del cielo sobre las ciudades (Génesis 19:24) y el fuego fue tan poderoso que cavó un agujero de 1,500 pies de profundidad en el valle del Mar Muerto.

El resultado fue humo que ascendió al cielo como un horno (Génesis 19:28). Judas 7 nos dice que el fuego que destruyó las ciudades fue “fuego eterno” y, sin embargo, Pedro 2: 6 nos informa que las ciudades fueron reducidas a cenizas. Obviamente las ciudades ya no están ardiendo si se redujeron a cenizas. Entonces, ¿cómo vamos a entender el significado de la expresión “fuego eterno”? El fuego es eterno en sus resultados o consecuencias, pero no en su proceso. Mateo 25:41 nos dice que los impíos serán destruidos con fuego eterno. Pero es eterno en los resultados que produce, no en el proceso de destrucción. ¡Incluso cuando una persona va a la silla eléctrica, el castigo es perpetuo porque la persona está privada de la vida de una vez por todas!

Apocalipsis 20:7-9 describe este fuego; devora a los malvados. Malaquías 4:1-3 subraya el hecho de que tanto la raíz (Satanás) como la rama (los impíos) serán consumidas. ¡Incluso Ezequiel 28:18-19 nos dice que Satanás será reducido a cenizas y que nunca más lo será! 2 Pedro 3:7, 10-13 dice que el mundo será disuelto por el calor ferviente. El mundo será limpiado del pecado y de los pecadores y entonces Dios hará un nuevo cielo y una nueva tierra donde mora la justicia.

El fuego en Apocalipsis 20: 7-9 cae sobre la tierra donde los malvados han rodeado la ciudad, por lo que el infierno estará en la tierra, no en algún lugar debajo de la tierra. Si el infierno ardiera para siempre, entonces Dios no podría hacer un nuevo cielo y una nueva tierra. El hecho es que no quedará rastro de pecado. Si los pecadores vivieran para siempre en un infierno ardiente en algún rincón del universo, el problema del pecado nunca se habría resuelto realmente. La Biblia dice que sólo los justos podrán vivir en medio de las llamas eternas. Dios es un fuego consumidor. Sería imposible para los impíos vivir en Su presencia. ¿Estás preparando un personaje a prueba de fuego que pueda vivir en la presencia de Dios? Bienaventurados los puros de corazón, porque verán a Dios (Mateo 5:8; Isaías 33:12-16).





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #18 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE VIVIR UNA VIDA DE SERVICIO**

La Biblia describe dos grandes misterios: el misterio de la piedad y el misterio de la iniquidad. El misterio de la iniquidad se caracteriza por el amor propio, la codicia, el egoísmo, el egocentrismo, la codicia y el autoservicio. Por otro lado, el misterio de la piedad se caracteriza por el amor por los demás, el altruismo, el otro centrado, el sacrificio y el servicio a los demás. Lucifer fue el primer ser en el universo que manifestó el espíritu del misterio de la iniquidad (Isaías 14:12-14). Él cometió los cuatro pecados del orgullo. Estaba lleno de autosatisfacción debido a su belleza, sabiduría, poder y riquezas (véase Ezequiel 28:12-17).

Según 2 Tesalonicenses 2:3-4, el misterio de la iniquidad se caracteriza por el deseo de **ascender** por encima de la posición que Dios nos ha asignado, para dominarla sobre los demás. Aquellos que viven según el principio del misterio de la iniquidad reflejan el carácter de Satanás *“se opondrá y se alzarán contra todo lo que se llama Dios o que se adora, tanto que se sentará en el templo de Dios haciéndose pasar por Dios”*. 2 Tesalonicenses 2:4.

Sin embargo, el resultado final de este deseo e intento de **ascender** es un descenso al pozo de la destrucción (Ezequiel 28:17-19; Isaías 14:15). El misterio de la iniquidad conduce a la muerte. Como Jesús lo expresó en múltiples ocasiones, “¡El que se enaltece a sí mismo será humillado!”

Por otro lado, el misterio de la piedad caracteriza a la Deidad. El Padre da a Su Hijo, el Hijo da el Espíritu Santo, el Espíritu Santo manda a los ángeles y ellos ministran a las necesidades de la raza humana. El misterio de la piedad encuentra su deleite en **descender** para servir a los demás.

Hay varios textos del Nuevo Testamento que enseñan el dar como la ley fundamental de la vida abundante.

*“y el que anhele ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo. <sup>28</sup> De la misma manera, el Hijo del Hombre no vino para **ser servido**, sino para **servir** y para **dar** Su vida en rescate por muchos”. Mateo 20:27, 28*

*“Porque de tal **manera** amó Dios al mundo, que **ha dado a** su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna”. Juan 3:16*

El apóstol Pablo nos anima a recordar las palabras de Jesús: “**Más bienaventurado es dar que recibir**”. Hechos 20:35

Jesús nos advirtió: “**Gratuitamente has recibido, da libremente**”. Mateo 10:8.

En otra ocasión Jesús enseñó que la medida que usamos para dar es la misma medida que recibiremos:

*“**Dad**, y se os dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se os dará en vuestro regazo. Porque con **la medida con que medís**, se os volverá a medir”. Lucas 6:38*

En 2 Corintios 9:6-7 el apóstol Pablo escribió:

*“Y digo esto: El que siembra escasamente cosechará escasamente, y el que siembra con generosidad también con generosidad cosechará. <sup>7</sup> Cada uno **dé** como propuso en su corazón, no con tristeza ni por obligación; porque Dios ama al **dador alegre**”.*

Como vimos en la lección sobre el Espíritu Santo, Jesús expresó el mismo principio básico (Juan 14:13-14; 7:37-39). Recibimos el Espíritu Santo para que luego podamos impartirlo a los demás. Bebemos el agua para convertirnos en fuentes de agua para los demás. Recibimos para dar. Cuando vaciamos un vaso, el vaso tiene la capacidad de recibir. El Espíritu Santo fluye a través de nosotros a los demás. Por lo tanto, somos canales de las bendiciones de Dios. El receptor se convierte en un dador.

Hay muchas ilustraciones de este principio en la naturaleza. El sol **se consume a sí mismo** para **darnos** luz, ¡al tono de 1,5 millones de toneladas por segundo! La luna **recibe** la luz del sol y la **imparte** a la tierra. El ciclo del agua es una ilustración perfecta de la ley del servicio en la naturaleza. Las nubes **dan** su nieve a las montañas. En la primavera, la nieve se derrite y las montañas **dan** su agua a los arroyos, los arroyos a los arroyos, los arroyos a los ríos y los ríos al océano. El océano luego devuelve su agua a las nubes y el ciclo comienza de nuevo. Si en algún momento el proceso se interrumpe, la vida dejaría de existir. La ley de dar perpetúa la vida. Al dar, la naturaleza salvaguarda su propia existencia.

Los árboles son otra ilustración de la ley del servicio. Los árboles embellecen el paisaje. El sol golpea los árboles para **darnos** sombra. El árbol **da** fruto para que podamos comerlo. Los árboles eliminan el dióxido de carbono de la atmósfera y reducen el efecto de los gases de efecto invernadero, al tiempo que nos dan aire limpio para respirar. Los árboles nos dan madera para que podamos construir casas. Los árboles proporcionan un lugar en sus ramas para que las aves construyan nidos. ¡Los árboles existen para dar!

Las abejas melíferas también proporcionan una vívida ilustración de esta ley de servicio. Trabajan incesantemente para que podamos disfrutar de la miel que producen. Ayudan a las plantas a polinizar para que puedan producir frutos. Su trabajo es vital para la agricultura. Sin las abejas, ¿qué comeríamos?

En esa obra clásica sobre la vida de Cristo, *El Deseado de Todas las Gentes*, el escritor describió el gran principio que es la ley de la vida y la felicidad:

*“Cristo recibió todas las cosas de Dios, pero las recibió para darlas. Así también en los atrios celestiales, en Su ministerio en favor de todos los seres creados, por medio del Hijo amado fluye a todos la vida del Padre; por medio del Hijo vuelve, en alabanza y gozoso servicio, como una marea de amor, a la gran Fuente de todo. Y así, por medio de Cristo, se completa el circuito de beneficencia, que representa el carácter del gran Dador, la ley de la vida”. pág. 12*

Podríamos proporcionar innumerables ilustraciones de este principio, pero una más será suficiente. En Israel hay dos mares. Uno es el Mar de Galilea y el otro es el Mar Muerto. El Mar de Galilea está rodeado de exuberante vegetación.

Los pájaros alegran el aire con sus cantos. Los peces florecen en sus aguas. ¿Por qué el Mar de Galilea está lleno de vida? Porque **recibe** su agua del río Jordán en el norte y luego da su agua en el sur. Recibe para **dar**. El agua fluye constantemente y, por lo tanto, la vida también fluye continuamente. Pero al sur del Mar de Galilea está el Mar Muerto. Este cuerpo de agua recibe, pero **no da**. El resultado es una zona árida, seca y sin vida. Ninguna exuberante vegetación adorna sus orillas. Ningún pez florece en sus aguas, ningún pájaro llena el aire con sus cantos. El mar está bien nombrado: ¡MUERTO!

El área de la vida donde a las personas les resulta más difícil aplicar la ley del servicio y el desinterés es el dinero. El apóstol Pablo, perceptivamente declaró:

*“Sin embargo, grande ganancia es la piedad con contentamiento. <sup>7</sup> Porque nada trajimos a este mundo, y es evidente que nada podremos sacar. <sup>8</sup> Así que, teniendo el sustento y con qué cubrirnos, estaremos contentos con esto <sup>9</sup> Porque los que desean enriquecerse caen en tentación y trampa, y en muchas pasiones insensatas y dañinas que hunden a los hombres en ruina y perdición. <sup>10</sup> Porque el amor al dinero es raíz de todos los males; el cual codiciando algunos, fueron descarriados de la fe y se traspasaron a sí mismos con muchos dolores”. 1 Timoteo 6:6-10*

Es muy difícil para nosotros darnos cuenta de que Dios nos da todos los recursos necesarios para ganar dinero (Deuteronomio 8:18). Él nos da vida, tiempo, salud, talentos e inteligencia con la que ganamos dinero. Lamentablemente, la mayoría de las personas acumulan el dinero y lo usan con fines egoístas. ¡Jesús tenía más que decir sobre el dinero que cualquier otro tema porque sabía que el dinero tiene el potencial de ser una gran bendición o una maldición increíble!

Las masas de hoy están viviendo la parábola de Jesús sobre el hombre que construyó graneros cada vez más grandes para albergar **su** grano. Como el hombre rico en la parábola del hombre rico y Lázaro, este hombre vivió suntuosamente mientras los necesitados sufrían la necesidad:

*“Y les dijo: —Mirad [**Presta atención**], **guardaos de toda codicia**, porque la vida de uno no consiste **en la abundancia** de los bienes que posee. <sup>16</sup> Entonces les refirió una parábola, diciendo: —Las tierras de un hombre rico habían producido mucho. <sup>17</sup> Y él razonaba dentro de sí, diciendo: “¿Qué haré? Porque ya no tengo dónde juntar mis productos.” <sup>18</sup> Entonces dijo: “¡Esto haré! Derribaré mis graneros*



*y edificaré otros más grandes. Allí juntaré todo mi grano y mis bienes, <sup>19</sup> y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años. Descansa, come, bebe, alégrate.” <sup>20</sup> Pero Dios le dijo: “¡Necio! Esta noche vienen a pedir tu alma; y lo que has provisto, ¿para quién será?” <sup>21</sup> Así es el que hace tesoro para sí y no es rico para con Dios”. Lucas 12:15-21*

Hoy el granero es el mercado de valores, el banco o el colchón. Los planes futuros de este hombre se vieron frustrados cuando perdió su alma. Jesús dijo correctamente:

*“Porque el que quiera salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por causa de mí la hallará. <sup>26</sup> Pues, ¿de qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y pierde su alma? ¿O qué dará el hombre en rescate por su alma?” Mateo 16:25-26*

Jesús nos animó a poner tesoros en el cielo con las siguientes palabras:

*“No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen, y donde los ladrones se meten y roban. <sup>20</sup> Más bien, acumulad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corrompen, y donde los ladrones no se meten ni roban. <sup>21</sup> Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón”. Mateo 6:19-21*

¿Cómo depositamos tesoros en el cielo? ¿Cómo podemos enviar nuestro dinero allá arriba si vivimos en la tierra? Creo que saben la respuesta. Podemos invertir en Su causa aquí en la tierra, que pagará dividendos en almas que brillarán como las estrellas por la eternidad.

Jesús reafirmó la ley del diezmo en el Nuevo Testamento. Jesús atacó a los escribas y fariseos por su religión externa y ostentosa (Mateo 23:23-28). Todo lo que hacían tenía el propósito de exaltarse a sí mismos y ganar la salvación. No hay nada de malo en el comportamiento externo adecuado, siempre y cuando provenga del corazón.

Jesús les dijo a los fariseos:

*“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque entregáis el diezmo de la menta, del eneldo y del comino; pero habéis omitido lo más importante de la ley, a saber, el juicio, la misericordia y la fe. Era necesario hacer estas cosas [**justicia, misericordia y fe**] sin omitir aquéllas [**diezmar la menta, el eneldo y el comino**]”. Mateo 23:23*

Durante su ministerio, Jesús no dio órdenes explícitas de guardar el sábado o diezmar. ¿Significa esto que ya no estamos obligados a guardar el sábado o devolver el diezmo? ¡Claro que no! La razón por la cual Jesús no dio un mandamiento explícito, es que todos los judíos afirmaron estar guardando el sábado y diezmando. Sin embargo, ¡lo estaban haciendo con el espíritu equivocado! Jesús intentó restaurar el sábado y el diezmo a su significado original. El Nuevo Testamento repite explícitamente la ley del diezmo en otros pasajes (véase 1 Corintios 9:1-14; Hebreos 7:7, 8).

Lo mismo puede decirse acerca de la actitud de Jesús hacia las ofrendas en Marcos 12:41-44:

*“Estando Jesús sentado frente al arca del tesoro, observaba cómo el pueblo echaba dinero en el arca. Muchos **ricos echaban mucho**,<sup>42</sup> y una viuda pobre vino y echó dos blancas, que equivalen a un cuadrante.<sup>43</sup> El llamó a sus discípulos y les dijo: —De cierto os digo que esta viuda pobre **echó más** que todos los que echaron en el arca.<sup>44</sup> Porque todos han echado de **su abundancia**; pero ésta, de su pobreza, echó **todo lo que tenía**, todo su **sustento**”.*

El sacrificio no se mide por cuánto damos, sino por cuánto nos queda después de haber dado. Dios considera que la calidad de la ofrenda es más importante que la cantidad. Proporcionalmente, esta viuda dio más que todos los demás porque dio todo lo que tenía. En Lucas 4:25-26 Jesús habló con aprobación de otra viuda. Mientras preparaba su última comida, la viuda le dio una pequeña porción primero al profeta de Dios y recibió mucho más de lo que dio. El aceite y la harina en sus barriles no cesaron hasta que la lluvia cayó sobre la tierra una vez más:

*“Pero en verdad os digo que había muchas viudas en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una **gran hambre** en toda la tierra; pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón”. Lucas 4:25, 26*

Este es el mismo principio de dar y recibir que se expresa en Malaquías 3:10:

*“Traed todo el diezmo al tesoro, y haya alimento en mi casa. Probadme en esto, ha dicho Jehovah de los Ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.*

Cuando somos fieles **al dar** nuestros diezmos y ofrendas, recibimos bendiciones tan grandes que no tenemos espacio para recibirlas.

Jesús dijo que era extremadamente difícil para un hombre rico entrar en el reino de los cielos, no porque sea pecaminoso ser rico, sino porque los ricos se enamoran de sus riquezas y descuidan las necesidades de nuestros semejantes que son menos afortunados que ellos. Por favor, estudie cuidadosamente y con espíritu de oración Marcos 10:17-31. La lección central que estamos estudiando en esta lección se encuentra repetidamente en este pasaje. ¿No planeas invertir en el banco universal del cielo siendo fiel a Dios con tu tiempo, talentos, posesiones materiales y fuerza física? ¡Que Dios nos dé a cada uno de nosotros tal corazón!

La relación entre el Padre y el Hijo es una ilustración sorprendente de no aspirar a la posición más alta, sino estar dispuesto a descender para servir. Sigamos la trayectoria de la entrega de Cristo desde la creación hasta la eternidad futura. Tanto el Padre como el Hijo son igualmente Dios y, sin embargo, el Padre toma la iniciativa y el Hijo se somete a la voluntad y autoridad del Padre.

## **Jesús en la creación**

Apocalipsis 4:11 describe un himno cantado por las criaturas vivientes y los 24 ancianos en honor al Padre sentado en el trono celestial:

*“Digno eres Tú, oh Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; **porque Tú has creado** todas las cosas, y **por Tu voluntad** tienen ser y  **fueron creadas**”.*

El Hijo ejecutó la voluntad del Padre en la creación de todos los seres vivos:

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo era **con Dios**, y el **Verbo era Dios**.<sup>2</sup> El era en el principio con Dios.<sup>3</sup> Todas las cosas fueron **hechas por** medio de Él, y sin Él **no fue hecho nada** de lo que ha sido hecho”. Juan 1:1-3*

*“Sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre, **de quien** proceden todas las cosas, y nosotros vivimos para Él; y un solo Señor, Jesucristo, **mediante el cual***

existen todas las cosas, y también nosotros vivimos por medio de Él". 1  
Corintios 8:6

"El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; <sup>16</sup> porque en Él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de Él y para Él. <sup>17</sup> El antecede a todas las cosas, y en Él todas las cosas subsisten". Colosenses 1:15-17

"Dios, habiendo hablado en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas, <sup>2</sup> en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por medio de quien, asimismo, [el Padre] hizo el universo". Hebreos 1:1, 2

## **El Padre envió a Jesús**

Fue la iniciativa del Padre enviar a Jesús a este mundo y Jesús consintió:

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16

## **El Padre preparó su cuerpo**

"Por lo tanto, entrando en el mundo, Él dice: 'Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero Me preparaste un cuerpo [para que yo te ofrezca]'. <sup>6</sup> Holocaustos y sacrificios por el pecado no Te agradaron'; <sup>7</sup> entonces dije: '¡Heme aquí para hacer, oh Dios, Tu voluntad!'" como en el rollo del libro está escrito de mí". Hebreos 10:5-7

## **Jesús exaltó la gloria del Padre durante su ministerio**

"Oísteis que Yo os dije: "Voy y vuelvo a vosotros." Si me amarais, os gozaríais de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que Yo". Juan 14:28

"Yo no puedo hacer nada de Mí mismo. Como oigo, juzgo; y Mi juicio es justo, porque no busco la voluntad Mía, sino la voluntad del [Padre] que Me envió". Juan 5:30

"Porque Yo he descendido del cielo, no para hacer la voluntad Mía, sino la voluntad del que Me envió". Juan 6:38

## **Jesús hizo la Voluntad del Padre en el Huerto**

*“pasando un poco más adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: — Padre mío, **de ser posible**, pase de Mí esta copa. Pero, no sea como Yo quiero, sino **como Tú [quieres]**... <sup>42</sup> Por segunda vez Se apartó y oró diciendo: —Padre Mío, si no puede pasar de Mí esta copa sin que Yo la beba, **hágase Tu voluntad**... <sup>44</sup> Dejándolos, Se apartó de nuevo y oró por **tercera vez**, repitiendo las mismas palabras”. Mateo 26:39, 42, 44*

## **Jesús glorificó al Padre y el Padre lo glorificó**

*“Yo Te he glorificado en la tierra, habiendo acabado la obra que Me has dado que hiciera. <sup>5</sup> Ahora pues, Padre, glorifícame Tú en tu misma presencia, con la gloria que Yo tenía en Tu presencia antes que existiera el mundo”. Juan 17:4, 5*

## **El Padre resucitó a Jesús**

*“Entonces Jesús, gritando a gran voz, dijo: —¡Padre, **en Tus manos** encomiendo Mi espíritu! Y habiendo dicho esto, expiró”. Lucas 23:46*

*“Pero **Dios le resucitó de entre** los muertos”. Hechos 13:30*

*“En cambio, Aquel a quien **Dios levantó** no vio corrupción”. Hechos 13:37*

*“por cuanto [el Padre] ha **establecido un día** en el que ha de **juzgar** al mundo con justicia **por medio del Hombre** a quien **ha designado**, dando fe de ello a todos, al **resucitarle de entre** los muertos”. Hechos 17:31*

*“Y aun somos hallados falsos testigos de Dios, porque hemos atestiguado de Dios que **resucitó a Cristo**, al cual **no resucitó**, si se toma por sentado que los muertos no resucitan”. 1 Corintios 15:15*

*“Por esto me ama el Padre, porque **Yo pongo Mi vida**, para **volverla a tomar**. <sup>18</sup> Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. **Tengo poder [autoridad]** para ponerla, y **tengo poder [autoridad]** para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de **Mi Padre**.” Juan 10:17, 18*

## El Padre exaltó a Jesús al cielo

“Haya en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús: <sup>6</sup> Existiendo en **forma de Dios**, Él no consideró el ser **igual a Dios** como algo a qué aferrarse; <sup>7</sup> sino **que se despojó a sí mismo**, tomando forma de siervo, haciéndose **semejante a los hombres**; y hallándose en condición de hombre, <sup>8</sup> se **humilló a sí mismo** haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! <sup>9</sup> Por lo cual también **Dios lo exaltó** hasta lo sumo y **le otorgó el nombre** que es sobre todo nombre; <sup>10</sup> para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; <sup>11</sup> y toda lengua confiese **para gloria de Dios Padre** que Jesucristo es Señor.”. Filipenses 2:5-11

Al leerla, se regocijaron a causa de esta palabra alentadora.

“A Éste, **lo ha enaltecido** Dios con su diestra como Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados”. Hechos 5:31

**Indiscutiblemente**, grande es el misterio de la piedad”. 1 Timoteo 3:16

- ✓ **Descendió**: Dios se manifestó **en la carne** (la encarnación)
- ✓ **Justificado** en el Espíritu (la resurrección)
- ✓ Visto por **los ángeles** (la ascensión)
- ✓ Predicado entre los **gentiles** (la misión a los gentiles)
- ✓ Creyó en el **mundo** (aquellos que creyeron en el mensaje)
- ✓ Recibido **en gloria** (en la segunda venida)

## Jesús sujeto al Padre ahora

“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo hombre, y el hombre es la cabeza de la mujer, y **Dios es la cabeza de Cristo**”. 1 Corintios 11:3

## El Padre nombró a Jesús como Juez

“...por cuanto [el Padre] ha **establecido un día** en el que ha de **juzgar** al mundo con justicia **por medio del Hombre** a Quien **ha designado, dando fe** de ello a todos, **al resucitarle de entre** los muertos”. Hechos 17:31

“Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así **también dio** al Hijo el tener vida en sí mismo. <sup>27</sup> Y también le **dio autoridad** para hacer juicio, porque Él es el Hijo del Hombre”. Juan 5:26-27

## **Jesús recibirá el reino de Su Padre**

“Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un Hijo del Hombre. Llegó hasta el **Anciano de Días**, y le presentaron delante de Él. <sup>14</sup> Entonces **le fue dado [por el Padre] el dominio**, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido”. Daniel 7:13, 14

## **Jesús regresará en la gloria de su Padre**

“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos Su gloria, como **la gloria del unigénito del Padre**, lleno de gracia y de verdad”. Juan 1:14

“Pues el que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él cuando venga **en la gloria de Su Padre** con los santos ángeles”. Marcos 8:38

“Dios, habiendo hablado en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas, <sup>2</sup> en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por medio de quien, asimismo, hizo el universo. <sup>3</sup> El es el **resplandor de Su gloria** y la expresión exacta **de Su naturaleza**, quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Y cuando había hecho la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”. Hebreos 1:1-3

“Ahora pues, **Padre, glorifícame** Tú en Tu misma presencia, con la gloria que Yo tenía en Tu presencia antes que existiera el mundo”. Juan 17:5

## **Jesús estará eternamente en sumisión al Padre**

“El **último enemigo** que será destruido es la muerte. <sup>27</sup> Porque [el Padre] ha sujetado todas las cosas debajo de sus pies [de Jesús]. Pero cuando [el Padre] dice: “Todas las cosas están sujetas a Él [bajo Jesús],” claramente [el Padre] está

exceptuando a aquel que le sujetó todas las cosas [**bajo Jesús**].<sup>28</sup> Pero cuando aquél le ponga en sujeción todas las cosas [**a Jesús**], entonces el Hijo mismo **también será sujeto** al [**Padre**] que le sujetó todas las cosas, para que **Dios [el Padre] sea el todo en todos**". 1 Corintios 15:26-28

## El primero y el último

"Llegó a Capernaúm. Y cuando estuvo en casa, Jesús les preguntó: —¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?<sup>34</sup> Pero ellos callaron, porque lo que habían disputado los unos con los otros en el camino era sobre **quién era el más importante**.<sup>35</sup> Entonces se sentó, llamó a los doce y les dijo: —Si alguno quiere ser el **primero**, deberá ser el **último** de todos y el **siervo** de todos". Marcos 9:33-35

## Humillación y exaltación

"Observando a los invitados, cómo escogían los primeros asientos a la mesa, refirió una parábola diciéndoles:<sup>8</sup> —Cuando seas invitado por alguien a una fiesta de bodas, no te sientes en el **primer lugar**; no sea que otro más distinguido que tú haya sido invitado por él,<sup>9</sup> y que viniendo el que os invitó a ti y al otro, te diga: "Da lugar a éste," y luego comiences con vergüenza a ocupar el **último lugar**.<sup>10</sup> Más bien, cuando seas invitado, vé y siéntate en el **último lugar**; para que cuando venga el que te invitó, diga: "Amigo, sube **más arriba**." Entonces tendrás gloria delante de los que se sientan contigo a la mesa.<sup>11</sup> Porque cualquiera que **se enaltece** será humillado, y el que **se humilla será enaltecido**". Lucas 14:7-11

## El problema con los líderes religiosos:

- ✓ Se sientan en el **asiento de Moisés**.
- ✓ Imponen **pesadas cargas** a la población.
- ✓ Muestran su piedad por sus **filacterias**.
- ✓ Toman los **mejores lugares** en las fiestas y las sinagogas.
- ✓ Les encanta ser **recibidos** en los mercados.
- ✓ Les encanta que los llamen "**rabino, rabino**".



*“Pero el que es **mayor entre vosotros** será vuestro **siervo**; <sup>12</sup> porque el que **se enaltece será humillado**, y el que **se humilla será enaltecido**”. Mateo 23:11, 12*

Las personas de hoy en día tienden a clasificar a las personas por su:

- ✓ Apariencia
- ✓ Los carros que conducen
- ✓ La casa en la que viven
- ✓ Sus títulos educativos
- ✓ Su rango
- ✓ Estatus social (los que tienen y los que no tienen)
- ✓ Su asociación de partidos políticos
- ✓ Su género
- ✓ Su nacionalidad
- ✓ Su raza
- ✓ Su casta

## **La lección central**

*“**Humillaos** delante del Señor, y **Él os exaltará**”. Santiago 4:10*

*“**Humillaos**, pues, bajo la poderosa mano de Dios para que **Él os exalte** al debido tiempo”. 1 Pedro 5:6*

## **Volver a Lucifer**

Como se mencionó al principio de esta lección, hay otro misterio además del misterio de la piedad: el misterio de la iniquidad. Podemos identificar claramente las características de este misterio (amor propio, codicia, egoísmo, egocentrismo, codicia y autoservicio) y su fruto (muerte) en la experiencia de Lucifer:

*“;Cómo has **caído** del cielo, oh lucero, hijo de la mañana! Has sido **derribado** al suelo, tú que debilitabas a las naciones **[porque]** <sup>13</sup> Tú has dicho en tu corazón: ‘Subiré **al** cielo en lo alto; **hasta** las estrellas de Dios **levantaré** mi trono y me sentaré en el monte de la asamblea, en las **regiones más distantes** del norte. <sup>14</sup> Subiré sobre las alturas de las nubes y seré **semejante al Altísimo**.’ <sup>15</sup> Pero has sido derribado al Seol, a lo **más profundo** de la fosa”. Isaías 14:12-15*



## “Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”

por el pastor Esteban Bohr

### LECCIÓN #19 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL REGRESO DE ELÍAS

El Antiguo Testamento termina en expectativa. Elías vendrá como precursor del Mesías para preparar al pueblo para Su llegada:

*“He aquí yo envío al profeta Elías antes de que venga el día de Jehovah, grande y temible. <sup>6</sup> El hará volver el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres; no sea que venga yo y golpee la tierra con destrucción”.*  
*Malaquías 4:5, 6*

Encontraremos que esta profecía de Elías tiene un **doble cumplimiento**, uno que conduce a la primera venida de Jesús y el otro a la segunda. Por lo tanto, hay tres Elías en las Escrituras:

- ✓ El histórico Elías
- ✓ El Nuevo Testamento Elías
- ✓ El Elías del tiempo del fin

La historia histórica de Elías en el Antiguo Testamento es fundamental para los dos Elías que siguen. Los protagonistas y elementos de la historia de Elías en el Antiguo Testamento son:

- ✓ **Acab**: Un gobernante civil débil y fácilmente influenciado sin columna vertebral moral.

- ✓ **Jezabel:** Una asesina, ramera, bruja de carácter fuerte, manipuladora y confabuladora (1 Reyes 18:4; 19:1, 2; 2 Reyes 9:22) que ejerció su fuerte influencia para que el rey lograra sus objetivos (1 Reyes 21:25). Ella era la gobernante en la sombra en Israel y una enemiga mortal de Elías.
- ✓ Los **falsos profetas** del **dios del sol Baal** que comieron en la mesa de Jezabel (y no muerdes la mano que te alimenta) (1 Reyes 18:19).
- ✓ **Elías:** Denunció esta triple unión apóstata.
- ✓ **El pueblo:** Engañado por los gobernantes religiosos y políticos
- ✓ Una **religión sincretista** de adoración a Yahvé y Baal (1 Reyes 18:21).

La misión del histórico Elías:

- ✓ Restaurar la verdad y devolver al pueblo a la religión de los padres (1 Reyes 18:36, 37; cf. Lucas 1:16; Mateo 17:11).
- ✓ Restaurar el altar del sacrificio, ganando el favor de Dios, no por obras sino por el sacrificio del cordero (1 Reyes 18:30-32, 36).
- ✓ Reprendió la falsa adoración al dios sol y restauró la verdadera adoración al Dios creador (1 Reyes 18:17, 18). La adoración y la creación están estrechamente vinculadas en las Escrituras (Salmo 95:6; Nehemías 9:6) y la adoración, la creación y el sábado están íntimamente entrelazados (Isaías 66:22, 23; Apocalipsis 14:6, 7)
- ✓ Restauró los mandamientos de Dios (1 Reyes 18:17, 18).
- ✓ Reprendió la “fornicación” del gobernante político por imponer la falsa adoración de la ramera Jezabel (1 Reyes 16:31).

El desarrollo de la historia:

- ✓ Las calamidades “naturales” vinieron debido a la apostasía (1 Reyes 18:5; 2 Crónicas 7:13, 14).
- ✓ Elías fue culpado por la sequía, el hambre y la enfermedad (1 Reyes 18:17) y Jezabel pronunció un decreto de muerte contra él (1 Reyes 18:10; 19:1, 2).
- ✓ Elías huyó al desierto y fue protegido y alimentado por Dios (1 Reyes 17:1-7).
- ✓ Elías estuvo en la tierra durante la tribulación y el decreto de muerte (1 Reyes 18:4). Fue “arrebatao” sólo después de su huida al desierto, la tribulación y el decreto de muerte (2 Reyes 2:11, 12).

- ✓ Elías pidió una decisión clara de servir al Señor o a Baal. El pueblo no podía pretender adorar al Señor y a Baal (1 Reyes 18:21).
- ✓ El fuego del cielo junto con el mensaje de Elías finalmente trajo convicción al pueblo (1 Reyes 18:38, 39).

## **El Nuevo Testamento Elías**

La profecía de Elías se cumplió **parcialmente** en Juan el Bautista. Como veremos momentáneamente, tres veces en el Nuevo Testamento, Juan el Bautista es identificado como Elías. Juan era similar a Elías de varias maneras: vivía en el desierto como Elías, era perseguido y odiado como Elías, comía como Elías, vestía como Elías, se desanimaba como Elías y llamaba al propio pueblo de Dios al arrepentimiento como Elías.

Lucas 1:16, 17 compara la misión de Juan el Bautista con la de Elías:

*“Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. <sup>17</sup> E **[Juan]** irá delante de él **[delante de Jesús]** con el **espíritu y el poder de Elías**, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un **pueblo bien dispuesto [preparado]**”.*

Cuando los sacerdotes y levitas le preguntaron a Juan si él era Elías, él dijo que no (Juan 1:19-21) y sin embargo Jesús dijo que Juan era Elías. ¿Cómo vamos a entender esto? La respuesta es que Juan no era Elías en persona, sino que vino a cumplir una misión similar con el mismo poder que Elías tenía (cf. Juan 1:21, 24).

En Mateo 11:14, Jesús identificó explícitamente a Juan el Bautista como Elías:

*“Y si queréis recibirlo, él **[Juan]** es aquel Elías que había de venir”.*

En Mateo 17:10-13, Jesús una vez más identificó a Juan el Bautista como Elías:

*“Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? <sup>11</sup> Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. <sup>12</sup> Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así*

también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. <sup>13</sup> Entonces los discípulos comprendieron que **les había hablado de Juan el Bautista**”.

¿Cuál fue la misión de Juan el Bautista?

Al igual que Elías, Juan el Bautista fue enviado a Israel, el propio pueblo escogido de Dios que estaba en apostasía. Su misión era traer a Israel de vuelta de la apostasía y prepararlos para la venida del Mesías. Juan el Bautista no fue un innovador ni un proclamador de nuevas verdades. Su función principal era restaurar lo que había sido perdido por Israel. Esto queda claro en Lucas 1:16 donde se nos dice:

*“Y hará que muchos de los **hijos de Israel** se **conviertan** al Señor Dios de ellos”.*

Es de vital importancia darse cuenta de que la misión de Juan no era convertir al mundo a Dios. Su misión era regresar y restaurar a un pueblo apóstata a su Dios para que estuvieran listos para la venida del Mesías (Lucas 1:17). Podemos ver el papel de Juan el Bautista como **restaurador** en las palabras de Jesús:

*“Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y **restaurará** todas las cosas”. Mateo 17:11*

Sus corazones necesitaban ser vueltos a la fe de sus padres, Abraham, Isaac y Jacob. La misión de Juan era traer al propio pueblo de Dios de vuelta a lo “recto y estrecho”.

El mensaje de Juan el Bautista era similar al mensaje que Elías predicó.

Juan el Bautista llamó al pueblo al arrepentimiento (Mateo 3:1-3). Predicar el arrepentimiento involucra la Ley porque nos arrepentimos del pecado y el pecado es la transgresión de la Ley (1 Juan 3:4). Es imposible predicar contra el pecado y no predicar la Ley. Juan predicó el séptimo mandamiento, reprendiendo la relación adúltera entre Herodes y Herodías (Marcos 6:17, 18).

Cuando Elías restauró el sacrificio del cordero en el altar, Juan presentó a Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29; 1:36). Juan no sólo predicó contra el pecado, sino que también señaló la solución para el pecado: el Cordero de Dios. En 1 Juan se nos dice que “la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7) y en el Apocalipsis de Jesucristo,

la multitud de los redimidos *“han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero”*. Apocalipsis 7:14.

Pero Juan no sólo predicó un mensaje de arrepentimiento del pecado y perdón por la sangre del Cordero. También predicó un mensaje de poder para vencer el pecado. Note Mateo 3:11 donde Juan predicó:

*“Yo, a la verdad, os bautizo en agua para **arrepentimiento**; pero el que viene después de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. El os bautizará en el **Espíritu Santo y fuego**”*.

Juan no sólo habló de la remisión del pecado, sino también de la importancia de dar fruto para la gloria de Dios (Mateo 3:10). La Biblia, en otra parte, identifica el fruto como “el fruto del Espíritu” (Gálatas 5:22-23), “permanecer en Cristo”, que significa “permanecer en Su Palabra”, y “guardar Sus mandamientos” (Juan 15:1-8). El apóstol Pablo describió el fruto como “santidad” (Romanos 6:22) sin la cual nadie verá al Señor (Hebreos 12:14). Este fruto fluye del arrepentimiento y el perdón (Mateo 3:8, 10). Entonces, Juan predicó que necesitamos el perdón, pero también necesitamos el poder del Espíritu Santo para vivir vidas cristianas victoriosas.

El mensaje de Juan fue también un mensaje de juicio. Juan predicó que debemos arrepentirnos y dar fruto porque Dios juzgará y separará a los que dan fruto de los que no lo hacen. En otras palabras, lo que determinará nuestro estatus en el juicio es nuestro fruto, no nuestra profesión. Juan predicó un mensaje de la hora del juicio donde Jesús separaría a los justos de los impíos, como el trigo de la paja:

*“Su aventador está en Su mano, y limpiará su era; y recogerá Su **trigo** en el granero, y quemará la **paja** en fuego que nunca se apagará.”*. Mateo 3:12

Es imposible hablar del juicio sin hablar de la Ley porque “seremos juzgados por la perfecta ley de la libertad” (Santiago 2:12). Según Juan, el resultado del juicio daría lugar sólo a dos grupos: los justos y los impíos. Los justos serían reunidos en el granero de Dios, pero los impíos serían arrojados al fuego que no puede ser apagado.

Todo el propósito del mensaje de Juan era preparar a un pueblo para el juicio y para la primera venida del Mesías (Lucas 1:17). De esta manera, cada montaña

y colina sería bajada, los lugares torcidos se harían rectos y todos los caminos ásperos se harían suaves (Lucas 3:4-5). Entonces, los corazones del pueblo de Dios estarían listos para recibir al Mesías.

Es importante resalta que cada vez que se menciona a Elías en las Escrituras, nunca aparece solo. En el Antiguo Testamento, Elías tenía tres enemigos: Acab, el vil rey, Jezabel, la astuta ramera, y los falsos profetas de Baal (cf. 1 Reyes 16-18). La figura peligrosa en la historia de Elías en el Antiguo Testamento era Jezabel. El rey proporcionó el poder ejecutivo que Jezabel necesitaba (1 Reyes 21:25) y los falsos profetas de Baal le dieron el camino para extender su influencia religiosa por todo el reino (1 Reyes 18:19). Ella también fue la asesina de los profetas fieles de Dios (1 Reyes 18:4). Ahora, si Juan el Bautista es el Elías del Nuevo Testamento, entonces esperaríamos que tres enemigos aparecieran en la historia con él.

Juan el Bautista tenía tres enemigos. Los tres son, curiosamente, un rey sin espinas, una ramera astuta y una hija que cumple las órdenes de su madre. Consideremos los personajes de los actores de la historia (Marcos 6:14-28).

### **El personaje de Herodes, el gobernante civil**

Herodes era un rey sin espinas y débil. Cuando prometió injustamente a Salomé hasta la mitad del reino para un baile, no tuvo el carácter moral y el coraje para cambiar su decisión. Su carácter era como el de Acab. Es importante tener en cuenta que Marcos 6:14, 25-27 se refiere a Herodes como **REY**. Sin duda, había mucho vino bebiendo en la fiesta de cumpleaños del rey que perjudicaba su capacidad de pensar con claridad.

### **El personaje de Herodías, la adúltera cómplice**

Herodías era la ramera desvergonzada que vivía en adulterio con el rey (Marcos 6:17). Tenía una mente propia y sabía exactamente lo que quería. Ella era de voluntad fuerte y estaba decidida a deshacerse de su principal enemigo, John. Herodías odiaba a Juan porque denunció su adulterio con el rey Herodes. El rey no era el principal enemigo de Juan. La vida de Juan estaba en peligro sólo cuando el rey se unió a Herodías en una relación adúltera. Juan se metió en



problemas porque predicó el séptimo mandamiento de la Ley de Dios: “No cometerás adulterio”. Elías siempre es odiado por el mensaje que entrega.

Herodías tenía lo que podríamos llamar una “herida mortal”. Ella sólo podía lograr su objetivo engañando al rey para que hiciera un juramento ilegítimo (6:19); tuvo que usar a su hija para lograr sus propósitos. En particular, la historia se refiere a Herodías como la MADRE (6:24, 28). Ella era la figura peligrosa de la historia: movía todos los hilos. Ella tiene el mismo tipo de carácter que Jezabel.

### **El personaje de Salomé, la hija obediente**

Salomé era la hija de la ramera. Ella no tenía una mente propia. En la historia ella existió simplemente para cumplir los deseos de su madre. Por así decirlo, ella era una imagen de su madre y su portavoz. La historia se refiere explícitamente a ella como la HIJA (6:22). La madre engendró una hija como ella para lograr sus propósitos. ¡Como madre, como hija!

### **El mensaje del Elías de tiempo del fin**

Como hemos visto, el Antiguo Testamento termina con la promesa de Dios de enviar a Elías antes del gran y terrible día del Señor (Malaquías 4:5-6). Esta promesa fue cumplida sólo parcialmente por Juan el Bautista porque el gran y terrible día del Señor no ocurrió en su vida. Juan preparó el camino sólo para la primera venida de Cristo. Sin embargo, la profecía de Elías de Malaquías 4:5-6 indica claramente que Dios enviará a Elías antes del “gran y terrible día del Señor”, para preparar a un pueblo para la segunda venida (Malaquías 4:1-3). Por lo tanto, debemos esperar otro Elías antes de que Jesús venga en poder y gloria.

¿Está este Elías en la tierra hoy? Si es así, ¿dónde podemos encontrarlo? Antes de identificar al Elías final y su mensaje, debemos tener en cuenta un principio profético muy importante. En el período del Antiguo Testamento que conduce a la primera venida de Cristo, estamos tratando con el Israel literal y local. Elías era una persona literal y sus enemigos eran individuos literales. Del mismo modo, los protagonistas de la historia de Elías en el Nuevo Testamento son

personas individuales porque Dios todavía estaba tratando con Israel literal en la tierra santa literal.

Sin embargo, en esta dispensación del Espíritu, la profecía se ha movido a un Israel que es espiritual y mundial. Por lo tanto, Elías hoy no es una persona individual, sino más bien un movimiento mundial con la misma misión y mensaje que el Elías histórico. Del mismo modo, los enemigos del Elías del tiempo del fin no son personas individuales literales, sino más bien movimientos o sistemas mundiales que se oponen a su mensaje y eventualmente pronunciarán un decreto de muerte en su contra.

Apocalipsis 17 retrata a una **ramera** que manipulará a los **reyes** de la tierra. La ramera tiene **hijas** (Apocalipsis 17:1, 2, 5) que reflejan su imagen, cumplen sus órdenes y hablan por ella (Apocalipsis 13:15; 16:15). Esta triple unión engañará al propio pueblo profeso de Dios y es el papel del Elías del tiempo del fin despertar al propio pueblo de Dios de este engaño. El tiempo del fin Elías reprenderá esta triple alianza y abrirá los ojos del pueblo. Apocalipsis 16:19, 13 describe esta triple unión de Babilonia como el dragón, la bestia y el falso profeta. ¿Por qué tres? ¡Porque esta será una repetición mundial de la historia de Elías!

Observe los personajes de los protagonistas en la historia final de Elías:

## **EL DRAGÓN**

En el sentido primario, el dragón representa a Satanás, pero en un sentido secundario representa a los reyes de la tierra. El gran dragón rojo, Satanás, intentó matar a Cristo cuando nació (Apocalipsis 12:3, 4), pero trató de lograr sus propósitos usando al rey Herodes (Mateo 2:16). Ezequiel 29:3 describe al Faraón como el gran dragón. En Apocalipsis 17:2; 18:3; 19:19-20 la ramera manipula y controla a los reyes de la tierra y del mundo entero, por lo que tanto la ramera como los reyes deben representar los sistemas globales. Ya no estamos tratando con un rey literal, individual, o una ramera individual, sino más bien, con los reyes de todo el mundo. Los reyes permitirán que la ramera los atraiga a una relación espiritual adúltera donde la iglesia controlará el estado (Apocalipsis 17:2). ¡La ramera dará a los reyes el vino de su fornicación (falsa doctrina) para que no puedan pensar con claridad!

## **LA RAMERA MADRE/BESTIA**

La ramera es la figura peligrosa de la historia. Al igual que Jezabel y Herodías, ella mueve los hilos y tiene una mente propia. Ella se sienta en las aguas: multitudes, naciones, lenguas y personas (Apocalipsis 17:15). Ella tiene hijas que están a su imagen (Apocalipsis 13: 11-18), hablan por ella (Apocalipsis 13:15) y cumplen sus órdenes. En Apocalipsis 17:5 se la llama explícitamente la madre de las ramera, ¡así que debe tener hijas! Esta ramera también odia al pueblo fiel de Dios, particularmente a los profetas (Apocalipsis 17:6; 18:20, 24; 19:2). Su carácter es como el de Jezabel. De hecho, el libro de Apocalipsis la llama Jezabel (Apocalipsis 2:20-23).

En la profecía bíblica, una mujer representa a la iglesia (Efesios 5:25-27; Jeremías 6:2; Apocalipsis 19:7, 8; Apocalipsis 12:1). Por lo tanto, una mujer pura es una iglesia pura y una mujer adúltera representa una iglesia apóstata. En Ezequiel 16, Dios comparó al Israel apóstata con una ramera. No hay duda de que hay una iglesia apóstata y ramera en el mundo de hoy: el sistema católico romano. Este sistema está haciendo todo lo posible para recuperar el control del mundo. Sin embargo, solo puede hacerlo atrayendo a los poderes políticos del mundo a cumplir sus órdenes utilizando la influencia de las hijas que nacieron de ella, las iglesias protestantes.

## **LAS HIJAS/IMAGEN DE LA MADRE**

Las ayudantes de la ramera en Apocalipsis son identificadas como sus hijas. Reflejan la imagen de la madre. De hecho, ¡hablan por la madre! Las denominaciones protestantes reflejan, en gran medida, las enseñanzas del Sistema Católico Romano. Enseñan que el domingo es el sábado y que el alma del hombre es inmortal. Las denominaciones protestantes nunca fueron capaces de romper totalmente con las enseñanzas de la "Iglesia Madre". Fueron engendrados por la Iglesia Católica Romana en el siglo XVI y enseñan muchas de las doctrinas del catolicismo romano.

## **LA MISIÓN Y EL MENSAJE DE ELÍAS DEL TIEMPO DEL FIN**

El Elías final es un movimiento que predicará el mensaje completo de los dos Elías anteriores a cada nación, tribu, lengua y pueblo (Apocalipsis 14:6).

Claramente, esto no podría ser logrado por un solo individuo, sino más bien por un grupo mundial de personas.

El histórico Elías restauró el sacrificio diario del cordero que apuntaba hacia adelante al sacrificio del verdadero Cordero (Juan 1:29). El Elías del tiempo del fin proclamará el Evangelio eterno a cada nación, tribu, lengua y pueblo (Apocalipsis 14:6). El apóstol Pablo definió el mensaje del evangelio como la muerte, sepultura y resurrección de Jesús (1 Corintios 15:1-4).

El mensaje del Elías final llamará a la iglesia de vuelta a sus raíces. ¡Este mensaje final no es principalmente para el mundo, sino para la iglesia! Llamará a la iglesia cristiana profesada de Dios a arrepentirse del pecado y llamará a todos a guardar los mandamientos de Dios (Apocalipsis 12:17; 14:12). Por lo tanto, es un mensaje de victoria sobre el pecado a través del poder del Espíritu Santo. También llamará al mundo entero a adorar al verdadero Dios Creador cuya señal es la observancia del sábado (Éxodo 20:11; Apocalipsis 14:7).

El mensaje anunciará que la hora del juicio de Dios ha llegado (Apocalipsis 14:7). No es posible hablar de un juicio sin hablar de la Ley de Dios porque la Ley será el estándar usado en el juicio (Santiago 1:25). Somos salvos por gracia a través de la fe, pero seremos juzgados por nuestras obras porque revelan si nuestra fe es genuina.

Como en los días del Histórico Elías, el mensaje polarizará al mundo en solo dos grupos y preparará a un pueblo para encontrarse con Jesús cuando venga sobre las nubes del cielo (Apocalipsis 14:14-20). El mensaje llamará al propio pueblo de Dios fuera de Babilonia, ¡es un mensaje principalmente para el pueblo de Dios (Apocalipsis 18:1-5)!

Este mensaje denunciará a las religiones del mundo por cometer fornicación espiritual con los reyes de la tierra. Denunciarán la unión adúltera de la iglesia y el estado (Apocalipsis 18:1-3). El movimiento final de Elías será odiado especialmente por la ramera (Apocalipsis 17:6). Todos los poderes del mundo se unirán en un último intento de destruir el remanente de Dios. Los resultados serán la gran tribulación donde los hijos fieles de Dios tendrán que huir a los lugares desolados de la tierra (Mateo 24:16-21). Pero el remanente de Dios será victorioso y, como Elías, será trasladado al cielo sin ver la muerte. ¿Estás listo para aceptar el mensaje de Elías de Dios y proclamarlo con poder al mundo?



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #20 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LA RELIGIÓN Y LA POLÍTICA**

#### **La misión, el mensaje y los eventos finales de Jesús**

Cuando Jesús estaba a punto de comenzar Su ministerio, Fue ungido con el Espíritu Santo (Lucas 4:18; Hechos 10:38; Mateo 3:16). Esto le dio poder para predicar la verdad sin diluir y también le permitió realizar grandes señales y maravillas en el nombre de Su Padre (Lucas 4:16-21). Satanás, al ver que Jesús había venido a disputar Su autoridad, azotó al mundo del ocultismo en un frenesí (Marcos 1:21-24).

Multitudes siguieron a Jesús porque Él proclamó la verdad con autoridad y realizó grandes milagros de sanidad. En esto, Él estaba revelando el carácter amoroso de Su Padre al mundo (Marcos 3:8-10; Mateo 4:25; Juan 12:19; Juan 14:8-10). En sus conflictos con los líderes religiosos, Jesús nunca citó a los rabinos; Siempre citaba la Palabra de Dios. En contraste, los escribas enseñaban las tradiciones de los hombres y, por lo tanto, no tenían autoridad (Mateo 7:28-29 [preste especial atención a la parábola que viene inmediatamente antes de estos versículos]; Mateo 13:54; Juan 7:15, 46; Marcos 11:27-28; Lucas 2:41-50).

El liderazgo judío había desarrollado un tipo de “sucesión apostólica” para defender y sostener sus tradiciones. De acuerdo con este concepto, Moisés supuestamente recibió muchas tradiciones orales de Dios que nunca se comprometió a escribir en las Escrituras. Según los rabinos, estas tradiciones

orales se transmitieron de generación en generación en sucesión ininterrumpida de Moisés a los rabinos de los días de Cristo. Esto es lo que Jesús quiso decir cuando deploró que los rabinos se sentaran en el asiento de Moisés [*kathedra*] (Mateo 23:2). Este concepto erróneo de revelación divina llevó a la controversia sobre Corbán en Marcos 7, donde Jesús usó ciertos términos técnicos para describir el punto de vista rabínico. Las palabras clave son “mantener la tradición de los ancianos” (versículo 3), “cosas que han recibido y sostienen” (versículo 4), “tradición que habéis transmitido” (versículo 13).

Jesús reprendió abiertamente estas tradiciones que no estaban basadas en la Palabra de Dios. De hecho, Jesús les dijo que “dejaron de lado el mandamiento de Dios”, “rechazaron el mandamiento de Dios”, “no hicieron de ningún efecto la palabra de Dios” y practicaron la “adoración vana” (versículos 6-13). En Marcos 7 Jesús mostró cómo la ley de Corbán, basada en la tradición, anuló la fuerza del quinto mandamiento.

En Juan 18:28, encontramos otro ejemplo del absurdo de sus tradiciones. Los líderes religiosos no entraban al Pretorio por temor a profanarse ceremonialmente, lo que les impediría comer la comida de la Pascua. Sin embargo, al mismo tiempo, ¡estaban poniendo planes para profanar sus manos con sangre matando a Jesús! ¡Su tradición anuló el mandamiento de Dios!

Lo mismo podría decirse del sábado. Las tradiciones de los ancianos habían cargado el sábado y lo habían desfigurado. El sábado de los rabinos no era el sábado que Jesús creó. Sí, fue el **mismo día**, pero se mantuvo de la manera **equivocada**. Era un falso sábado, un falso sábado, un sábado de su propia creación.

La mayor controversia de Jesús con los fariseos fue sobre la manera correcta de guardar el sábado. En Marcos 3:1-6, Jesús sanó a un hombre con una mano marchita y para los fariseos, ¡esto era un pecado grave y, sin embargo, en ese mismo momento estaban poniendo planes para matarlo! Así, muchas tradiciones habían entrado en la religión judía y Jesús reprendió a todas y cada una de ellas apelando a la autoridad de la Palabra escrita de Dios.

Debido a que las multitudes siguieron a Jesús, Él comenzó a tener serios problemas con el establecimiento religioso. Los líderes religiosos estaban perdiendo sus rebaños debido a las enseñanzas de Jesús:

*“Lo oyeron los principales sacerdotes y los escribas, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, pues todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina”.*  
*Marcos 11:18*

Los sacerdotes (pastores), los escribas (teólogos) y los ancianos (administradores), estaban llenos de rabia por la popularidad de Jesús. Estaban perdiendo su autoridad con el pueblo. Después de que Jesús resucitó a Lázaro, los fariseos revelaron sus verdaderos sentimientos:

*“Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al Sanedrín y decían: —¿Qué hacemos? Pues este hombre hace muchas señales. <sup>48</sup> Si le dejamos seguir así, todos creerán en él; y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar y nuestra nación.... <sup>12:19</sup> Entonces los fariseos dijeron entre sí: —Ved que nada ganáis. ¡He aquí, **el mundo se va tras Él!** Juan 11:47, 48; 12:19*

La popularidad de Jesús, debido a lo que Él enseñó, llevó a los líderes religiosos a planear Su muerte (Mateo 16:21; 26:3; Juan 11:53).

Había muchos grupos religiosos o denominaciones en los días de Cristo. Estaban los fariseos, los saduceos, los herodianos, los zelotes y los esenios. Aunque todos ellos eran judíos y cada uno afirmaba tener la verdad revelada por Dios, tenían doctrinas contradictorias y divergentes (nótese, por ejemplo, las diferencias entre los saduceos y los fariseos en Hechos 23:8). Estas sectas religiosas se despreciaban entre sí. Sin embargo, en una emergencia nacional, todos se unieron para deshacerse del enemigo público # 1 (Mateo 26: 57-67). Podríamos decir que todos ellos se unieron en un gran movimiento ecuménico. El mismo día, Herodes y Pilato se hicieron amigos (Lucas 23:12) y los saduceos y fariseos, que eran enemigos teológicos, dejaron de lado sus diferencias y unieron fuerzas para matar a Jesús (Lucas 23:6-8). Incluso los herodianos y los fariseos se unieron (Marcos 3:6). Cuando la predicación de la verdad hace que los líderes religiosos pierdan su autoridad con sus miembros, están dispuestos a usar medidas extremas.

Los líderes no pudieron responder a los argumentos de Jesús. No podían derrotar a Jesús con el poder de persuasión basado en la Palabra de Dios, por lo que recurrieron a medidas extremas (Mateo 22:29, 33-35, 46). El hecho de que Jesús no fue educado en sus escuelas y, sin embargo, sabía tanto acerca de

las Escrituras, los llenó de ira. Los líderes enviaron espías religiosos a vigilar constantemente a Jesús con el fin de encontrar una excusa para clavarlo (Juan 11:57; Lucas 6:7; 4:1; 20:20).

La ley romana prohibió a los judíos ejecutar la pena de muerte, por lo que tuvieron que encontrar una manera de obtener el apoyo del poder secular para tener éxito en matar a Jesús (Juan 18:31). En otras palabras, la iglesia apeló al poder del estado para lograr sus objetivos (Mateo 27: 1-2). De hecho, Jesús fue juzgado primero en un tribunal religioso y cuando fue encontrado digno de muerte allí, fue llevado al poder civil para apelar por Su ejecución (Juan 18:19-24, 28-31).

Prácticamente todas las acusaciones formuladas contra Jesús se basaban en supuestas violaciones de la primera tabla de la Ley con las que César no tenía nada que ver, o incluso quería hacer algo. Jesús fue acusado de blasfemia, de hacerse Dios y de quebrantar el sábado (véanse, Juan 19:7; Marcos 2:7; Juan 10:33; Juan 9:16; 5:16, 18; 8:58-59). Si Jesús hubiera robado, matado, o dado falso testimonio, el gobierno romano podría haberlo condenado legítimamente por una violación de la ley civil romana. Pero Jesús no había quebrantado ninguna ley civil de Roma. Al principio, todas las acusaciones contra Jesús eran de naturaleza religiosa. Cuando Pilato les dijo a los líderes religiosos que sus acusaciones eran de naturaleza religiosa y, por lo tanto, debían juzgarlo por su ley eclesiástica, prevaricaron abiertamente, acusando a Jesús de hacerse rey y de evasión de impuestos (Lucas 23: 2), lo que habría sido crímenes contra el estado.

Tres veces Pilato declaró que el estado romano no encontró ninguna falta en Jesús (Juan 19:4, 6; 18:37-38). Sólo los líderes de la iglesia encontraron falta en Él. Sus acusadores incluso emplearon testigos falsos para condenarlo (Mateo 26:60). El juicio de Jesús fue una parodia en la justicia. Violaba tanto la ley judía como la romana. Una pregunta pide a gritos una respuesta: ¿Por qué Pilato condenaría a muerte a un hombre a quien había declarado inocente tres veces durante Su juicio? Los evangelios nos dan la razón.

El miedo a un tumulto y a perder su posición política llevó a Pilato a ceder a la súplica de los líderes religiosos y al grito de las multitudes. Los líderes religiosos amenazaron a Pilato diciéndole que lo acusarían ante el emperador



y lo destituirían de su cargo (Juan 19:12; Mateo 27:24-25). La voz de los líderes de la iglesia y sus miembros llevó a Pilato a condenar a Jesús. Jesús no podía depender de la protección de las leyes civiles. Su única esperanza estaba en Dios.

Satanás ejerció su influencia sobre la triple unión de Pilato, Judas y Caifás (Lucas 22:53; Juan 13:2; Juan 6:70; Juan 8:44). No es coincidencia que Jesús llamara a Judas el “hijo de perdición” (Juan 17:12), el mismo nombre dado al Anticristo final (2 Tesalonicenses 2:3-4). El proceso de condenación de Jesús es importante. Judas, uno de los miembros del círculo interno, entregó a Jesús en las manos del poder religioso y el poder religioso entregó a Jesús en las manos del poder secular para ser asesinado (Lucas 22:1-6; Mateo 26:14-16).

El enemigo de Jesús, por excelencia, era el sumo pontífice, Caifás. Él fue quien dio la sentencia de muerte contra Jesús (Juan 11:47-53; 18:13-14) y fue él quien dijo que deshacerse de Jesús evitaría que la nación se desmoronara y fuera destruida por los romanos (Juan 11:48). Muchos de los líderes religiosos habrían aceptado a Jesús porque sabían que Él estaba diciendo la verdad. Pero no lo recibieron por temor a perder su estatura religiosa y su influencia sobre el pueblo (véase Juan 12:42-43).

Los líderes religiosos influyeron en un pueblo voluntariamente ciego para clamar por la sangre de Jesús (Mateo 27:20). Debido a que la gente tenía un respeto ciego por sus líderes, se sometieron a sus enseñanzas y voluntad.

Lo que llevó principalmente al odio contra Jesús fue que Él no estaba dispuesto a hacerse cargo del sistema político del mundo de ese tiempo. Se negó a tomar el trono y gobernar políticamente. Esta era la misma tentación que Jesús había enfrentado en el desierto cuando Satanás le ofreció todos los reinos del mundo. Fue la misma tentación que sufrió cuando la multitud, instigada por Judas, trató de tomarlo por la fuerza para convertirlo en rey (Juan 6:15). Jesús separó totalmente la iglesia y el estado (Juan 18:36-37; Mateo 26:51-53; Lucas 9:54-56; 20:35). Los líderes judíos no querían el reino espiritual del corazón, que era el requisito previo necesario para pertenecer al reino de gloria.

En realidad, Jesús era el Rey de Su reino espiritual de gracia, pero aún no podía hacerse cargo del reino de gloria. Jesús fue ungido (Mateo 26:2), tuvo una procesión triunfal (Lucas 19:37-38), fue coronado (Juan 19:2, 3), usó una túnica

de rey (Juan 19:2; Marcos 15:17); sostenía un cetro en su mano derecha (Mateo 27:29); fue homenajeado como rey (Mateo 27:29), fue presentado por Pilato como rey (Mateo 27:11), Su trono real era una cruz (Mateo 27:31-37); Él tenía una inscripción real sobre Su trono/cruz (Juan 19:19) y en Juan 18:37, Él afirmaba ser Rey. Pero antes de que la gente pudiera pertenecer a Su reino de gloria, el reino de Dios tenía que estar en sus corazones (Lucas 17:21). Los principios del reino amoroso de Cristo tenían que ser implantados en la vida. Jesús rechazó el trono de gloria mundana que en unos pocos siglos el Anticristo aceptaría (2 Tesalonicenses 2:3-4).

Esta es la razón por la cual el liderazgo judío y las multitudes eligieron a Barrabás en lugar de Jesús. Barrabás personificaba sus aspiraciones mucho mejor que Jesús. Barrabás quería un reino terrenal y causó una insurrección y sedición contra el gobierno romano. Si Jesús hubiera hecho esto, habría sido aceptado como su mesías. Cuando los judíos dijeron: “No tenemos más rey que César”, se retiraron de la teocracia: ¡Dios ya no era su rey! Eligieron a un asesino y un malhechor en lugar del santo Hijo de Dios (Juan 18:29-30). Esto volverá a suceder en el tiempo del fin. A los judíos se les ofrecieron dos reinos posibles: 1) Barrabás que traería la salvación de los romanos (Lucas 23:18-19), y 2) Jesús que los libraría de la esclavitud del pecado. Hicieron una elección fatal.

En un giro irónico, la nación judía fue destruida por el mismo poder que habían usado para matar a Jesús: el Imperio Romano (Lucas 19:41-44; 21:20). Lo que pensaban lograr matando a Jesús, cayó sobre ellos. ¡El poder civil que habían utilizado para sus propósitos se convirtió en su destructor! ¡Lo que temían que sucedería si no mataban a Jesús, sucedió porque lo mataron! La misma nación que usaron para destruir a Jesús les quitó su nación y su lugar.

Muchos sacerdotes y personas sinceras y honestas se fueron y se unieron a la iglesia cristiana (Hechos 6:7). Estas personas salieron y formaron el núcleo de lo que se convertiría en un movimiento mundial.

## **Reviviendo la experiencia de Jesús**

Los mayores enemigos del pueblo de Dios a lo largo de la historia no han sido los forasteros, sino los de adentro. Tanto Caín como Abel afirmaron adorar al Dios verdadero y, sin embargo, Caín asesinó a Abel porque Abel obedeció a Dios

y lo adoró de la manera que Dios le había mandado. Dios envió a los profetas del Antiguo Testamento a la nación judía y aquellos que profesaban ser Su pueblo los mataron (2 Crónicas 36:15, 16; Mateo 21:33-43). El Padre envió a Jesús a los suyos y lo mataron (Juan 1:11). Judas, fue un conocedor, que traicionó a Jesús a sus enemigos. Jesús envió a Esteban y otros mensajeros a la nación judía después de la muerte de Jesús y ellos los apedrearon y mataron (Mateo 23:34; Hechos 7).

Del mismo modo, la Iglesia “cristiana” apóstata en la Edad Media, persiguió al pueblo fiel de Dios y los masacró por millones. De hecho, el proceso que siguió la Inquisición durante este período fue muy similar al que siguió el Sanedrín judío en la condenación de Jesús.

En la Inquisición, el acusado fue llevado primero ante un **tribunal religioso** y juzgado allí. A los testigos no se les permitió defender la causa del acusado. Se empleó la tortura para obligar al acusado a confesar sus “crímenes”. Los bienes del acusado fueron confiscados y se dictó la sentencia de muerte. El acusado fue entregado al poder secular para ser destruido. Este es el proceso idéntico que la iglesia de los días de Cristo siguió al condenar a Jesús a muerte.

Jesús repetidamente les dijo a Sus discípulos que repetirían las escenas de Su vida (ver Juan 15:18-19; 16:1-2; 17:14-20; Lucas 21:12-17; Marcos 13:5-14). Apocalipsis 12:1-5 describe el intento de Satanás de matar a Jesús y luego, en 12:6, 14, 17 tenemos una descripción de su intento de matar al remanente de Dios. Los mayores enemigos del pueblo de Dios en los últimos días serán otros que profesan servir a Jesucristo. Al perseguir al pueblo de Dios, aquellos que dicen servir a Dios sentirán que, al perseguir a los fieles, le están haciendo un favor a Dios.

Los Estados Unidos de América son la nación más grande en la historia del mundo, no porque tenga más gente, el mayor ejército o la mayor prosperidad económica. Es grande por los principios sobre los que fue fundada. La Primera Enmienda de la Constitución garantiza tres derechos a los ciudadanos:

*“[1] El Congreso no hará ninguna ley que respete el establecimiento de la religión, [2] ni prohíba el libre ejercicio de la misma; [3] o coartando la libertad de expresión, o de prensa; o el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente, y a solicitar al Gobierno una reparación de agravios. “*

La Primera Enmienda garantiza las libertades religiosas y civiles. Los redactores de la Constitución garantizaron estos derechos porque sabían lo que sucedía cuando la iglesia apelaba al estado para crucificar a Jesús. También sabían lo que había sucedido en Europa con mecanismos como la Inquisición y eran muy conscientes de lo que había sucedido durante el período colonial. Sabían lo que sucede cuando la iglesia y el estado se unen. Sabían que cuando se pierde la libertad religiosa, la pérdida de los derechos civiles sigue su tren.

Hoy en día, vemos un movimiento por parte de muchos líderes religiosos de unirse a la iglesia y al estado. Se puede ver en el deseo de ordenar la oración en las escuelas públicas. Se puede ver en el deseo de que el gobierno pague por la educación religiosa. Se puede ver por el deseo de enseñar la Biblia como parte del plan de estudios de la escuela pública. Se puede ver en el deseo de que el gobierno dé fondos a organizaciones caritativas religiosas privadas.

Los líderes religiosos están diciendo: “Derriben el muro”. Pero cuando esto suceda, las escenas finales de la vida de Jesús se repetirán con su pueblo fiel. ¡La bestia con cuernos como un cordero hablará como un dragón!

Apocalipsis 17 describe este momento. La iglesia ramera (catolicismo romano) influirá en los reyes de la tierra para imponer su agenda. Ella será ayudada por sus hijas, el protestantismo apóstata. Bajo esta triple unión, las multitudes harán al remanente final de Dios lo que la nación judía hizo con Jesús. En Apocalipsis 18:1-5, Dios da un llamado de clarín para que el pueblo de Dios salga de este sistema antes de que se cierre la probación humana. ¿Escucharás el llamado de Dios y saldrás a unirte al pueblo remanente de Dios que guarda los mandamientos de Dios? ¡Tu elección determinará tu destino!



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #21 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LA ABOMINACIÓN DE DESOLACIÓN**

#### **Introducción y observaciones generales**

Un estudio disciplinado de la profecía bíblica requiere que el estudiante esté bien versado en historia porque la profecía anuncia eventos históricos por adelantado. La historia que vamos a estudiar hoy es muy triste, particularmente porque trata de la apostasía del tiempo del fin de aquellos que dicen ser el pueblo de Dios. Lo que diremos no es una reflexión sobre ninguna persona o líder en particular. Hay muchos hijos genuinos de Dios entre los líderes y las bases de todas las denominaciones, sin embargo, la Biblia retrata que la mayoría de los que profesan ser el pueblo de Dios, tanto entre los líderes como entre los miembros, están en apostasía.

Aunque nuestra serie de lecciones se centra principalmente en el Nuevo Testamento, particularmente en los evangelios y el libro de Hechos, es necesario que regresemos al Antiguo Testamento para obtener información de fondo que nos ayude a comprender este estudio.

#### **La apostasía y la desolación de Jerusalén**

La historia de Israel en el Antiguo Testamento fue una de apostasía continua. La nación habitualmente abrazaba las enseñanzas y prácticas de las naciones

paganas circundantes. Por esta razón, Dios se refirió a la nación como una “ramera”. Esta palabra aparece no menos de 23 veces en Ezequiel 16, además de muchos usos del mismo nombre en el capítulo 23 y también en Jeremías (cf. Ezequiel 16:30, 35; 23:11, 18, 29, 30).

Estos actos de apostasía idólatra se conocen como “abominaciones” (cf. Ezequiel 16:2, 22, 51; 23:38-39; 2 Crónicas 36:14). Ezequiel 8 es el “capítulo de abominaciones” por excelencia porque Dios catalogó las abominaciones que Israel, su propio pueblo profeso, estaba cometiendo en Jerusalén. El capítulo presenta estas abominaciones en un orden de gravedad creciente. El clímax está en el versículo 16:

*“Entonces me llevó al atrio interior de la casa de Jehovah. Y he allí, en la entrada del templo de Jehovah, entre el pórtico y el altar, había unos veinticinco hombres con sus espaldas vueltas hacia el templo de Jehovah y sus **caras hacia el oriente**, postrándose ante **el sol**, hacia el oriente”.*

En el siguiente versículo, Dios prometió desolar Jerusalén a causa de sus abominaciones; por lo tanto, tenemos la expresión “abominación de desolación”, que significa una abominación que conduce a la desolación.

Ezequiel 16 retrata a Israel como una ramera que se vistió con joyas de oro y plata para atraer a las naciones paganas a fornicar con ella. Debido a su historia de amor con las costumbres y prácticas paganas de las naciones circundantes, Dios prometió que la destrucción vendría a ella desde los cuatro rincones de la tierra. (Ezequiel 7:1-2). Dios le prometió a Israel que beberían la copa de Su ira debido a las abominaciones que practicaban (Ezequiel 23:33-34) y que drenarían la copa hasta los sedimentos.

Ezequiel 1 describe a Dios viniendo del norte al templo de Jerusalén para realizar una obra de juicio investigativo con el resultado final de separar a los fieles de los infieles en la ciudad. El juicio no involucró a las naciones paganas circundantes. Era una separación de juicio sólo de aquellos que profesaban ser el pueblo de Dios. Ezequiel 9 describe esta obra de separación. El capítulo describe cómo, antes de la desolación de la ciudad, Dios colocó una marca o señal en la frente de aquellos que suspiraban y lloraban a causa de las abominaciones que se estaban cometiendo en la ciudad (Ezequiel 9: 4). Sí, Dios tenía un remanente fiel en la ciudad y prometió proteger a estos sellados en

medio de la desolación venidera. Es crucial resaltar que aquellos que estaban adorando al sol (8:16, 17) se colocan en contraste en los siguientes versículos (Ezequiel 9: 1-6) con aquellos que tienen la marca en la frente.

En gran medida, la apostasía entre la gente se debió a la influencia maligna de los líderes religiosos. Sin embargo, la gente no estaba libre de culpa porque les encantaba tenerlo así (Jeremías 5:31).

Cuando la obra de separación terminó, la gloria shejiná del Templo de Jerusalén partió del santuario y **se quedó** en el Monte de los Olivos y luego partió al cielo, dejando el templo (Ezequiel 11:22-23). Sin la shejiná en el templo, la ciudad no tenía protección contra los babilonios invasores que traerían desolación.

La palabra *desolación* se usa repetidamente para describir lo que le sucedió a Jerusalén cuando la presencia de Dios la abandonó (cf. Daniel 9:2; Jeremías 25:3, 4, 6, 9-11; 2 Crónicas 36:15-21). La desolación fue terrible. Jeremías escribió el libro de Lamentaciones para que la gente cantara mientras eran llevados cautivos a Babilonia. Todo el libro describe la horrenda hambruna, enfermedad, traición y crimen que existía en Jerusalén cuando los ejércitos de Babilonia la asediaron.

Es de importancia crítica darse cuenta de que Jeremías culpó de la desolación de la ciudad a la profanación del sábado:

*“No obstante, si vosotros me obedeciereis, dice Jehová, no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en el **día de reposo**, sino que **santificareis el día de reposo**, no haciendo en él ningún trabajo, <sup>25</sup> entrarán por las puertas de esta ciudad, en carros y en caballos, los reyes y los príncipes que se sientan sobre el trono de David, ellos y sus príncipes, los varones de Judá y los moradores de Jerusalén; y esta ciudad será habitada para siempre.... <sup>27</sup> Pero si no me oyereis para **santificar el día de reposo**, y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalén en **día de reposo**, yo haré descender fuego en sus puertas, y consumiré los palacios de Jerusalén, y no se apagará.”. Jeremías 17:24, 25, 27*

El profeta Ezequiel, poco después del ministerio de Jeremías, enfatizó la extrema importancia del sábado como la señal entre Dios y Su pueblo:

*“Y les di también Mis días de reposo, para que fuesen por **señal** entre Mí y ellos, para que supiesen que Yo soy Jehová que los santifico... y santificad Mis días de*

reposo, y sean por **señal** entre mí y vosotros, para que sepáis que ***Yo soy Jehová vuestro Dios***". Ezequiel 20:12, 20

Entre estos dos versículos (versículos 13-19), Dios describió la apostasía de Israel debido a su desprecio por el sábado. A pesar de la amonestación de Dios al pueblo a través de Ezequiel, continuaron pisoteando el santo sábado de Dios (Ezequiel 23:38). Finalmente, los ejércitos babilonios llegaron a Jerusalén y destruyeron el templo y la ciudad tal como Ezequiel había prometido (Ezequiel 8:17; 9:5-7; 2 Crónicas 36:17-21).

Esto, sin embargo, no marcó el final de la historia de Israel. Al final de la profecía de 70 años de Jeremías, Ciro, Darío y Artajerjes dieron decretos para reconstruir y restaurar el templo, la ciudad, las murallas y el orden civil y religioso de Jerusalén (Daniel 9:25; 2 Crónicas 36:22, 23). Dios le dio a Israel otra oportunidad para redimir sus fracasos pasados.

## **Jerusalén en los días de Cristo**

La profecía de Daniel 9:25-27 predijo que después de la reconstrucción y restauración de Jerusalén la ciudad sería destruida de nuevo. En particular, la segunda destrucción de la ciudad se describe con las palabras *abominación* y *desolación* (Mateo 24:15; Lucas 21:20); palabras que encontramos en relación con la primera destrucción.

Después del cautiverio babilónico, los israelitas regresaron a su tierra y reconstruyeron el templo, la ciudad y las murallas y restauraron su orden civil y religiosa. La gloria del segundo templo ni siquiera era una sombra de la gloria del templo que Salomón construyó. Sin embargo, extrañamente, Dios predijo que este segundo templo sería más glorioso que el primero (Hageo 2:1-9). Los judíos hasta el día de hoy todavía están tratando de explicar cómo se cumplió esta profecía. Los romanos destruyeron el segundo templo en el año 70 dC e incluso después del proyecto de remodelación de 46 años de Herodes, nunca estuvo cerca de alcanzar la gloria del templo construido por Salomón. ¿Falló la profecía de Hageo? ¡No. En absoluto!

El segundo templo fue más glorioso que el primero porque Jesús, en persona, caminó y enseñó en sus cortes. Juan 1:14 emplea dos términos técnicos para describir la venida de Jesús. Jesús "**tabernaculó**" o habitó con Israel en persona



y ellos contemplaron **Su gloria**. Ambos son conceptos de santuario. Tristemente, sin embargo, Jesús vino a los suyos y no lo recibieron. Una vez más, Israel había caído en una apostasía abierta. La mayor parte de la culpa estaba en la puerta de los líderes religiosos de la nación: los sacerdotes, los escribas y los ancianos.

Los mayores conflictos de Jesús con los líderes religiosos involucraron el sábado. Los líderes religiosos habían creado un sábado falso basado en la tradición humana. Mantuvieron el día correcto, pero de la manera equivocada. Hicieron cumplir estrictamente **su** sábado mientras rechazaban al Señor del sábado (Marcos 2:27, 28). Hicieron cumplir sus propias leyes estrictas del sábado, pero no experimentaron el verdadero descanso sabático. Por esta razón, Jesús invitó a todos a venir a Él y Él les daría descanso (Mateo 11:28-30). Así como los líderes religiosos rechazaron el testimonio de Jeremías y otros mensajeros antes de la primera destrucción de Jerusalén, los líderes se opusieron a Cristo en cada paso del camino hasta que no hubo remedio.

Cuando Jesús se acercó a Jerusalén desde el este, anunció la destrucción de la ciudad “porque ella no sabía la hora de su visitación” (Lucas 19:41-44). Luego entró en el templo y expulsó a los cambistas. En este punto, Jesús se refirió al templo como “el templo de Dios” y “Mi casa” (Mateo 21:12-13). Durante varios días, Jesús procedió a hacer un llamado final a los líderes para recibirlo como el Mesías. Sin embargo, Su invitación cayó en oídos sordos (Mateo 21-23). Significativamente, Jesús usó muchas de las mismas palabras de 2 Crónicas 36:15-17 donde encontramos una descripción de las repetidas advertencias que Dios envió a Israel antes del cautiverio. Cuando Jesús salió del templo por última vez, pronunció las escalofrantes palabras: *“He aquí, tu casa te queda desolada”*. Mateo 23:38. La shejiná viviente dejó el templo y ya no era “Su casa” o “el templo de Dios”. La desolación de la ciudad y el templo iba a seguir.

Al salir del templo por última vez, Jesús fue y se sentó en el Monte de los Olivos, donde permaneció un rato con Sus discípulos, donde les dijo que Jerusalén sería desolada y el templo destruido (Mateo 24: 1-3). La gloria de la shejiná en persona había abandonado el templo por última vez y Jerusalén no tenía protección contra sus enemigos. Unos cuarenta años más tarde, los romanos vinieron contra la ciudad e hicieron lo que los babilonios habían hecho unos 600 años antes. Una vez más, la apostasía llevó a la ruina de Jerusalén y no hubo

decreto para reconstruir la ciudad de nuevo. ¡La teocracia hebrea había llegado a su fin para siempre!

Pasemos ahora a las profundas palabras de Jesús en Mateo 24:15. Antes de ir allí, vamos a obtener un poco de contexto histórico. Los primeros catorce versículos de Mateo 24 describen con vívido detalle lo que tuvo lugar entre la ascensión de Jesús y la destrucción de Jerusalén, un período de 39 años. El espacio no nos permitirá detallar todo lo que sucedió dentro y fuera de la ciudad. Hubo guerras y rumores de guerras. Surgieron falsos mesías y cristos. Hubo varios terremotos significativos y cuando las legiones romanas sitiaron Jerusalén, hubo pestilencia y hambruna en la ciudad (Mateo 24:6, 7). Padres e hijos se traicionaron mutuamente por comida. Los cristianos fueron traicionados por sus propias familias a las autoridades judías (Lucas 21:16). Los apóstoles predicaron el evangelio con el poder del Espíritu Santo a las autoridades religiosas y civiles (Lucas 21:12-14; Mateo 24:14).

El historiador judío, Flavio Josefo en su obra, *Guerras de los judíos*, documenta las calamidades que ocurrieron en Jerusalén. No es coincidencia que Josefo nos diga que el libro de Lamentaciones fue nuevamente “llorado” por los judíos mientras eran masacrados y llevados cautivos a todas las naciones. Roma fue considerada una nueva Babilonia (1 Pedro 5:13) porque le hizo a Jerusalén lo que los antiguos babilonios habían hecho en el pasado.

Ahora note las crípticas palabras de Jesús en Mateo 24:15, 16:

*“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo [Daniel 9:26, 27] la **abominación desoladora** de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), <sup>16</sup> entonces los que estén en Judea, **huyan** a los montes”.*

¿Qué quiso decir Jesús con la expresión “abominación de desolación”? No tenemos que adivinar porque el pasaje paralelo en Lucas 21:20 explica lo que Quiso decir:

*“Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado”.*

Al comparar Mateo 24:15 con Lucas 21:20 vemos que la abominación precede a la desolación. En otras palabras, la abominación llevó a la desolación. Jesús se

refería al asedio de Jerusalén por las legiones romanas. Pero, ¿qué fue esta abominación que fue un presagio de su desolación?

Encontramos la respuesta a esta pregunta en el contenido de las normas de las legiones romanas. Josefo nos dice que cada vez que los ejércitos romanos rodeaban una ciudad, ponían sus estandartes en el suelo y los hacían adorar:

*“Luego vinieron las enseñas que abarcaban el **águila** que está a la cabeza de la legión romana, el rey y la más fuerte de todas las aves, lo que les parece una **señal de dominio**, y un **presagio** de que **conquistarán** a todos contra quienes marchen; estas enseñas sagradas son seguidas por los trompetistas” (Guerras de los judíos, libro 3, capítulo 6 y párrafo 2).*

El libro, *El Conflicto de los Siglos* está de acuerdo con Josefo:

*“Tan pronto como los **estandartes** del ejército romano **idólatra** fuesen clavados en el suelo sagrado, que se extendía varios estadios **más allá de los muros**, los creyentes en Cristo debían **huir a un lugar seguro**. Al ver la **señal preventiva**, todos los que quisieran escapar debían hacerlo sin tardar”. Elena G. de White, El Conflicto de los Siglos, pág. 25*

Se han encontrado imágenes de estandartes romanos en excavaciones arqueológicas y registros históricos. En el centro del estandarte hay un águila con las alas extendidas. En sus garras hay flechas y rodeando al águila, hay una corona de oro, un símbolo del dios del sol Mitra, el dios oficial de las legiones romanas. Al adorar los estandartes, las legiones realmente adoraban al dios sol. Esta fue la abominación y la señal de la inminente destrucción de Jerusalén.

¿Cómo podría huir el pueblo fiel de Dios si la ciudad estaba rodeada por los ejércitos romanos? La respuesta es nuevamente proporcionada por Josefo. Por alguna razón **humanamente inexplicable**, cuando Cestio Galo, general de las legiones romanas, estaba a punto de tomar la ciudad, se retiró misteriosamente. Los judíos apóstatas que habían rechazado las palabras de Jesús, fueron tras Cestio y sus legiones pensando que Dios estaba obrando a su favor. En este punto, los fieles seguidores de Jesús abandonaron la ciudad. Habían visto la señal y huyeron.

En el año 70 d.C., Tito regresó a Jerusalén con las legiones romanas y crucificó a más de un millón de judíos y arrasó la ciudad y el templo. Sin embargo,

aquellos que prestaron atención a la decadencia de Jesús, huyeron a las montañas y sus vidas se salvaron (cf. Josefo, *Guerras de los Judíos*, libro 2, capítulo 19 y párrafos 2-7).

Un último punto importante. Los fieles que huyeron de Jerusalén eran guardianes del sábado (Mateo 24:20). Jesús había ordenado a sus seguidores que “oraran para que su huida no fuera en invierno o en sábado”. Así vemos el contraste entre las legiones romanas que adoraban sus estandares solares y los adoradores del sábado que huían de la ciudad. ¡Este es precisamente el contraste que encontramos en el Antiguo Testamento entre aquellos que adoraban al sol y aquellos que observaban el Santo Sábado!

## **El cumplimiento final de Mateo 24**

En el Monte de los Olivos, los discípulos le habían preguntado a Jesús cuándo tendría lugar la destrucción del templo de Jerusalén. Pero también le hicieron otra pregunta: “¿Y cuál será la señal de Tu venida y del fin de los tiempos?” (Mateo 24:3). Los discípulos creían que la destrucción del templo y la venida del Mesías coincidirían. Sin embargo, Jesús explicó que lo que sucedió antes de la destrucción de Jerusalén presagió lo que sucedería poco antes de Su segunda venida.

Tomemos unos momentos para examinar el cumplimiento del tiempo del fin de Mateo 24:15. Debemos recordar que el cumplimiento final de esta profecía no será con Israel literal en el Medio Oriente, sino con el Israel espiritual a escala mundial. ¡El cumplimiento final no tiene nada que ver con los judíos literales en Israel literal en Jerusalén literal!

El libro de Apocalipsis recoge lo que estudiamos de Ezequiel, describiendo una ramera cubierta de oro y plata y piedras preciosas (Apocalipsis 17:1, 4). Ella fornicación con los reyes de la tierra (Apocalipsis 17:2). Ella está sentada sobre siete colinas y tiene hijos que cumplen sus órdenes porque se la describe como su madre (Apocalipsis 17:5). En su mano hay una copa llena del vino de sus abominaciones (Apocalipsis 17:4) y debido a estas abominaciones ella quedará desolada (Apocalipsis 17:16). Dios la hará beber la copa de Su ira sin mezcla de misericordia (Apocalipsis 16:1).

Uno no puede pasar por alto que esta terminología es sorprendentemente similar a la descripción que estudiamos del libro de Ezequiel (Ezequiel capítulos 7-11, 16, 23). ¡Esto debe significar que la ramera de Apocalipsis 17 no representa a una nación pagana, sino más bien a la iglesia cristiana apóstata!

Antes de que la ramera sea destruida y desolada a causa de sus abominaciones, Dios sellará a Sus hijos fieles en la frente para separarlos de aquellos que tienen la marca de la bestia y serán destruidos (Apocalipsis 7:1-3). Este sellamiento nos recuerda el sellamiento que tuvo lugar cuando los líderes religiosos en Jerusalén adoraban al sol justo antes de la destrucción de Jerusalén por los babilonios en los días de Ezequiel.

Como en el tiempo de Ezequiel, la destrucción final vendrá de los cuatro rincones de la tierra (Apocalipsis 7:1), pero antes de la destrucción, Dios enviará un mensaje llamando al mundo a adorar al Creador (Apocalipsis 14:7) y, por supuesto, la señal del Creador es el sábado (Éxodo 20:8-11, 12, 20). ¡El pueblo de Dios del tiempo del fin será guardián del sábado! La pregunta es, ¿quién está en contraste con los guardianes del sábado en la Jerusalén espiritual?

¡En ambas destrucciones de Jerusalén, los apóstatas son identificados como adoradores del sol! ¿Adorarán los cristianos en el tiempo del fin al sol literal? Obviamente no porque sepan que esto sería idolatría. Entonces, ¿qué significa la abominación de la desolación en el tiempo del fin?

Solo un poco de historia primero. Está bien documentado que existe una conexión directa entre la antigua Roma, la Roma papal y los Estados Unidos. La antigua Roma adoraba al dios literal del sol Mitra y el catolicismo romano adoptó el día que honraba al dios del sol, es decir, el domingo. Y los protestantes han abrazado el domingo como el día de adoración del catolicismo romano.

Los padres fundadores de los Estados Unidos estaban fascinados por el gobierno y las insignias de la antigua Roma. Al examinar el Gran Sello de los Estados Unidos (ambos lados se encuentran en el billete de un dólar), inmediatamente detectamos esta fascinación. Todas las inscripciones en el Gran Sello están en latín. La fecha de la Declaración de Independencia está en la base de la pirámide en números romanos. El águila calva con el sol estallando sobre su cabeza está allí. El águila tiene flechas en sus garras. En el anverso del

Sello hay una pirámide inacabada con un ojo por encima de ella y rayos de sol que salen del ojo. Se puede probar históricamente que los Estados Unidos adoptaron sus insignias directamente de la antigua Roma. La arquitectura en el centro de Washington, DC, es romana. Las calles están llenas de monumentos que honran a los héroes nacionales y conmemoran eventos históricos.

Durante un tiempo, en la historia constitucional temprana de nuestro país, los ejércitos fueron llamados “legiones”. De hecho, muchas de las banderas de nuestras primeras “legiones” tenían al águila con ráfagas de sol sobre su cabeza o irradiando de su cuerpo.

El nombre de la cámara alta del Congreso se llama Senado, y los que sirven allí son senadores; ambos son términos romanos. El espacio no me permitirá proporcionar toda la documentación, pero los historiadores nos dicen que la conexión entre la antigua Roma y los Estados Unidos es innegable. Observe la siguiente cita:

*“El espíritu neoclásico de América a finales del siglo XVIII miró a la **antigua República Romana** en busca de muchos símbolos, incluido el nombre de la **Cámara Alta** del Congreso (el Senado). En Roma, el **águila** comenzó como un **símbolo republicano**; por lo tanto, los estadounidenses eligieron su águila calva nativa para las Armas Nacionales en 1782. Whitney Smith, *Banderas a través de los siglos y en todo el mundo*, p. 314*

Cuando los protestantes se separaron de la Iglesia Católica Romana en el siglo XVI, no pudieron descartar la observancia dominical que el catolicismo romano había adoptado de la antigua República Romana. Por lo tanto, rinden homenaje a Roma, ¡no importa cuánto intenten negarlo! John O'Brien, profesor de teología de larga data en la Universidad de Notre Dame y autor de unos cuarenta libros, escribió:

*“Pero dado que el sábado, no el domingo, está especificado en la Biblia, ¿no es curioso que los no católicos que profesan tomar su religión directamente de la Biblia y no de la Iglesia, observen el domingo en lugar del sábado? Sí, por supuesto, es inconsistente; pero este **cambio** se hizo unos quince siglos antes de que naciera el protestantismo, y para entonces la costumbre se observaba universalmente. Han continuado la costumbre, a pesar de que se basa en la **autoridad de la Iglesia Católica** y no en un texto explícito en la Biblia. Esa observancia*

*permanece como un recordatorio de la **Iglesia Madre** de la que se separaron las sectas no católicas, como un niño que huye de casa pero todavía lleva en su bolsillo una foto de su madre o un mechón de su cabello". John O'Brien, La fe de millones (Huntington, Indiana: Our Sunday Visitor, Inc., 1974) p. 400, 401*

Las iglesias protestantes, como entidades corporativas, son las hijas de la ramera porque han obtenido su día de adoración (y doctrinas como la inmortalidad del alma y un infierno eternamente ardiente) de ella. La señal o sello de Dios es el sábado (Ezequiel 20:12, 20; Éxodo 31:17). Siendo este el caso, la marca de la bestia debe ser un día opuesto de adoración, el domingo.

Alguien podría objetar que no es lo mismo adorar al sol que adorar en el día del sol. A primera vista, podría parecer que no es lo mismo. Sin embargo, tras una inspección más cercana, lo es. Con frecuencia le pregunto a la gente: "¿Quién hizo el sol?" La respuesta es siempre, "Dios". Entonces hago una segunda pregunta: "¿Dios hizo el sol para la adoración?" La respuesta es rápida y decidida: "Por supuesto que no". Entonces pregunto: "¿Qué pasa si haces del sol un **objeto** de adoración?" La respuesta es inmediata: "Eso sería idolatría". Entonces pregunto: "¿Por qué sería eso idolatría?" La respuesta vuelve: "Porque el sol no es un objeto sagrado. ¡Es un objeto secular que Dios no hizo para la adoración!"

Luego hago otra serie de preguntas: "¿Quién hizo el primer día de la semana?" La respuesta vuelve: "Dios lo hizo". Mi siguiente pregunta es: "¿Hizo el primer día como un día de adoración?" La respuesta es clara: "Por supuesto que no. Es uno de los días seculares en los que se supone que debemos trabajar". Entonces hago mi tercera pregunta: "Y, ¿qué pasa si hacemos del primer día un **día** de adoración?" Suele haber un silencio profundo y entonces llega la respuesta, tardía y suavemente: "Porque, eso sería idolatría". "¿Por qué?", pregunto. "Simplemente porque has hecho un día de adoración de un día que Dios quiso decir para propósitos seculares". Por cierto, el domingo no puede ser santo porque es imposible para el hombre hacer algo santo. ¡Sólo Dios puede santificar los días y las cosas! El camino equivocado entre los judíos y el día equivocado entre los cristianos se basan en la tradición humana en lugar de la Palabra de Dios.

Muy pronto llegará el día en que el mundo cristiano, liderado por los Estados Unidos, impondrá, por la fuerza de la ley, el domingo como el día de adoración. La ley será sellada con el Gran Sello de los Estados Unidos que contiene los mismos elementos del estandarte Romana:

*“El **Gran Sello o Estado de Armas** es el **emblema oficial** de los Estados Unidos. Todas las proclamas **judiciales, legislativas y ejecutivas [de los tres poderes del Estado]** llevan este sello. Certifica y **autentica** todos los **actos oficiales** del gobierno federal. Debe aparecer en todas sus **leyes y estatutos autorizados**”.  
Quaife, Weig y Appleman, *The History of the United States Flag*, p. 115*

¡Podrías pensar que esta es una idea absurda! Si no lo crees ahora, lo creerás más tarde cuando lo veas con tus propios ojos. Dios está buscando un pueblo hoy que suspire y llore a causa de las abominaciones que se están practicando entre aquellos que profesan ser cristianos. El divorcio, el matrimonio gay, el clero gay, el apoyo a los estilos de vida transgéneros y un silencio ensordecedor sobre el crimen del aborto están fermentando a la iglesia y llevándola a una apostasía irreversible. Debe haber un suspiro y un llanto debido a las abominaciones que se están cometiendo en la iglesia. En Apocalipsis 18:1-5, este suspiro y llanto se describe donde Dios llama a Su pueblo fiel fuera del mundo religioso apóstata descrito como Babilonia. ¿Aceptarás el llamado de Jesús para salir? ¡La decisión es tuya y tu destino depende de ello!





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #22 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL PECADO IMPERDONABLE**

#### **La inmensidad del perdón de Dios**

La Biblia está llena de promesas que describen el perdón magnánimo de Dios. Varias imágenes de palabras retratan la generosa disposición de Dios a perdonar. El salmista escribió que Dios está dispuesto a quitar nuestros pecados tan lejos como el este está del oeste (Salmos 103:12). ¿A qué distancia está el este del oeste? ¡La distancia es infinita! Según Isaías, cuando nos arrepentimos, Dios manifestará un tipo de “amnesia divina” donde olvidará nuestros pecados y no los recordará más (Isaías 43:25). En el mismo libro de Isaías, Dios promete borrar nuestros pecados como una nube de niebla de Fresno es quemada por el sol de la mañana (Isaías 44:22). El profeta Miqueas prometió que Dios tomará nuestros pecados y los arrojará a las profundidades del mar (Miqueas 7:19) y una vez que lo haga, ¡no se permite la pesca!

También se utiliza la metáfora de la lavandería. Dios promete limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:9). Dios también promete tomar nuestros pecados y ponerlos detrás de Su espalda donde Él no puede verlos (Isaías 38:17). En una analogía del mundo del comercio, Dios promete perdonar nuestra deuda, que es tan grande que nunca podríamos pagarla (Mateo 18:22). Una analogía de la corte de la ley nos asegura que Dios nos justificará o nos pronunciará, “no culpables” (Romanos 4:3-8). Hebreos 7:25 nos asegura que Dios está dispuesto

a salvarnos hasta el extremo y Éxodo 34:6-7 describe a Dios como “fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; 7 que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado...” ¡Qué maravillosas imágenes de un Dios generoso y perdonador!

En el Antiguo Testamento, Dios perdonó todo tipo de pecados graves. Él perdonó a David por asesinato y adulterio (Salmo 51; 1 Samuel 12:13). Perdonó a Abraham por mentir. Perdonó a Moisés por matar al egipcio. Él perdonó a Israel por adorar al becerro de oro. ¡Incluso perdonó a Eva por aspirar a ser igual a Dios y a Adán por escuchar a su esposa!

A la luz de todas estas promesas del perdón de Dios, es realmente sorprendente descubrir que hay un pecado que Dios no puede perdonar. Jesús habló de este pecado en Mateo 12:31-32:

*“Por esto os digo que todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la **blasfemia contra el Espíritu no será perdonada**.<sup>32</sup> Y a cualquiera que diga palabra contra el Hijo del Hombre le será perdonado; pero a cualquiera que **hable contra el Espíritu Santo no le será perdonado**, ni en este mundo, ni en el venidero”.*

El pecado imperdonable se llama el pecado contra el Espíritu Santo. ¿Qué pecado podría ser tan malo que Dios mismo sería incapaz de perdonarlo? Respondamos a esta solemne pregunta con un profundo espíritu de oración.

La Biblia enseña que hay **dos tipos** de pecado. 1 Juan 5:16 explica que hay pecado que conduce a la muerte y pecado que no lo hace. ¿Qué quiso decir Juan? A la luz de este estudio veremos que el pecado que conduce a la muerte eterna es el pecado contra el Espíritu Santo.

Este texto en 1 Juan 5:16 está en plena armonía con el Antiguo Testamento. En el antiguo Israel había dos tipos de pecado. Un tipo se debía a la debilidad humana; un descuido; no fue intencional (por ejemplo, Levítico 4:27-28; Números 15:22-29). Este tipo de pecado podría ser expiado en el santuario derramando la sangre de un animal (cf. Hebreos 9:22).

Sin embargo, había un tipo de pecado que no podía ser perdonado por el derramamiento de sangre. Fue referido como pecado con una “mano alta” (Números 15:30 en hebreo). Este tipo de pecado fue deliberado, premeditado,

sin punzadas de la conciencia. Por así decirlo, fue un pecado “en el rostro de Dios”. Números 15:30-31 describe este tipo de pecado:

*“Pero si alguien comete pecado **con altivez**, sea natural o extranjero, a Jehovah injuria. Tal persona será excluida de entre su pueblo, <sup>31</sup> porque **tuvo en poco la palabra de Jehovah** y quebrantó su mandamiento. Tal persona será excluida por completo; su iniquidad estará sobre ella.”*

Los versículos 32-36 proporcionan un ejemplo de la vida real de un pecado prepotente:

*“Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de sábado. <sup>33</sup> Los que lo encontraron recogiendo leña lo llevaron ante Moisés, Aarón y toda la congregación, <sup>34</sup> y lo pusieron bajo guardia, porque no había sido declarado qué se había de hacer con él. <sup>35</sup> Entonces Jehovah dijo a Moisés: ‘Aquel hombre **morirá irremisiblemente**; que toda la congregación lo **apedree** fuera del campamento’. <sup>36</sup> Entonces toda la congregación lo sacó fuera del campamento, y lo apedrearon. Y murió, como Jehovah había mandado a Moisés”.*

Dios había dado especificaciones claras sobre la observancia del sábado en Éxodo 20:8-11 y este hombre desafió deliberadamente el consejo de Dios. Este tipo de pecado también se describe en el Salmo 19:13 donde David oró para que Dios le impidiera cometer este horrendo tipo de transgresión:

*“Asimismo, guarda a tu siervo de los **arrogantes**, que ellos no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro y limpio de **gran rebelión**”.*

Encontraremos en el curso de nuestro estudio que el pecado imperdonable es un pecadopreciado y habitual del cual no deseamos arrepentirnos. Es el pecado al que nos aferramos hasta que perdemos nuestra sensibilidad espiritual a la voz del Espíritu Santo. Sin embargo, antes de que podamos entender completamente la naturaleza de este pecado, primero debemos poner y entender algunos principios básicos:

Toda persona que nace en este mundo nace con libertad de elección (Deuteronomio 30:19; Josué 24:15). Dios nos ha dado la capacidad de elegir el bien o el mal. Sin embargo, el problema es que, por nuestra cuenta, no somos capaces de conocer la diferencia entre el bien y el mal y mucho menos de elegir

lo correcto y rechazar lo incorrecto. El profeta Jeremías escribió que nuestros corazones son desesperadamente malvados e incluso nosotros mismos no lo sabemos (Jeremías 17:9). Es por eso que Dios le ha dado a cada persona en el mundo, junto con el poder de la elección, una conciencia para guiar nuestras elecciones. Y, ¿qué es la conciencia? La mejor definición que he encontrado se encuentra en el libro *La Fe por lo cual Vivo*, p. 60:

*“La conciencia es la voz de Dios que habla en medio del conflicto de las pasiones humanas; al desoírse se contrista al Espíritu de Dios. Los hombres tienen el **poder de apagar** el Espíritu de Dios; se les deja la **facultad de elegir**. Se les da libertad de acción. Pueden ser **obedientes** por el nombre y la gracia de nuestro Redentor, o **desobedientes**, y cosechar las consecuencias”.*

Hablemos un poco más acerca de la obra del Espíritu Santo. Para entender la naturaleza del pecado imperdonable, primero debemos entender quién es el Espíritu Santo, en qué consiste Su obra y cómo Su obra se relaciona con la de Jesús.

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Deidad. No es una mera esencia o poder, sino más bien una persona que razona, guía, reprende, piensa, ayuda, habla, ama y puede ser entristecido. Es difícil para nosotros concebir al Espíritu Santo como una persona debido a las **metáforas** que la Biblia usa para describir Su obra, cosas como una **paloma, lluvia, aceite, fuego y viento**. Casi llegamos a pensar que el Espíritu Santo es una **sustancia** que se **infunde** o **se vierte en nosotros en** lugar de una persona fuera de nosotros.

El Espíritu Santo tiene tres funciones principales y todas están relacionadas con la Ley. En primer lugar, Él nos convence de pecado (Juan 16:8). El pecado es la transgresión de la Ley (1 Juan 3:4), por lo que la obra del Espíritu Santo está muy estrechamente relacionada con la Ley. El Espíritu Santo escribió la Ley sobre tablas de piedra (Éxodo 31:18; compare Lucas 11:20 con Mateo 12:28).

El Espíritu Santo que escribió la Ley en tablas de piedra también escribe la Ley en las tablas de nuestros corazones (Hebreos 8:7-13). El Espíritu Santo no sólo nos convence de nuestros malos actos externos. Por medio de la ley espiritual de Dios (cf. Romanos 7:7-25), Él nos muestra las profundidades internas de nuestro ser: nuestros motivos, sentimientos, pensamientos e intenciones (Hebreos 4:12, 13). ¡Él nos revela quiénes somos realmente, tanto por dentro

como por fuera! En otras palabras, al usar la ley espiritual, el Espíritu Santo nos muestra nuestra maldad, ¡y Él no miente!

Sin embargo, el Espíritu Santo hace más que simplemente convencernos de nuestro pecado, por dentro y por fuera. En nuestra necesidad desesperada, clamamos: “¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?” La respuesta es: “¡Doy gracias a Dios, por medio de Cristo Jesús nuestro Señor!” (Romanos 7:24-25). En otras palabras, el Espíritu Santo no sólo nos muestra nuestra situación desesperada, sino que también nos señala la justicia de Jesucristo para poder estar en el juicio (Juan 16:8). Es decir, después de que Jesús se fue al cielo, no hay nadie que pueda guiarnos a Jesús sino el Espíritu Santo (ver Juan 16:13-15). Si rechazamos la voz del Espíritu Santo que nos muestra nuestra pecaminosidad y nuestra necesidad de Cristo, no hay nada más que Dios pueda hacer por nosotros. (Hebreos 10:25-31). Si rechazamos al Espíritu Santo, no tenemos forma de alcanzar a Jesús porque el Espíritu Santo hace la obra de Cristo en la tierra.

Sin embargo, el Espíritu Santo realiza una tercera obra. Él también nos guía a TODA la verdad (Juan 16:13). Esto es lógico, porque Él es llamado el “Espíritu de la Verdad” (Juan 14:16-17). Juan 14:18 explica que Jesús viene a nosotros a través del Espíritu Santo que es el representante de Cristo (Juan 14:26). Pero, nos preguntamos, ¿cuál es la Verdad a la que el Espíritu Santo nos guía? Jesús explicó que la Palabra de Dios es Verdad (Juan 17:17). Así que el Espíritu nos lleva a la Palabra de Dios. Es por eso que el apóstol Pablo nos dice que la “espada del Espíritu es la Palabra de Dios” (Efesios 6:17). David nos dice que la Ley de Dios es la verdad (Salmo 119:142).

Así, en conclusión, vemos que el Espíritu Santo nos muestra nuestro pecado por medio de la Ley, nos lleva a Cristo como la solución para el pecado, y nos guía a toda la verdad. Rechazar esta obra del Espíritu Santo obviamente significaría que no hay manera de que Dios pueda alcanzarte.

## **Nuestra respuesta al Espíritu Santo**

Podemos elegir responder a la voz de cortejo del Espíritu Santo o podemos elegir “resistirle” (Hechos 7:51), “apagarle” (1 Tesalonicenses 5:19), o “llorarle” a Él (Efesios 4:30). Podemos elegir endurecer nuestros corazones cuando Él nos

convence de pecado, nos lleva a Cristo y nos revela la verdad de la Palabra de Dios (Hebreos 3:13; Efesios 4:17-19). El Espíritu Santo no se rinde cuando le decimos que no la primera vez, la segunda o la tercera vez. Él es implacable y trabaja mucho con nosotros. Sin embargo, cada rayo de luz rechazado, ensordece nuestros oídos un poco más hasta que el Espíritu Santo habla y ya no podemos escuchar Su voz. La conciencia ha sido quemada como por un hierro caliente (1 Timoteo 4:2) y el corazón ya no responde.

Verás, el pecado imperdonable no es ningún pecado en particular que cometamos. Es la culminación de un proceso en el que continuamente decimos “no” a la voz del Espíritu Santo que nos muestra nuestros pecados, nos lleva a Jesús y nos revela la verdad. El Espíritu Santo es como un despertador. Si dejas que un despertador siga sonando y no te levantas, ¡llegará el momento en que dormirás a través de él cuando suene! El Espíritu Santo es como un transmisor y nosotros somos como un receptor. Si aplastamos al receptor (nuestra conciencia) no importará cuánto transmita el Espíritu Santo Su mensaje. ¡Se necesita un transmisor y un receptor para que exista la comunicación!

Hay tres tipos de personas que están en peligro de cometer el pecado imperdonable. Echemos un vistazo a ellos:

El primero es el pecador santurrón: Este es el tipo de pecador al que Jesús se refirió en Mateo 12:28, 31-32. Jesús acababa de realizar poderosas señales y prodigios y había enseñado la Palabra de Dios con autoridad. Esto no dejaba ninguna duda de que Él era el Mesías. Una y otra vez Dios había mostrado a los líderes religiosos que Jesús era el Hijo de Dios. Pero estas personas santurronas tuvieron la audacia de atribuir la obra y la enseñanza de Jesús al príncipe de los demonios, Belcebú.

La historia del fariseo y el publicano es otra ilustración de este tipo de pecador (ver Lucas 18:9-14) como también lo es la historia del joven gobernante rico (Mateo 19:16-22). ¿Cómo ayudas a alguien que no siente la necesidad de ser ayudado? ¿Cómo se cura a alguien que no admite que está enfermo? ¿Cómo ayudas a ver a alguien que está deliberadamente ciego? En el libro de Apocalipsis, la iglesia de Laodicea estaba y está en peligro de cometer este pecado. ¡Esta iglesia, que vive en el tiempo del fin, está tan satisfecha de sí misma que es ciega, miserable, desnuda y pobre y, sin embargo, piensa que es

todo lo contrario! Por esta razón, Jesús amenazó con arrojar a Laodicea de su boca (cf. Apocalipsis 3, 14-22). La iglesia judía en los días de Cristo también era de este tipo. Se sentían santurriones y no necesitaban nada. Por lo tanto, el Espíritu Santo no podía hacer nada con ellos. Se consideraban sin pecado, rechazaban a Cristo y la verdad de la Palabra de Dios por sus tradiciones. Debe ser frustrante para el Espíritu Santo hacer todo lo que esté en Su poder para alcanzar a alguien, y sin embargo fallar debido a la negativa a escuchar Su voz.

El segundo tipo de pecador que está en peligro de cometer el pecado imperdonable es el incrédulo injusto. Faraón es un ejemplo de este tipo de pecador. Algunos han quedado perplejos por las repetidas declaraciones en Éxodo de que “Dios endureció el corazón del Faraón”. Si Dios endureció su corazón, ¿cómo puede Faraón ser responsable de sus acciones? En primer lugar, es necesario darse cuenta de que Éxodo también dice que Faraón endureció su propio corazón (cf. Éxodo 7:13, 14, 22; 8:15, 19; 9:12, 34-35; 10:20, 27; 11:10; 14:8). En segundo lugar, para usar un ejemplo, el sol que brilla sobre la arcilla la endurece, pero el mismo sol también derrite el hielo. La verdad de Dios es como el sol; brilló en faraón. Faraón podría haber elegido permitir que la verdad derritiera su corazón, pero en su lugar lo endureció. El Espíritu habló, pero Faraón se negó a escuchar su voz y tomar la decisión correcta.

Otros ejemplos de incrédulos que cometieron el pecado imperdonable son los amorreos (Génesis 15:16), la civilización antediluviana (Génesis 6:3, 5, 11-13; 2 Pedro 2:5; Hebreos 11:7), Félix (Hechos 24:25); Agripa (Hechos 26:28), Herodes y Pilato (Lucas 23:8, 9; Mateo 27:3-4, 19-20, 24; Juan 18), y Sodoma y Gomorra (Génesis 19:8-11).

El tercer grupo que está en peligro de cometer el pecado imperdonable son cristianos injustos y mundanos. Podrías decir: “¿Cómo puedes hablar de cristianos injustos? ¿No es esto un oxímoron?” La respuesta es que hay una cierta categoría de cristianos que están en peligro de cometer el pecado imperdonable. ¿Quiénes son?

Pablo describió este tipo de cristiano en 2 Timoteo 3:1-5:

*“También debes saber esto: que en los últimos días se presentarán tiempos difíciles. <sup>2</sup> Porque habrá hombres amantes de sí mismos y del dinero. Serán*

vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,<sup>3</sup> sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,<sup>4</sup> traidores, impetuosos, envanecidos y amantes de los placeres más que de Dios.<sup>5</sup> Tendrán **apariencia de piedad**, pero negarán su eficacia. A éstos evita”.

Son personas que dicen creer en Jesús que violan la ley con impunidad bajo el pretexto de que Jesús lo hizo todo. Ellos afirman que porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia (Romanos 6:14) y no estamos obligados a guardar la Ley. Afirman que la victoria sobre el pecado es imposible en esta vida. Se jactan de que Cristo guardó la Ley para nosotros para que no tengamos que guardarla nosotros mismos. Jesús describió a estos “cristianos falsos”:

*“No todo el que **me dice** ‘Señor, Señor’ entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.<sup>22</sup> Muchos me dirán en aquel día: ‘¡Señor, Señor! ¿No profetizamos **en Tu nombre**? ¿**En Tu nombre** no echamos demonios? ¿Y **en Tu nombre** no hicimos muchas obras poderosas?’<sup>23</sup> Entonces yo les declararé: ‘Nunca os he conocido. ¡Apartaos de mí, obradores de maldad!’” Mateo 7:21-23*

Como hemos visto, el Espíritu Santo nos convence de que somos transgresores de la Ley. Cuando vemos nuestra pecaminosidad a la luz de la Ley, sentimos una necesidad de Cristo cuando el Espíritu Santo nos atrae a Él. Sin embargo, si la Ley fue clavada en la cruz, como algunos creen, ¿cómo puede el Espíritu Santo mostrarnos nuestro pecado? ¿Por qué sentiríamos siquiera una necesidad de Cristo? De hecho, ¿por qué necesitaríamos gracia si no hay Ley?

Un joven cristiano me dijo una vez: “No tengo que guardar la Ley porque no estoy bajo la ley sino bajo la gracia”. Le pregunté: “¿Te arrepientes?” Él respondió: “Por supuesto que sí”. Entonces le pregunté: “¿Y de qué te arrepientes?” “Eso es fácil”, respondió, “me arrepiento del pecado”. Y luego le hice la pregunta final: “¿Y cuál es la definición del pecado del que te arrepientes?” Me miró, sabiendo que se había arrinconado. Luego leí 1 Juan 3:4, “El pecado es la transgresión de la ley” y le dije: “¿Cómo puedes arrepentirte del pecado si no hay Ley? ¿Cómo puedes sentir una necesidad de Cristo si la Ley no señala que eres un pecador? En realidad, deshacerse de la Ley significa deshacerse de la gracia.



Los cristianos frecuentemente usan ciertos textos del apóstol Pablo para excusar el pecado. Tres de estos son Romanos 6:14; 3:28; 5:20. Pero si los cristianos leen los versículos que siguen inmediatamente, verían claramente que Pablo no le estaba dando a la gente la licencia para desobedecer la Ley de Dios. (Véase Romanos 6:15; 3:31; 6:1).

Hay muchos ejemplos de este tipo de pecador en la Biblia. Está el rey Saúl que recibió el Espíritu Santo al comienzo de su reinado (1 Samuel 16:6, 9, 10; 15:22, 23; 16:14), Judas Iscariote que afirmó ser leal a Jesús, pero se identificó con la codicia (Lucas 22:3), Acán (Josué 7:12-14), Ananías y Safhira (Hechos 5:1-11), el hombre en el desierto que pisoteó el sábado (Números 15:32-36), Nadab y Abiú (Levítico 10:1-10), y el antiguo Israel antes del cautiverio babilónico (2 Crónicas 36:15-16). Pablo también menciona a dos individuos que cometieron este pecado (I Timoteo 1:19-20).

Los tres tipos de pecadores tienen un denominador común: realmente no ven cuán grave es el pecado. Por lo tanto, no sienten la necesidad de venir a Jesús para el perdón y la limpieza. También se niegan a abrazar la verdad tal como es revelada por el Espíritu Santo. Aquellos que cometen el pecado imperdonable, lo hacen frente a una gran luz. En cada uno de los casos anteriores, aquellos que cometieron el pecado imperdonable tenían una abundancia de conocimiento impartido por el Espíritu Santo.

## **Obedecer inmediatamente**

Es un asunto serio amar las tinieblas en lugar de la luz (Juan 3:19-20). La Palabra de Dios es una lámpara para nuestros pies y una luz para nuestro camino (Salmo 119:105). Rechazar la Palabra es rechazar la luz. Cuando una persona pasa demasiado tiempo en la oscuridad, el nervio óptico se daña y se produce ceguera. Entonces la persona habita en la oscuridad el resto de su vida. Elegir vivir en tinieblas espirituales hará lo mismo espiritualmente (Mateo 6:22-23). Debemos elegir convertirnos en hijos de la luz (Juan 12:35, 36).

Al final de la historia humana, toda la tierra será iluminada con la Palabra de Dios (Apocalipsis 18:1). Por otro lado, Satanás estará trabajando para mantener a la gente en la oscuridad. De hecho, 2 Tesalonicenses 2 escribió acerca de los grandes delirios que le esperan al mundo. ¿Por qué se perderán los malvados?

Los versículos 10-13 explican que las personas no recibieron el amor de la verdad para que pudieran ser salvos y por esta razón, serán engañadas por la mentira de Satanás:

*“El advenimiento del inicuo es por operación de Satanás, con todo poder, señales y prodigios falsos, <sup>10</sup> y con todo engaño de injusticia entre los que perecen, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. <sup>11</sup> Por esto, Dios les enviará una fuerza de engaño para que crean la mentira, <sup>12</sup> a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”. 2 Tesalonicenses 2:9-12*

¿Sabías que en realidad es posible repetir una mentira tantas veces que gradualmente llegas a creer que es la verdad? Esto es lo que le está sucediendo al mundo de hoy. Amigos, hay límites a la tolerancia de Dios. Apocalipsis 22:11 habla del momento en que el mundo entero habrá tomado partido y la probación se cerrará. Cada uno habrá tomado su decisión. ¿De qué lado estarás?

¿Qué debemos hacer entonces? Debemos aprender a escuchar la voz del Espíritu Santo. Esta no es una experiencia mística, esotérica y meditativa. El Espíritu Santo obra a través de la Palabra. ¡Él usa Su espada! La Palabra es Su espada. Estudia la Palabra. Ora para que el Espíritu Santo te muestre tus pecados. Obedece la verdad de Dios en el momento en que se te revele. No se vuelva lento. El libro de Hebreos nos dice que el primer paso hacia el pecado imperdonable es no crecer espiritualmente (Hebreos 5:11-14; 6:1-8).

La historia de *Los Viajes de Gulliver* tiene una gran lección para nosotros. Cuando Gulliver terminó en la isla de los pigmeos y comenzaron a atarle los brazos y las piernas con hilo, no estaba demasiado preocupado. Después de todo, ¿quién no puede romper hebras de hilo? Sin embargo, finalmente fue atado con tanto hilo que no pudo escapar.

Proverbios 5:22 nos enseña la misma lección acerca del hombre inicuo:

*“Sus propias maldades apresarán al impío, y será atrapado en las cuerdas de su propio pecado”.*

Podríamos decirnos: *Este pecado no contará esta vez, o Voy a esperar un poco para seguir esta verdad.* El paso del tiempo no hará que sea más fácil vencer el

pecado u obedecer la verdad. En todo caso, el paso del tiempo lo hará cada vez más difícil.

Podríamos comparar el proceso del pecado imperdonable con el endurecimiento de las arterias. Las arterias no se obstruyen de una sola vez. Es un proceso largo y lento, pero el resultado final es un ataque al corazón y la muerte física. De la misma manera, cada vez que rechazamos la voz del Espíritu Santo; cada vez que nos aferramos a nuestros preciados pecados; cada vez que descuidamos venir a Jesús; cada vez que nos negamos a obedecer la verdad; nuestras arterias espirituales se están obstruyendo. El proceso es largo y lento, pero en última instancia terminará en un ataque al corazón espiritual y una muerte eterna.

¿No es urgente para nosotros dar nuestros pecados a Jesús? ¿No es de importancia crítica obedecer la verdad tal como se encuentra en la Palabra de Dios? El libro de Hebreos nos amonesta: *“Por eso, como dice el Espíritu Santo: Si oís hoy Su voz, no endurezcáis vuestros corazones como en la provocación...”*. Hebreos 3:7-8. Y Jesús nos dice: *“He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo”*. Apocalipsis 3:20. ¿Escucharás la voz de Jesús y lo dejarás entrar? ¡Mi oración es para que así sea!





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #23 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LOS PROFETAS Y PSÍQUICOS**

#### **Introducción**

Hace unos años decidí predicar una serie titulada “*Lo que Jesús dijo*”. El objetivo era presentar el mensaje completo de la Biblia desde la perspectiva del Nuevo Testamento, particularmente de los cuatro Evangelios y el libro de los Hechos. En realidad, fue bastante fácil encontrar abundante información sobre todas las doctrinas de la Biblia en el Nuevo Testamento, especialmente en los evangelios y el libro de los Hechos.

Sin embargo, mientras oraba y meditaba sobre la mejor manera de presentar de los Evangelios y del libro de Hechos la manifestación del don de profecía en la iglesia del tiempo del fin, seguí llegando a un callejón sin salida. Mientras investigaba, encontré mucha información valiosa sobre los profetas, tanto falsos como verdaderos, en los Evangelios y Hechos. Sin embargo, estaba particularmente interesado en presentar el tema desde la perspectiva del don del tiempo del fin tal como existiría en la iglesia remanente.

Luché con esto durante varias semanas y luego, un día, cuando la fecha límite para las reuniones se acercaba cada vez más, estaba sentado en mi oficina, orando y reflexionando sobre esto, cuando de repente, como un rayo, un pensamiento cruzó mi mente. Fue casi como si escuchara una voz que decía:

*Estudia la vida, el mensaje y la misión de Juan el Bautista. Así que fui a La Concordancia de Strong y busqué todas las referencias a Juan el Bautista. Mientras estudiaba, descubrí un paralelo sorprendente entre el ministerio profético de Juan el Bautista y el profeta que Dios levantó para guiar a la iglesia remanente del tiempo del fin.*

## **Parte #1: La Misión y el Mensaje de Juan el Bautista**

### **El gran reavivamiento del advenimiento del Mesías**

Juan el Bautista, el precursor de Cristo, surgió después de un largo período de silencio profético en la historia de Israel. De hecho, durante más de 400 años entre Malaquías y el nacimiento de Juan, no hubo una voz profética viva en Israel. Durante el período entre los Testamentos, Israel perdió de vista gran parte de la verdad de Dios. Se necesitaba desesperadamente un avivamiento y una reforma.

Era la primavera y el verano del año 27 d.C. y eventos trascendentales estaban teniendo lugar en Jerusalén y sus alrededores. Un gran avivamiento religioso estaba ocurriendo entre el pueblo de Dios. Creían que eventos significativos estaban a punto de ocurrir. Había fiebre mesiánica. La última semana de la profecía de setenta semanas estaba a punto de comenzar y había una gran expectativa entre la gente. Multitudes acudieron en masa a Juan el Bautista en el desierto, confesando sus pecados y siendo bautizados por él. Así es como Mateo lo describió:

*“Entonces salían a él **Jerusalén** y **toda Judea** y **toda la región** del Jordán, <sup>6</sup> y **confesando sus pecados** eran bautizados por él en el río Jordán”. Mateo 3:5, 6*

La razón principal de la emoción fue que los eventos de la última semana de la profecía de setenta semanas de Daniel 9 estaban a punto de comenzar (Daniel 9:24-27). Otra razón para la fiebre mesiánica era que el Antiguo Testamento había terminado con la promesa de que Dios enviaría a Elías antes del gran y terrible Día del Señor. Juan el Bautista parecía encajar en la descripción del Elías prometido. Vivió en el desierto como Elías, comió lo que Elías comió, estaba vestido como Elías y llamó a la gente al arrepentimiento como lo hizo Elías.

Inmediatamente antes de comenzar su ministerio en Galilea, Jesús aludió a la profecía de las setenta semanas cuando anunció:

*“y diciendo: “El **tiempo se ha cumplido**, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!” Marcos 1:15*

Jesús pronunció estas palabras inmediatamente después de que el Espíritu Santo lo ungió en Su bautismo (Hechos 10:38) y la profecía de las setenta semanas ya había predicho que el Mesías sería ungido al comienzo de la última semana (Daniel 9:25).

## **No el profeta**

Juan el Bautista era un **hombre humilde y modesto**. No buscó atraer la atención hacia sí mismo. Sabía que Dios lo había llamado a dar testimonio del Mesías. Él dijo, con respecto al Mesías:

*“El es el que viene después de mí, de quien yo no soy digno de desatar la correa del calzado”. Juan 1:27*

Cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas para preguntarle a Juan si él era el Cristo prometido, o Elías, o **el profeta**, él respondió firmemente: *“Yo no soy el Cristo”* (Juan 1:19-21).

## **Mensajero del Señor**

Si Juan no afirmó ser el profeta, ¿cuál era su título? La profecía bíblica ya había anunciado que el precursor de la venida del Mesías sería **el mensajero del Señor** (Malaquías 3:1). La misión y el título del precursor ya se habían predicho más de cuatrocientos años **antes de que naciera**. Jesús dijo acerca de Juan:

*“Este es aquel de quien está escrito: ‘He aquí, envío a **Mi mensajero** ante Tu rostro, que preparará tu camino delante de ti’”. Lucas 7:27*

## **Más que un profeta**

Jesús anunció que Juan el Bautista no era un mero profeta, sino más que un profeta y que no había habido un profeta más grande:

*“Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? ¡Sí, os digo, y más que profeta!” Lucas 7:26*

*“De cierto os digo que no se **ha levantado** entre los nacidos de mujer ningún otro **mayor** que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él”. Mateo 11:11*

Juan fue **más que un profeta** porque era el **vínculo de conexión** entre los dos Testamentos y fue llamado a preparar el camino para la primera venida del Mesías. Ningún otro profeta podría hacer esta afirmación.

## **Sin milagros**

Los judíos estaban impresionados con señales y maravillas y siempre pedían señales para probar si un mensajero era de Dios o no (Mateo 12:38, 39; 16:4; Juan 2:18; 4:48; 6:30; 12:18). Juan no realizó **ningún milagro** o señal y, sin embargo, su mensaje era verdadero:

*“Y muchos fueron a él y decían: ‘Juan, a la verdad, **ninguna señal hizo**; pero todo lo que **Juan dijo** de éste era verdad’.<sup>42</sup> Y muchos creyeron en él allí”. Juan 10:41, 42*

Fue la veracidad de las **palabras de Juan** lo que lo autenticó como el mensajero del Señor, no los milagros que realizó.

## **El testimonio de Jesús**

Juan el Bautista tuvo el **testimonio de Jesús**. Las palabras *testimonio* y *testigo* son sinónimos. De hecho, la NVI y otras versiones usan la palabra *testimonio* en lugar de *testigo* en los siguientes versículos. Jesús dijo acerca de Juan:

*“Si Yo doy testimonio de Mí mismo, Mi testimonio no es verdadero.<sup>32</sup> El que da testimonio de Mí es otro, y sé que el testimonio que da de Mí es verdadero.<sup>33</sup> Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad”. Juan 5:31-33*

## **No es la luz**

Cuando se le preguntó a Juan si él era la luz prometida; él respondió decididamente que no lo era. Él respondió que vino a dar testimonio de la luz:



*“Hubo un hombre, enviado por Dios, que se llamaba Juan. <sup>7</sup> El vino **como testimonio**, a fin de **dar testimonio** de la luz, para que todos creyesen por medio de él. <sup>8</sup> **No era él la luz**, sino que vino para **dar testimonio** de la luz. <sup>9</sup>. Aquél era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo”. Juan 1:6-9*

## **Una luz menor**

Juan fue llamado a dar testimonio de **la Luz**, y sin embargo, también era una luz; una **luz menor**. Jesús se refirió a Juan como lámpara brillante y resplandeciente (*lúchnos*: una lámpara o vela; Juan 5:35). Claramente, Juan el Bautista era una **luz menor** que fue llamada a guiar a hombres y mujeres a la **Luz Mayor**: Jesucristo. En Juan 5:36 Jesús se refirió a sí mismo como la “Luz Mayor”:

*“El [**Juan el Bautista**] era antorcha que ardía y alumbraba [*lúchnos*], y vosotros quisisteis regocijaros por un poco en **su luz**. <sup>36</sup> Pero Yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre Me ha dado para cumplirlas, las mismas obras que hago dan testimonio de Mí, de que el Padre Me ha enviado”. Juan 5:35, 36*

## **Las Escrituras una luz menor**

Jesús también enseñó que las Escrituras del Antiguo Testamento eran una luz menor que daba testimonio de Él. Le dijo a un grupo de judíos:

*“Escudriñad las Escrituras, porque os parece que en ellas tenéis vida eterna, y ellas son las que **dan testimonio** de Mí”. Juan 5:39*

Por lo tanto, había **dos fuentes** que dieron testimonio de Jesús, las Escrituras escritas del Antiguo Testamento y **Juan el Bautista**. Un testigo era **canónico** (el Antiguo Testamento) y el otro no (Juan el Bautista).

Ningún libro puede revelar completamente la persona de Jesucristo en toda Su gloria. La Biblia es simplemente un **pálido reflejo** de Jesús, la persona. La luz mayor es el sol y la luz menor es la luna (Génesis 1:16). La luz de la luna tiene el propósito de reflejar la luz del sol a la tierra en la oscuridad de la noche. Del mismo modo, ¡las Escrituras del Antiguo Testamento y Juan el Bautista eran luces menores destinadas a señalar la Luz Mayor!

## ¿Por qué dos luces menores?

En este punto, una pregunta grita para ser respondida: ¿Por qué Israel necesitaba una luz menor no canónica como Juan el Bautista si tenían la otra luz menor escrita de las Escrituras del Antiguo Testamento? La respuesta es bastante simple: En el período entre los dos testamentos, el pueblo de Dios había caído en **una gran oscuridad** porque había descuidado **y malinterpretado** las Escrituras escritas:

*“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. <sup>2</sup> Porque he aquí que **tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones**; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria”. Isaías 60:1, 2*

*“El pueblo **asentado en tinieblas** vio gran luz; Y a los asentados en región de **sombra de muerte**, Luz les resplandeció.”. Mateo 4:16*

Todo tipo de tradiciones, falsas enseñanzas y prácticas llegaron durante este período y, por lo tanto, la gente **necesitaba una luz menor** para ayudar a la gente a ver la Luz Mayor en las Escrituras. Por esta razón, Dios levantó a Juan para ayudar a la gente a discernir la Luz Mayor.

Si entro en una habitación oscura donde nunca he estado antes y necesito encontrar el interruptor de luz, ayudaría si tuviera la “luz menor” de **una linterna** para llevarme al interruptor de luz para encender la “luz mayor”.

## Sin luz nueva

El papel de Juan no era traer nueva luz, sino más bien dirigir la atención de la gente a la luz ya dada en las Escrituras para que pudieran discernir al Mesías en ellas. Debía despertar el interés en las profecías del Antiguo Testamento concernientes al Mesías, amplificarlas y explicarlas y corregir conceptos erróneos de la gente. El papel de Juan no era **añadir** a las Escrituras del Antiguo Testamento, sino más bien **acompañarlas**.

Verás, aquellos que afirmaban ser el pueblo de Dios y se jactaban de tener las Escrituras del Antiguo Testamento estaban violando todos sus principios. Afirmaban estar esperando al Mesías. Profesaban amar a Dios. Se jactaban de

tener una relación cercana con Él, y sin embargo, terminaron crucificándolo porque malinterpretaron las Escrituras del Antiguo Testamento y rechazaron la luz clarificadora dada por la luz menor, ¡Juan el Bautista!

Debido a que rechazaron la luz menor (Juan) y malinterpretaron las Escrituras, ¡terminaron rechazando la Luz Mayor (Jesús)! El pueblo se jactaba: “*Tenemos a Moisés*”, y sin embargo no entendían ni practicaban sus enseñanzas:

*“Escudriñad las Escrituras, porque os parece que en ellas tenéis vida eterna, y ellas son las que **dan testimonio de Mí**.<sup>40</sup> Y vosotros no queréis venir a Mí para que tengáis vida...<sup>45</sup> No penséis que Yo os acusaré delante del Padre. Hay quien os acusa: Moisés, en quien habéis puesto la esperanza.<sup>46</sup> Porque si vosotros creyeseis a Moisés, Me creeríais a Mí; pues él **escribió de Mí**.<sup>47</sup> Pero si no creéis a **sus escritos**, ¿cómo creeréis a **Mis palabras?**” Juan 5:39, 40, 45-47*

El papel de Juan era atraer la atención de la gente a las Escrituras ya dadas para que pudieran ver a Jesús. Juan no trajo nueva luz; buscó dar a la gente una comprensión de la luz ya dada. Si **los judíos** hubieran entendido y obedecido los escritos de Moisés y los profetas, ¡no habría habido necesidad de levantar a Juan el Bautista!

Juan llamó la atención de la gente a las profecías del Antiguo Testamento que apuntaban al Mesías. Él presentó a Jesús como el Cordero de Dios (Juan 1:29). Esta no era una idea nueva y revolucionaria. La gente sabía todo sobre el servicio del santuario del Antiguo Testamento y el Cordero llevado al matadero en Isaías 53. Pero, ¿no instituyó Juan el bautismo? La respuesta es no. El bautismo era bien conocido en los días de Juan como un símbolo de limpieza. Los judíos sabían que el agua se usaba para la limpieza en el servicio del santuario. ¡También sabían que la lepra era un símbolo de pecado y que Naamán se había sumergido en el río Jordán siete veces y había salido limpio! El apóstol Pablo incluso se refirió más tarde al bautismo de Israel en el **Mar Rojo** (1 Corintios 10:1-4).

Juan exaltó el Antiguo Testamento y lo hizo cobrar vida y, sin embargo, no le agregó nada sustancial. Simplemente explicó cómo se estaba cumpliendo en el Mesías y reprendió, reprendió y corrigió a aquellos que se habían desviado de él.

## Un dolor en el cuello

Juan era una mosca en la pomada; un dolor en el cuello; una mota en el ojo. No fue un pusilánime. No era políticamente correcto. ¡Lo contó cómo era! Reprendió el pecado sin miedo y no jugó favoritos y, por supuesto, ganó numerosos enemigos. Juan reprendió a Herodes en su cara por cometer adulterio con la esposa de su hermano y perdió la cabeza como resultado. Juan no tenía miedo de decir la verdad:

*“Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una **caña sacudida por el viento**? ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de **vestiduras delicadas**? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están”. Mateo 11:7, 8*

## Restaurador y preparador

Juan fue llamado a **preparar a un pueblo** para la primera venida de Jesús (Lucas 1:17; Mateo 3:1-3; Malaquías 3:1). Por medio del arrepentimiento, el avivamiento y la reforma (dando fruto), la gente debía esperar expectante la llegada del novio, Jesucristo. Juan era el vínculo de conexión o liaison entre Israel (la novia) y Cristo (el novio) y fue llamado a preparar el camino para las bodas (Juan 3:28-30).

Jesús afirmó que Juan era Elías, por lo que debemos entender el papel de Elías en el Antiguo Testamento. Elías no fue un innovador. Él era el restaurador. No introdujo **ninguna verdad nueva**. Simplemente llamó a Israel a arrepentirse y regresar a la religión de los padres. Es por eso que construyó el altar del Señor e invocó al Dios del pacto fundadores del Antiguo Testamento: Abraham, Isaac y Jacob. Malaquías 4 nos dice que el Elías del tiempo del fin también será un gran restaurador. Mateo 17:11, 12 y Lucas 1:16, 17 nos dicen que el Nuevo Testamento Elías —Juan el Bautista— vino a **restaurar** todas las cosas y a **preparar** el camino para la venida del Mesías:

*“Y hará que muchos de los hijos de Israel **se conviertan** al Señor Dios de ellos. <sup>17</sup> E **[Juan el Bautista]** irá delante de Él **[Jesús]** con el espíritu y el poder de Elías, para **hacer volver** los corazones de los padres a los hijos, y de **los rebeldes a la***

**prudencia** de los justos, para **preparar** al Señor un pueblo bien dispuesto”. Lucas 1:16-17

“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, <sup>2</sup> y diciendo: **Arrepentíos**, porque el reino de los cielos se ha acercado. <sup>3</sup> Pues este es Aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: **Preparad el camino** del Señor, **Enderezad** Sus **sendas**”. Mateo 3:1-3

“Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y **restaurará todas las cosas**”. Mateo 17:11

En los tiempos del Nuevo Testamento, el amigo del novio debía hacer los preparativos para la boda para que todo estuviera listo cuando viniera el novio (Mateo 9:15; Marcos 2:19, 20; Juan 3:29; Mateo 22:1-14). No había gloria para el amigo del novio. Toda la gloria pertenecía al novio que se casó con la novia. Por así decirlo, el amigo del novio disminuyó para que el novio pudiera aumentar.

El Antiguo Testamento contenía profecías acerca de que el Novio, Jesús, vendría a casarse con su novia, Israel. El casamentero (Juan el Bautista) había venido a hacer todos los arreglos para la boda, ¡pero la novia rechazó al novio! Al rechazar el trabajo preparatorio del casamentero, los judíos también rechazaron al Novio. Las mismas personas a las que Él vino a servir maltrataron a Juan el Bautista.

## **Despreciado y rechazado**

Los enemigos de Juan lo acusaron de estar **poseído por demonios**:

“Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: **Demonio tiene**”. Mateo 11:18

Jesús reprendió a los principales sacerdotes y a los ancianos por **maltratar a Juan**:

“Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no **le creísteis**; pero los publicanos y las rameras **le creyeron**; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para **creerle**”. Mateo 21:32

Los **eruditos** y **ministros** de la época rechazaron a Juan. La gente se regocijó en el mensaje de Juan, pero el liderazgo lo despreciaba:

*“Y todo **el pueblo** y los publicanos, cuando lo oyeron, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan. <sup>30</sup> Mas los **fariseos** y los **intérpretes** de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan”. Lucas 7:29, 30*

Debido a que los líderes religiosos no conocían a Juan, no conocían a Jesús cuando Él vino (Juan 1:10-11 y 17:12 usan la misma expresión “no lo conoces”). ¡Y estos líderes eran las mismas personas que afirmaban entender y enseñar las Escrituras del Antiguo Testamento! Al rechazar la luz menor, malinterpretaron la otra luz menor y, por lo tanto, rechazaron la Luz Mayor:

*“Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y **restaurará** todas las cosas. <sup>12</sup> Mas os digo que Elías ya vino, y **no le conocieron**, sino que hicieron con él **todo lo que quisieron**; **así también** el Hijo del Hombre padecerá de ellos. <sup>13</sup> Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de **Juan el Bautista**”. Mateo 17:11-13*

Los verdaderos profetas nunca han sido amados por las personas a quienes son enviados. Antes del cautiverio babilónico, Dios le dijo a Israel:

*“Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de Sus mensajeros, porque Él **tenía misericordia** de Su pueblo y de su habitación. <sup>16</sup> Mas ellos **hacían escarnio de los mensajeros** de Dios, y **menospreciaban Sus palabras, burlándose de Sus profetas**, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y **no hubo ya remedio**”. 2 Crónicas 36:15, 16*

Y Jesús reprendió a Jerusalén por la forma en que trataron a los profetas:

*“¡Oh Jerusalén, Jerusalén, la que **mata a los profetas** y apedrea [**como Esteban**] a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quería reunir a tus hijos, como una gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas, pero no estabas dispuesto!” Mateo 23:37*

**Jeremías** fue arrojado a la cisterna, **Elías** fue cazado como una bestia salvaje, **Isaías** fue aserrado en un tronco hueco, **Juan** el Bautista fue decapitado, **Jesús** fue crucificado, **Esteban** fue apedreado, y la lista continúa.

## Los profetas no son omniscientes

Los profetas no son omniscientes ni infalibles. Siempre fueron seres humanos débiles que necesitaban la gracia de Dios. Con el paso del tiempo, los profetas **crecieron en su comprensión** de la verdad. Al principio, es posible que **no hayan entendido completamente** el mensaje que Dios estaba tratando de impartir. Juan el Bautista no comprendió completamente el tipo de reino que el Mesías establecería. Él creía que sólo habría **una venida** del Mesías. Al comienzo de su ministerio, Juan predijo que el Mesías purgaría a los fieles y quemaría a los malvados con fuego insaciable:

*“Su aventador está en su mano, y [el Mesías venidero] limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en **fuego que nunca se apagará**”. Mateo 3:12 (Véanse también los versículos 7 y 10)*

Elena de White hizo algunos comentarios incisivos sobre la limitada comprensión de Juan de la venida del Mesías cuando comenzó a predicar en el desierto:

*“Juan **no comprendía plenamente** la naturaleza del reino del Mesías. Esperaba que Israel fuese librado de sus enemigos nacionales; pero el gran objeto de su esperanza era la venida de un Rey de justicia y el establecimiento de Israel como nación santa”. El Deseado de Todas las Gentes, pág. 103*

*“Durante las semanas que siguieron [al bautismo de Jesús], Juan estudió con nuevo interés las profecías y la enseñanza de las ceremonias de los sacrificios. **No distinguía claramente** las dos fases de la obra de Cristo—como sacrificio doliente y como rey vencedor, —pero veía que su venida tenía un significado más profundo que el que discernían los sacerdotes y el pueblo”. El Deseado de Todas las Gentes, pág. 110*

Cuando Jesús no pareció estar a la altura de sus expectativas, Juan envió un mensaje a Jesús con dos de sus discípulos preguntándole si Él era el Mesías esperado o si debían esperar otro (Mateo 11: 1-3). ¿Fue Juan un falso profeta porque no entendió completamente la obra del Mesías? ¿Fue su trabajo como profeta menos confiable porque su conocimiento y comprensión eran limitados debido a sus propios conceptos erróneos? Juan creció en su entendimiento y cuando sus discípulos trajeron el informe de los labios de Jesús, Juan finalmente

entendió, pero le tomó tiempo comprender claramente la verdad. Uno debe estar dispuesto a evaluar el mensaje de un profeta a la luz de toda su carrera y no de la comprensión limitada al comienzo de su carrera.

## **Parte #2: La vida, mensaje y misión de Elena G. de White**

En las décadas de 1830 y 1840 hubo un gran renacimiento en el este de los Estados Unidos. En ese momento, las iglesias establecidas habían caído en un formalismo rígido y árido que minaba su vitalidad. En medio de esta deplorable condición de las iglesias, Dios levantó un movimiento para preparar el camino para la segunda venida del Señor.

En toda Nueva Inglaterra y en otros lugares, los predicadores se levantaron proclamando la necesidad de prepararse para la pronta venida de Jesús. Sin embargo, el mensaje fue duramente opuesto por los líderes religiosos de las diversas denominaciones. Los miembros de la iglesia fueron expulsados por asistir a las reuniones de avivamiento millerita y el propio William Miller se convirtió en objeto de desprecio incluso hasta el punto de poner en peligro su vida.

Estas iglesias afirmaban tener la verdad. Afirmaban que sus doctrinas y prácticas se basaban en las Escrituras. Sin embargo, no habían progresado más allá de la Reforma Protestante. Cuando el movimiento de avivamiento alcanzó su clímax, las imprentas corrieron día y noche proclamando la pronta segunda venida de Jesús. Sin embargo, estaban amargamente decepcionados. Después de la decepción, Dios levantó a un profeta para dirigir en una restauración de las verdades bíblicas que habían sido perdidas por la iglesia durante la Edad Media. El nombre de ese profeta era Elena G. de White.

### **Ninguna pretensión de ser profeta**

Al igual que Juan el Bautista, Elena de White prefirió no ser llamada profeta, aunque realmente lo era. En sus propias palabras:

*“Durante el discurso [en Battle Creek] dije que **no pretendía ser profetisa**. Algunos se sorprendieron ante esta declaración, y como mucho se está diciendo acerca de esto, daré una explicación. Otros me han llamado profetisa, pero nunca*



**pretendí ese título.** No he sentido que era mi deber **designarme así.** Los que osadamente pretenden que son profetas en éste nuestro día, son con frecuencia un baldón para la causa de Cristo”. *Mensajes Selectos*, Tomo 1, pág. 40

“La última vez que estuve en Battle Creek, dije delante de una gran congregación que **no pretendía ser profetisa.** Dos veces me referí a este asunto, con el propósito de hacer cada vez esta declaración: ‘**No pretendo ser profetisa.** Si digo algo diferente a esto, entiendan todos ahora que lo que quería decir era que **no pretendo** el título de profeta o profetisa”. *Mensajes Selectos*, Tomo 1, pág. 39

“En mi temprana juventud se me preguntó varias veces: **¿Es Ud. profetisa?** Siempre he respondido: Soy la **mensajera del Señor.** Sé que muchos me han llamado profetisa, pero no he **pretendido ese título.** Mi Salvador me declaró que era Su **mensajera.** “Tu obra—me indicó—es llevar Mi palabra”. *Mensajes Selectos*, Tomo 1, pág. 36

## **La mensajera del Señor**

¿Cómo prefería entonces Elena de White que la llamaran? La respuesta es que ella se refirió repetidamente a sí misma como la **mensajera del Señor:**

“En mi temprana juventud se me preguntó varias veces: **¿Es Ud. profetisa?** Siempre he respondido: Soy la **mensajera del Señor.** Sé que muchos me han llamado profetisa, pero no he pretendido ese título. Mi Salvador me declaró que era Su **mensajera.**” *Mensajes Selectos*, Tomo 1, pág. 36

“No he tenido otra pretensión sino la de que se me ha indicado que soy la **mensajera del Señor;** que él me llamó en mi juventud para ser **Su mensajera,** para recibir su palabra y dar un mensaje claro y decidido en el nombre del Señor Jesús”. *Mensajes Selectos*, Tomo 1, pág. 32

“Nunca he pretendido ser profetisa. Si otros me llaman así, no les discuto. Pero mi obra ha abarcado **tantos aspectos,** que no puedo llamarme sino **mensajera,** enviada para dar un mensaje del Señor a su pueblo y para ocuparme de cualquier actividad que él me señale”. *Mensajes Selectos*, Tomo 1, pág. 39

## **Sin hacedor de milagros**

Algunas personas rechazaron el trabajo de Elena de White porque no era una hacedora **de milagros**:

*“Algunos declaran que no creen en la obra que el Señor me ha encomendado porque, según dicen: ‘La Sra. E. G. de White **no realiza milagros**’. Pero aquellos que esperan que ocurran **milagros** como una **señal** de dirección divina están en grave peligro de ser engañados”. Mensajes Selectos, Tomo 2, pág. 61*

## **Más que un profeta convencional**

Al igual que Juan el Bautista, la obra de Elena de White fue **mucho** mayor que la de un profeta convencional. Ella estaba más en la **línea de Moisés**, quien tenía una larga trayectoria en guiar al pueblo de Dios fuera de la esclavitud egipcia a las fronteras de la Tierra Prometida. Dios la escogió para **restaurar la verdad** en todas las dimensiones de la vida. Ella misma declaró repetidamente:

*“Mi obra incluye **mucho más** de lo que significa ese nombre [**profetisa**]. Me considero a mí misma como una mensajera, a quien el Señor le ha confiado mensajes para su pueblo... Mi misión abarca la **obra de un profeta**, pero no termina allí. Abarca **mucho más** de lo que puedan comprender las mentes de los que han estado sembrando las semillas de incredulidad”. Mensajes Selectos, Tomo 1, pág. 40*

*“¿Por qué no he **pretendido** ser profetisa? Porque en estos días muchos que osadamente pretenden ser profetas son un baldón para la causa de Cristo, y porque mi obra incluye **mucho más** de lo que significa la palabra ‘profeta’”. Mensajes Selectos, Tomo 1, pág. 37*

*“Nunca he pretendido ser profetisa. Si otros me llaman así, no les discuto. Pero mi obra ha **abarcado tantos aspectos**, que no puedo llamarme sino mensajera, enviada para dar un mensaje del Señor a su pueblo y para ocuparme de cualquier actividad que él me señale”. Mensajes Selectos, Tomo 1, pág. 39*

Elena de White escribió sobre una amplia gama de temas. Nuestras instituciones eclesíásticas y nuestras vidas personales en todas las dimensiones serían mucho mejores si siguiéramos su consejo en los siguientes libros y compilaciones:

- Principios sobre la dieta (*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*)
- Principios sobre la verdadera Educación (*Educación, La Educación Cristiana*)
- Principios sobre el ministerio editorial (*El otro Poder*)
- Principios sobre la administración de la obra (*Testimonios para los Ministros*)
- Principios ministeriales (*Obreros Evangélicos*)
- Principios de alcance evangelístico (*El Evangelismo*)
- Principios de teología (*Serie el Conflicto*)
- Principios sobre el matrimonio y la vida en el hogar (*El Hogar Cristiano*)
- Principios de la psicología (*Mente, Carácter y Personalidad*)
- Principios para una vida devocional (*El Deseado de Todas las Gentes, Camino a Cristo*)
- Principios para la formación de los niños (*Conducción del Niño*)
- Principios sobre finanzas (*Consejos sobre la Mayordomía Cristiana*)
- Principios sobre la salud (*Ministerio de Curación, Consejos sobre la Salud*)
- Principios para el funcionamiento de las instituciones médicas (*Ministerio Médico*)

## **El testimonio de Jesús**

Al igual que Juan el Bautista, Elena de White tuvo el **testimonio de Jesús**:

*“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el **testimonio de Jesucristo**”. Apocalipsis 12:17*

*“Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el **testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía**”. Apocalipsis 19:10*

*“Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de **tus hermanos los profetas**, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios”. Apocalipsis 22:9*

*“Esta profecía [Apocalipsis 12:17] señala claramente que la **iglesia remanente** reconocerá a Dios en Su ley y tendrá **el don profético**. La obediencia a la ley de Dios*

y al **espíritu de profecía** siempre ha distinguido al verdadero pueblo de Dios, y la prueba generalmente se da en las manifestaciones presentes”. Loma Linda Messages, pág. 33

## Una luz menor

Elena de White fue una luz menor elegida por Dios para guiar a hombres y mujeres a la luz mayor, **Jesucristo**:

“Poco caso se hace de la Biblia, y el Señor ha dado una **luz menor** para guiar a los hombres y mujeres a la **luz mayor**”. Mensajes Selectos, Tomo 3, pág. 30

¿Qué quiso decir Elena de White cuando se refirió a “la luz mayor” y a la “luz menor”? ¿Era “la luz mayor” la Biblia y “la luz menor” sus escritos, como se ha creído tradicionalmente? Dejemos que Elena de White se explique en otra parte de sus escritos:

“El profeta Juan era el eslabón que unía las dos dispensaciones. Como representante de Dios, se dedicaba a mostrar la relación de la ley y los profetas con la dispensación cristiana. Era la **luz menor**, que había de ser **seguida por otra mayor**. La mente de Juan era iluminada por el Espíritu Santo, a fin de que pudiese derramar luz sobre su pueblo; pero ninguna luz brilló ni brillará jamás tan claramente sobre el hombre caído, como la que **emanó de la enseñanza y el ejemplo de Jesús**. Cristo y su misión habían sido tan sólo obscuramente **comprendidos** bajo los símbolos y las figuras de los sacrificios [**una luz menor**]. **Ni Juan [la otra luz menor]** mismo había comprendido plenamente la vida futura e inmortal a la cual nos da acceso el Salvador”. El Deseado de Todas las Gentes, pág. 191

La religión de los judíos, como consecuencia de su alejamiento de Dios, consistía principalmente en la ceremonia. Juan era la **luz menor**, que debía ser seguida por una **luz mayor**. Él debía sacudir la confianza de la gente en sus tradiciones, y llamar a sus pecados a la memoria, y llevarlos al arrepentimiento; para que estén preparados para apreciar **la obra de Cristo**”. Review and Herald, Vol. 41, N° 17, 8 de abril de 1873

“No tuvo el privilegio [**el de Juan**] de estar con Cristo, ni de presenciar la manifestación del poder divino que acompañó a la **luz mayor**”. Conflicto y Valor, pág. 279

*“En ocasión de la primera venida de Cristo se inauguró una era de **mayor luz y gloria [que la luz menor del Antiguo Testamento]**; pero indudablemente sería un pecado de ingratitud despreciar y ridiculizar la **luz menor**, porque resplandeció una **luz más plena y gloriosa**. Los que desprecian las bendiciones y la gloria de la **dispensación judaica [la luz menor]** no están preparados para beneficiarse con la **predicación del Evangelio [la luz mayor]**. El resplandor de la gloria del Padre, y la excelencia y la perfección de la santa ley, sólo se pueden comprender por medio de la expiación lograda en el Calvario por su amado Hijo; pero hasta la expiación pierde su significado cuando se rechaza la ley de Dios”. Cada día don Dios, pág. 246*

Tradicionalmente se ha enseñado que **la Biblia es la luz mayor** y los escritos de Elena de White son la luz menor. Algunos han tomado la palabra *menor* para significar “**inferior**”, “menos inspirado” y “de menor autoridad”. Es decir, creen que Elena de White estaba menos inspirada que los profetas bíblicos y que, por lo tanto, tenía menos autoridad.

Pero aquellos que creen esto pierden el punto. Como hemos mostrado, **tanto** la Biblia como Elena de White **son luces menores** que conducen a Jesucristo, la Luz Mayor. La inspiración y la autoridad de Elena de White son iguales a las de los profetas bíblicos, pero fue llamada para una **función diferente**. Ella no fue llamada a traer **nueva verdad**, sino más bien a amplificar las verdades ya reveladas y a corregir a aquellos que se extraviaban de la verdad para traerlos de vuelta a la verdad previamente revelada.

## **¿Por qué dos luces menores?**

Como en los tiempos de Juan, hoy dos fuentes dan testimonio de Jesús, una **canónica** (la Biblia) y la otra **no canónica** (los escritos de Elena G. de White). Al igual que con Juan, el propósito de los escritos de Elena de White es centrar la atención **en las Escrituras escritas** que habían sido **malinterpretadas y enterradas** en la Edad Media. Si el pueblo de Dios hubiera estudiado la Palabra con un deseo sincero de conocer la voluntad de Dios y obedecerla, no habría sido necesario que Dios llamara a Elena de White.

Los cristianos de hoy que **afirman seguir la Biblia**, guardar **el domingo, comer carne de cerdo**, creer que las **almas inmortales** abandonan el cuerpo al morir, que los malvados **arderán en el infierno para siempre**, que debemos **bautizar**

**a los bebés** rociando, y así sucesivamente. Dios llamó a Elena de White para restaurar lo que había sido derribado durante el período de dominio papal. Él la llamó para que liderara la finalización de la Reforma Protestante.

La misma Elena de White aclaró el propósito de sus escritos en *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, págs. 622, 624:

*“El hermano J quiere confundir los ánimos tratando de hacer aparecer que la luz que Dios me ha dado por medio de los Testimonios es **una adición** a la Palabra de Dios; pero da así una falsa idea sobre el asunto. Dios ha visto propio atraer de este modo la atención de este pueblo **a Su Palabra**, para darle una **comprensión más clara** de ella”. **“La Palabra de Dios basta** para iluminar la mente más oscurecida, y puede ser entendida por los que tienen deseos de comprenderla. No obstante, todo eso, **algunos que profesan** estudiar la Palabra de Dios se encuentran en oposición directa a sus más claras enseñanzas. Entonces, para dejar a hombres y mujeres **sin excusa**, Dios da testimonios claros y señalados, a fin de **hacerlos volver a la Palabra** que no han seguido’. **‘La Palabra de Dios** abunda en **principios generales** para la formación de hábitos correctos de vida, y los testimonios, generales y personales, han sido calculados para **atraer su atención más especialmente a esos principios**’.*

*“Si os hubieseis dedicado a **estudiar la Palabra de Dios**, con un **deseo de alcanzar la norma de la Biblia y la perfección cristiana**, **no habríais necesitado los Testimonios**. Es porque habéis descuidado el familiarizaros con el **Libro inspirado de Dios** por lo que él ha tratado de alcanzaros mediante testimonios sencillos y directos, **llamando vuestra atención a las palabras de la inspiración que habéis descuidado de obedecer**, e invitándoos a amoldar vuestra vida de acuerdo con sus enseñanzas puras y elevadas”. 5TI 622*

*“El Señor quiere amonestaros, reprenderos, aconsejaros, por medio de los testimonios dados, y grabar en vuestra mente la importancia de la **verdad de Su Palabra**. Los testimonios escritos **no son dados para proporcionar nueva luz**, sino para impresionar vívidamente en el corazón las **verdades de la inspiración ya reveladas**. El deber del hombre hacia Dios y sus semejantes ha sido especificado distintamente **en la Palabra de Dios**. Sin embargo, son pocos entre vosotros los que obedecen a la luz dada. **No son sacadas a relucir verdades adicionales**; sino que Dios ha simplificado por medio de los Testimonios las grandes verdades ya*

dadas, y en la forma de su elección, las ha presentado a la gente, para **despertar e impresionar** su mente con ellas, a fin de que todos queden **sin excusa**". 5TI 624

En otros lugares repite el mismo propósito de sus escritos:

"Por encima de todo otro libro, **la Palabra de Dios** debe ser nuestro tema de estudio, el gran libro de texto, la base de toda educación". Testimonios para la Iglesia, Tomo 6, pág. 136

"Los Testimonios no han de **empequeñecer** la Palabra de Dios, sino exaltarla, y **atraer los ánimos a ella**, para que pueda impresionar a todos la hermosa sencillez de la verdad". Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, pág. 624

Dios llamó a Elena de White para que fuera una **restauradora** de las verdades de las Escrituras que se habían perdido durante el período de dominio papal. Juan el Bautista no dio a conocer ninguna verdad nueva que no estuviera contenida en el Antiguo Testamento; tampoco lo hizo el histórico Elías. Ambos llamaron al pueblo profeso de Dios a regresar a la verdadera adoración de Jehová y a **restaurar** las enseñanzas de las que se habían extraviado. Al igual que el histórico Elías, Juan el Bautista llamó a la gente al arrepentimiento. No trajo nuevas verdades, sino que buscó **restaurar, aclarar y amplificar la verdad**. Lo mismo ocurre con la misión de Elena de White.

## **Pero, ¿no son suficientes las Escrituras?**

Incluso algunos miembros adventistas del séptimo día se preguntan por qué necesitamos los escritos de Elena de White si tenemos la Biblia. ¡Por la misma razón que los **judíos necesitaban** a Juan a pesar de que tenían los escritos del Antiguo Testamento! Los judíos no entendían ni obedecían las Escrituras, por lo que Dios en Su misericordia les dio **una mano amiga** al **simplificar** y **amplificar** las verdades ya dadas y corregir sus conceptos erróneos. Elena de White no es una fuente de nueva luz, sino más bien una que amplifica y simplifica la vieja luz. Y sus escritos **corrigen** a aquellos que se equivocan de la verdad bíblica, trayéndolos **de vuelta a la Palabra**.

Una vez estaba escuchando un programa de radio religioso en Albuquerque, Nuevo México. Un pastor estaba respondiendo a las preguntas de la audiencia que escuchaba. Mientras escuchaba, una persona llamó e hizo una pregunta en

dos partes: “¿Es un pecado fumar y Dios me enviará al infierno por fumar?” Me cautivó la pregunta y sentí curiosidad por ver cómo respondería el pastor. A la primera pregunta, el pastor respondió: “Puedo asegurarles que no es un pecado fumar porque la Biblia no dice: ‘No fumarás’”. Y luego el pastor respondió a la segunda pregunta: “¿Con respecto a tu segunda pregunta, puedo asegurarte que no irás al infierno, sino que llegarás al cielo más rápido!”

Mi pregunta era: ¿Había olvidado el pastor que la Biblia dice: “No matarás”? ¿No había leído la Escritura que dice que nuestro cuerpo es un templo del Espíritu Santo y que Dios destruirá a los que contaminan el templo?

## **Un ejemplo de la misión de Elena de White**

Casi al mismo tiempo que Dios llamó a Elena de White, otra persona se levantó afirmando tener el don profético. Supuestamente encontró y tradujo algunas **planchas de oro** en **Palmira, Nueva York**, escritas en un antiguo **dialecto egipcio**. El resultado fue *El Libro de Mormón*. Los Santos de los Últimos Días se refieren a este libro como otro “Testamento de Jesucristo”. Se considera un **suplemento** o **adición** a la Palabra de Dios (junto con *La Perla de Gran Precio* y *La Doctrina y Convenios*). Los mormones, **sin disculparse**, afirman que estos libros contienen verdades que no se encuentran **en la Biblia**. Uno se pregunta por qué **no hay un rastro de manuscritos** para *El Libro de Mormón* y por qué Joseph Smith tradujo las planchas al **inglés del rey Jacobo** en lugar del inglés de su época.

Cuando los “Santos de los Últimos Días” visitan un hogar, su primera tarea es convencer al posible converso de que Joseph Smith fue un verdadero profeta y que *El Libro de Mormón* debe estudiarse como un **suplemento** de la Biblia. A medida que los estudios continúan, la Biblia y el *Libro de Mormón* se usan juntos.

## **Elena G. de White y la Biblia**

Con los adventistas del séptimo día el **proceso se invierte**. Al catecúmeno se le enseña la verdad solo de la **Biblia** y una vez que todas las doctrinas han sido claramente presentadas de la Biblia, el Espíritu de Profecía se presenta, **no como un suplemento**, sino más bien como un **complemento** de la Biblia. Esto no se deja para el final porque el Espíritu de Profecía es de **menor inspiración**,



**autoridad** o **importancia** que las Escrituras escritas, sino más bien porque el **propósito** de los escritos de Elena de White es complementar, no complementar, las Escrituras.

Elena de White nos advirtió que nunca pusiéramos los *Testimonios* antes o por delante de la Biblia:

*“Los testimonios de la Hna. White no deben ser **presentados en primera línea. La Palabra de Dios** es la norma infalible. Los testimonios no han de **ocupar el lugar de la Palabra**... Prueben todos su posición por medio de **las Escrituras**, y prueben por la **Palabra revelada de Dios** todo punto que sostienen como verdad”. Carta 12, 1890.*

*“Cuanto más miremos las promesas de la **Palabra de Dios**, más brillantes aparecen. Cuanto más las practiquemos, tanto más profunda será nuestra comprensión de ellas. Nuestra posición y fe se basan **en la Biblia**. Y nunca queremos que un alma presente los testimonios **antes que la Biblia**. —Manuscrito 7, 1894”. *Evangelismo*, p. 256*

Ana, sin embargo, también advirtió que si una persona pierde la confianza en los Testimonios, también perderá la confianza en las Escrituras:

*“Si perdéis la confianza en los Testimonios, os **apartaréis de la verdad bíblica**”. *Consejos para la Iglesia*, p. 168*

*“Además de la instrucción en Su Palabra, el Señor ha dado **testimonios especiales** a Su pueblo, **no como una nueva revelación**, sino para que Él pueda poner ante nosotros las claras lecciones **de Su Palabra**, para que los errores sean corregidos, para que se señale el camino correcto, para que cada alma pueda estar **sin excusa**”. Carta 63, 1893*

*“La Biblia debe ser vuestro consejero. Estudiadla y estudiad los testimonios que Dios ha dado, porque ellos **nunca contradicen esta Palabra**”. Carta 106, 1907*

Elena de White magnifica, explica, amplifica, corrige, simplifica y resalta las grandes verdades de las Escrituras, pero no agrega ninguna verdad nueva. El anciano A. G. Daniells comparó los escritos de Elena de White con un **microscopio o telescopio**. Los microscopios y telescopios no **crean la realidad**; simplemente **la magnifican** y nos ayudan a verla más claramente!

## Despreciado y rechazado

En el transcurso del tiempo, Elena de White ha sido acusada de **mesmerismo**, **posesión demoníaca** y **ataques epilépticos**. Es triste decir que a veces los **líderes y eruditos** de la iglesia son los mayores críticos de Elena de White.

¿Es posible que muchas personas en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de hoy que dicen: “No necesito a Elena G. de White porque tengo la Biblia” realmente estén violando cada principio de la Palabra de Dios? El hecho es que muchos dentro de la iglesia desprecian a Elena G. de White y sus escritos tanto como lo fue Juan el Bautista por los judíos. En algunas iglesias, cuando se cita a Elena de White **desde el púlpito**, algunos miembros **se estremecen**. Sin embargo, no parece importarles en absoluto cuando se citan los escritos de **Max Lucado**, **Rick Warren** o **Richard Foster**.

Antiguos pastores y eruditos de la iglesia escriben libros como *The White Lie* y *Ellen G. White: Prophetess of Health* para socavar la confianza en el don profético. **Los sitios de Internet** arremeten contra Elena de White con un odio vitriólico, todo bajo el pretexto de que debido a que tenemos la Biblia, ¡no necesitamos a Elena de White! Suena familiar, ¿no? Elena de White previó todo esto. Ella nos aseguró que el **último engaño** de Satanás sería hacer de **la falta de efecto** el testimonio del Espíritu de Dios. Si este es el último engaño de Satanás, ¡entonces debemos estar cerca del final porque podemos ver este odio exhibido ahora!

*“El **último** engaño de Satanás se hará para que **no tenga efecto** el testimonio del Espíritu de Dios. “Sin profecía el pueblo será disipado”. Proverbios 29:18 (V. Valera). Satanás trabajará hábilmente en diferentes formas y mediante diferentes instrumentos para **perturbar la confianza** del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero”. Carta 12, 1890*

Aprendí algo hace mucho tiempo y es esto: nunca me formo una opinión de alguien basada en lo que dicen sus **enemigos** porque los enemigos tienden a distorsionar la verdad. Por otro lado, tampoco me formo una opinión de una persona sobre la base de lo que dicen sus **amigos**, porque tienden a embellecer la verdad.

Por ejemplo, algunos eruditos no adventistas han declarado que los adventistas del séptimo día creen que Satanás es su salvador debido a la interpretación de

Elena de White de la ceremonia del chivo expiatorio. Pero cualquier observador imparcial y de mente justa verá que Azazel lleva pecados que ya han sido perdonados en el santuario. Otros afirman que Elena de White enseñó que guardar el sábado nos salva; ¡claramente una declaración falsa! Si quieres saber la verdad sobre Elena de White, ve directamente a la fuente y lee sus escritos por ti mismo, ¡obtén la información de primera mano!

## **Preparador y restaurador**

¿Por qué Dios llamó a Elena de White para ser profeta? La respuesta es, **preparar a un pueblo** para la segunda venida como Juan preparó a un pueblo para la primera. Como en los días de Cristo, habrá un **pequeño remanente** que tomará el mensaje en serio. Elena de White describió a un grupo de adventistas que no tenían refugio en tiempos de problemas y la razón por la cual:

*“Vi el estado de algunos que se adherían a la verdad presente pero que **no hacían caso de las visiones**—la forma que el Señor había escogido para enseñar, en algunos casos, a los **que erraban en la verdad bíblica**. Vi que los que **atacaban las visiones** no atacaban al gusano—al débil instrumento mediante el cual hablaba Dios—sino al Espíritu Santo. Vi que era una cosa pequeña hablar contra el instrumento, pero que era peligroso menospreciar las palabras de Dios. Vi que si ellos estaban en error y Dios quería mostrarles sus errores **por medio de visiones**, y ellos desdeñaban las enseñanzas de Dios **por medio de visiones**, quedarían abandonados para que siguieran sus propios caminos y corrieran en la senda del error y **pensaran que estaban en lo correcto** hasta que se dieran cuenta demasiado tarde. Entonces, en el tiempo de angustia, los oí clamar a Dios en agonía: “¿Por qué no nos mostraste nuestro error para que pudiéramos haber hecho lo correcto y hubiéramos estado listos para este tiempo?” Entonces un ángel los señaló y dijo: “Mi Padre enseñó, pero no quisisteis ser enseñados. Habló **mediante visiones**, pero desdeñasteis su voz y él os abandonó a vuestros propios caminos para que estuvierais satisfechos con vuestras propias obras” (Volante, *To Those Who Are Receiving the Seal of the Living God*, [A los que están recibiendo el sello del Dios vivo], folleto del 31 de enero de 1849)”. *Mensajes Selectos*, Tomo 1, pág. 40*

*“Se encenderá un odio satánico **contra los testimonios**. La obra de Satanás será **perturbar la fe** de las iglesias en ellos por esta razón: Satanás no puede disponer*

*de una senda tan clara para introducir sus engaños y atar a las almas con sus errores si se obedecen las amonestaciones y reproches del Espíritu de Dios.—Carta 40, 1890”. Mensajes Selectos, Tomo 1, pág. 55*

*“Los que tienen más que decir **contra los testimonios** son generalmente los que no los han leído, así como los que se jactan de su incredulidad en la Biblia son aquellos que tienen poco conocimiento de sus enseñanzas. Saben que ella los condena, y el rechazarla les da un sentimiento de seguridad en su proceder pecaminoso.”. Mensajes Selectos, Tomo 1, pág. 51*

## **No omnisciente o infalible**

Elena de White no era perfecta, ni era omnisciente o infalible. Ella era humilde, siempre queriendo que Jesús brillara:

*“Deseo que mi yo se esconda en Jesús. Deseo que mi yo sea crucificado. **No reclamo para mí la infalibilidad, ni siquiera la perfección** de un carácter cristiano. No estoy libre de errores y defectos en mi vida. Si hubiera seguido al Salvador más de cerca, no tendría que lamentar mi falta de semejanza a su querida imagen”. Hijas de Dios, pág. 270*

*“Acercas de la infalibilidad, **nunca pretendí tenerla**. Sólo Dios es infalible. Su palabra es verdad y en él no hay cambio ni sombra de variación”. Carta 10, 1895.*

Elena de White **creció en su comprensión** de la verdad con el paso del tiempo. Por un corto tiempo después de 1844 creyó que la puerta de la misericordia se había cerrado para el mundo. Sin embargo, con el paso del tiempo, Dios le mostró que se había cerrado solo para aquellos que habían rechazado el mensaje de 1844. ¿Esto hace que Elena de White sea menos que una profeta confiable? ¡No más que Juan el Bautista!

Sus enemigos, que tienen esto en su contra, también deben ser críticos de Juan el Bautista quien, por un tiempo, creyó en una sola venida del Mesías hasta que Dios le mostró lo contrario.

También podemos discernir el crecimiento de Elena de White en la comprensión de la verdad presente en el desarrollo de la serie *El Conflicto*. La progresión de *Los Dones Espirituales* al *Espíritu de Profecía*, a la serie *El Conflicto*

muestra cómo, con cada serie, ella creció exponencialmente en su comprensión del mensaje para este tiempo.





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **LECCIÓN #24 - LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DE LAS ORDENANZAS DE LA IGLESIA**

#### **La familia original**

Dios creó al hombre al principio a Su imagen y semejanza. Adán y Eva eran miembros de la familia celestial:

*“Entonces dijo Dios: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra’”. Génesis 1:26*

Adán, al principio, era el hijo de Dios. Él era un miembro de la familia celestial:

*“[Cainán era] hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, **hijo de Dios**”. Lucas 3:38*

No había inclinación al mal en la naturaleza de Adán. Todas sus tendencias, inclinaciones y acciones eran buenas.

*“Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno. Y fue la tarde y fue la mañana del sexto día”. Génesis 1:31*

## La familia de los perdidos

Después del pecado, Set nació en la familia del pecador Adán. Él estaba a imagen y semejanza de Adán, no de Dios. Ahora era miembro de la familia del caído Adán.

*“Este es el libro de los descendientes de Adán: Cuando Dios creó al hombre, lo hizo a semejanza de Dios. <sup>2</sup> Hombre y mujer los creó, y los bendijo. Y el día que fueron creados, llamó el nombre de ellos Hombre. <sup>3</sup> Cuando Adán tenía 130 años, engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set”. Génesis 5:1-3*

Debido a que nacemos en la familia de los caídos, debemos nacer de nuevo.

*“Respondió Jesús y le dijo: —De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios... <sup>5</sup> Respondió Jesús: —De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”. Juan 3:3, 5*

En este mundo, sólo hay dos familias: una de Dios y la otra del diablo. La naturaleza pecaminosa de los miembros de la familia de Satanás se expresa en actos de pecado. Los niños pequeños que no han alcanzado la edad de responsabilidad hacen pucheros y gritan cuando no se salen con la suya.

*“En esto se revelan **los hijos de Dios** y **los hijos del diablo**: Todo aquel que no practica justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano”. 1 Juan 3:10*

Somos por naturaleza hijos de ira e hijos de desobediencia.

*“En cuanto a vosotros, estabais muertos en vuestros delitos y pecados, <sup>2</sup> en los cuales anduvisteis en otro tiempo, conforme a la corriente de este mundo y al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en **los hijos de desobediencia**. <sup>3</sup> En otro tiempo todos nosotros vivimos entre ellos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; y **por naturaleza éramos hijos de ira**, como los demás”. Efesios 2:1-3*

Todos los seres humanos nacen en este mundo con una naturaleza pecaminosa con tendencias e inclinaciones pecaminosas. En el transcurso del tiempo, la



naturaleza pecaminosa nos lleva a cometer actos, pensamientos y palabras pecaminosas.

*“He aquí, en maldad he nacido, y en pecado me concibió mi madre”. Salmo 51:5*

Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Por esta razón, un nuevo nacimiento es indispensable:

*“Pues la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede. <sup>8</sup> Así que, los que viven según la carne no pueden agradar a Dios”. Romanos 8:7, 8*

*“Yo sé que **en mí** (es decir, en mi carne), a saber, en mi carne, **no mora el bien**. Porque **el querer** el bien está en mí, pero no **el hacerlo**. <sup>19</sup> Porque no hago el bien que quiero; sino al contrario, el mal que no quiero, eso practico”. Romanos 7:18, 19*

No hay una sola persona en el mundo que sea inherentemente justa porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios:

*“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; <sup>11</sup> **No hay quien** entienda, No hay quien busque a Dios. <sup>12</sup> Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; **No hay quien** haga lo bueno, **no hay ni siquiera uno**... <sup>23</sup> por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Romanos 3:10-12, 23*

## **Los salarios si permanecemos en la familia de Adán**

En Adán, todos mueren, y si permanecemos en su familia, también moriremos. Si no cambiamos de familia, estamos condenados.

*“Porque la paga del pecado es muerte...” Romanos 6:23*

*“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”. Romanos 5:12*

En Adán todos mueren. Si permanecemos en su familia, moriremos. Debemos cambiar de familia.

*“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados”. 1 Corintios 15:22*

Nuestra naturaleza pecaminosa produce las obras de la carne y no podemos heredar el **reino** de Dios.

*“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, <sup>20</sup> idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, <sup>21</sup> envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”. Gálatas 5:19-21*

## **El cambio de familias: la ceremonia de adopción**

El libro de Romanos describe dos familias: La familia de los perdidos en Adán y la familia de los salvos en Cristo:

*“Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. <sup>19</sup> Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos”. Romanos 5:18-19*

En el bautismo, somos incorporados a Cristo. En la ceremonia bautismal cambiamos de familia y nos convertimos en hermanos y hermanas de Jesús y, por lo tanto, en hijos e hijas de Dios. Tanto Mateo 28:19 como Gálatas 3:26 usan la preposición *eis* que en griego significa “en”. ¡En el bautismo estamos incluidos en el apellido de Cristo!

*“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en **Su** muerte? <sup>4</sup> Porque somos sepultados juntamente **con Él** para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así **también nosotros** andemos en vida nueva. <sup>5</sup> Porque si fuimos plantados **juntamente** con Él en la semejanza de Su muerte, **así también** lo seremos en la de su resurrección”. Romanos 6:3-5*

**Debemos nacer de nuevo del agua y del Espíritu en una nueva familia, la familia del segundo Adán:**

*“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no **naciere de agua** y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. <sup>6</sup> Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”. Juan 3:5, 6*

Por el bautismo de agua y el Espíritu, Jesús se refería a la doble bendición del bautismo:

*“Pedro les dijo: Arrepentíos, y **bautícese** cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del **Espíritu Santo**”. Hechos 2:38*

## **Hermanos y hermanas del Segundo Adán e hijos de Dios**

Jesús es la Simiente solitaria de Abraham, pero cuando somos bautizados en Cristo, nos convertimos en la simiente de la Simiente:

*“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo... <sup>26</sup> pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; <sup>27</sup> porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. <sup>28</sup> Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. <sup>29</sup> Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”. Gálatas 3:16, 26-29*

*“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados... <sup>45</sup> Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante”. 1 Corintios 15:22, 45*

### **Gálatas 4:4-7:**

*“Pero cuando la plenitud del tiempo había llegado, Dios envió a Su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, <sup>5</sup> para redimir a los que estaban bajo la ley, para que pudiéramos recibir la adopción como hijos. <sup>6</sup> Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de Su Hijo a vuestros corazones, clamando: “¡Abba, Padre!”. <sup>7</sup> Por lo tanto, ya no eres un esclavo sino un hijo, y si eres un hijo, entonces un heredero de Dios por medio de Cristo”.*

*“Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios, a los que creen en su nombre: <sup>13</sup> que nacieron, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios”. Juan 1:12, 13*

Jesús es el Hijo de Dios y cuando lo recibimos, nos convertimos en sus hermanos y hermanas. Entonces, a través de Él tenemos acceso al Padre como hijos. Jesús no se avergüenza de llamarnos hermanos:

*“Porque convenía a Aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar **muchos hijos** a la gloria, perfeccionase **por aflicciones** al autor de la salvación de ellos. <sup>11</sup> Porque el que santifica y los que son santificados, **de uno son todos**; por lo cual no se **avergüenza de llamarlos hermanos**, <sup>12</sup> diciendo: Anunciaré a **Mis hermanos** tu nombre, En medio de la congregación te alabaré”. Hebreos 2:10-12*

Debido a que Jesús es el Hijo, Él heredará todas las cosas y porque somos sus hermanos, heredaremos con Él:

*“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. <sup>17</sup> Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados”. Romanos 8:16, 17*

Debido a que somos hijos, podemos clamar “Abba, Padre” tal como lo hizo Jesús:

*“Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para Ti; aparta de Mí esta copa; mas no lo que Yo quiero, sino lo que Tú”. Marcos 14:36*

*“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! <sup>7</sup> Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo”. Gálatas 4:6, 7*

Debido a que nacemos de nuevo, somos una nueva creación:

*“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. 2 Corintios 5:17*

Jesús es el primogénito entre los hermanos:

*“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la **imagen de Su Hijo**, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos”. Romanos 8:29*

A medida que los hermanos contemplan continuamente a su hermano mayor, son cambiados de gloria en gloria a Su imagen:

*“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”. 2 Corintios 3:18*

### **El modo del bautismo**

El bautismo es un entierro. De hecho, la palabra *bautismo* significa “sumergirse”

*“Porque somos **sepultados** juntamente con él para muerte por el **bautismo**, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”. Romanos 6:4*

Jesús entró y salió del agua:

*“Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. <sup>10</sup> Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre Él. <sup>11</sup> Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres Mi Hijo amado; en Ti tengo complacencia”. Marcos 1:9-11*

Juan el Bautista bautizó donde había mucha agua:

*“Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados”. Juan 3:23*

Felipe bautizó al eunuco etíope por inmersión:

*“... tanto Felipe como el eunuco bajaron al agua y él lo bautizó”. Hechos 8:38*

Jesús nos dio un ejemplo del modo correcto de bautismo. Su bautismo fue un anuncio de su muerte, entierro y resurrección, y a través del bautismo somos considerados muertos con él, sepultados con Él y resucitados con Él. Entramos en Su experiencia.

*“Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre Él. <sup>17</sup> Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. Mateo 3:16, 17*

Explique por qué el bautismo por **inmersión** es la única opción.

## **Edad adecuada y preparación para el bautismo**

Debemos llegar a ser discípulos y ser enseñados antes del bautismo:

*“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; <sup>20</sup> enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. Mateo 28:19, 20*

El arrepentimiento es necesario antes del bautismo:

*“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. Hechos 2:38*

Se requiere la confesión antes del bautismo:

*“Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, <sup>6</sup> y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados”. Mateo 3:5, 6*

Creer es necesario:

*“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. <sup>16</sup> El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”. Marcos 16:15, 16*

## **El bautismo no es opcional**

Cuando Saulo de Tarso dilató su decisión, Ananías le dijo que el bautismo era la única manera de que sus pecados fueran perdonados:

*“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. Hechos 22:16*

El bautismo no es opcional. Una persona no puede ver o entrar en el reino de Dios sin ser bautizada del agua y el Espíritu:

*“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. <sup>6</sup> Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. <sup>7</sup> No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo”. Juan 3:5-7*

## **Unirse a la familia de Dios**

A través del bautismo, nos unimos a la experiencia de Cristo. Sin embargo, el bautismo también tiene un significado corporativo. No sólo nos unimos a Cristo, sino también a Su cuerpo. Hay quienes dicen que quieren ser bautizados en Cristo, pero no quieren pertenecer a ninguna iglesia. Eso no es posible.

*“y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia”. Colosenses 1:18*

*“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. <sup>14</sup> Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos”. 1 Corintios 12:13, 14*

*“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, <sup>47</sup> alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”. Hechos 2:46-47*

## **El rito de la humildad**

Tres veces Jesús dijo que la iglesia debía participar en el lavado de pies:

*“Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? <sup>13</sup> Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. <sup>14</sup> Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, **vosotros también debéis lavaros** los pies los unos a los otros. <sup>15</sup> Porque **ejemplo os he dado**, para que como yo os he hecho, vosotros también **hagáis**. <sup>16</sup> De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. <sup>17</sup> Si sabéis estas cosas, **bienaventurados seréis si las hicieréis**”. Juan 13:12-17*

La ordenanza de humildad es un recordatorio en miniatura de nuestro bautismo. Nos da la oportunidad de hacer las cosas bien con Dios y nuestros semejantes para que podamos ir con la conciencia tranquila a participar de los emblemas del sacrificio de Cristo. La ordenanza debe ser una de confesión sombría de pecado y auto-humillación. Sin embargo, cuando vamos a la mesa del Señor no debe ser tristeza y aflicción, sino más bien de alegría como lo denota la palabra griega *eucharistéo*, “dar gracias”.

## **El Servicio de Santa Cena**

Hay cuatro puntos de vista básicos de la Santa Cena que surgieron de la Reforma Protestante. Los mayores conflictos en la Reforma fueron sobre el significado de la comunión. La palabra *comunión* significa “tener unión común”, pero eso no sucedió.

### **El punto de vista católico romano: transustanciación**

En Juan 6, Jesús animó a la multitud a comer su carne y sangre y en el Servicio de Comunión dijo: “este es mi cuerpo”, “esta es mi sangre”. Los católicos romanos toman esto literalmente. Creen que cuando el sacerdote pronuncia las palabras de consagración, el pan ya no es pan y el vino ya no es vino. La apariencia y el sabor siguen siendo los mismos, pero la sustancia se transforma en el verdadero cuerpo y sangre de Jesús. Supuestamente tiene el poder de crear a su Creador:

*“Así, el sacerdote puede, de cierta manera, ser llamado **creador de su Creador**, ya que al decir las palabras de consagración, crea, por así decirlo, a Jesús en el sacramento, dándole una existencia sacramental, y lo produce como víctima para ser ofrecido al Padre eterno. Así como al crear el mundo fue suficiente que Dios hubiera dicho: *Hágase, y fue creado*, Él habló, y ellos fueron hechos, así es suficiente que el sacerdote diga: '*Hoc est corpus meum*', y he aquí que el pan **ya no es pan**, sino el cuerpo de Jesucristo. “El poder del sacerdote”, dice San Bernardino de Siena, “es el poder de la **persona divina**; porque la transustanciación del pan requiere **tanto poder como la creación del mundo**”. San Alfonso de Liguori, *Dignidad y deberes del sacerdote o Selva*, pp. 33-34.*



Los católicos también creen en la ubicuidad de Cristo en los emblemas. Es decir, Jesús es completo en cada hostia. ¡Para los católicos, la eficacia del pan y del vino no está en la fe de los creyentes, sino en las palabras del sacerdote! Como cuando un bebé es bautizado, la mancha del pecado original es removida, no por la fe del bebé, sino por las palabras del sacerdote que transforma el agua regular en agua “mágica”.

El problema con el punto de vista católico romano es que no se dan cuenta de que el cuerpo y la sangre literales de Jesús no benefician nada porque asimilamos a Jesús espiritualmente a través de la Palabra (Juan 6:63). Deuteronomio 8:3 establece claramente que el maná representaba la Palabra de Dios. Es a través de la Palabra que somos alimentados, no bebiendo sangre literal y comiendo el cuerpo literal de Jesús.

### **El punto de vista luterano: consubstanciación**

A Martín Lutero se le ocurrió una variación de la visión católica. Enseñó que el pan sigue siendo pan y el vino sigue siendo vino, pero Jesús está de alguna manera físicamente presente junto con el pan y el vino. Por lo tanto, el verdadero cuerpo literal y la sangre de Jesús nutren al cristiano.

### **Ulrich Zwinglio: la visión simbólica**

Zwinglio creía que la Comunión tiene una función meramente conmemorativa. En otras palabras, nos recuerda la muerte de Cristo.

### **El punto de vista de Calvino y la Iglesia Adventista del Séptimo Día:**

Para los adventistas del séptimo día, el servicio de la Comunión no es meramente conmemorativo, sino una profunda experiencia espiritual. Jesús y los ángeles están presentes en el servicio para impartir una bendición espiritual a aquellos que vienen en fe discerniendo el cuerpo y la sangre de Cristo.

Examinemos los pasajes clave que se centran en el servicio de comunión:

*“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.”<sup>27</sup> Y tomando la copa, y habiendo dado*

*gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; <sup>28</sup> porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. <sup>29</sup> Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. <sup>30</sup> Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos". Mateo 26:26-30*

*"Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; <sup>24</sup> y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. <sup>25</sup> Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. <sup>26</sup> Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. <sup>27</sup> De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. <sup>28</sup> Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. <sup>29</sup> Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. <sup>30</sup> Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. <sup>31</sup> Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; <sup>32</sup> mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo". 1 Corintios 11:23-32*



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **APÉNDICE 1: PARA A LA LECCIÓN #3 EL RIESGO DE PÉRDIDA ETERNA**

#### **Una nota de aclaración**

El viernes por la noche, 2 de enero de 2015, prediqué un sermón en la convención de la Generación de Jóvenes por Cristo titulado; “El riesgo de la pérdida eterna”. Al final del sermón, un presidente de división y su esposa me animaron a escribir el sermón y publicarlo. Más tarde, otros líderes de varias entidades denominacionales se unieron a la petición. Por lo tanto, he decidido dar seguimiento a su solicitud.

Antes de comenzar, necesito hacer una nota de aclaración. Después del sermón, los trinitarios me acusaron de ser antitrinitario porque hablé sobre la relación entre el Padre y el Hijo, pero no mencioné al Espíritu Santo. Por otro lado, algunos antitrinitarios afirmaron con orgullo que yo estaba de su lado del problema por la misma razón.

Hay una razón por la que sólo mencioné la relación entre el Padre y el Hijo y no dije nada acerca del Espíritu Santo. Creo que el Espíritu Santo es la tercera persona de la Deidad como lo dejan claro la Biblia y Elena de White. El tema de mi sermón de esa noche, sin embargo, no era sobre la tercera persona de la Deidad. A modo de comparación, Elena de White escribió extensamente sobre la relación entre el Padre y el Hijo en el primer capítulo de *Patriarcas y Profetas* y nunca menciona al Espíritu Santo; ¡ni una sola vez! ¿Significa esto que ella no

creía en el Espíritu Santo? ¡Claro que no! Simplemente significa que su tema en ese capítulo era la relación entre el Padre y el Hijo, no la persona del Espíritu Santo.

Así que comencemos nuestro estudio de la relación celestial entre Dios el Padre y Dios el Hijo. Algunos han criticado mi punto de vista de que Jesús es Dios el Hijo. Afirman que debemos referirnos a Jesús como el Hijo de Dios en lugar de Dios el Hijo. Es cierto que la Biblia no se refiere a Jesús como Dios el Hijo. Sin embargo, la Biblia deja muy claro que Jesús es Dios (Juan 1:1-3). Por lo tanto, no es inapropiado referirse a Jesús como Dios el Hijo porque Él es el Hijo y Él también es Dios.

## **Diez características**

Antes de la creación de los ángeles, los seres de los mundos no caídos, y el hombre, el Padre y el Hijo tenían una relación muy especial y única. Examinemos diez características de esa relación.

### **Punto #1: En la eternidad pasada, antes de que algo fuera creado, Jesús ya existía al lado de Su Padre como una Persona distinta, con Su propia individualidad.**

Dios el Padre y Dios el Hijo son dos individuos separados; dos personalidades distintas, cada una con su propia identidad. Tanto la Biblia como los escritos del Espíritu de Profecía dejan esto muy claro. En su oración intercesora de Juan 17, Jesús habló estas palabras a su Padre:

*“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve **contigo** antes que el mundo fuese”. Juan 17:5*

Es obvio que el Hijo no podría estar **con** el Padre si Él fuera la misma persona que el Padre (véase también Juan 1:1-3). Dos personas distintas, dos individuos separados, están claramente en el foco aquí. En el versículo 22 de esta misma oración, nuestro Señor Jesús describió la gloria del Padre que dio a Sus doce discípulos:

*“La gloria que me diste, yo les he dado, para **que sean uno**, así como nosotros somos uno”.*

¿En qué sentido deseaba Jesús que sus discípulos fueran uno? ¿Quería Él que se convirtieran en una sola persona? Los apóstoles, obviamente, eran doce individuos, sin embargo, Jesús oró para que pudieran ser uno. Si, de hecho, doce individuos pueden ser uno sin perder su propia individualidad, entonces dos pueden ser uno en el mismo sentido. Jesús no estaba hablando numéricamente aquí, sino de unidad relacional y funcional. Así como los doce discípulos eran cada uno individuos distintos, pero en la visión de su Señor unidos en espíritu y propósito, así el Padre y el Hijo son dos individuos distintos, unidos en carácter y propósito.

Elena de White explicó cómo Jesús deseaba que Sus discípulos se convirtieran en uno:

*“La unidad que existe entre Cristo y sus discípulos no destruye la **personalidad** de uno ni de otros. Son uno en propósito, en espíritu, en carácter, pero **no en persona**. Así es como **Dios y Cristo son uno**”. Ministerio de Curación, pág. 329*

Por lo tanto, debe quedar claro, a partir del testimonio de los escritos inspirados, que el Padre y el Hijo son **dos individuos distintos**.

**Punto #2: Aunque el Padre y el Hijo son dos individuos, cada uno con su propia personalidad distinta, la Biblia los describe como uno.**

Como se señaló anteriormente, el Padre y el Hijo no son uno en términos de individualidad, sino más bien en términos de **unidad** de carácter, poder y propósito. Pensamos en la declaración de Jesús en Juan capítulo 10, versículo 30: *“Yo y Mi Padre somos **uno**”*. Jesús no quiso decir que Él y Su Padre eran la misma persona, sino más bien que ambos estaban en unidad, en la misma página, por así decirlo.

Elena de White confirma este punto en la siguiente declaración:

*“Desde la eternidad hubo una **unidad completa** entre el Padre y el Hijo. Eran dos, pero poco menos **que idénticos**: dos en **individualidad**, pero uno en espíritu, corazón y carácter”. The Youth’s Instructor, 16 de diciembre de 1897*

### **Punto #3: Está claro en los escritos inspirados que el Padre y el Hijo son ambos igualmente Dios en el sentido más pleno de la palabra.**

El Padre y el Hijo son cien por cien divinos. Jesús no es un Dios menor o inferior que el Padre. El Padre y el Hijo son **ambos igualmente** Dios en el sentido más elevado de la palabra. Este es un punto de vital importancia en el que la Biblia es demasiado clara para ser malinterpretada. En Juan capítulo 1 y versículo 1, encontramos las siguientes palabras:

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y **el Verbo era Dios**”.*

La Palabra, descrita en este versículo, es Jesús. Esto queda claro en el versículo 14, donde se nos dice que *“el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”*. Antes del comienzo de todos los comienzos, Jesús, el Verbo, estaba con Dios y **era Dios**. Él no era **un** dios como creen los testigos de Jehová, sino Dios en todo el sentido de la palabra. Elena de White confirma este punto en la siguiente declaración:

*“Dios es Padre de Cristo; Cristo es el Hijo de Dios. A Cristo ha sido dada una posición exaltada. Ha sido hecho **igual al Padre**. Todos los consejos de Dios están abiertos para su Hijo”. Testimonios para la Iglesia, Tomo 8, pág. 280*

En otra parte, Elena de White afirma:

*“Este Salvador era el esplendor de la gloria del Padre, y la imagen expresa de su persona. **Divinamente** majestuoso, perfecto y excelente, **era igual a Dios**. “Por cuanto agradó al Padre que en él habitase **toda plenitud**””. Testimonios para la Iglesia, Tomo 2, pág. 181*

Aquí hay otra declaración donde se enfatiza la igualdad del Padre y el Hijo:

*“Puesto que la ley divina es tan sagrada como el mismo Dios, solamente uno igual a Dios podría expiar su transgresión. Ninguno sino Cristo podía salvar al hombre*

*de la maldición de la ley, y colocarlo otra vez en armonía con el cielo". Patriarcas y Profetas, pág. 43*

Y luego tenemos esta increíble declaración:

*"Cristo era Dios **esencialmente**, y en el **sentido más elevado**. Él estuvo con Dios desde toda la eternidad, Dios sobre todo, bendecido para siempre. El Señor Jesucristo, el **divino Hijo** de Dios, existió desde la eternidad, una **persona distinta, pero una** con el Padre". The Faith I Live by, pág. 48*

*"Cristo era el Hijo de Dios. Había sido uno con el Padre antes que los ángeles fueran creados. Siempre estuvo a la diestra del Padre...". Patriarcas y Profetas, pág. 16*

Es significativo notar en esta última declaración que incluso antes de la creación de los ángeles, el Padre se sentó en el centro del trono, mientras que el Hijo se sentó a Su **diestra**. Es decir, mientras Jesús era igual al Padre y gobernaba junto con Él, el Padre era el Gobernante supremo. Por lo tanto, Elena de White se refiere al Padre como "**el Rey del universo**" (Patriarcas y Profetas, pág. 16). Está claro, entonces, que, aunque el Padre y el Hijo son iguales en divinidad, estatus, dignidad, poder, carácter y propósito, el Hijo estaba funcionalmente sujeto a Su Padre, incluso antes de la creación de los ángeles (más sobre esto más adelante).

#### **Punto #4: Hubo y hay una intimidad especial entre el Padre y el Hijo.**

La Biblia nos dice que el Hijo está en **el seno** del Padre. Este hecho se subraya en Juan capítulo 1, versículo 18: "*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está **en el seno** del Padre, él le ha dado a conocer*". En la Biblia, el seno es una palabra que describe la cercanía y la intimidad.

Elena de White también confirma este punto:

*"Él [el Padre] le permitió [a Jesús] dejar el **seno de Su amor**, la adoración de los ángeles, sufrir vergüenza, insulto, humillación, odio y muerte". The Review and Herald, 28 de febrero de 1888*

El testimonio inspirado es claro. Jesús estaba en el seno de Su Padre mucho antes de venir a esta tierra como hombre.

### **Punto #5: Jesús es la imagen expresa de la Persona del Padre.**

La Biblia nunca nos dice que el Padre es la imagen de la persona del Hijo. El Hijo, más bien, es siempre la imagen de Su Padre.

Considere la siguiente declaración de la pluma de Elena de White donde afirma que la autoridad de Cristo estaba **al lado** de la del Padre:

*“El Hijo de Dios fue el **siguiente en autoridad** para el gran Legislador... Él estaba en la **imagen expresa** de Su Padre, no sólo en rasgos, sino en perfección de carácter”. The Spirit of Prophecy, Vol. 2, p. 9*

*“En Él se reúne toda la gloria del Padre, la plenitud de la Divinidad. Es el resplandor de la gloria del Padre, y la **misma imagen** de Su persona. La gloria de los **atributos de Dios** se expresa en Su carácter”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 87*

*“Aquel que había estado en la presencia del Padre desde el principio, Aquel que era la **imagen expresa** del Dios invisible, era el único capaz de revelar a la humanidad el carácter de la Deidad”. El Ministerio de Curación, pág. 329*

Así que, aunque el Padre y el Hijo son iguales, la autoridad del Padre es suprema. En la relación familiar, un hijo es igual a su padre y, sin embargo, está sujeto a la autoridad de su padre. De la misma manera, aunque Jesús es igual a Su Padre, Él está sujeto a la autoridad de Su Padre. Jesús era la imagen **expresa** de su Padre; ¡poco menos que ser idéntico!

¿Qué significa, de hecho, la designación “imagen expresa”? Varios pasajes del Nuevo Testamento explican cómo los seres humanos ordinarios fueron creados a imagen de Dios, y cómo deben ser recreados a esa misma imagen (por ejemplo, 2 Corintios 3:18). La palabra para “imagen” en estos versículos es *eikon*, de la cual obtenemos nuestro ícono de palabra en inglés. Pero una palabra diferente se usa para describir a Cristo como la imagen de Su Padre. Hebreos, capítulo 1, versículo 3 describe a Jesús como la imagen **expresa** de Su Padre. La palabra para “imagen” aquí es *xaracter* de la que obtenemos nuestro



carácter de palabra en español. Lo que esto significa es que Jesús es la imagen especular del carácter del Padre.

En resumen, tanto las Escrituras como los escritos de Elena de White son claros en que Dios el Hijo es la imagen expresa de Dios el Padre.

### **Punto #6: Jesús es el segundo yo del Padre.**

Todos hemos escuchado la expresión “como padre, como hijo”. Este dicho popular es una descripción adecuada de la relación que existe entre el Padre y el Hijo en la Deidad. Cuando Felipe le preguntó a Jesús: “*Muéstranos al Padre*”, Jesús respondió: “*¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?*” Juan 14:8, 9.

Jesús es el segundo Ser del Padre, por lo que, según Jesús, el que lo ve ha visto de hecho un reflejo del Padre. ¡Es como si el Hijo tuviera el ADN de Su Padre!

Consideremos de nuevo una declaración de Elena de White que revisamos anteriormente:

*“Desde la eternidad hubo una **unidad completa** entre el Padre y el Hijo. Eran dos, pero poco menos **que idénticos**: dos en individualidad, pero **uno** en espíritu, corazón y carácter”. The Youth’s Instructor, 16 de diciembre de 1897*

Tan fielmente refleja el Hijo el yo del Padre, que cuando el Padre piensa, el Hijo hace audibles Sus pensamientos:

*“Lo que **el habla es para el pensamiento**, así lo es Cristo para el Padre invisible. Es la manifestación del Padre, y es llamado el Verbo de Dios”. A Fin de Conocerle, pág. 40*

### **Punto #7: Como el Hijo de Dios, Jesús es de la misma sustancia que el Padre.**

En términos humanos, podríamos decir que el Hijo tiene el mismo ADN que Su Padre. Filipenses 2, versículo 6, habla de cómo Cristo, antes de su encarnación, era “en la forma de Dios”. La palabra griega que se traduce como “forma” en este versículo, por cierto, no se refiere a simples características externas, sino

más bien a sustancia, o esencia; las mismas cosas de las que está compuesto un individuo. Elena de White, en armonía con este pasaje de Filipenses, lo expresa de esta manera:

*“Yo y el Padre somos uno”. Las palabras de Cristo estaban llenas de significado profundo, ya que Él hizo la afirmación de que Él y el Padre eran de **una sustancia**, poseían los **mismos atributos**”. Signs of the Times, 27 de noviembre de 1893*

En otra parte, el siervo del Señor escribe:

*“Cristo era Dios **esencialmente**, y en el **sentido más elevado**” The Review and Herald, 5 de abril de 1906*

Elena de White no quería decir que Cristo era esencialmente Dios, sino más bien que Él era Dios esencialmente. Lo que se quiere decir aquí es que Cristo era Dios **en Su esencia**, hasta el **núcleo mismo** de Su ser. Él posee los mismos rasgos divinos, poderes y sabiduría que el Padre.

**Punto #8: Jesús es el reflejo de la gloria del Padre. Es decir, es la gloria del Padre la que resplandece en el rostro de Jesús.**

Notemos una vez más Hebreos capítulo 1, versículo 3, donde leemos que Jesús es el resplandor de la gloria del Padre. Nunca leemos en las Escrituras o en el Espíritu de Profecía que el Padre es el resplandor de la gloria del Hijo. Más bien, siempre es el Hijo quien es el reflejo de la gloria del Padre. Juan capítulo 1, versículo 14, agrega el mismo pensamiento:

*“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, **gloria como del unigénito del Padre**), lleno de gracia y de verdad”.*

La gloria de Jesús, por lo tanto, es la gloria del Padre. En 2 Corintios capítulo 4, versículo 6, encontramos el mismo pensamiento expresado de una manera diferente:

*“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la **gloria de Dios** en la faz de Jesucristo”.*

La perspectiva de Elena de White de Cristo está en perfecta armonía con lo que enseña el Nuevo Testamento:

*“Él era el resplandor de la **gloria del Padre** para expresar la imagen de su persona”. Ministerio Médico, pág. i.1*

En otra parte escribe:

*“En él se reúne toda la gloria del Padre, la plenitud de la Divinidad. Es el resplandor de la gloria del Padre, y la misma imagen de su persona”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 87*

*“Este Salvador era el esplendor de la **gloria del Padre**, y la imagen expresa de su persona. Divinamente majestuoso, perfecto y excelente, era **igual a Dios**”. Testimonios para la Iglesia, Tomo 2, pág. 181*

### **Punto #9: Aunque el Padre y el Hijo están en un nivel de igualdad como Personas, el Hijo está sujeto a la autoridad del Padre funcionalmente porque el Padre es Su Cabeza.**

Alguien podría preguntar: “¿Cómo es posible ser igual a otra persona y, al mismo tiempo, estar sujeto a la autoridad de esa persona?” La Biblia explica cómo esto es así, en 1 Corintios capítulo 11, versículo 3:

*“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y **Dios la cabeza de Cristo**”.*

Entonces, según la Biblia, el Padre es la Cabeza de Cristo y, como tal, Cristo está sujeto, o sumiso, a la voluntad de Su Padre, en la eternidad pasada, en el presente y en la eternidad futura. No hace falta decir que tanto el Padre como el Hijo tienen autoridad y dominio, pero mientras que el Padre posee autoridad *absoluta*, el Hijo posee autoridad *delegada*. Nunca leemos que el Hijo haya tenido alguna vez autoridad independiente. Más bien, Él siempre ha estado sujeto a la autoridad de Su Padre y a la voluntad de Su Padre. Antes de la creación de los ángeles, los seres de otros mundos y humanos, Jesús ya estaba sujeto a la voluntad de Su Padre. Cuando Lucifer comenzó a difundir rumores, insinuando que Jesús era uno como él, Elena de White explica que el Padre reunió a la hueste celestial para explicar la verdadera posición de Su Hijo:

*“El **gran Creador** convocó a las huestes celestiales para **conferir honra especial** a Su Hijo en presencia de todos los ángeles. Este estaba sentado en el trono con el Padre, con la multitud celestial de santos ángeles reunida a Su alrededor. **Entonces el Padre hizo saber** que había **ordenado que Cristo**, Su Hijo, fuera igual a Él; de modo que doquiera estuviese Su Hijo, estaría Él mismo también. La palabra del Hijo debería obedecerse tan prontamente como la del Padre. Este **había sido investido de la autoridad** de comandar las huestes angélicas. Debía obrar especialmente en unión con Él en el proyecto de creación de la tierra y de todo ser viviente que existiera sobre la tierra. Su Hijo llevaría a cabo **Su voluntad y Sus propósitos**, pero no haría **nada de Sí mismo solo**. La **voluntad del Padre** se cumpliría en Él”. *The Story of Redemption*, págs. 13-14*

¿Te diste cuenta de cuántas veces Elena de White se refiere a Dios como “Padre” y a Jesús como “Hijo”? Es obvio que Jesús ya era el Hijo en el cielo antes de la encarnación. Aquí hay una segunda declaración de Elena de White con detalles adicionales:

*“El **Rey del universo convocó** a las huestes celestiales a comparecer ante Él, a fin de que en Su presencia Él **podiese manifestar** cuál era el verdadero lugar que ocupaba **Su Hijo** y dar a conocer cuál era la relación que Él tenía con todos los seres creados. El Hijo de Dios compartió el trono del Padre, y la gloria del Ser eterno, que existía por sí mismo, cubrió a ambos... Ante los habitantes del cielo reunidos, el **Rey declaró** que ninguno, excepto Cristo, el **Hijo unigénito de Dios**, podía penetrar en la plenitud de Sus designios y que a este le estaba encomendada la ejecución de los grandes propósitos de **Su voluntad [del Padre]**. El Hijo de Dios había ejecutado la **voluntad del Padre** en la creación de **todas las huestes del cielo**, y a Él, así como a Dios, debían ellas tributar homenaje y lealtad. Cristo había de ejercer aún el poder divino en la creación de la tierra y sus habitantes. Pero en todo esto no buscaría poder o ensalzamiento para sí mismo, en contra del plan de Dios, sino que exaltaría la **gloria del Padre**, y ejecutaría **Sus fines** de beneficencia y amor”. *Patriarcas y Profetas*, pág. 14*

Estas declaraciones de Elena de White, que afirman la sumisión del Hijo al Padre desde la eternidad pasada, simplemente hacen eco de versículos bíblicos como 1 Corintios 8: 6, Colosenses 1: 15-17 y Hebreos 1:2 donde se nos informa que el Padre creó todas las cosas a través de la instrumentalidad del Hijo.

1 Corintios 8:6, en un lenguaje demasiado claro para ser malinterpretado, afirma: “... *sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, **del cual** proceden todas las cosas, y nosotros somos para Él; y un Señor, Jesucristo, **por medio del cual** son todas las cosas, y nosotros por medio de Él*”. Y en Apocalipsis 4:11 se nos dice claramente que todas las cosas existen por la voluntad de Aquel que estaba sentado en el trono: el Padre.

Incluso después de Su estadía terrenal, Cristo permaneció sujeto a Su Padre. Esto queda claro en la declaración de Jesús a Sus discípulos justo antes de Su ascensión al cielo, cuando declaró: “*Toda potestad **me es dada** en el cielo y en la tierra*”. Mateo 28:18. Sin lugar a dudas, es el Padre quien le dio a Su Hijo esta autoridad. Vemos este mismo hecho declarado una vez más en Filipenses capítulo 2, versículos 9-11:

*“Por lo cual **Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre** que es sobre todo nombre, <sup>10</sup> para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; <sup>11</sup> y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, **para gloria de Dios Padre**”.*

El texto es claro. Es el Padre quien exalta a Cristo y le da el nombre que está por encima de todo nombre, y todo es para la gloria de Dios el Padre. Nunca leemos acerca de que el Hijo le da autoridad al Padre. Incluso después de Su resurrección y ascensión, Cristo todavía está sujeto a la autoridad de Su Padre. Esto continuará siendo cierto incluso después de que el pecado sea erradicado del universo. Considere el siguiente versículo:

*“Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces **también el Hijo mismo se sujetará** al que le sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos”.*  
1 Corintios 15:28

Cuando Santiago y Juan le preguntaron a Jesús si, en el futuro reino de gloria, podían sentarse, uno a su diestra y el otro a su izquierda, Jesús respondió que “*sentaros a Mi derecha y a Mi izquierda, no es Mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado **por Mi Padre***”. Mateo 20:23. Note que Jesús no dijo que Él mismo decidiría quién se sentaría a Su derecha e izquierda en el reino futuro. Más bien, será el Padre quien tomará esa decisión.

Muchos se resienten y se resisten a la idea de la sujeción, porque asumen que estar sujeto a alguien es equivalente a ser inferior. La gente piensa que, si recibe órdenes de otro, o lleva a cabo la voluntad de otro, son menos importantes. Pero Jesús enseñó justo lo contrario: el siervo es el más grande. La forma de pensar de Dios y la nuestra son diametralmente opuestas. En el orden de Dios, el que desciende es el que es más elevado. El problema existe con nuestra forma de pensar: asumimos que la sujeción es algo malo. Pero si la sujeción es algo malo, ¿cómo es que existió incluso antes de que el pecado invadiera el universo de Dios, como el Hijo se sometió a sí mismo a la voluntad de Su Padre? ¿Cómo puede ser malo cuando el Hijo estará sujeto a la voluntad de Su Padre en la eternidad futura?

**Punto #10: Ha sido, y siempre será, un deleite para el Hijo someterse a la voluntad y propósitos de Su Padre porque Él sabe que Su Padre lo ama.**

El Hijo no se somete a la voluntad de Su Padre como esclavo. Él voluntaria y gozosamente hace la voluntad de Su Padre porque está seguro de que el Padre lo ama. No es difícil someterse a los planes y deseos de otro si estás seguro de que esa persona te ama plenamente. A menudo, Jesús habló de hacer la voluntad de Su Padre debido a Su confianza en el amor de Su Padre. Jesús lo expresó de esta manera: *“El **Padre ama al Hijo**, y todas las cosas ha entregado en Su mano”*. Juan 3:35. Y de nuevo: *“Porque el **Padre ama al Hijo**, y le muestra todas las cosas que Él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis”*. Juan 5:20.

## **La creación**

Ahora dirijamos nuestra atención a la creación de Adán y Eva.

Dios trabajó la mayor parte de seis días para crear esta tierra, y todo lo que hizo fue perfecto y hermoso. En el sexto día, Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en sus fosas nasales el aliento de vida, haciendo así de Adán un ser viviente (Génesis 2:7). Adán luego nombró a los animales, notando todo el tiempo que cada uno tenía una contraparte, una pareja, como él. Sin duda, se sentía solo al no tener tal compañero para sí mismo. Génesis capítulo 2,

versículo 20, observa en este punto: *“mas para Adán no se halló ayuda idónea para él”*.

Dios entonces le dio a Adán la primera anestesia general en la historia. Las Escrituras nos dicen cómo Adán cayó en un sueño profundo, lo que permitió a Dios realizar la primera cirugía y no dejar cicatrices. De una de las costillas de Adán, Dios creó a una mujer y la llevó al hombre, Su regalo especial para Adán (Génesis 2:22).

Solo podemos imaginar la respuesta de Adán cuando se despertó de esa anestesia general, abrió los ojos y vio a esta mujer impresionantemente hermosa de pie frente a él. “¡WOW!”, debe haber exclamado. “¡Aquí hay uno como yo!” Y luego leemos cómo Dios ofició la primera boda de la historia humana: el matrimonio de Adán y Eva.

## **Un reflejo en miniatura**

Ahora pasemos al capítulo 1 de Génesis y descubramos algunos detalles muy interesantes. Un estudio cuidadoso de Génesis 1:26, 27 nos ayuda a entender que Dios quiso que la relación del primer hombre y la primera mujer de la raza humana, Adán y Eva, fuera un reflejo a pequeña escala de la relación entre el Padre y el Hijo en la Deidad. Dios quería revelar en miniatura, tal como lo haría más tarde con el plan de salvación por medio del servicio del santuario hebreo, la relación que sostuvo con Su Hijo.

En Génesis 1:26, Dios el Padre tomó la iniciativa y habló a Su Hijo: *“Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza”*. Ya hemos notado que las Escrituras enseñan que el Padre llevó a cabo la obra de la Creación a través de Su Hijo (1 Corintios 8:6; Colosenses 1:15-17; Hebreos 1:2), por lo tanto, está claro que en Génesis 1:26 el Padre está trabajando en concierto con Su Hijo. El Padre básicamente le está diciendo a Su Hijo; “¡Hagamos que el hombre refleje la relación que existe entre nosotros!”

Con una sola excepción, la palabra *“hombre”* en Génesis capítulos 1 y 2 está acompañada por el artículo definido y se refiere únicamente al género masculino. La única excepción se encuentra en Génesis 1:26 donde la palabra *“hombre”* es genérica, y se refiere tanto a hombre como a mujer. Así que Dios

le está diciendo a Su Hijo: “Hagamos (Padre e Hijo) al hombre (hombre y mujer) a Nuestra imagen, de acuerdo a Nuestra semejanza”. Claramente, la relación entre el Padre y el Hijo debía reflejarse y explicarse en la relación entre Adán y Eva. Es por eso que el Padre le dijo al Hijo: “Hagamos (Padre e Hijo) al hombre (Adán y Eva) a nuestra imagen”. Por lo tanto, la relación y los roles de los hombres y las mujeres en la raza humana debían reflejar la relación y los roles que existen entre Dios el Padre y Dios el Hijo en la Deidad.

## **Dominio**

Dios dijo, con respecto a Adán y Eva: “*Que tengan dominio*”. Génesis 1:26. Así como el Padre y el Hijo tenían dominio, así Adán y Eva debían ejercer lo mismo. Pero debemos tener en cuenta, como señalamos antes, que el Padre en la Deidad, el que está sentado en el centro del trono, tenía dominio *absoluto*. El Hijo que estaba sentado a la diestra, había *delegado* el dominio, pero el Padre era Su Cabeza. Del mismo modo, Adán y Eva tenían dominio, pero al igual que con la Deidad, uno de ellos debía ser la cabeza en la relación y ese era Adán (1 Corintios 11: 3; 1 Timoteo 2: 12-13).

## **La relación de Adán y Eva**

Busquemos la relación entre Adán y Eva para ver si refleja la relación entre el Padre y el Hijo en la Deidad. La historia de la creación es clara de que Adán y Eva eran **dos personas distintas**, así como el Padre y el Hijo son dos personas distintas. Como es cierto con el Padre y el Hijo, Adán y Eva eran **distintos** uno del otro, cada uno con su propia individualidad.

Sin embargo, la historia de la creación también deja en claro que, aunque Adán y Eva eran dos, también eran en otro sentido, **uno**, una sola carne, como dice Génesis 2:24. Jesús incluso llegó a decir que **ya no eran dos**, sino uno (Mateo 19:4-6). Eran dos personas, pero en el sentido de **unidad**, una, al igual que Dios el Padre y Su Hijo.

Así como Dios el Padre y Dios el Hijo son plena e igualmente Dios, así Adán y Eva eran plena e **igualmente humanos**. Tanto Adán como Eva son referidos por la palabra genérica “*hombre*” en Génesis 1:26, ya que tanto el Padre como el Hijo son llamados Dios en Juan 1:1, 2. Eva no era **un orden menor** de



humanidad; ella era cien por ciento “hombre”, en el **sentido genérico** de la palabra. Considere la siguiente declaración de Elena de White:

*“Eva fue creada de una costilla tomada del costado de Adán; este hecho significa que ella no debía dominarle como cabeza, ni tampoco debía ser humillada y hollada bajo sus pies como un ser inferior, sino que más bien debía estar a su lado **como su igual**, para ser amada y protegida por él”. Patriarcas y Profetas, pág. 25*

*“Cuando Dios creó a Eva, quiso que no fuera ni inferior ni superior al hombre, sino que **en todo** fuese **su igual**”. Elena G. de White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 3, pág. 531*

Eva no solo era igual a Adán, sino que fue sacada de un lugar cercano al **seno de Adán**. Dios no tomó un hueso de la cabeza o el pie de Adán, sino más bien de cerca de su corazón. Existía **una intimidad especial** entre ellos. Leemos en Deuteronomio 13:6, curiosamente, cómo la esposa de uno debe ser “la esposa de tu seno”. Aquí vemos un paralelo sorprendente con la Deidad, ya que el Hijo estaba “en el seno del Padre” (Juan 1:18).

Al igual que Jesús es el segundo yo del Padre, así Eva fue creada para ser el **segundo yo de Adán**. Observe cómo Elena de White describe esto:

*“Siendo parte del hombre, hueso de sus huesos y carne de su carne, era ella su **segundo yo**; y quedaba en evidencia la **unión íntima y afectuosa** que debía existir en esta relación”. Patriarcas y Profetas, pág. 25*

Por lo tanto, Adán podría decir legítimamente: “El que ha visto a Eva me ha visto a mí”.

Además, Eva era de la **misma sustancia que** Adán. Ella tenía su ADN, solo el suyo, de hecho, porque Eva no tenía madre. Así como Eva sólo tenía el ADN de Adán, así Jesús sólo tiene el “ADN” de Su Padre, la misma esencia y sustancia.

Note Génesis 2, versículo 23:

*“Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada”.*

Anteriormente he mostrado en las Escrituras que Jesús es la gloria del Padre. De manera similar, el apóstol Pablo afirma que el hombre fue creado para ser **la gloria de Dios**, y la mujer fue creada para ser la **gloria del hombre**:

*“Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es **gloria del varón**”. 1 Corintios 11:7*

Algunas mujeres podrían responder a este versículo con la réplica: “No me gusta eso. No quiero ser la gloria del hombre; Quiero mi propia gloria”. Pero Jesús no dijo eso. Él estaba perfectamente feliz reflejando la gloria de Su Padre. Cuando Dios creó a Adán primero, y luego a Eva, Eva iba a ser la gloria de Adán porque fue quitada de él. Es por eso que Pablo no llega a afirmar que Eva fue creada a imagen de Dios. Eva era claramente la imagen y la gloria de Dios, pero ella derivó esa gloria e imagen a través de Adán.

La Biblia es igualmente clara en que a pesar de que Adán y Eva eran iguales, Adán seguía siendo la **cabeza de Eva** y Eva debía estar **sujeta** a su autoridad amorosa. Considere el siguiente texto:

*“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y **el varón es la cabeza de la mujer**, y Dios la cabeza de Cristo”. 1 Corintios 11:3*

Preguntémonos: “¿Es malo que Dios sea la Cabeza de Cristo? ¿Es malo que Cristo sea la Cabeza del hombre?” La mayoría probablemente respondería “no” a las preguntas anteriores. ¡Sin embargo, muchas de estas mismas personas dirían que es algo muy negativo que el hombre sea la cabeza de la mujer! Esto es incongruente con la actitud de Cristo en la Deidad. En la economía celestial, el Hijo considera felizmente al Padre Su Cabeza. Y la mayoría, si no todos, los hombres cristianos no tienen ningún problema en considerar que Cristo es su Cabeza. ¿Por qué entonces una mujer cristiana piadosa debería tener problemas para considerar al hombre como su cabeza?

Lamentablemente, en nuestro mundo radicalmente igualitario, demasiados tienen problemas con la autoridad y la jerarquía de cualquier tipo. La cultura contemporánea, o gran parte de ella, insiste en que los roles de todo tipo sean idénticos e intercambiables; por lo tanto, encontramos una profunda resistencia a la idea de que las mujeres se sometan de alguna manera a la autoridad de los hombres, espiritualmente o de otra manera. Pero claramente, nos guste o no, eso es lo que enseña la Biblia. El apóstol Pablo instruye a las esposas a estar sujetas a sus maridos (Efesios 5:22-25; Colosenses 3:18) e

incluso va más allá al afirmar que lo que se aplica en el hogar se aplica también en la iglesia (1 Timoteo 2:12, 13; 3:1-7 Tito 1:5-9; 1 Corintios 11:3).

¿A cuántas esposas les resultaría difícil someterse a sus esposos si sus esposos los amaran de la manera en que el apóstol ordena: “*así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella*” (Efesios 5:25)? Así es precisamente en la relación entre Dios padre y Dios Hijo. El Hijo no tiene problemas para someterse a Su Padre, porque Él sabe que Su Padre lo ama suprema y enteramente.

Otro punto importante a considerar es que en 1 Corintios 11, versículo 3, Dios el Padre es el único mencionado que no está sujeto a una cabeza. Cristo tiene una Cabeza, el hombre tiene una Cabeza, y la mujer tiene una Cabeza. Pero el Padre no tiene cabeza, y la mujer no es cabeza de nadie. Ahí es donde termina el orden de la autoridad. El Padre es la Cabeza de Jesús, Jesús es la Cabeza del hombre, y el hombre es la cabeza de la mujer. La mujer, sin embargo, no es cabeza de nadie, y el Padre no tiene cabeza. Este es el orden de autoridad que Dios ha establecido.

## **El pecado de Eva**

Ahora pasamos a la historia y el significado del pecado de Eva. Cuando consideramos la evidencia inspirada, queda claro que Eva, de hecho, cometió dos graves errores antes de participar del fruto del árbol prohibido (Génesis 2:17).

Primero, ella se alejó del lado de su esposo y actuó **independientemente** de él, decidiendo hacer lo suyo. En segundo lugar, descontenta con la posición que Dios le había asignado, deseaba ascender a una esfera más exaltada, de hecho, deseaba ascender a la altura misma de Dios, como sugirió la serpiente (Génesis 3: 5). Al final, todo se redujo al egoísmo. Observe las siguientes declaraciones de Elena de White:

*“Los ángeles habían prevenido a Eva a tener cuidado de no **separarse** de su esposo mientras él estaba ocupado en su trabajo cotidiano en el huerto; estando con él correría menos peligro de caer en tentación que estando sola. Pero distraída en sus agradables labores, inconscientemente se alejó **del lado de su esposo**”. *Patriarcas y Profetas*, pág. 33*

*“Eva, en un primer momento sin darse cuenta, se separó de su esposo absorbida por sus ocupaciones. Cuando se percató del hecho, tuvo la sensación de que estaba en peligro, pero nuevamente se sintió segura, aunque no estuviera cerca de su esposo. Creía tener sabiduría y fortaleza para reconocer el mal y enfrentarlo”. La Historia de la Redención, p. 33*

En otras palabras, el primer error de Eva fue asumir que podía actuar **independientemente** de su cabeza, que su juicio era lo suficientemente fuerte en ausencia de Adán, y que ella estaría a salvo de todos modos.

El segundo error que cometió Eva, como señalamos anteriormente, fue asumir que podía ascender a una **esfera más alta** que la que Dios le había asignado. La siguiente declaración inspirada es bastante puntual a este respecto:

*“Junto a su esposo, Eva había sido perfectamente feliz en su hogar edénico; pero, a semejanza de las inquietas Evas de hoy, se lisonjeaba con ascender a una **esfera superior** a la que Dios le había designado. En su afán de **subir más allá de su posición** original, descendió a un nivel más bajo. El mismo resultado obtendrán las mujeres que no están dispuestas a cumplir alegremente los deberes de su vida de acuerdo al plan de Dios. En su esfuerzo por alcanzar posiciones para las cuales Dios no las ha preparado, muchas están dejando vacío el lugar donde podrían ser una bendición. En su deseo de lograr una **posición más elevada**, muchas han sacrificado su verdadera dignidad femenina y la nobleza de su carácter, y han dejado sin hacer la obra misma que el cielo les señaló”. Patriarcas y Profetas, pág. 38*

Así que Eva cometió dos grandes errores antes de comer la fruta. Primero, actuando **independientemente** de su esposo, pensando que ella estaría a salvo en su ausencia; y segundo, queriendo **ascender a una esfera superior** desde donde estaba.

## **El pecado y el dilema de Adán**

¿Cuál fue, entonces, el gran error de Adán? Al igual que Eva, sin duda, su pecado principal fue comer del árbol prohibido. Pero hay algo más involucrado aquí. Así como la posesión más preciosa del Padre era Su Hijo, así Eva era lo más precioso que Adán tenía. Cuando Eva transgredió, Adán se enfrentó a un gran dilema: ¿Estaría dispuesto a renunciar al don más precioso que Dios le había

dado? el que era **uno con él**? ¿Estaría dispuesto a renunciar al que era su propia sustancia? su gloria? ¿Estaría dispuesto a arrancar de su seno al que era su pareja íntima? ¿Se arriesgaría a perderla y separarse de ella para siempre?

Obviamente, en su decisión, Adán estaba pensando sólo en su propio interés egoísta. Elena de White lo describe de esta manera:

*“Se desató una terrible lucha en su mente. Lamentó haber dejado a Eva separarse de su lado. Pero ahora el error estaba cometido; **debía separarse** de su compañía, que le había sido de tanto gozo. ¿Cómo podría hacer eso? Adán había gozado el compañerismo de Dios y de los santos ángeles. Había contemplado la gloria del Creador. Comprendía el elevado destino que aguardaba al linaje humano si los hombres permanecían fieles a Dios. Sin embargo, se olvidó de todas estas bendiciones ante el **temor de perder** el don que apreciaba más que todos los demás. El amor, la gratitud y la lealtad al Creador, todo fue desestimado por amor a Eva. Ella era parte de sí mismo, y Adán no podía soportar **la idea de una separación**”. *Patriarcas y Profetas*, p. 35, 36*

## **El dilema de Dios Padre**

En este punto, sería instructivo revisar la relación entre el Padre y el Hijo. Como hemos visto, la relación de Adán y Eva fue un reflejo en miniatura de la relación divina. Al igual que Adán y Eva, tanto el Padre como el Hijo eran Personas distintas y, sin embargo, una en sustancia y carácter. Así como Eva estaba en el seno de Adán, así Jesús estaba en el seno de su Padre. Y el Hijo era el segundo yo del Padre, como Eva era de Adán. El Hijo era la imagen y la gloria expresadas del Padre, al igual que la Eva de Adán.

Así que ahora, a raíz del pecado de la humanidad, Dios el Padre enfrentó un dilema a una escala mucho mayor que Adán. El Padre tuvo que tomar una decisión similar a la que Adán tuvo que tomar en el Edén. ¿Estaría dispuesto el Padre a renunciar a Su posesión más preciada en el cielo, a Su Pareja más íntima, a Aquel que era Su segundo yo, Su gloria, Su imagen y Su misma sustancia? ¿Estaría dispuesto a renunciar a Su propio Hijo, a riesgo de pérdida eterna o lo guardaría para sí mismo?

Fue una gran lucha para el Padre, podemos estar seguros. Lo que es sorprendentemente claro es el contraste entre la decisión de Dios el Padre, de

renunciar a lo que era más precioso para Él, y la decisión de Adán de no renunciar al más precioso en su vida. Elena de White explica vívidamente la lucha del Padre en la siguiente declaración:

*“Ante el Padre Él [Cristo] suplicó en nombre del pecador. Mientras que la hueste del cielo esperaba el resultado con una intensidad de interés que las palabras no pueden expresar, durante mucho tiempo continuó esa misteriosa comunión, 'el consejo de paz', para los hijos caídos de los hombres. El plan de salvación había sido puesto antes de la creación de la tierra, porque Cristo es un cordero 'preordenado antes de la fundación del mundo'; sin embargo, **fue una lucha, incluso con el Rey del universo**, entregar a Su Hijo para morir por la raza culpable”. Signs of the Times, 4 de noviembre de 1908*

Elena de White agrega más comentarios sobre esta escena en la siguiente declaración:

*“... permitió Dios que bajase su Hijo, como niño impotente, sujeto a la debilidad humana. Le dejó arrostrar los peligros de la vida en común con toda alma humana, pelear la batalla como la debe pelear cada hijo de la familia humana, aun a **riesgo de sufrir la derrota y la pérdida eterna**”. El Deseado de Todas las Gentes, pág. 32*

Dios el Padre, en otras palabras, se arriesgó a la **pérdida de Su Hijo** para siempre, la pérdida de Aquel que era co-sustancial con Él, Su imagen expresa, Su segundo yo, Aquel que compartía Su gloria y estaba cerca de Su seno. El pasaje anterior de Elena de White continúa de la siguiente manera:

*“El corazón del padre humano se conmueve por su hijo. Mientras mira el semblante de su hijito, tiembla al pensar en los peligros de la vida. Anhela escudarlo del poder de Satanás, evitarle las tentaciones y los conflictos. Mas Dios entregó a su Hijo unigénito para que hiciese frente a un **conflicto más acerbo** y a un **riesgo más espantoso**, a fin de que la senda de la vida fuese asegurada para nuestros pequeñuelos. “En esto consiste el amor.” ¡Maravillaos, oh cielos! ¡Asómbrate, oh tierra!” El Deseado de Todas las Gentes, pág. 33*

En otra declaración, Elena de White observa:

*“Por nuestra redención **el cielo mismo se puso en peligro**”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 154*

La elección del Padre fue opuesta a la de Adán. ¡El Padre estaba dispuesto a arriesgar la seguridad del cielo mismo para salvarnos! Adam, por el contrario, no estaba dispuesto a asumir un riesgo mucho menor. Él no estaba dispuesto a renunciar a Su posesión más preciada, a riesgo de perderla para siempre.

Romanos capítulo 8, versículo 32 describe el amor abnegado del Padre: *“El que **no escatimó ni a Su propio Hijo**, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?”*

La siguiente declaración de Elena de White describe el amor del Padre celestial:

*“El Padre eterno, el Inmutable, dio a Su Hijo unigénito, **arrancó de Su seno**, Aquel que fue hecho a imagen expresa de Su Persona, y lo envió a la tierra para revelar **cuán grandemente amaba a la humanidad**. The Review and Herald, 9 de julio de 1895*

El Padre, en otras palabras, amó a la humanidad tanto como amó a Su propio Hijo.

Repasemos de nuevo un pasaje que señalamos anteriormente, continuando donde lo dejamos:

*“Ante el Padre Él [Cristo] suplicó en nombre del pecador. Mientras que la hueste del cielo esperaba el resultado con una intensidad de interés que las palabras no pueden expresar, durante mucho tiempo continuó esa misteriosa comunión, 'el consejo de paz', para los hijos caídos de los hombres. El plan de salvación había sido puesto antes de la creación de la tierra, porque Cristo es un cordero “preordenado antes de la fundación del mundo”; sin embargo, fue una lucha, incluso con el Rey del universo, entregar a Su Hijo para morir por la raza culpable”.*

Aquí es donde lo dejamos. Ahora terminemos la declaración:

**Pero** *“De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna”. ¡Oh, el misterio de la redención! ¡El amor de Dios por un mundo que no lo amaba! ¿Quién puede*

*conocer las profundidades de ese amor que “pasa conocimiento”? A través de siglos interminables, las mentes inmortales, buscando comprender el misterio de ese amor incomprensible, se maravillarán y adorarán”. Signs of the Times, 4 de noviembre de 1908*

Podemos ver, a partir de nuestro estudio de los escritos inspirados, que la experiencia de Adán fue un reflejo de la de Dios el Padre. Lamentablemente, Adán tomó una decisión diferente. Se negó a renunciar al co-sustancial. Dios el Padre, por el contrario, escogió renunciar a Su Hijo Unigénito.

## **El dilema del hijo**

Ahora pasamos a otra pregunta: ¿Cuál fue el dilema del Hijo en todo esto? La respuesta es que era la contraparte del dilema de Eva, solo que en un escenario mucho más grande. Cristo era igual a Dios, pero en lugar de esforzarse por elevarse más alto que la posición que Dios había asignado, eligió dar un paso más bajo. La actitud y la respuesta del Hijo fueron opuestas a las de Eva. Mientras Eva deseaba **ascender** y convertirse en Dios, Cristo escogió **descender** aún más bajo que la posición celestial que su Padre le había dado: tomó la forma de un siervo, dejando a un lado su corona, su cetro y su túnica real, bajó al nivel de aquellos a quienes deseaba salvar.

Filipenses capítulo 2, versículos 5-8, nos dice:

*“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios **como cosa a que aferrarse**, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de **siervo**, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se **humilló a sí mismo**, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.*

Eva quería ascender. Cristo, por el contrario, eligió descender. Él cedió el cetro, bajó de Su trono eterno, para poder traer luz para ser despreciado y vida para los que perecen. Jesús sabía, así como su Padre, que su elección de bajar implicaba un riesgo infinito:

*“Con fieras tentaciones, Satanás torturaba el corazón de Jesús. El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio*



*por el Padre. Temía que el pecado fuese tan ofensivo para Dios que su separación resultase eterna". El Deseado de Todas las Gentes, pág. 701*

Pero hay más. ¿Recuerdas cómo Eva escogió actuar independientemente de Adán? ¿Y cómo sintió que podía hacerlo bien por su cuenta?

A diferencia de Eva, Jesús **nunca se separó** ni actuó independientemente de Su Cabeza. A lo largo de su estadía terrenal, Jesús eligió caminar de la mano con su Padre. Como lo había hecho en los siglos eternos, escogió someter Su propia voluntad a la voluntad de Su Padre. Lucas 22:42; Juan 5:30.

## **Una ilustración llamativa**

En Génesis 22:2 encontramos una historia dramática que Dios nos dio para ilustrar el sacrificio agónico que fue hecho tanto por el Padre como por Su Hijo. Dios viene a Abraham y le ordena: "Toma a tu hijo, tu **único** (la palabra solamente, en hebreo, que significa "único" o "único" o "único en su especie") hijo Isaac, a quien **amas**, y ve a sacrificarlo en una montaña que te mostraré".

¡Piensa en la lucha que fue para Abraham renunciar a su hijo, el hijo de la promesa! Este fue un reflejo en miniatura de la lucha por la que pasó Dios el Padre cuando enfrentó la decisión de renunciar a **EL** Hijo de la Promesa. Abraham luchó en agonía, pero al final decidió hacer lo que Dios le ordenó.

Tomando a Isaac, algunos siervos, la madera, el cuchillo y los medios para encender un fuego, Abraham partió hacia el Monte Moriah. Al igual que Dios el Padre, eligió renunciar a su propio hijo precioso y amado.

Al llegar a la cima de la montaña, fue el turno de Isaac de tomar una decisión. ¿Se pondría plenamente en la voluntad de su padre, y voluntariamente entregaría Su vida en el altar del sacrificio? El padre luchó por entregar a su hijo, y el hijo se sometió a la autoridad de su padre.

## **Lecciones**

Teniendo en cuenta esta ilustración y la narrativa de redención que hemos revisado, nos vemos obligados a preguntar: ¿Cuánto nos ama Dios? La respuesta: ¡Infinitamente! Los escritos del Espíritu de Profecía nos dicen que si

incluso un alma hubiera necesitado la salvación, el Padre y el Hijo habrían soportado la misma agonía y, al final, habrían aceptado el sacrificio. La inspiración nos dice:

*“¿Quién puede estimar el valor de un alma? Si queréis saber su valor, id al Getsemaní, y allí velad con Cristo durante esas horas de angustia, cuando Su sudor era como grandes gotas de sangre. Mirad al Salvador pendiente de la cruz. Oíd Su clamor desesperado: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?’ Mirad la cabeza herida, el costado atravesado, los pies maltrechos. Recordad que **Cristo lo arriesgó todo**. Por nuestra redención **el cielo mismo se puso en peligro**. Podréis estimar el **valor de un alma** al pie de la cruz, recordando que Cristo habría entregado su vida **por un solo pecador**”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 154*

La inspiración nos dice:

*“Aunque hubiera habido **una sola alma** dispuesta a aceptar el Evangelio de su gracia, para salvarla Cristo hubiera escogido Su vida de penas y humillaciones y Su muerte ignominiosa”. El Ministerio de Curación, pág. 96*

*“La pérdida de **una sola alma** se considera como una calamidad **infinitamente** más grande que la de todas las ganancias y todos los tesoros de un mundo...”. El Conflicto de los Siglos, pág. 20*

Entonces, ¿cuál es el valor de una sola alma? Aquí está la respuesta:

*“La riqueza del mundo se hunde en la insignificancia cuando se la compara con el valor de **una sola alma** por la cual murió nuestro Señor y Maestro. El que pesa en balanza las colinas y las montañas, considera de **infinito valor** el alma humana”. La Maravillosa Gracia de Dios, p. 173*

Notarás que el valor de una sola alma es **infinito**. ¿Por qué? ¡Simplemente porque cada uno es único e insustituible! Cuando solo hay uno de un tipo, no tiene precio. Una vez que un alma se pierde, ¡se pierde para siempre!

¿Cómo, podemos preguntarnos, compramos algo que es de valor infinito o invaluable? La respuesta es: Sólo pagando un **precio infinito** puedes comprar algo que es de valor infinito. Así explica Elena de White:

*“Jesús, el Redentor del mundo, dio Su preciosa vida para salvar a la humanidad caída. Cada hijo e hija de Adán es Su posesión comprada. Él pagó el **precio infinito**, el dinero del rescate en Su propia vida preciosa, para redimir al hombre. Por lo tanto, identifica Su interés con la humanidad que sufre”. The Home Missionary, 1 de diciembre de 1894*

*“El alma tiene un valor infinito, que no puede estimarse sino por el precio pagado por su rescate. ¡El Calvario! ¡El Calvario! ¡El Calvario explicará el verdadero valor del alma!” Testimonios para la Iglesia, Tomo 3, pág. 208*

Pero la historia del evangelio no sólo nos dice cuánto nos aman el Padre y el Hijo. También nos dice cuánto debemos amar a los demás. Si el valor de incluso un alma es infinito, ¿no deberíamos trabajar arduamente para ganar tantos como sea posible? Se nos instruye:

*“**Un alma** es de más valor para el cielo que todo un mundo de propiedades, casas, tierras y dinero. Debiéramos emplear nuestros recursos hasta lo sumo para la conversión de un alma”. Testimonios para la Iglesia, Tomo 6, pág. 30*

*“**Un alma** salvada en el reino de Dios es de más valor que **todas las riquezas terrenales**. Somos responsables ante Dios por las almas de aquellos con quienes hemos sido puestos en contacto, y cuanto más cercanas sean nuestras relaciones con nuestros semejantes mayor será nuestra responsabilidad. Somos una gran hermandad, y el bienestar de nuestros semejantes debiera ser nuestro gran interés. No tenemos un momento que perder. Si hemos sido descuidados en este asunto, ya es hora de que procuremos fervientemente redimir el tiempo, no sea que la sangre de las almas se encuentre en nuestras ropas. Como hijos de Dios, ninguno de nosotros está eximido de tomar parte en la gran obra de Cristo en la salvación de nuestros semejantes”. Testimonios para la Iglesia, Tomo 3, pág. 232*

Me gustaría compartir una lección final que podemos aprender de este estudio.

En la discusión en curso sobre la ordenación de mujeres, algunos nos han llevado a creer que, si no creemos que los hombres y las mujeres pueden cumplir roles idénticos tanto en el hogar como en la iglesia, entonces debemos creer que las mujeres son inferiores a los hombres. Sin embargo, a la luz de lo que hemos estudiado, debe quedar claro cuán falsa es esta suposición. Dios ha llamado a los hombres a ser los ancianos y pastores de la iglesia. Deben ser

esposos de una sola esposa, cabezas de familia. Pero demasiados hoy creen que el esposo y la esposa en el hogar, y los hombres y mujeres en la iglesia, tienen roles intercambiables. Pero la Biblia es clara en cuanto a que los hombres deben ocupar la posición de líder en el hogar y anciano/pastor de la iglesia. Esto no significa que las mujeres sean inferiores a los hombres, como tampoco un papel diferente por parte de Cristo lo hace inferior a su Padre. Los seres pueden tener diferentes funciones y, sin embargo, ser iguales.

Esto no es ciencia espacial. Es fácil de entender. Y, sin embargo, hoy en día, hay quienes se resisten al lugar que Dios les ha asignado, y desean cambiar el orden de Dios. Eso es lo que comenzó la rebelión original en primer lugar, tanto en el cielo como en la tierra.

El camino de Dios siempre es el mejor. En la eternidad futura, todos nosotros, como el Padre y el Hijo, tendremos diferentes funciones. Algunos tendrán funciones más altas, responsabilidades más altas, que otros. Elena de White habla de rangos más altos y más bajos de ángeles. Fue esta orden contra la que Lucifer se rebeló. Si esta es nuestra actitud aquí en la tierra, difícilmente seremos aptos para un cielo que busca seguridad contra otra rebelión. En el reino de Jesús, uno con la posición más alta desciende a la más baja, para que pueda servir a los demás. ¡Que ese sea el espíritu de todos nosotros!



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

por el pastor Esteban Bohr

### **ADENDÍCE 2: PARA LA LECCIÓN #8 LA MEDIDA DEL PERDÓN**

#### **Mateo 18:21-35**

##### **Versículo 21**

*“Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? **¿Hasta siete?**”*

*“Los rabinos limitaban a **tres las ofensas** perdonables. Pedro, creyendo cumplir la enseñanza de Cristo, pensó **extenderlas** a siete, el número que significa la **perfección**”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 190*

##### **Versículo 22**

*“Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta **setenta veces siete**”.*

*“Pero Cristo enseñó que **nunca debemos cansarnos** de perdonar. No “hasta siete—dijo él—, mas aun hasta setenta veces siete”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 190*

*“Y no sólo debemos perdonar siete veces, sino setenta veces siete. **Tan a menudo** como Dios nos perdona, debemos perdonarnos unos a otros”. The Review y Hearld, 8 de abril de 1902.*

El espíritu del **hombre no convertido** es diferente:

### **Génesis 4:23-24**

*“Y dijo Lamec a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que un varón mataré por mi herida, Y un joven por mi golpe. <sup>24</sup> Si **siete veces será vengado** Caín, Lamec en verdad **setenta veces siete lo será**”.*

### **Versículo 23**

*“Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey [**Jesús**] que quiso hacer cuentas [**el juicio**] con sus siervos [**aquellos que dicen servirle**].*

*“**Cristo** es representado por el rey, que, movido a **compasión**, perdonó al siervo deudor”. *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 191**

### **Versículo 24**

*“Y comenzando a **hacer cuentas [el juicio]**, le **fue presentado** uno que le debía diez mil talentos”.*

El sirviente **no era un esclavo**. Era más bien un **empleado**. La expresión **“ajustar cuentas”** es una **expresión financiera** (véase Lucas 16:2). Esto parece indicar que el sirviente era un **administrador** de los activos monetarios del rey. La mayoría de los eruditos creen que debe haber sido responsable de los ingresos en **una de las provincias** (como un **tesorero estatal**) pertenecientes al reino del rey. La **enorme deuda** que tenía con su señor indica que era uno de los **altos funcionarios** del gobierno del rey.

Los términos griegos utilizados parecen indicar que este hombre ya estaba bajo **sospecha de malversación de fondos**. El **tiempo pasivo** del verbo indica que **no vino por su propia voluntad**, sino que fue traído por los **guardias del rey**.

La aplicación **para nosotros**:

*“El hombre estaba bajo la **condenación de la ley quebrantada**. No podía **salvarse a sí mismo**, y por esta razón Cristo vino a este mundo, revistió su divinidad con la humanidad, y dio su vida, el justo por el injusto”. *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 191**

## Versículo 25

“A este, como **no pudo** pagar, ordenó su señor **venderle**, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se **le pagase la deuda**”.

La deuda era **enorme** y totalmente **impagable**. Diez mil talentos equivalen a **470.448 libras de plata** y diez mil talentos de plata equivalen a **100 millones de denarios**. La enormidad de esta cantidad solo puede entenderse cuando nos damos cuenta de que un **denario era el salario diario** de un trabajador común en el Imperio Romano.

**Joaquín Jeremías** ha señalado que la enormidad de esta deuda sólo puede entenderse:

*“Si nos damos cuenta de que tanto **muria [mil]** como **talanta [talento]** son las **magnitudes más altas** en uso. 10.000 es el **número más alto** utilizado en el cálculo, y el talento es la unidad **monetaria más grande** de todo el Cercano Oriente”. Joaquín Jeremías, *Las parábolas de Jesús*, pág. 210*

Nosotros, como el siervo del rey, hemos quebrantado la Santa Ley de Dios. Hemos **perdido nuestro derecho a la libertad**. Merecemos estar en **esclavitud perpetua**. La enormidad de nuestra deuda con Dios es **imposible de pagar**.

## Versículo 26

“Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten **paciencia** conmigo, y yo te lo **pagaré** todo”.

El sirviente **merecía la sentencia** que se pronunció en su contra. No discutió sobre su culpabilidad o inocencia.

En realidad, no se dio cuenta de que su deuda era tan grande que, sin importar **cuán buenas fueran sus intenciones, nunca podría pagarla**. Los estudiosos han calculado que, si este fuera un **alto funcionario del gobierno**, le habría tomado al menos **15.000 años** pagar la deuda y, por supuesto, ¡nadie vive tanto tiempo!

“Cuando el deudor suplicó misericordia a su señor, no comprendía verdaderamente la **enormidad de su deuda**. No se daba cuenta de su

**impotencia**. Esperaba librarse. “Ten paciencia conmigo—dijo—, y yo te lo **pagaré** todo”. Así también hay muchos que esperan **merecer** por sus **propias obras** el favor de Dios. No comprenden su impotencia. No aceptan la **gracia de Dios como un don gratuito**, sino que tratan de levantarse a sí mismos con su justicia propia”. *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 192

## **Versículo 27**

“El señor de aquel siervo, movido a **misericordia**, le soltó y le **perdonó** la deuda”.

¡Qué **ilustración de gracia**! El siervo que no lo merecía fue liberado de su deuda simplemente porque **clamó** al rey y el **rey tuvo compasión** de él.

El rey no hizo que el siervo **pagara su deuda**. Esto hubiera sido **imposible**. ¡La deuda fue completamente perdonada simplemente porque el hombre, en su **extrema necesidad**, **clamó** al rey por misericordia! No fue perdonado por su **bondad**, sino por la **bondad del rey**.

Dios **perdona porque ama** y el amor es **dar sin esperar nada a cambio**.

## **La amplitud del perdón de Dios**

### **Miqueas 7:19**

“Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y **echará en lo profundo** del mar todos nuestros pecados”.

### **Isaías 38:17**

“He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste **tras tus espaldas** todos mis pecados”.

### **Salmo 103:12**

“Cuanto está lejos **el oriente del occidente**, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones”.

### **Isaías 44:22**

“Yo **deshice** como una nube tus rebeliones, y como **niebla** tus pecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí”.



## **Isaías 43:25**

*“Yo, Yo soy el que borro tus rebeliones por amor de Mí mismo, y **no Me acordaré** de tus pecados”.*

## **1 Juan 1:9**

*“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para **perdonar** nuestros pecados, y **limpiarnos** de toda maldad”.*

## **Versículo 28**

*“Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía **cien denarios**; y **asiendo** de él, le **ahogaba**, diciendo: Págame lo que me debes”.*

La palabra *denarios* utilizada aquí es una referencia a un denario que era el **salario diario** que se le pagaba a un trabajador común. Aunque la cantidad de cien *denarii* era una **suma considerable** (100 días de trabajo) se podía pagar en el transcurso del tiempo con un poco de **esfuerzo**. En contraste con **10.000 talentos** (cien millones de denarios), cien denarios eran “cacahuetes”.

## **Versículo 29**

*“Entonces **su consiervo**, postrándose a sus pies, **le rogaba** diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo **pagaré** todo”.*

El siervo no **sólo suplicó** al rey. También lo **adoraba** como lo indica la palabra griega *proskunéo* en **Mateo 18:26**. Pero el **compañero siervo no adoraba** al siervo. Esto indicaría que el rey en esta parábola representa a Cristo que recibe nuestra **adoración penitencial**.

**Versículo 35** (el compañero siervo representa a nuestros hermanos)

*“Así también Mi Padre celestial hará **con vosotros** si no perdonáis de todo corazón cada uno a **su hermano** sus ofensas”.*

## **Versículo 30**

*“Mas él **no quiso**, sino fue y le echó en **la cárcel**, hasta que pagase la deuda”.*

### **Versículos 31-33**

“Viendo sus conservos [los ángeles registradores] lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. <sup>32</sup> Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. <sup>33</sup> ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti?”

“Su propio corazón no está quebrantado y humillado a causa del pecado, y son exigentes y no perdonan a otros. Sus propios pecados contra Dios, comparados con los pecados de sus hermanos contra ellos, son como diez mil talentos comparados con cien denarios, casi a razón de un millón por uno; sin embargo, se atreven a no perdonar”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 192

### **Versículo 34**

“Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía”.

### **Versículo 35**

“Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón [expresión clave] cada uno a su hermano sus ofensas”.

“El que rehúsa perdonar está desechando por este hecho su propia esperanza de perdón”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 192

“El que ama a Dios porque sus propios pecados han sido perdonados manifestará un espíritu perdonador hacia los demás”. Manuscript Releases, Tomo. 15, pág. 197

### **Efesios 4:32**

“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

### **Mateo 6:14-15**

“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; <sup>15</sup> mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”.

*“El que no es misericordioso hacia otros, muestra que él mismo no es **participante de la gracia perdonadora de Dios**. En el perdón de Dios **el corazón** del que yerra se acerca al gran Corazón de amor infinito. **La corriente de compasión divina fluye** al alma del pecador, y **de él** hacia las almas de los demás. La ternura y la misericordia que Cristo ha revelado en su propia vida preciosa se verán en los que llegan a ser **participantes de Su gracia**”. *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 196**

*“No somos perdonados **porque** perdonamos, sino **como** perdonamos. La base de todo el perdón se encuentra en el **amor inmerecido de Dios**; pero por nuestra actitud hacia otros mostramos si hemos hecho **nuestro ese amor**”. *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 196**

### **Lucas 17:3, 4: Esto es imposible para el corazón egoísta y no renovado:**

*“Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se **arrepintiere**, perdónale. <sup>4</sup> Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, **diciendo: Me arrepiento; perdónale**”.*

Decimos; Te perdonaré, pero **no te atrevas a hacerlo de nuevo**”.

¿Cómo sabemos que **realmente se ha arrepentido** si regresa **siete veces en un día**? No debemos preguntar si una petición de **perdón es sincera**, sino que debemos perdonar y dejar las consecuencias con Dios. Esto **no nos corresponde a nosotros juzgar**. Esta es la razón **por la cual nuestros registros serán examinados** para revelar si **realmente nos arrepentimos**.

Debemos perdonar **tantas veces como Dios perdone**. ¿Cuántas veces te ha perdonado Dios hoy?

### **Dos beneficios** del perdón:

- A medida que el perdón fluye a través de nosotros, podemos experimentar los **sentimientos de Dios** cuando Él perdona porque **Su perdón fluye a través de nosotros**.
- Hará maravillas para su **salud física**. La amargura de la falta de perdón te enferma física, **psicológica** y **espiritualmente**. Nada mata más que **guardar rencor**. El perdón es **catártico**, limpia **el resentimiento, la amargura, la infelicidad** y un espíritu de desquitación, todo lo cual en

realidad nos lastima porque **seca las fuerzas de la vida** y nos hace miserables.

Con un **miembro de la iglesia, amigo, familiar o pastor**, tal vez fue traición, mentira, engañar a un **cónyuge**. Decimos; “Lo que hizo es **imperdonable**. No puedo perdonarlo”. Tienes razón, **no podemos perdonar** porque el perdón es **un regalo que viene de Dios y fluye a través de nosotros**.

Si no hemos comprendido la inmensidad del perdón de Dios, no estaremos dispuestos a perdonar, porque es el sentido de la **inmensidad de Su perdón de nosotros lo que nos lleva a perdonar a los demás**. El perdón fluye de Él a través de nosotros a los demás. Cuando entendamos la medida de Su perdón, entonces veremos que lo que tenemos que perdonar no es nada en comparación. ¿Qué perdonó Él? ¡Pecado y sentencia de muerte eterna!

### **Juan 7:37-39**

*“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. 38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. 39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”.*

Es un sentido de Su amor al perdonarnos nuestra **enorme deuda** que fluye a través de nosotros y nos lleva a perdonar a otros sus **pequeñas ofensas**.

- Jesús **sanó a** Simón de su lepra y Simón quiso mostrar su gratitud.
- Jesús **reprendió a los demonios** que controlaban el corazón y la mente de María Magdalena.
- El amor de Jesús al perdonarla llevó a María a su vez **a amar a Jesús de vuelta**. Por otro lado, Simón, que había sido sanado por Jesús de la lepra, sintió **poca gratitud** hacia Jesús porque se consideraba justo y no sentía que Jesús hubiera hecho tanto por él.
- Simón sentía que **debía poco** (aunque realmente debía más debido a su justicia propia) y, por lo tanto, **amaba poco**. Sentía que **debía mucho** (debido a su pasado pecaminoso) y, por lo tanto, **amaba mucho**.

Jesús había perdonado a esta mujer una gran deuda y Simón no estaba dispuesto a perdonarla.

### **Lucas 7:36-47**

*“Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa. <sup>37</sup> Entonces una mujer de la ciudad, **que era pecadora**, al saber que Jesús estaba a la mesa en **casa del fariseo**, trajo un frasco de alabastro con perfume; <sup>38</sup> y estando detrás de Él a Sus pies, llorando, comenzó a **regar con lágrimas Sus pies**, y los **enjugaba con sus cabellos**; y **besaba Sus pies**, y **los ungía** con el perfume. <sup>39</sup> Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que **es pecadora**. <sup>40</sup> Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro. <sup>41</sup> Un acreedor tenía **dos deudores**: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; <sup>42</sup> y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más? <sup>43</sup> Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. <sup>44</sup> Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? **[En la mente de Simón, ella era la que más debía.] Entré en tu casa, y no Me diste agua para Mis pies**; mas esta ha regado Mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. <sup>45</sup> **No Me diste beso**; mas esta, desde que entré, no ha cesado de besar Mis pies. <sup>46</sup> **No ungiste Mi cabeza con aceite**; mas esta ha ungido con perfume Mis pies. <sup>47</sup> Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque **amó mucho**; mas aquel a quien se le perdona poco, **poco ama**”.*

Ella fue **perdonada mucho** y Su amor perdonador **fluyó en su corazón** y, como resultado, ese amor **fluyó de regreso** a Él.





## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **ADENDÍCE 3 - PARA LA LECCIÓN #17 UNA CUESTIÓN DE HONESTIDAD – PURA Y SIMPLE**

#### **Introducción**

En **1885**, mientras Elena de White estaba en **Europa**, cierto hermano sugirió que debería hablar más sobre el **amor de Jesús** y **menos sobre el deber**. Esta fue la respuesta de Elena de White:

*“El hermano E sugiere que **complacería a la gente** si hablo **menos sobre el deber** y **más sobre el amor de Jesús**. Pero deseo hablar como el Espíritu del Señor **me impresionará**. El Señor sabe mejor lo que **este pueblo necesita**”.*  
*Manuscrito 26, 1885*

#### **Principios de mayordomía desde el principio**

La mayordomía implica **mucho más** que dinero. Incluye **todas las dimensiones** de la vida, incluyendo **el tiempo, la salud, las finanzas y los talentos**. Aquí, voy a centrarme en la administración fiel del **dinero**.

**Karen Whala**, la directora del **departamento de mayordomía**, me pidió que predicara este sermón específico que prediqué aquí hace unos **20 años**. **Comencemos** con algunos **principios básicos** de mayordomía que Dios estableció al **principio**:

1. Dios creó a Adán y Eva y **los bendijo**.
2. Les dio permiso para disfrutar del fruto de **cada árbol** en el Jardín.
3. Sin embargo, Dios **reservó un árbol** para sí mismo para **probar** la honestidad de Adán y Eva.
4. Adán y Eva **participaron del árbol** que Dios había reservado para sí mismo.
5. El resultado fue la **maldición**.

Dios tiene una **prueba similar** para Su pueblo **hoy**.

## **Una prueba similar hoy**

### **Malaquías 3:8-10**

*“¿Robará el hombre **a Dios**? Pues vosotros **me habéis robado**. Y dijisteis: ¿En qué Te hemos **robado**? En vuestros **diezmos y ofrendas**.<sup>9</sup> **Malditos sois con maldición**, porque vosotros, la nación toda, **Me habéis robado**.<sup>10</sup> Traed **todos los diezmos al alfolí** y haya alimento en **Mi casa**; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros **bendición** hasta que sobreabunde”.*

**Dos puntos** que quiero resaltar en estos versículos:

- **Robar a Dios** resulta en la **maldición**.
- **La honestidad** y la **integridad** resultan en la **bendición** de Dios.

## **¿Qué es el diezmo?**

El diezmo es el **10%** de nuestro aumento. **No nuestra red** después de pagar todos nuestros **gastos personales**, sino más bien el 10% de **nuestro bruto**. Aunque **todos nuestros ingresos** pertenecen a Dios, el diezmo le pertenece a Él en un **sentido especial**. De manera similar, **todos los días** son de Dios, pero **el sábado** es Suyo en un sentido especial.

### **Levítico 27:30**

*“Y [todo] el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, **de Jehová es**; es cosa **dedicada [santo]** a Jehová”.*



En la **sociedad agrícola** del Antiguo Testamento, la gente no diezmaba **con moneda** sino con **ganado** y productos agrícolas:

### **Levítico 27:32**

*“Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el **diezmo** será consagrado a Jehová”.*

### **“Una cuestión de honestidad pura y simple”**

Utilizar el diezmo para gastos personales es **robo** o **malversación de fondos**. Malaquías resalta que, al retener el diezmo, el pueblo no estaba robando al **sacerdote** o al **templo**, ¡sino **al Señor!** Cuando **descuidamos** el diezmo hoy, no estamos robando al **predicador** o a la **iglesia**, ¡sino a **Dios!**

Un diezmo parcial es **tan malo** o peor que ningún diezmo. Algunas personas tratan **de aplacar** sus conciencias y **apaciguar** a Dios, dejando caer **uno o dos dólares** en el plato de ofrendas, como diciendo: “¡No voy a robarlo todo, solo parte de él!”. Pero Dios no acepta nada menos que la honestidad **absoluta** y **completa**.

Por lo tanto, devolver el diezmo es una **prueba de honestidad**. Si Dios **echó a Adán y Eva** del Jardín por participar de lo que no era **suyo**, ¿qué nos hace pensar que Dios **nos permitiría regresar** al Jardín mientras cometemos el **mismo pecado** que ellos? Si Dios no puede confiar en nosotros con lo que nos ha dado **aquí**, ¿podrá **confiar en nosotros en el cielo?**

### **Equitativo y justo**

Algunos dicen que **los ricos** deberían regresar más que **los pobres**. Sin embargo, el sistema de diezmos es **justo** y **equitativo**. Pesa sobre todos de una manera **proporcionalmente igual**.

Dios no es un agente celestial del **IRS** listo para **quitarnos nuestro dinero**. En primer lugar, no es **nuestro** dinero. Dios **posee el 100%** de ella, pero nos da **el 90%** para nuestro propio uso y reserva solo el **10%** para sí mismo. ¡Yo llamaría a eso mucho! El gobierno toma **nuestros impuestos** porque los necesita para

financiar sus operaciones. Dios **no necesita** nuestro diezmo para que Su gobierno funcione. Él tiene **recursos ilimitados** a Su disposición.

## ¿Cuál debería ser nuestro motivo para devolverlo?

Técnicamente, no **damos** el diezmo, sino **que lo devolvemos o se lo devolvemos** a Dios. ¡Entra en nuestra cuenta personal y sale directamente!

Devolver el diezmo no es un acto de **amor** o de **generosidad**, ¡sino **una prueba** de nuestra **honestidad, pura y simple!**

#1: He escuchado a **la gente decir**:

*“No sé cómo llegaré a fin de mes, pero a partir de este momento voy a hacer un **sacrificio**, voy a **pagar mi** diezmo”.*

¡Pero no podemos sacrificar **lo que no es nuestro** en primer lugar!

#2: He escuchado a otros decir:

*“Voy a diezmar porque Dios **promete bendecirme** si lo hago”.*

Una vez más, ¡la motivación equivocada!

#3: Otros dicen: *“No quiero incurrir en **la maldición de Dios**, así que diezmaré”.*

No diezmos para **obtener** la bendición de Dios o para **escapar** de Su maldición. Diezmos porque le **pertenece a Él**. ¡Devolver el diezmo es una cuestión de **honestidad, pura y simple!** Y cuando diezmos, la **bendición viene** como un **resultado natural**. No diezmos **para que Dios** nos bendiga, sino que diezmos y **Él nos bendice**.

## ¿Dónde debemos devolverlo?

**Malaquías 3** nos dice que lo llevemos al **almacén**. Pero, **¿dónde** está el almacén?

## ¿Dónde estaba el almacén en el Antiguo Testamento?

Según **Deuteronomio 12:11-14**, **incluso antes** de que los hijos de Israel entraran en la **tierra prometida**, Dios habló de un **lugar central** donde el

pueblo debía **traer** los diezmos:

*“Y **al lugar que Jehová** vuestro Dios **escogiere** para poner en él Su nombre [**el templo en Jerusalén**], **allí llevaréis** todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros **diezmos**, las **ofrendas** elevadas de vuestras manos, y todo lo escogido de los **votos** que hubiereis prometido a Jehová”.*  
Versículo 11

Una vez que se establecieron en la **tierra de Canaán**, debían llevar el diezmo a una ubicación central. Descubrimos que la ubicación central era el Templo de **Jerusalén**.

**1 Crónicas 26:20:** El **almacén** estaba en el **templo** y el templo era la casa de Dios:

*“Y de los levitas, Ahías tenía cargo de los **tesoros** de la **casa de Dios**, y de los **tesoros** de las cosas santificadas”.*

### **Malaquías 3:10**

Dios dijo: *“haya alimento en Mi casa”.*

### **La casa de Dios era el templo en Jerusalén:**

**Isaías 56:7** La promesa de Dios de que llevaría incluso al **extranjero** a Su santo monte:

*“y los recrearé en **Mi casa** de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre **Mi altar**; porque **Mi casa** será llamada casa **de oración** para todos los pueblos”.*

Al concluir su **entrada triunfal** en Jerusalén, Jesús echó a los cambistas y se refirió al templo como “Mi casa”.

### **Mateo 21:12-13**

*“Y entró Jesús en el **templo de Dios**, y echó fuera a todos los que vendían y compraban **en el templo**, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;<sup>13</sup> y les dijo: Escrito está: **Mi casa, casa** de oración será llamada;*

mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”.

## **Marcos 12:41-44**

Jesús se refirió al **tesoro en el templo**:

*“Estando Jesús sentado delante **del arca de la ofrenda**, miraba cómo el pueblo echaba dinero **en el arca**; y muchos ricos echaban mucho. <sup>42</sup> Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. <sup>43</sup> Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han **echado en el arca**; <sup>44</sup> porque todos han echado de lo que les sobra; pero esta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su **sustento**”.*

Las personas no tienen libertad **para decidir dónde devolver el diezmo**. Debía ser llevado a la **casa del Señor**, el templo.

**Elena de White** también tiene muy claro el significado del almacén:

*“¿Alguna aventurará más tiempo **a robar a Dios** en diezmos y ofrendas? En las próximas fiestas, que nuestros dones no sean los unos a los otros, sino a la **casa de Dios**, “para que haya”, dice, “carne en **mi casa**”. En lugar de gastar nuestro tiempo y medios en levantar algo para sorprender y gratificar a nuestros amigos, ¿no convertiremos todas nuestras ofrendas en **el tesoro de Dios**?” *The Review and Herald*, 8 de diciembre de 1896*

## **¿Dónde está el almacén hoy?**

Según **1 Timoteo 3:15**, la casa o templo de Dios hoy es **la iglesia**. Así que esto debe significar que el diezmo debe ser depositado en el **tesoro** de la **iglesia** local.

## **1 Timoteo 3:14-15**

*“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, <sup>15</sup> para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la **casa de Dios**, que es la **iglesia del Dios** viviente, columna y baluarte de la verdad”.*

## **¿Para qué se va a utilizar el diezmo?**

**Números 18:20:** No hay herencia para los levitas:

*“Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos **no tendrás heredad**, ni entre ellos tendrás parte. Yo **soy tu parte** y tu heredad en medio de los hijos de Israel”.*

**Números 18:24:** Debido a que no tenían **herencia**, su trabajo era servir a las **necesidades espirituales** de la congregación a **tiempo completo**:

*“Porque **a los levitas he dado por heredad los diezmos** de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán **heredad**”.*

**Números 18:21:** El diezmo era para el **servicio** de los **levitas en el Templo** que servían a las **necesidades espirituales** de la congregación:

*“Y he aquí **Yo he dado** [los miembros de la iglesia no pagan al predicador, Dios sí] a los hijos de Leví **todos los diezmos** en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del **tabernáculo de reunión**”.*

**Números 18:26:** Los levitas debían dar un **buen ejemplo** al **diezmar su diezmo**:

*“Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando **toméis** de los hijos de Israel los diezmos que os **he dado** de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda medida a Jehová el **diezmo de los diezmos**”.*

El diezmo debía usarse **estrictamente** para la **remuneración** del sacerdocio levítico que servía a las **necesidades espirituales** de la congregación de Israel.

**Números 18:21** deja esto innegablemente claro.

*“Y he aquí **Yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos** en Israel por heredad, **por su ministerio**, por cuanto ellos sirven en el ministerio del **tabernáculo** de reunión”.*

## ¿Ha cambiado el plan de Dios?

Pero, ¿ha **cambiado** el plan de Dios en el Nuevo Testamento? Vayamos al capítulo 9 de **1 Corintios** para obtener una respuesta.

**1 Corintios 9:1-3:** Los **miembros** de Corinto fueron el **fruto** de las labores de Pablo y **la prueba** de que **había sido llamado** al ministerio del evangelio.

**1 Corintios 9:4-6:** Pablo argumenta que un **ministro** del evangelio tiene **derecho a ser remunerado**.

**1 Corintios 9:7-9:** Pablo usa **cuatro argumentos** para probar que un ministro del evangelio **debe ser remunerado** por su obra:

- Un **soldado** no va a la guerra a su costa (9:7)
- El que **planta** un viñedo tiene derecho a comer de él (9:7)
- El que cuida el **rebaño** tiene derecho a beber la leche del rebaño (9:7)
- Pablo luego cita **Deuteronomio 25:4** para mostrar que **incluso los bueyes** que estaban trillando tenían el derecho de comer **del piso sobre el** que estaban trillando (9:8, 9). Pablo luego explica que esta prescripción **no fue dada para el beneficio de los bueyes**, sino **para los ministros** (9:9, 10).

**1 Corintios 9:11-12:** Pablo luego argumenta que los ministros que sirven en los asuntos **espirituales** de las personas deben ser apoyados por las cosas materiales de estas mismas personas.

### **1 Corintios 9:13-14**

*“¿No sabéis que los que **trabajan** en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que **sirven al altar**, del altar participan? <sup>14</sup> **Así también** [¿sugirió? ¿recomendó?] **ordenó** el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio”.*

En el **Antiguo Testamento**, los sacerdotes que servían en el **templo** y en el **altar** eran apoyados por el diezmo. Pablo enseña claramente que Dios ha **ordenado** esto hoy. En Malaquías 3 Dios dijo “*que haya **alimento en Mi casa***”. La pregunta es: ¿Comida para quién? La respuesta es, ¡**para los ministros!**

**1 Corintios 9:15-18:** Aunque el Señor mandó que a los ministros se les pagara con el diezmo, el apóstol Pablo **eligió ser un ministro autosuficiente** porque siempre estaba **siendo criticado** por sus enemigos de que estaba en la obra para obtener ganancias financieras.

## **Elena de White y el propósito del diezmo**

Elena de White está de acuerdo con las Escrituras:

*“El diezmo es del Señor, y los que **interfieren con él** serán castigados con la pérdida de su **riqueza eterna** a menos que se arrepientan. Que la obra no siga siendo limitada debido a que el diezmo se ha **apartado** hacia diversos conductos que no tienen nada que ver con el fin al que Dios lo destinó. Se ha hecho provisión para estos otros ramos de la obra. Deben ser sostenidos, pero **no con el diezmo**. Dios no ha cambiado; el diezmo todavía ha de usarse para el **sostén del ministerio**”. *Consejos Sobre la Mayordomía Cristiana*, pág. 107*

*“Este fondo [**el diezmo**] no debe **en ningún caso** dedicarse a ningún otro uso; debe dedicarse **únicamente** a apoyar el ministerio del evangelio”. *The Review and Herald*, 9 de mayo de 1893*

*“Una **razón por** la que el diezmo puede ser apropiado para fines escolares; otra **razón más razonaría** que los encuestadores y colportores deberían ser apoyados del diezmo, pero se comete un **gran error** cuando el diezmo se retira del objeto para el que se va a utilizar: el **apoyo de los ministros**”. *Echoes from the Field*, 21 de junio de 1905*

La iglesia no paga al predicador, Dios sí.

## **Excusas que la gente ofrece para no diezmar**

He escuchado a personas en la iglesia ofrecer **otras excusas** para no devolver

el diezmo. Y debo recalcar que son excusas, **no razones**. Examinemos algunos de ellos.

### **Excusa #1**

“No puedo llegar a fin de mes si diezmo, **no puedo pagarlo**. Doy **lo que puedo**”. El hecho es **que no podemos darnos el lujo de no diezmar**. ¿Sería correcto ir a una tienda y **robar** si estuvieras en necesidad? ¡Claro que no! Entonces, ¿por qué está bien robarle a Dios cuando estamos en necesidad? ¿No sería mejor **salir de la deuda y mantenerse fuera de la deuda** y aprender a ser **ahorrativo** en nuestro estilo de vida? Después de todo, la mayoría de nosotros tenemos **más de lo que necesitamos** a pesar de que podemos tener **menos de lo que queremos**.

### **Excusa #2**

“Doy mi **tiempo y talentos** al Señor y **este es mi diezmo**”. ¡Dios no dirige un **restaurante** donde puedas pagar tu factura lavando **los platos**! ¡Dios espera nuestro tiempo, talentos, fuerza y diezmo!

### **Excusa #3**

“**A Dios realmente no le importa** cuánto doy porque **mira mi corazón**, el **interior**, no el exterior. Además, estoy **bajo gracia** y Dios me ama pase lo que pase”. Es cierto que Dios te ama, ¡pero muchas personas a las que Dios ama **se perderán**! Verás, Dios no perdonará ningún **pecadopreciado**, especialmente la codicia. No habrá **ladrones en el cielo**.

### **Excusa #4**

“**Pago el salario del predicador** y si él no predica lo que creo que debería, **retendré** mi diezmo o lo llevaré a otro lado”. El concepto erróneo aquí es la **idea de que pagas** el salario del predicador. El hecho es **que no pagas** el salario de los predicadores, **Dios lo hace**. Es **Su dinero** y **Él paga** al predicador.



## **Números 18:26**

*“Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que **[a los sacerdotes] os he dado de ellos [la congregación]** por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda medida a Jehová el diezmo de los diezmos”.*

Además, los que dicen esto están pensando que devolver el diezmo es una **inversión**. En una **sociedad orientada al consumo**, tendemos a pensar que pagamos por los servicios prestados. *¡Este es el **costumbre americano!*** Pero el diezmo no tiene nada que ver con obtener un **retorno de su dinero**. ¡Es una cuestión de **honestidad, pura y simple!**

## **Excusa #5**

“El predicador está siendo **legalista** cuando dice que debo devolver el diezmo. ¡Es simplemente suficiente amar a Jesús!” ¡Es increíble la cantidad de deberes que no cumplimos **en nombre del amor!** ¡Puedes diezmar sin amar a Jesús, pero no puedes amar a Jesús y no diezmar!

Jesús trató con este problema en **Mateo 23:23:**

*“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino **[legalismo]**, y **dejáis** lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, **sin dejar de hacer** aquello”.*

## **¿Por qué eligió Dios este método para remunerar el ministerio?**

No hace falta decir que **Dios no necesita mi dinero** porque de todos modos es todo Suyo.

## **Salmo 24:1**

*“De Jehová es la tierra y su **plenitud**; El mundo, y los que en él habitan”.*

Dios ha escogido esta forma de **financiar Su obra** por la misma razón por la que nos ha elegido para **predicar el evangelio** cuando Él podría hacerlo de manera mucho más eficiente y rápida. El sistema de diezmos fue desarrollado

para nuestro **bien personal**. ¡Pone **a prueba nuestra fidelidad** a Dios, desarrolla **hábitos de honestidad e integridad** y **mata de hambre la codicia!**

## **¿Qué tan importante es este tema del diezmo?**

Dondequiera que he ministrado, he encontrado que las personas que son más fieles en el diezmo son también las **más prósperas** material y espiritualmente. El tema de **la honestidad es de suma importancia** a los ojos de Dios, una cuestión de vida o muerte. ¡Dios **no llevará a los ladrones al cielo!**

¿Qué nos hace pensar que Dios abrirá de par en par las puertas de la Nueva Jerusalén para **dejar entrar a los ladrones**, cuando expulsó a Adán y Eva **por el mismo pecado?** Sé que este es **un lenguaje fuerte**, ¡pero es cierto! Malaquías nos dice que **el arrepentimiento** nos llevará a devolver un diezmo fiel: *“Vuelva a mí y yo volveré a ti”*.

La Biblia revela que Dios **quiere decir exactamente lo que dice** y que no se le puede tropezar. Dios les dijo a los sacerdotes que no tocaran el arca. **Uza lo** hizo y cayó muerto. Dios le dijo a **Saúl** que no ofreciera el sacrificio hasta que Samuel regresara a Gilgal, pero Saúl desobedeció y perdió el trono y, finalmente, su salvación. **Ananías y Saphira** juraron una cierta cantidad a Dios y solo dieron una parte de ella y cayeron muertos. **Nadab y Abiú** ofrecieron fuego común en lugar de fuego sagrado y fueron consumidos. **Belsasar** usó vasijas sagradas para servir vino y fue asesinado esa misma noche. **Acán** robó el diezmo de Dios de la Tierra Prometida y fue apedreado hasta la muerte.

No quiero **asustarte para que devuelvas el diezmo**, pero sí quiero que entendamos **cuán seriamente** Dios considera este asunto. Si Dios **hace un guiño a nuestra malversación** del diezmo hoy, ¡entonces debe **disculparse con** todas estas personas por lo que les sucedió! Es difícil para mí entender cómo **un cambio** del Antiguo al Nuevo Testamento puede hacer que el **robo y la malversación sean aceptables** hoy en día.

## **Secretos para un fiel regreso del diezmo**

- Todo comienza **en nuestra mente**. Primero debemos alcanzar una **firme convicción**, un estudio bíblico exhaustivo y la oración, de que Dios es

dueño del diezmo.

- Debemos tomar la **decisión** firme de que vamos a diezmar. Esto implica una decisión firme de **la voluntad**.
- Debemos **actuar** de acuerdo con nuestra decisión, como el anuncio de **Nike**, “¡Solo hazlo!”
- Debemos **renovar** nuestra decisión **cada período de pago**. Nuestra voluntad debe ser **entrenada para elegir habitualmente** lo que es correcto de manera continua.

Que el Señor el Señor nos ayude a ser fieles en este asunto.

## **Para terminar, volvamos a leer**

### **Malaquías 3:8-10**

*¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. <sup>9</sup> Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. <sup>10</sup> Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.*

Solo un par de declaraciones de Elena de White antes de terminar:

*“Todo lo que se retiene de lo que Dios pide, o sea el **diezmo**, queda registrado en los libros del cielo como un **robo** hecho a él. Los que lo cometen **defraudan** a su Creador, y cuando se les presenta este pecado de negligencia, no es suficiente que cambien su conducta y empiecen desde entonces a obrar según el debido principio. Esto no corregirá las cifras escritas en los registros celestiales por su **desfalco** de la propiedad que se les ha confiado para que la devuelvan al Prestamista. Deben arrepentirse de su infidelidad para con Dios, y de su **vil ingratitud**”. Testimonios para la Iglesia, Tomo 3, pág. 433*

*“En aquel día, en que cada hombre será juzgado de acuerdo con los hechos realizados en el cuerpo, se evaporará, como el rocío al sol, **toda excusa que***

***pueda dar ahora el egoísmo** para no entregar al Señor el diezmo y las ofrendas. Si no fuera para siempre demasiado tarde, ¡con cuánto gusto muchos **volverían atrás** y reedificarían su carácter! Pero entonces será **demasiado tarde** para cambiar el registro de los que **semanal, mensual y anualmente** han robado a Dios. Su destino ya estará decidido inalterablemente". Mensajes para los Jóvenes, pág. 218*

## **Ofertas**

El sobre del **diezmo**:

**#1: Diezmo** (el año pasado \$ 840.000) Ninguno de los diezmos permanece en la iglesia local.

**#2: Avance de la conferencia: progreso** (reunión de campamento, evangelismo, educación, Campamento Wawona). Todo el año pasado fue de \$4.100

**#3: Misiones Mundiales** (\$ 14.000 en 2020; 6.600 en 2021)

**#4: Presupuesto de** la Iglesia (\$ 293.000 en 2021 aproximadamente lo mismo que en 2020)

- ✓ El Servicio Comunitario necesita **\$1.600 al mes** (\$4.000 el año pasado), más de **100 estudios bíblicos** y personas para **hacer un seguimiento** de los estudios bíblicos y **trabajar en el centro**.
- ✓ Estudiante digno **\$ 8.000** necesarios al año
- ✓ Subsidio de la Academia Adventista de Fresno (FAA) **\$125.000,00**
- ✓ Necesita una **secretaria** a tiempo completo



## **“Lo que Jesús dijo a los cristianos del Nuevo Testamento”**

**por el pastor Esteban Bohr**

### **APÉNDICE 4 - PARA A LA LECCIÓN #18 MAMMON INFIEL**

Estudiaremos una parábola que es algo difícil de interpretar, el **mayordomo infiel**. Encontramos esta parábola en **Lucas 16:1-9**.

El propósito de la parábola

*“La venida de Cristo se produjo en un tiempo de intensa **mundanidad**. Los hombres estaban subordinando lo **eterno a lo temporal**, los requerimientos de lo **futuro** a los asuntos **presentes**. Tomaban los **fantasmas por realidades**, y las realidades por fantasmas. No contemplaban por la fe el **mundo invisible**. Satanás les presentaba las cosas de **esta vida** como sumamente atractivas y **absorbentes**, y prestaban atención a sus tentaciones”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 301*

#### **2 Corintios 4:17, 18**

*“Porque esta **leve tribulación momentánea** produce en nosotros un cada vez más excelente y **eterno** peso de gloria; <sup>18</sup> no mirando nosotros las cosas que se **ven**, sino las que no se ven; pues las cosas que se **ven** son **temporales**, pero las que no se **ven** son eternas”.*

## AQUÍ Y AHORA

Temporal/ momentánea  
Presente  
Fantasmas  
Visible  
Esta vida  
Leve tribulación

## LA ETERNIDAD

Eterno  
Futuro  
Realidades  
Invisible  
Vida futura  
Eterno peso de gloria

Tanto el apóstol **Pablo como Elena de White** están comparando a aquellos que se enfocan en el **aquí y ahora** versus aquellos que invierten por lo **dulce poco a poco**.

## La parábola

### **Lucas 16:1-13**

*“Dijo también a sus discípulos: Había un **hombre rico** que tenía un **mayordomo**, y este fue acusado ante él como disipador de **sus** bienes. <sup>2</sup> Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da **cuenta** de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo. <sup>3</sup> Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. **Cavar**, no puedo; **mendigar**, me da vergüenza. <sup>4</sup> Ya sé lo que haré para que cuando **se me quite de la mayordomía, me reciban** en sus casas. <sup>5</sup> Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al **primero**: ¿Cuánto debes a mi amo? <sup>6</sup> Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. <sup>7</sup> Después **dijo a otro**: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta. <sup>8</sup> Y **alabó** el **amo** al mayordomo malo por haber hecho **sagazmente** [no porque fuera deshonesto];*

***Jesús aplica las lecciones de la parábola:***

*porque los hijos de **este siglo** son más sagaces en el trato con sus semejantes que los **hijos de luz**. <sup>9</sup> Y yo os digo: **Ganad amigos** por medio de las riquezas injustas [como lo hizo el mayordomo después de ver la luz], para que cuando **estas** falten [¿quiénes son?], **os reciban** en las **moradas eternas**. <sup>10</sup> El que es fiel en lo muy poco [en esta vida], también en lo más es fiel [en la próxima vida]; y el que*

en lo muy poco es injusto [*en esta vida*], también en lo más es injusto [*en la próxima vida*].<sup>11</sup> Pues si en las **riquezas injustas** no fuisteis fieles [*los recursos del Señor en esta vida*], ¿quién os confiará lo verdadero [*los recursos del Señor de la vida futura*]?<sup>12</sup> Y si en lo **ajeno** [*lo que Dios nos ha dado en esta vida*] no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es **vuestro** [*lo que Dios nos dará en la próxima vida*]?<sup>13</sup> Ningún siervo puede servir a **dos señores** [*Dios y a ti mismo*]; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a **Dios** y a **las riquezas**".

Jesús usa una historia **mundana y secular** para enseñar **otras** lecciones espirituales mundanas.

## **Propósitos egoístas**

**Lucas 16:1, 2:** Hasta este punto, el mayordomo ha usado los **bienes del amo** para sus **propios propósitos egoístas**:

*"Dijo también a Sus discípulos: Había un **hombre rico** que tenía un **mayordomo**, y este fue acusado ante él como disipador de **sus** bienes.<sup>2</sup> Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da **cuenta** de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo".*

## **Nota de E.G. de White**

*"Los bienes de su Señor habían sido confiados al mayordomo infiel **con propósitos de benevolencia**; pero **éste los había usado para sí**". Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 303*

## **Una situación difícil**

**Lucas 16:3:** Ahora está en una **situación difícil** porque **discierne que el día del ajuste de cuentas está llegando** y su **mal uso de los bienes del amo lo dejará en la indigencia**:

*"Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. **Cavar**, no puedo; **mendigar**, me da vergüenza".*

## **Nota de Elena G. de White**

“Al verse condenado a ser despedido, el mayordomo vio **tres caminos abiertos** a su elección. Tendría que **trabajar, mendigar**, o morirse **de hambre**”. *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 301

“En la parábola, el siervo **no había hecho provisión para lo futuro**. Los bienes a él confiados para **beneficio de otros**, los había **empleado para sí mismo**. Pero había pensado solamente en **lo presente**. Cuando se le quitase la mayordomía, **no tendría nada que pudiese llamar suyo**”. *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 304

## **Preparación de un plan astuto**

**Lucas 16:4:** Así que **prepara un plan** para asegurar su **futuro temporal**:

“Ya sé lo que haré para que cuando **se me quite** de la mayordomía, **[los clientes de su amo]** me reciban en **sus casas**”.

**Lucas 16:5-7:** **Astuto en la planificación** de su **futuro temporal**, pero por medios deshonestos:

“Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? <sup>6</sup> Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y **escribe cincuenta**. <sup>7</sup> Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe **ochenta**”.

## **Nota de Elena G. de White**

“Cristo **no elogió** al mayordomo injusto, pero empleó este caso **bien conocido** para ilustrar la lección que deseaba enseñar”. *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 302

“Pero **todavía estaban en sus manos** los bienes de su señor, y resolvió emplearlos para asegurarse contra **necesidades futuras**. A fin de lograr esto debía trabajar según un **nuevo plan**. En vez de juntar para sí, debía impartir a otros”. *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 304



El mayordomo deshonesto era **mundano astuto**. Decidió dar a los clientes de su señor un descuento en la mercancía que ya habían comprado, pero que aún no habían pagado.

*“Este siervo infiel hizo participar a otros de su falta de honradez. Defraudó a su amo para beneficiarlos, y ellos aceptando este beneficio, se colocaban **bajo la obligación** de recibirlo como amigo en **sus casas**”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 302*

## **El Maestro elogia al mayordomo**

### **Lucas 16:8a:**

*“Y **alabó** el **amo** al mayordomo malo por haber hecho **sagazmente**”.*

### **Nota de EGW:**

*“El **hombre del mundo** alabó el **ingenio** del que lo había defraudado [no su deshonestidad sino su astucia]. Pero el elogio del rico no es **el elogio de Dios**”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 302*

## **Hijos de este mundo e hijos de la luz**

**Lucas 16:8b:** Ahora viene la **aplicación** de la parábola. Una **comparación** del hombre mundano y secular que planea sus necesidades **temporales futuras**, con los hijos de la luz— creyentes— y sus **necesidades eternas**:

*“porque los hijos de **este siglo** son más sagaces en el trato con sus semejantes [en los asuntos seculares en el mundo actual] que los **hijos de luz**”.*

Este versículo enseña la lección central de la parábola. En el siguiente versículo, Jesús aplicará la parábola a **los hijos de la luz**.

Aquí el **contraste** es entre los hijos de este mundo que son astutos en proveer para las **necesidades temporales futuras** y los hijos de la luz que no ponen planes para sus **necesidades eternas futuras**.

## **Lucas 16:9**

*“Y yo os digo [Jesús está hablando a los hijos de la luz]: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando estas falten, os [¿quiénes?] reciban [los hijos de la luz] en las moradas eternas [cielo]”.*

## **El significado de las riquezas injustas (versículos 8, 9)**

### **Lucas 16:8-9: La Nueva Traducción Viviente**

*“El hombre rico tuvo que admirar a este pícaro deshonesto por su astucia. Y la verdad es que los hijos de este mundo son más astutos que los hijos de la luz al lidiar con el mundo que los rodea. <sup>9</sup> Aquí está la lección: usen sus recursos mundanos para beneficiar a otros y para hacer amigos. Entonces, cuando esas posesiones se acaben, ellos les darán la bienvenida a un hogar eterno”.*

### **Lucas 16:8-9: NVI**

*“Pues bien, el patrón elogió al administrador de riquezas mundanas por haber actuado con astucia. Es que los de este mundo, en su trato con los que son como ellos, son más astutos que los que han recibido la luz. <sup>9</sup> Por eso les digo que se valgan de las riquezas mundanas para ganar amigos, a fin de que cuando estas se acaben haya quienes los reciban a ustedes en las viviendas eternas”.*

### **Lucas 16:8, 9, La Palabra de Dios para Todos**

*“Más tarde, el patrón elogió al administrador deshonesto porque lo que había hecho era muy astuto. Sí, cuando se trata de negocios con sus semejantes, la gente mundana es más astuta que la gente espiritual. <sup>9</sup> Les digo que usen las riquezas deshonestas de una manera que les ayude a ganar la amistad de Dios, para que cuando las riquezas se acaben, sean bienvenidos en la casa eterna”.*

### **Lucas 16:8,9, La Traducción en Leguaje Actual**

*“Al saber esto, el patrón felicitó al empleado deshonesto por ser tan astuto. Y es que, para atender sus propios negocios, la gente de este mundo es más astuta que los hijos de Dios. <sup>9</sup> Por eso a ustedes, que son mis discípulos, yo les aconsejo*

que usen el **dinero obtenido en forma deshonesto para ganar amigos**. Así, cuando se les **acabe ese dinero, Dios los recibirá en el cielo**".

## **Dirigido a cinco grupos diferentes**

### **#1: A los publicanos**

"Había habido **entre los publicanos** [recaudadores de impuestos] **un caso** como el presentado en la parábola, y en la descripción hecha por Cristo reconocieron ellos **sus propias prácticas**. Esto llamó su **atención**, y por el cuadro de sus prácticas faltas de honradez, muchos aprendieron una lección de **verdad espiritual**". *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 302*

"Cristo estaba tratando por todos los medios de ganarlos a **principios más nobles** y **finés más elevados** [invertir por la eternidad]. Este era el propósito que tenía presente al relatar la historia del mayordomo infiel". *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 302*

### **#2: A los discípulos**

"Sin embargo, la parábola se dirigía directamente **a los discípulos**". *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 303*

**Nota:** Debían usar los **bienes del maestro** para la **bendición de otros** y no para su **propio avance**.

### **#3: A los fariseos**

"Los fariseos, llenos de un sentimiento de su propia importancia y justicia propia, estaban **aplicando mal los bienes** que Dios les había prestado para que los empleasen en **glorificarlo**". *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 303*

"Y el Salvador hablaba también **a los fariseos**. El no perdía la esperanza de que percibieran la fuerza de sus palabras. Muchos habían sido convencidos profundamente, y al oír la verdad bajo el dictado del Espíritu Santo, **no pocos llegarían a creer en Cristo**". *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 303*

"La escena que se sabía había ocurrido entre los publicanos, la presenta ante **los fariseos**, tanto para representar **su conducta** como para demostrar la única

manera por la cual podían **redimir sus errores**". Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 303

#### **#4: A Israel**

**"Así también había hecho Israel.** Dios había elegido la simiente de Abrahán. Con brazo poderoso la había librado de la servidumbre de Egipto. La había hecho depositaria de **la verdad sagrada** para **bendición del mundo**. Le había confiado **los oráculos vivos** para que **comunicase la luz** a otros. Pero sus mayordomos habían empleado estos dones para **enriquecerse y exaltarse a sí mismo**". Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 303

"Así podría **conseguir amigos** que **lo recibieran**, cuando se lo hubiese desechado. Así también ocurría con los **fariseos**. Pronto se les iba a quitar la mayordomía, y estaban llamados a **proveer para lo futuro**. Únicamente buscando el **bien de otros**, podían **beneficiarse a sí mismos**. Únicamente **impartiendo** los dones de Dios en la **vida presente**, podían **proveer para la eternidad**". Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 304

#### **#5: Lecciones para todos**

"La lección de esta parábola es **para todos**. Cada uno será **tenido por responsable** de la gracia a él dada por medio de Cristo. La vida es demasiado solemne para ser absorbida en asuntos temporales o terrenales. El Señor desea que **comuniquemos a otros** aquello que el Eterno e Invisible nos comunica". Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 307

"El Señor los ha dotado de **capacidad, poder e influencia**; les ha confiado **dinero**, a fin de que sean **colaboradores** con Él en la gran redención. Todos estos dones han de ser **empleados en beneficiar** a la humanidad, en **aliviar a los dolientes** y **menesterosos**. Debemos alimentar a los hambrientos, vestir a los **desnudos**, cuidar de la **viuda** y los **huérfanos**, **servir** a los angustiados y oprimidos". Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 304

"¡Cuántos hay que se están **apropiando para sí** los dones de Dios! ¡Cuántos están añadiendo una **casa a otra** y un **terreno a otro!** ¡Cuántos están gastando su dinero en **placeres** para satisfacer el **apetito**, conseguir **casas, muebles y vestiduras extravagantes!** Dejan a sus semejantes en la miseria y el crimen, la

enfermedad y la muerte. **Multitudes están pereciendo** sin una mirada de compasión, ni una palabra, ni una acción de simpatía”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 305

“Están **cometiendo desfalcos** con los bienes que él les ha confiado”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 305

“A cada uno **se le pedirá que entregue** los dones que le fueron confiados. En el día del **juicio final**, las **riquezas** que los hombres hayan **acumulado** no les valdrán de nada. No tienen nada que pueden llamar suyo”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 306

“Los que pasan la vida acumulando **tesoro mundanal**, manifiestan **menos sabiduría**, menos reflexión y cuidado por su **bienestar eterno** de lo que manifestaba el mayordomo infiel por su **sostén terrenal**. Menos sabios que los hijos de este mundo en su generación son los que profesan ser hijos de la luz”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 306

## **¿Quién dará la bienvenida a los hijos de la luz?**

### **Versículo 9**

“**Dios, Cristo y Sus ángeles** ministran todos a los afligidos, los dolientes y los pecadores. Entregaos a Dios para esta obra, **emplead Sus dones** con este propósito, y os **asociaréis con los ángeles celestiales**. Vuestro corazón latirá al unísono con el de ellos. Os asimilaréis a ellos en carácter. Estos **habitantes de las moradas eternas** no serán extraños para vosotros. Cuando hayan pasado las **cosas terrenales [el injusto]**, los **centinelas de las puertas del cielo os darán la bienvenida**”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 306

### **Albert Barnes**

“Esto se puede hacer usando nuestras riquezas como 'debemos'; es decir, no sufriendolas **para enredarnos** en preocupaciones y perplejidades peligrosas para el alma, absorbiendo el tiempo y robando los afectos; empleándolos en **obras de misericordia y benevolencia, ayudando** a los pobres, contribuyendo al **avance del evangelio**, otorgándoles donde harán el **bien**, y de tal manera que Dios 'apruebe' la obra, y nos bendiga por ello”.

*“A aquellos que **hayan despilfarrado** sus bienes, Cristo **da todavía oportunidad de obtener riquezas duraderas** [enfrentaremos el juicio, pero aún no ha tenido lugar]. El dice: ‘Dad, y se os dará’. ‘Hacedos bolsas que no se envejecen, tesoro en los cielos que nunca falta; donde ladrón no llega, ni polilla corrompe’. ‘A los ricos de este siglo manda... que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, que con facilidad comuniquen atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano a la vida eterna’. Lucas 6:38; 12:33; 1 Timoteo 6:17-19”. Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 308*

## **Si**

- Una persona mundana que ha **despilfarrado** los bienes de su amo
- Empieza a pensar en **el futuro** y
- Comienza a **beneficiar a otros**, aunque con métodos deshonestos
- Para que sus amigos **les den la bienvenida a sus hogares temporales**,

## **Cuánto más**

- Deberían los hijos de la luz que han **dilapidado los bienes de Dios**
- Empezar a pensar en el **futuro** y
- Utilizar los recursos del Máster para **beneficiar a otros**
- Para que los seres celestiales **le den la bienvenida** al hogar celestial.

## **Comparación por contraste**

Si un juez injusto, que no teme a Dios ni considera al hombre, responde a las súplicas de una viuda (el reino secular), ¿cuánto más responderá Dios a las súplicas de su pueblo porque los ama (el reino espiritual).

Si es un mayordomo infiel. después de desperdiciar los bienes de su amo, viene a sí mismo e invierte en el futuro pensando en los demás, a través de medios deshonestos (el reino secular), cuánto más debería el pueblo de Dios que ha desperdiciado los bienes de Dios considerar sus caminos y por medios honestos invertir en el reino futuro (el reino espiritual).

## **Versículos 10-13**

## **Lucas 16:10-13**

*“El que es fiel en lo muy poco [**las riquezas en esta vida**], también en lo más es fiel [**las riquezas en el mundo venidero**]; y el que en lo muy poco es injusto [**en esta vida**], también en lo más es injusto [**en la vida venidera**].<sup>11</sup> Pues si en las **riquezas injustas** [**la riqueza mundana en esta vida**] no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero [**las riquezas de la riqueza en el cielo**]?”<sup>12</sup> Y si en lo **ajeno** no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es **vuestro**?”<sup>13</sup> Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a **Dios y a las riquezas** [**pretender servir a Dios y, sin embargo, acumular riquezas en esta vida que no te pertenecen**]”.*

## **Un último ejemplo**

### **Hebreos 11:24-26**

*“Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,<sup>25</sup> escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los **deleites temporales** del pecado,<sup>26</sup> teniendo por **mayores** riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque **tenía puesta la mirada en el galardón**”.*

¿Dónde estaría Moisés hoy si hubiera elegido permanecer en Egipto?

¿Dónde está hoy?

*“En el tiempo de angustia, de nada les valdrán a los santos las casas ni las tierras, porque entonces tendrán que huir delante de turbas enfurecidas, y en aquel entonces no podrán deshacerse de sus bienes para hacer progresar la causa de la verdad presente. Me fue mostrado que la voluntad de Dios es que, antes que venga el tiempo de angustia, los santos se libren de cuanto los estorbe y hagan pacto con Dios por medio de sacrificio”. Elena G. de White, Primeros Escritos, pág. 56*





# INFORMACIÓN DE CONTACTO

*Secrets Unsealed es un ministerio sin fines de lucro 501(C) 3.*

*Sus oraciones y apoyo financiero son muy apreciados.*



---

559.264.2300 (Intl. & USA) | 888.REV.1412 (USA only)  
info@secretsunsealed.org | www.SecretsUnsealed.org  
5949 E. Clinton Ave. Fresno, CA 93727

